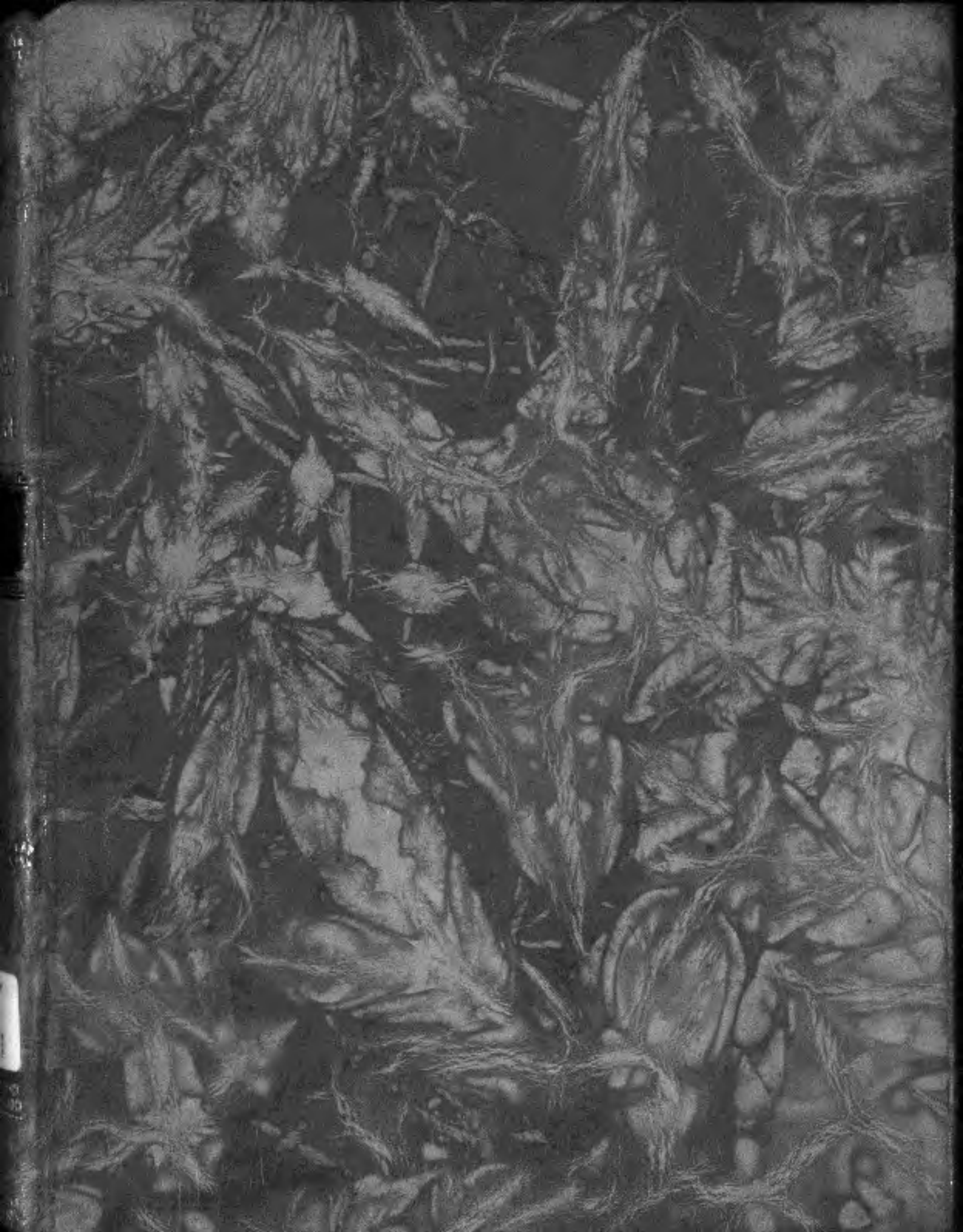


CATAL

DE LA

LENG

V.







CATÁLOGO [illegible]

DE LAS NACIONES CONOCIDAS,

[illegible]

[illegible]

EN SUS IDIOMAS Y DIALECTOS.

SU AUTOR

EL ABATE DON LORENZO HERVÁS,

[illegible]

VOLUMEN [illegible]

CONTINUACION DEL TRATADO III.

LENGUAS Y NACIONES EUROPEAS.

[illegible]

[illegible]

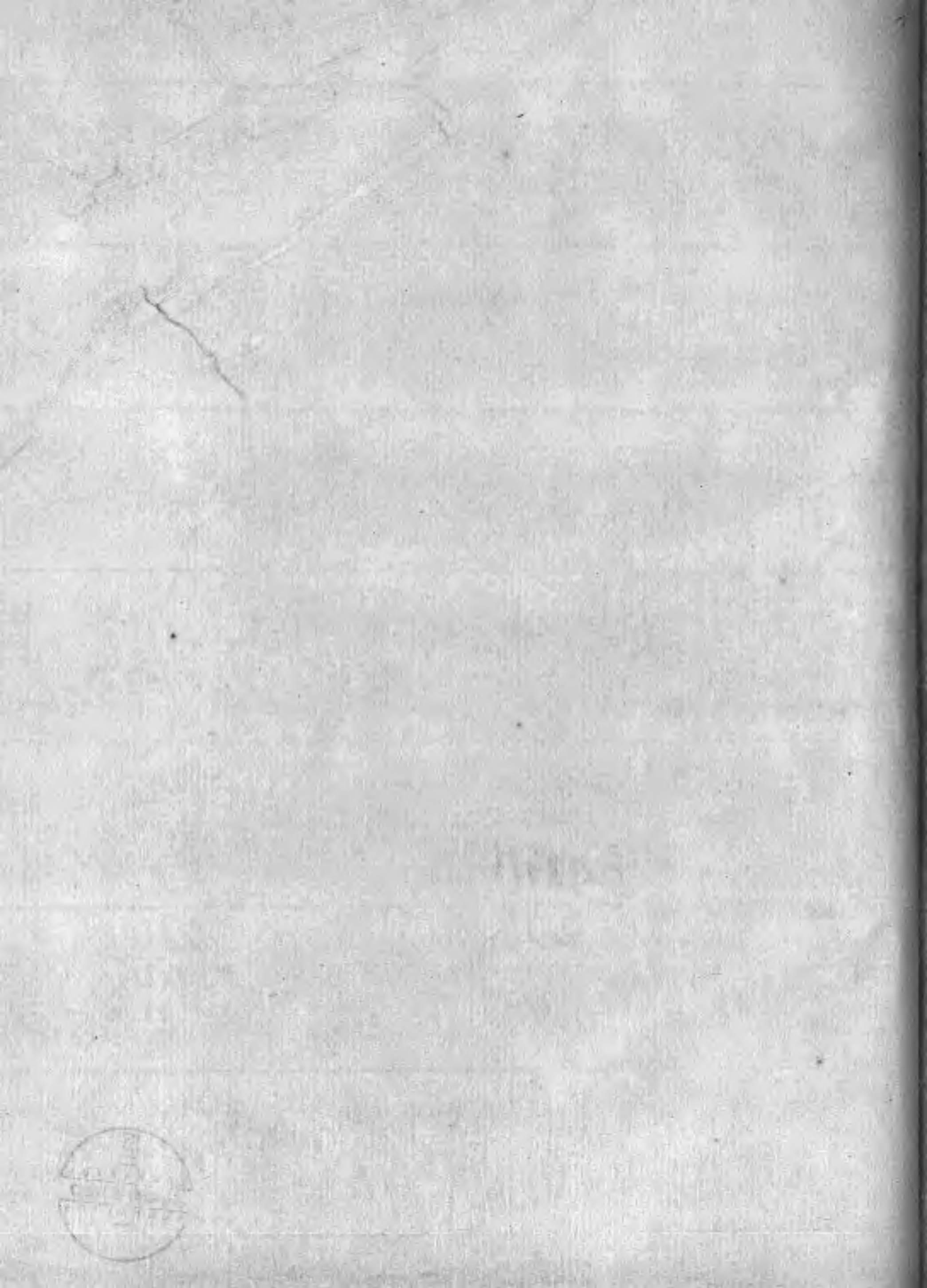
[illegible]

MADRID.

EN LA IMPRENTA DE LA ADMINISTRACION DEL REAL ARBITRIO DE BENEFICENCIA. [illegible]

Se hallará en la Librería de Ranz calle de la Cruz.





CATÁLOGO DE LAS LENGUAS

DE LAS NACIONES CONOCIDAS,

Y NUMERACION, DIVISION, Y CLASES DE ESTAS,

SEGUN LA DIVERSIDAD

DE SUS IDIOMAS Y DIALECTOS.

SU AUTOR

EL ABATE DON LORENZO HERVÁS,

BIBLIOTECARIO DE N. SS. P. PIO VII.

VOLÚMEN V.

CONTINUACION DEL TRATADO III.

LENGUAS Y NACIONES EUROPEAS:

Y DE LA PARTE II.

NACIONES PRIMITIVAS: SUS LENGUAS MATRICES, Y DIALECTOS DE ESTAS.

CON LICENCIA.

EN LA IMPRENTA DE LA ADMINISTRACION DEL REAL ARBITRIO DE BENEFICENCIA. MADRID AÑO DE 1804.

Se hallará en la Librería de Ranz calle de la Cruz.

OBRAS DEL AUTOR,

que se hallan en la misma librería.

Historia de la vida del hombre, siete tomos en 4.° á 16 reales á la rústica, 17 en pergamino, y 20 en pasta.

Viage estático al mundo planetario, quatro tomos en 4.° á 14 reales á la rústica, 15 en pergamino, y 18 en pasta.

Escuela española de sordo-mudos, dos tomos en 4.° á 14 reales á la rústica, 15 en pergamino, y 18 en pasta.

Catecismo para sordo-mudos, que sirve tambien para toda clase de personas, un tomo en 12.° á 3 reales á la rústica, y 4 en pasta.

El hombre físico, dos tomos en 4.°: el primero á 16 reales á la rústica, 17 en pergamino, y 20 en pasta; y el segundo á 20 reales á la rústica, 21 en pergamino, y 24 en pasta.

Catálogo de las lenguas, cinco tomos en 4.° á 18 reales á la rústica, 19 en pergamino, y 22 en pasta.

Preeminencias y dignidad de la casa matriz de Uclés, y su Prior Eclesiástico, de la Orden Militar de Santiago; con noticias sobre las antiguas ciudades Urci y Segóbriga, &c., un quaderno en 4.° rústica, á 8 reales.

Descripcion del Archivo de la Corona de Aragon en Barcelona, y noticia del Archivo general de la Orden Militar de Santiago en Uclés, un quaderno en 4.° rústica, á 8 reales.

CATÁLOGO

DE LAS LENGUAS.

CONTINÚA LA SECCION I.ª

CAPITULO VI.

LOS ÍBEROS EN ITALIA: PRUEBAS DE SU ESTABLECIMIENTO EN ESTA SACADAS DE LA ETIMOLOGÍA DE LOS NOMBRES GEOGRÁFICOS DE LA MISMA. ABUSO EN LAS PRUEBAS DE ETIMOLOGÍA; Y REGLAS PARA SU BUEN USO.

644 La historia y las observaciones etimológicas nos han dado luz para descubrir y determinar los paises franceses en que estuviéron los íberos ú antiguos españoles. En ellos debiéron entrar, como se ha indicado ántes, por la Liguria ó Genovesado; pues en la cordillera de los Alpes que dividen la Francia de la Italia, y del pais de los teutones (ó suizos, alemanes y flamencos) solamente la provincia francesa que se une con el Genovesado, tiene nombres bascuences de poblaciones y rios: luego los íberos que en el oriente se separáron de las demas naciones, debiéron entrar en Francia por dicha

provincia francesa (llamada antiguamente narbonense). Las demas provincias francesas que terminan en la dicha cordillera, pertenecian á los celtas y á los belgas, que totalmente se distinguian de los aquitanos y de los españoles. El paso de estos por Italia ántes de entrar en Francia, y de pasar despues á poblar la España, parece ser innegable; pues, saliendo del campo de Senar en la Caldea para ocupar los paises mas occidentales de Europa, debiéron ser los primeros que emprendiesen el viage para establecerse en el pais que probablemente les habia sido destinado por Noe. La situacion actual de la nacion española en el pais mas occidental de Europa, hace conocer que ella, destinada á ocupar el pais mas lejano hácia occidente, debió salir ántes que aquellas otras naciones que debiesen ocupar otros paises ménos lejanos en el mismo rumbo; pues si hubiera salido despues que estos paises estaban ya ocupados, con dificultad los hubiera podido atravesar. El destino de la nacion íbera seria el de ocupar paises occidentales respecto de los que ocuparia la nacion jaona ó griega establecida en islas y costas del mar; esto es, en los paises que se suelen llamar la Grecia, y sus inmediatos: y porque entónces toda la Europa estaba desierta, es natural que los íberos, inmediatamente despues de pasados los paises en que se habian de establecer los griegos, se detuviesen para establecerse tambien, y de consiguiente se fixasen en Italia, la qual entónces no seria península, porque faltaria el golfo Adriático en gran parte formado por el caudaloso Po, y estaria unida con la Sicilia. Este modo de pensar se infiere del hecho

cierto de la dispersion de las naciones, y del comun obrar de estas, que, buscando paises para su establecimiento, le forman en el primero desocupado y bueno que hallan: y estas calidades tenia la Italia entónces respecto de los íberos.

La historia, cuya esfera es muy limitada, no llega á darnos luz para afirmar el establecimiento de los íberos en Italia: solamente la mitologia da algunos vislumbres; y la observacion etimológica de los nombres geográficos de sus paises nos descubre fundamentos gravísimos para juzgar de positivo tal establecimiento, y que con él fundáron muchas poblaciones en Italia, en la que permaneciéron hasta que los jaones ó griegos, extendiéndose por occidente, entráron en ella, y les obligáron á abandonarla, y buscar otro establecimiento primeramente en Francia, y últimamente en España. A esta, como ántes se ha insinuado, debiéron pasar molestados de los lígures que ocupáron casi toda la provincia narbonense, y de los celtas que se extendiéron por esta provincia y por la de Aquitania.

Previendo que en la dicha observacion etimológica he de descubrir las pruebas mas fundamentales del dicho establecimiento de los íberos en Italia, ántes de hacer uso de ella, quiero proponer las reglas que he de observar para hacerla; y de este modo pretendo desde luego ganar la voluntad del lector, desterrando por ahora de su idea la preocupacion que pueda tener contra las pruebas etimológicas que hallo, no quizá sin fundamento, desacreditadas por el grande abuso que de ellas se ha hecho aun por

escritores llamados insignes. Yo, sin haber entrado en la esfera de estos, y siendo de consiguiente muy inferior á todos ellos, creeria no obstante ridiculicar mis escritos, si siguiera el método ú abuso muy comun que hallo de proponer tales pruebas etimológicas. Descubriré la causa de este abuso para no incurrir en él, y hacer conocer la de los muchos desaciertos que se han cometido en el empeño de probar por etimologías.

§. I.

Abuso comun en las pruebas etimológicas; y regla cierta y constante para no incurrir en él, haciendo el debido uso de ellas, principalmente para probar el primitivo establecimiento de los españoles en Italia.

645 Apénas los literatos empezáron á hacer uso de las pruebas etimológicas de los nombres, quando luego abusáron de ellas. Leo el diálogo de Platon, intitulado el Cratilo, ó de la recta razon ó imposicion de los nombres: admiro en muchos discursos de este diálogo el grande ingenio del autor, y al mismo tiempo tropiezo freqüentemente en etimologías pueriles que me representan ridículas sus ideas, y me hacen casi molesta su lectura. Platon, sabio eminente en sus discursos filosóficos, se muestra algunas veces literato ridículo en sus etimologías: y la causa de la ridiculez consiste en que Platon, no ignorando que casi toda la teogonía griega era extrangera, se propuso hallar y señalar en el idioma griego las raices ó significacion primitiva de los nombres de los dioses y

héroes de ella; los quales nombres, siendo extrangeros, no se podian proponer originarios del griego (a) sino por el único medio de violentas etimologías.

Luego que entre los romanos empezáron á florecer las ciencias, se acompañó con ellas la etimología, en la que Varron rastreó algo, y á

(a) Platon, por exemplo, en el citado diálogo del Cratilo, trata de la etimología del nombre *Hermes* (llamado *Mercurio* por los latinos) diciendo: "investiguemos que significa el nombre *hermes*. Este nombre parece pertenecer al discurso ó locucion, pues la palabra *ermeneus* significa intérprete, nuncio, astuto engañador en hablar, y vehemente predicador. Todo esto alude á la locucion; y, como ántes se dixo, la palabra *eirein* significa el uso de la locucion ó discurso: y Homero muchas veces usó la palabra *emesax* con la significacion de maquinar. De estas dos palabras se compone el nombre del dios *Hermes*; esto es, se compone del hablar y del maquinar, por lo que deberiais llamarle *Eiremen*, contraccion de las palabras *Eirein-emesato* (hablar-maquinó)." Hasta aquí Platon que, con la extravagante y ridícula etimología que señala al nombre *Hermes*, claramente da á conocer que este nombre no era griego. Los latinos no dudáron de que fuese griego: el etimologista Pompeyo Festo, en el artículo *Herma*, dice: *Herma* en griego significa firmeza, apoyo: por lo que se dió á Mercurio, porque juzgaban habérsele puesto el nombre por razon de la firmeza de la locucion.» Mas he aquí que la noticia moderna de la antigua lengua de los brahmanes de las Indias, celebrados por los griegos, nos ha hecho conocer que el nombre *Hermes* es de la lengua de estos. En el vocabulario brahmánico Amarasintia, escrito ántes de la era christiana, el dios Buda, figurado en el planeta Mercurio, que, como este, da nombre entre los indostanos al quarto dia de la semana, se llama *dherma* y *dharmi*, que significan virtud, beneficencia, limosna, &c. y tienen los derivados *dharmathen* (á la virtud inclinado), *dharmanthan* (de virtud-tesoro),

su imitacion Pompeyo Festo. Se citan las etimologías de estos dos autores, y principalmente las de Terencio Varron, como famoso entre los sabios: mas ¿quién no descubre en muchas de ellas una puerilidad y aun ridiculez propias de ignorantes? Para sacar etimologías no tenian á su vista mas que la lengua griega, de que era

dharmaragia (beneficio-rei), *adharmi* (no virtuoso, malicioso, vicioso, &c.), *adharma* (vicio, malicia, pecado). El planeta Mercurio en samscred (lengua sagrada de los brahmanes) se llama *Budhudherma*, en lengua malabara *Budhen dharmam*, en indostana *Bodh dharm*, en tamulica *dharmam*. Se infiere pues claramente que el nombre *Hermes* es indostano, y no griego. Lo mismo se debe decir del nombre *Theos* (Dios), del que Platon pretende señalar la etimología derivándole de *heoreo* (contemplo). No agradó esta etimología á Pompeyo Festo que, en el artículo *Deus*, dice: Deus *dictus est quod ei nihil* desit, *vel quia omnia commoda hominibus* dat: *sive à græco* deos, *quod significat metum ..... sed magis constat id vocabulum ex græco* theos *esse dictum*. Vossio, en su etimologicon, trata largamente de la etimología del nombre latino *Deus* con gran erudicion hebrea, griega y latina. A la verdad es cosa ridícula decir que el nombre *Deus* pueda provenir de las palabras latinas *desit* (falte), y *dare* (dar), Quizá los latinos le tomáron del nombre griego *Theos* (Dios): y parece que *Theos* y *Deus* provengan del indostano *Deva* (Dios), del que se derivan en indostano *divya* (divino), *devatuam* (divinidad). Los indostanos no han venido ciertamente á Grecia, y se sabe que los griegos han ido al Indostan, y han tenido noticia de sus sabios y sacerdotes llamados brahmanes. De estos quizá tomáron los celtas los nombres *Dia* y *Die* que daban á Dios, y los introduxéron entre los griegos y romanos. Las dos observaciones hechas sobre los nombres *Hermes* y *Theos* hacen conocer que Platon debió equivocarse no poco en su diálogo citado, por juzgar que en su lengua griega tenian origen todas las palabras usadas en ellas.

dialecto la suya propia llamada latina: y quando en la lengua griega no hallaban la etimología, se la fingian no pocas veces en union ú alteracion de palabras latinas. No dexáron, sin embargo, de advertir que usaban algunas palabras forasteras, mas fuéron poquísimas las que creyéron tales. No conociéron que su lengua latina, aunque dialecto de la griega, se habia perfeccionado con los idiomas de las naciones cultas que les rodeaban. Los progenitores de los romanos viniéron probablemente á Italia, quando el idioma griego estaba en su infancia, y era casi ó totalmente rústico; y usáron probablemente por muchos siglos un lenguage imperfecto y rudo, como lo hacen conocer evidentemente las lápidas que se han hallado con inscripciones de cánticos arvales que hacian los sacerdotes del campo, y cantaban con el pueblo para lograr buena cosecha. Daré noticia práctica de esta latinidad rústica, quando trate de la lengua griega y de sus dialectos. El idioma latino en el espacio de tres siglos pasó de la barbarie á la civilizacion, y de la rudeza á la perfeccion: se perfeccionó en Italia, en donde los romanos tomáron de las lenguas céltica y cántabra innumerables palabras, como se demostrará en diversos discursos de esta obra: y esta demostracion hará conocer que era vana la pretension de Varron, de Pompeyo Festo y de otros etimologistas latinos en querer sacar de la lengua griega la etimología de todas las palabras latinas.

El estudio etimológico, que habia dormido muchos siglos mas que todas las ciencias, se dispertó últimamente, mas no se ha perfecciona-

do. Se han publicado en los dos siglos últimos obras etimológicas de sumo trabajo, mas algunas totalmente inútiles, y apénas hallo una en que no se haga freqüente abuso de la etimología por causa de la equivocada idea que se forma del orígen de las palabras. Gran trabajo material debió costar á Thomassino su glosario (a) universal hebráico, en el que pretende probar que en la lengua hebrea estan almacenadas las semillas de todas las lenguas; ó por mejor decir, que todas estas son dialectos hebreos. Esta idea, que fué la que gobernó al espíritu del autor para escribir dicho glosario, desde luego hace conocer la poca utilidad de este. Prescindo de las equivocadas ideas del autor en la larga y erudíta prefacion á su glosario, en el que hace lenguas matrices á los dialectos, y supone dialectos las lenguas que son matrices. Thomassino puso en el hebreo el almacen de las semihallas de los idiomas que ántes ridículamente habia puesto Goropio en la lengua címbrica. A esta, dice (b) Goropio, pertenece el orígen de las palabras que en hebreo, griego y latin se hallan ser comunes, ó tener afinidad. »Moyses, añade Goropio, usó la lengua címbrica para explicar la inauguracion del patriarca Josef... La lengua címbrica es la que explica la razon y figura de las letras de los dos alfabetos de que provienen todos los que se usan.

(a) *Glossarium universale hebraicum auctore Ludovico Thomassino.* Parisiis, 1697, fol.

(b) *Hermathena Joannis Goropii Becani.* Antuerpiæ, 1580, fol. lib. 9. p. 204. *Hispanica Joannis Goropii Becani.* Idem, p. 9.

Con ninguna otra lengua se explican los misterios de la teología.» Segun estas ideas se afanó Goropio en escribir algunas obras, en que se descubre tan poca utilidad como verdad. Se figuró hallar en su lengua címbrica la etimología del nombre *íbero* con la significacion de celosía (a); y siendo notorio que era céltica la antigua lengua de los galos, la hace címbrica (b), y supone que el címbrico se hable aun en la Taúrica (llamada hoy Crimea) en la que casi siempre se ha usado un dialecto tártaro, y no consta que jamas se haya hablado el teutónico, de que el címbrico es claramente dialecto, como se dixo tratando de la nacion y lengua de los teutones, y se probará demostrativamente en la obra en que publicaré documentos de las lenguas. Juan Liscandro, no atreviéndose á dar al címbrico la primacía que le da Goropio, le dió la preeminencia de ser dialecto hebreo aprobada por Wormio (c). Causa maravilla que haya prevalecido la idea de una lengua universal matriz, quando nos consta por autoridad sagrada la confusion ó muchedumbre de lenguas, y quando se demuestra prácticamente la diversidad substancial de estas en las palabras, sintaxîs y pronunciacion.

Los etimologistas mas moderados han pres-

(a) *Hispanica, &c.* pag. 23.
(b) *Francica Joannis Goropii Becani.* Idem, p. 10.
(c) Juan Liscandro en el sermon quarto de sus antigüedades dinamarquesas citado en la obra: *Danica literatura opera Olai Wormii.* Amsterdami, 1636, 4.° cap. 27. pag. 150.

cindido de la opinion que supone una lengua universalmente matriz; y reduciéndose á las lenguas llamadas erudítas (quales son la hebrea, griega y latina), y á las vivas europeas, han pretendido hallar el orígen de las palabras de esta en aquellas. Fungero publicó un vocabulario (a) en que comunmente busca el orígen de las palabras latinas en las griegas y hebreas. Juan Vossio (b) amplificó este vocabulario, en que recogió todo lo que sobre la etimología de palabras latinas expusiéron Terencio Varron, Pompeyo Festo, san Isidoro Hispalense, y otros etimologistas antiguos, y añadió muchísimas observaciones, acudiendo comunmente á la lengua griega para derivar las palabras latinas. Erico (c), despues de Vossio, publicó una obra intitulada *generacion ú orígen de la lengua humana*; y pone todo este orígen en el idioma griego derivando de este no solamente las palabras latinas, sino tambien muchas inglesas, alemanas, francesas, italianas y españolas. El trato mútuo de las naciones, y la recíproca comunicacion de palabras ó nombres de producciones, manufacturas &c. han hecho comunes á diversos idiomas muchísimas palabras; y esta accidental comunicacion ha dado motivo para que algunos escritores equívocamente se hayan figurado afinidad en los idiomas en que

(a) *Joannis Fungeri originationum, seu etimologici triglotoi florilegium.* Lugduni, 1628, 4.°

(b) *Gerardi Joannis Vossii etymologicum.* Lugduni, 1664, fol.

(c) *Joanni Erici humanæ linguæ genesis.* Venetiis, 1697, 4.°

las hallan. Oertelio (a) publicó una obra en que expuso la armonía de la lengua úngara con diez lenguas occidentales y orientales: mas esta armonía consiste solamente en que hay palabras comunes á estos idiomas y al úngaro; y en este sentido se deben llamar armonía de lenguas no solamente los tratados en que se exponen las palabras comunes á ellas, sino tambien algunos otros en que arbitrariamente se supone matriz alguna de las lenguas, á quienes son comunes muchas palabras; y se hace tal suposicion sin observar exâctamente la etimología ó verdadero orígen de las palabras comunes.

Al asunto presente pertenece hacer principalmente mencion de los etimologistas que podrán llamarse geógrafos porque tratan del orígen de los nombres de las provincias, poblaciones, &c. entre los quales se ha hecho célebre Samuel Bochart por su geografia sagrada, intitulada tambien *Phaleg*. En esta obra se contienen ciertamente muchas observaciones útiles sobre los nombres geográficos de aquellos paises que se nombran en la sagrada Escritura, ó fuéron poblados por familias que hablaban la lengua hebrea, ó alguno de sus dialectos, quales son las lenguas etiópica, arábiga, cananea, ó fenicia, siriaca y caldea. No encuentro la misma utilidad, ántes bien noticias equivocadas, sobre la etimología de varios nombres geográficos de España, los quales Bochart se figura ser originarios de la lengua fenicia, por-

(a) *Jo. Oertelii harmonia linguarum, &c.* Wittebergæ, 1746, 8.º

que los fenicios y los cartagineses sus nacionales, que la hablaban, estuviéron en España. Esta estaba poblada quando en ella entráron los fenicios y cartagineses: unos y otros estuviéron por varios siglos reducidos á pocas poblaciones españolas de comercio hácia el Estrecho de Gibraltar, y la dominacion de los cartagineses en los demas paises de España, y principalmente en los mediterráneos, fué momentánea, y casi nunca pacífica, por lo que no es creible que pudieran alterar sus antiguos nombres geográficos. En ella, segun las noticias constantes y ciertas de la historia, prevaleciéron solamente dos naciones, que fuéron la íbera y la céltica; y esta, segun la historia, se reduxo á los paises occidentales de la misma España: por lo que, en estos solamente pudo prevalecer la lengua céltica, cuyos vestigios se deben buscar en los nombres geográficos de tales paises. En los demas de España prevaleció el idioma de los íberos; y ántes (612) se ha demostrado que este idioma tambien prevaleció en los paises españoles ocupados por los celtas, pues muchas y distinguidas poblaciones antiguas de ellos tenian nombres pertenecientes claramente al antiguo idioma español; de que se infiere que los españoles habian poblado los paises en que estaban los celtas.

646 Quando consta que una nacion ha sido la primera pobladora de algun pais, deben pertenecer á la lengua de ella los nombres geográficos de este: y aun estos son los que descubren las verdaderas ó primitivas palabras de tal lengua. Es evidente, como consta de

muchísimos exemplos prácticos que en la presente obra se proponen, que en la lengua bascuence tienen clara y natural significacion muchísimos nombres antiguos de provincias, poblaciones, rios, ensenadas y promontorios de España: es tambien evidente que en la misma lengua tienen significacion innumerables apellidos españoles, que no la tienen en otra lengua: y asimismo en el bascuence se hallan casi todas las palabras españolas que no son latinas ú arábigas. El bascuence, además de esto, se ha hablado siempre, y aun se habla en paises grandes de España, quales son los de las provincias de Vizcaya, Alava y Guipúzcoa, y en muchas poblaciones del reyno de Navarra. Todas estas pruebas demostrativas de haberse hablado, se ilustrarán perfectamente si llega á concluirse el triplicado vocabulario bascuence, que quatro años ha proyecté en una larga carta que desde Barcelona escribí al señor don Juan de Leiza, y que se empezó á escribir por el señor don Juan Moguel con la direccion del señor don Josef de Campos. El dicho diccionario debia contener tres partes. La primera debia ser un vocabulario radical del bascuence; y este debia contener las palabras radicales del idioma con sus respectivos derivados: y de este modo se conocerian las palabras espurias ó extrangeras introducidas en él. La segunda parte debia ser un vocabulario geográfico de los nombres de todos los paises, poblaciones, rios, montañas, &c. de España antigua y moderna; y un apéndice geográfico de los nombres de todas las poblaciones, rios, &c. de los paises de los

bascongados. Este apéndice aumentaria el bascuence de muchas palabras, y al mismo tiempo nos haria conocer que eran bascuences todos los nombres geográficos españoles que se asemejasen á los geográficos de los paises bascongados. Asimismo, con la luz del vocabulario radical bascuence, se descubriria el número de nombres geográficos que en la España antigua y moderna se hallasen tener significacion en bascuence. La tercera parte debia ser un vocabulario cognominal español, en el que se deberian poner todos los apellidos españoles que no fuesen latinos ú arábigos, ó de familias extrangeras: y este vocabulario cognominal haria conocer que pertenecen al bascuence innumerables apellidos españoles que no son de familias extrangeras, ni latinos, ni arábigos.

He seguido el sistema de esta obra en quanto me ha sido posible; y principalmente he tenido presente en mis inquisiciones etimológicas el vocabulario radical bascuence, persuadiéndome que de este modo evito el escollo en que suelen naufragar los etimologistas. Uno de estos pretende, por exemplo, escribir un etimologicon latino, como el grande que publicó Juan Gerardo Vossio, figurándose hallar en el griego las radicales de todas las palabras latinas. Si este escritor, para señalar las radicales del latino en el griego, se contenta con apariencias, incurrirá en muchas equivocaciones, de que estan llenas las obras etimológicas. Si se halla en griego una palabra semejante á la latina, cuyo orígen se busca, los etimologistas deciden absolutamente que es claramente griego el orígen de tal palabra lati-

na: mas esta decision es precipitada. No basta que en griego se halle una palabra para afirmar que ella es primitivamente griega: es necesario observar si la misma palabra se halla en otros idiomas, y despues hacer otras observaciones gramaticales para resolverse á decidir á que idioma pertenece primitivamente la tal palabra. ¿Y cómo se harán estas observaciones? Pondré exemplos prácticos que tambien servirán de pruebas preliminares á las que despues expondré para demostrar el establecimiento de los íberos en Italia ántes de pasar á España.

647 La lengua primitiva ó nativa de los romanos, llamada latina, era ciertamente dialecto griego: y en sus principios fué un lenguage rústico, como se demostrará en otra ocasion con inscripciones latinas antiguas: y la rusticidad del idioma latino, aun quando los romanos ya formaban sociedad muy civil, prueba que ellos se separáron de los griegos ántes que la lengua de estos se perfeccionase. Los romanos provenian de la nacion llamada latina, cuyo pais, ántes y ahora llamado *Lacio*, no tenia apénas doce leguas de circuito; y quando estaban reducidos á este corto pais vivian rústicamente, y á proporcion de su vida rústica lo debia ser su lenguage, el qual se perfeccionó á medida que ellos creciéron en civilizacion y poder. Establecidos en el centro de la península de Italia; esto es, en las colinas y montañas que empiezan á tres leguas de Roma, perfeccionáron ya su lengua; y debe tenerse por cosa cierta, que para enriquecerla tomáron de las naciones inmediatas las

palabras que en ella hallamos no provenir del griego. Esto sucede en todos los idiomas: si comparamos qualquiera de estos con su respectiva lengua matriz, observaremos que las palabras halladas en él no provenientes de su lengua matriz son forasteras, y propias de idiomas de naciones vecinas. Segun esta suposicion cierta, abaxo en nota (a) observo la etimolo-

(a) I. Estas tres palabras latinas *amatus*, *dilectus* y *charus*, significan amado: y las dos primeras son de los verbos latinos *amare*, *diligere*, que significan amar. Las lenguas española, italiana y francesa son dialectos de la latina, y de esta ciertamente han tomado las palabras que significan *amar*: el frances dice *aimer*, y el italiano dice *amare*, como el latino. El vascongado dice *amatu*, *maitatu*, *maite-izan*. El latino no ha tomado el verbo *amare* del griego, que no tiene tal palabra. Los etimologistas casi deliran en buscar el origen de la palabra latina *amare*. Observemos sus varias opiniones en el etimologicon de Juan Gerardo Vossio, que dice lo siguiente. "Las palabras latinas *amo*, *amor*, provienen de la griega *amma* (vínculo ó lazo), ó de *imeros* (amor), mudando la *i* en *a*: á no ser que parezca mejor decir, que *amo* proviene del griego *ama* (juntamente): ó de la palabras hebreas *ham* ó *cham* (calentar), porque se arde en amor; ó de *hamed* (desear) (1). Estas derivaciones son mas verisímiles que aquella que deriva *amor* del griego *ereo* ú *eireo* (digo) porque son loqüaces los amantes.... Hay algunos que derivan la palabra *amor* de la hebrea *am* (madre), porque á las madres conviene el primer amor." Hasta aquí Vossio. Ninguna de las opiniones referidas puede ni debe agradar al crítico. Los griegos usaban las palabras *eros* (amor), y *phileo* (yo amo): y de esta última hacian uso grande de-

(1) La palabra hebrea *hamed* propiamente significa benignidad, beneficio, misericordia, piedad: y tambien significa lo contrario. Véase la dicha palabra en el grande lexicon hebreo de Juan Bouget.

gía de algunas palabras comunes al vascuence y al latin, haciendo reflexiones críticas que descubran á qual de estos dos idiomas pertenecen las dichas palabras. Estas deben per-

rivando nombres, como *filaletes* (amante de lo verdadero), *filandros* y *filantropos* (amante del hombre), *filautos* (amor de sí mismo). No usándose en el griego la palabra *amare*, los latinos debiéron tomarla de la lengua de alguna de las naciones vecinas á ellos. Las mas vecinas eran la céltica, que estaba en Francia é Italia; la ilírica, cuyos paises confinaban con Italia; y la Teutónica, de la que se hablaban algunos dialectos en paises vecinos á Italia. Los romanos no tomáron el verbo *amare* de los celtas, que no le usaban. En la Bretaña francesa se habla aun el celta, y se dice *car* por amar, segun Pezron en su obra francesa, intitulada: *antigüedad de la nacion y lengua de los celtas*; y segun O-brien en su vocabulario de la lengua irlandesa. En esta que es dialecto céltico, se dice *car* amado: *cara* y *cairde* amigo, *caradas* alianza, amistad: *cardioch* amigablemente. En aleman se dice *lieben* amar, *liebe* amor: y casi las mismas palabras se usan en ingles y en los demas dialectos teutónicos. En el ilírico se dice *yubiti* y *gljubiti*. Ninguna lengua pues de las naciones inmediatas á los romanos usaba el verbo *amare*.

Se halla éste en el vascuence; por tanto de este debió tomarlo el latino. Esta conseqüencia que se infiere de la exclusion de las demas lenguas citadas, se confirma claramente con las siguientes observaciones. En vascuence las palabras *amatu* y *maitetu* significan amar y madrear, porque provienen de la radical *amá* (madre) que tiene muchos derivados, como *amatarta y amarena* (materno): *amatasuna y amaizatea* (maternidad): *amatzarra* (madrona): *amaldecoa* y *amalaguna* (madrina de boda): *amanpotecoa* y *amabichia* (madrina de bautismo): *amañoa*, *ozama* (ama de leche &c.) En el vascuence se encuentran la raiz de la palabra *amar*, y muchos derivados de ella; y además se encuentra tambien la significacion del primero y mayor amor humano, que es el que las madres tienen á sus hijos: por tanto del vascuence debió tomar el latino las pa-

tenecer á aquel en que se encuentre la raiz ó radical de ellas, y esta regla es la que principalmente debe dirigir para conocer la lengua á que originariamente pertenece de una

labras *amo* y *amor*: y es cierto que no las tomó en España, porque muchos siglos ántes que los romanos entraran en ella, se usaban ya dichas palabras. De la palabra vascuence *amá* (madre) provienen las españolas *amo* y *ama*, que son el padre y la madre de toda la familia. Estas palabras *amo* y *ama* hacen relacion á personas, y no á cosas insensibles: y así un criado llama *amo* á quien sirve; mas no dice el amo de las mulas, del coche &c. sino el dueño. La palabra *dueño* proviene de la latina *dominus*. Es de advertirse que los romanos, usando las palabras *amare*, *diligere* (amar), con la palabra *amare* significaban el mayor amor (como ya advirtió Nonio Marcelo (1) citando á Ciceron); esto es, el amor de las madres á sus hijos, que es el amor mayor.

Acerca de la palabra latina *charus* ó *carus*, que es la mas propia usada en las inscripciones antiguas, como advierte Vossio citado con Aldo, se busca en vano su orígen en el griego, porque claramente le tiene en el céltico, de donde los romanos la tomáron. »Hay muchos, dice Vossio, á quienes agrada la etimología griega de la palabra *carus*, derivándola del griego *charis* (festividad, beneficio, gracia, don, remuneracion, deleyte); pero tal etimología es sumamente incierta; y mas verisimil es que *carus* signifique cosa preciosa, y que por metalepsis se le haga significar cosa amada. ¿Por ventura se dirá que la palabra *carus* proviene de la latina *carendo* (care-

(1) *Nonius Marcellus de proprietate sermonum*: cap. 5. *Inter* amare, *et* diligere *hoc interest*, *quod* amare *vim habet majorem:* diligere *autem est levius* amare. *Cicero ad Brutum*: "*sic igitur facies, et me aut amabis, aut, quo contentus sum, diliges.*" *Idem ad Dolabellam*: "*quis erat, qui putaret ad eum amorem, quem erga te habebam, posse aliquid accedere? Tantum tamen accessit, ut mihi nunc denique* amare *videar*, *antea* dilexisse.

palabra comun á diversas lenguas; y comunmente sucede que en la lengua en que se halla la raiz de una palabra, hay mas derivados de ella, que en los otros idiomas á quie-

ciendo), como dice Perotto? A la verdad, quando falta la provision hay *carestía*, y aquella entónces es *amada*, como escribe Scaligero. Perece mejor decir que la palabra *careo* (carezco) proviene de la hebrea *ikar* (cosa preciosa).» Hasta aquí las opiniones varias sobre la etimología de la palabra *carus*, las quales verdaderamente son extravagantes y ridículas: y es probabilísima la opinion que hace derivar dicha palabra latina de las célticas *car*, *cara &c.* que significan amar y amigo; y se usaban por nacion que ocupaba la mayor parte de Italia, y que guerreó con los latinos desde que estos empezáron á hacer figura y á civilizarse.

II. Paso á investigar el orígen de la palabra latina *arripere*, que significa *arrebatar* y *agarrar*; lo que se dice en frances *arracher*, en italiano *arraffare*, *arraffiare*, *arrappare*, *aggrappare*, y en vascuence *arrabatu*, *arrapatu*, *arraquinbatu* en la accion de arrebatar; y *arrapá*, *atzemam*, *atzaman* en la de agarrar. La etimología de todas las palabras, exceptuadas las dos últimas *atzeman*, *atzaman*, es una misma; y porque todas las lenguas nombradas pretenderán que en cada una de ellas exîsta la tal etimología, hagamos por buscarla. Las lenguas española, francesa é italiana, dirán que han recibido las dichas palabras del latin, de que son dialectos: y el latin ¿de qué lengua ha recibido la suya? Segun Vossio, los etimologistas dicen que ha recibido las palabras *arripere*, *rapere* (arrebatar), de la griega *arpazo* (quito). Parece que las palabras *arpazo* y *arripio* no tienen semejanza tanta que se pueda decir que una se deriva de otra. Preguntemos al vascuence de donde deriva sus palabras *arrebatu*, *arrepatu*, *arraquinbatu*, *arrapá*, y nos dirá, que de las radicales *arrá* (palmo de la mano) *atzarrac* y *atparrac* dedos corvos, uñas corvas. Se arrebata con el palmo de la mano, y con los dedos corvos; por lo que *arrabatu*, *arrapatu*, *arrapá*, *&c.* es la accion de quitar ó agarrar con de-

nes es comun; y esta es una segunda prueba del acierto de la etimología. En órden á los nombres de provincias y pueblos, en que pretendo haber estado los íberos, para encontrar

dos corvos. En el vascuence pues se halla con significacion la radical *arrá* de las dichas palabras con significacion semejante á la de la radical *arrá*, de la que provienen *arañar*, *arrancar*, *arrebañar*, &c.

III. En vascuence el dedo se llama *atzá*, y la uña *atzala*, que primitivamente debió significar lo último del dedo, y se diria *atza-la*: asi uña y dedo en vascuence tienen una misma raiz, lo mismo que las palabras *pie*, *pierna*, que significan dos cosas diversas. *Arrá* en vascuence significa palmo de la mano: *arracá* á palmos. *Arrabatu* y *arrapatu* (arrebatar) se componen de *arrá* palmo de la mano, y de *batu* ó *patu* partículas verbales. *Atzeman* y *atzaman* (agarrar) se componen de *atzá* (dedo), y de la partícula *man* partícula verbal: y asimismo *atzapartu* (arrebañar) se compone de *atza* (dedo). Se observa pues, que en el vascuence las palabras significantes palmo de la mano, el dedo y la uña son radicales de las palabras significantes arrebatar, agarrar y arrebañar; y que de dichas radicales provienen las dichas palabras *arripere*, *arracher*, *arraffare* &c. del latin, frances é italiano.

IV. La palabra latina *auro* significa *oro*; pero debe advertirse que los romanos antiguamente pronunciaban *oro*, y no *auro*; dando el sonido de *o* á las vocales unidas *au*, como ahora se les da en frances é ingles. Los escritores de latinidad perfecta usan la palabra *cauda* (cola), y antiguamente se decia *coda*, palabra usada por Varron citado por Nonio (1) Marcelo. Festo Pompeyo, en el artículo *codeta*, dice que este era el nombre de un matorral romano, al otro lado del rio Tiber, en el qual nacian matas con figura de colas de caballo; y en el artículo *orata* dice "*orata* es una especie de peces así llamada por su color de oro, que por los rústicos se llama *oro*, como

(1) Nonio Marcelo citado: cap. 2. artíc. *coda*.

el orígen de tales nombres, tengo presentes las siguientes observaciones.

La geografia mas antigua de España á mi parecer es la que se puede formar con las obras

tambien llaman *oriculas* á las *auriculas*." El vulgo romano pues daba sonido de *o* á las vocales *au* en las palabras *auro*, *aurata*, *auris*, *auriculas*, *&c.* diciendo *oro*, *orata*, *oris*, *oriculas*: así pues, las palabras latinas *auro* (oro), y *auris* (oreja, oido) parecen derivarse de una misma radical: *auris* (oreja, oido) se deriva de *auro* (oro), porque las orejas se adornaban con pelendengues dorados: mas la palabra *auro*, que se pronunciaba *oro*, ¿de qué radical provendrá? Pompeyo Festo responde diciendo en el artículo *aurum*: "*aurum* tuvo este nombre porque el oro se guarda; pues en griego *orein* significa guardar... Algunos dicen que *aurum* proviene del nombre *aurora* por la semejanza de su color con el de esta: algunos dicen que proviene del nombre *ausum*, que los sabinos dan al oro." San Isidoro, en el cap. XVII del lib. 15 de sus orígenes, dice *aurum* (oro) se dixo de *aura* (ayre); esto es, del resplandor que, resaltando del metal, se hace mayor." Todas estas etimologias con su irregularidad dan á conocer que los antiguos no conociéron la verdadera del nombre latino *aurum* ú *orum*. Junio (1) juzgó hallarla en la palabra hebrea *or* (luz): y los romanos ciertamente usáron la palabra *aurum* ántes de conocer á los hebreos, y aun de saber su exîstencia.

Debiéron los romanos tomar la palabra *auro* ú *oro* de alguna nacion vecina: la teutónica y la ilírica no la usaban; pues esta al oro llama *zlato*, y los teutónicos le dan el nombre *gold* en aleman, ingles y flamenco. En irlandés, segun O-brien citado, el oro se llama *or*, *oir*; y en el lenguage céltico de la Bretaña francesa se llama *aur* segun Pezron citado. En vascuence el oro se llama *aureá*, *urreá*, *urregorria*: y se dice *urreztu* (dorar), *urreztua* (do-

(1) Francisco Junio en la página 277 de su obra latina de los evangelios gótico &c. impresa en Amsterdam el 1684.

de Festo Avieno y de Polibio, y con los pocos nombres que se encuentran en los periplos antiguos. Polibio estuvo en España, y escribió su historia ántes que esta fuese conquistada por los

rado), *urreztaera* (doradura), *urrorriá* (oro batido, ú en hojas &c.)

Los nombres latino *auro*, célticos *or*, *oir*, *aur*, y vascuences *ure*, (*urre-a* significa oro-el) proceden ciertamente de una misma radical, que no se halla en el idioma latino, ni en el griego: luego se hallará en el vascuence ó en el céltico. En este no se halla, y claramente se descubre en el vascuence, en que la palabra *urre* (oro) se deriva de *oriá* (amarillo); pues se dice *oritu* (amarillear): *oritasuna* (amarillez): *origorriá* colorado ó bermejo: *origarritu* colorear: *orichuriá* color bayo: por lo que *urea* ó *urrea* primitivamente significó el amarillo, color caracteristico del oro; y así *ureá* ó *urreá* es lo mismo que el amarillo; nombre que propiamente se dió al oro por razon de su color. En vascuence la plata se llama *cillarrá*: se dice *cillareztu* (platear), *cillarguiña* (platero): y estos nombres parecen provenir de *churiá* (blanco). El cobre se llama *urraidá*; nombre que claramente proviene de *urre* (oro), porque el cobre se asemeja al oro en el color.

V. De la palabra latina *campus* (campo) se señalan varias etimologías: Terencio Varron en el libro IV de la lengua latina la hace derivar de *capio* (coger ó estar en sitio). San Isidoro, en el cap. VIII del lib. 14 de sus orígenes, la deriva de la union de las palabras griegas *chamai* (en tierra ó en el suelo), y *pedion* (llanura, huerto &c.) Varios etimologistas modernos, citados por Vossio en el artículo *campus* de su etimologicon, buscan en el griego otras etimologías, que Varron no encontró, y por eso dixo, que *campus* provenia de *capio*. En vascuence la palabra *campo* tiene su radical, y muchísimos derivados: se dice *campoa* (campos, campiña y campaña): *campochoa* (campito): *campotarrá* (campesino, campestre): *camporá* (fuera, afuera): *camporatu* (echar ó salir fuera): *campocoa* (forastero ó el de fuera): *camporoni* (fueraacia): *campotic* (de-fuera, ó fuera de). En el dialecto vas-

romanos; y Festo Avieno tuvo conocidamente empeño en usar los nombres geográficos que se usaban en la mas remota antigüedad. A dicha geografia española, que deberemos llamar la an-

congado de Francia se dice *campoa* lo de fuera. Por estos nombres se conoce claramente, que *campo* originariamente significó fuera, ó lo que está fuera de casa, y de la poblacion. En Navarra hay el pueblo *Campeco*, y otro llamado *Campero* en la provincia de Alava: y *campo* es apellido comun, y nombre de muchas poblaciones en España. En esta vulgarmente se llama tambien *campo* toda haza.

VI. En latin la palabra *bis* significa dos veces: Ciceron, en su tratado del orador, insinúa que *bis* proviene de la palabra antigua latina *duis* (dos): y Festo Pompeyo en el articulo *duis* dice: *Duis* tiene dos significaciones; significa lo mismo que *bis* (dos veces), y lo mismo que *dederis* (hayas dado). A Vossio agrada esta etimologia, verdaderamente extravagante. La palabra *bis* es numeral del vascuence, en el que se dice *bat* (uno): *bis* (dos): *iru* (tres) &c.: *bizas* (de dos): *biri* (para dos): *birequin* (con dos): *bigan* (en dos): *bigarren* (segundo): *ilbia* (bimestre); esto es, *il* (mes) y *bia* (dos): *biozca* (dos mordeduras): *biloida* (biznieto): *biturriá* (dos fuentes), de donde proviene el nombre de la ciudad española *Biturris*, que Tolomeo pone en la Bastitania. En vascuence pues, la sílaba *bi* significa dos por sí sola, y en composicion. Los latinos, y casi todas las demas lenguas europeas habrán tomado de la griega la palabra significante dos: en griego, y en latin dos se dice *duo*: en los dialectos ilíricos se dice *dva*, *dvve*, *du*: en los célticos se dice *dau*, *duvá*, *do*: en los teutónicos se dice *twa*, *toe*, *teis*, *dwe*, *zwde*: en el persiano se dice *du*: en indostano se dice *da*, *du*. Solamente en vascuence dos se dice *bis*; y parece que los latinos lo tomáron para usarlo como adverbio, ya que tenian el nombre numeral *duo*; y teniendo este nombre numeral, no es creible que inventasen el adverbio *bis*, sino que le tomasen del vascuence. Este idioma, entre los de Europa, es el único que usa particulares nombres numerales, como lo hace conocer la exposicion de todos ellos

tigua, se sigue la romana hasta el imperio de Octaviano Augusto, en cuyo tiempo se concluyó la conquista de España: y esta geografia la tenemos en Estrabon y en Pomponio Mela. En ella se hallan mudados los nombres de algunas poblaciones, y tambien algunas de estas fundadas por los romanos. Plinio, Solino, Tolomeo y Antonino (autor del itinerario) escribiéron despues del imperio de Augusto; y cotejando la geografia de estos autores con la antigua, se halla poca diferencia, porque fué poca la alteracion de los nombres geográficos antiguos, y porque se conocen ser claramente latinos los nombres de las poblaciones españolas fundadas por los romanos: de esto se infiere fácilmente, que los nombres de la geografia antigua española pertenecen al antiguo idioma español: esto es, pertenecen casi todos los de la geografia española-romana á excepcion de algunos nombres geográficos fenicios y griegos, y los que son claramente latinos; y por lo mismo al propio idioma español pertenecerán los nombres que en la geografia antigua de Italia se hallen semejantes á los de la geografia antigua de España.

Parece que, por maxîma fundamental, podemos y debemos establecer en el presente asunto, que, si en la antigua geografia de Italia hallamos nombres geográficos de la antigua geografia española, se infiere críticamente, que

en mi obra italiana intitulada *aritmética de las naciones*.

Los nombres puestos pueden dar una idea del índice de los muchos que pondré en el volúmen siguiente quando trate del idioma latino.

los españoles estuviéron primitivamente en Italia, y fundáron en ella poblaciones, y diéron nombres á sus provincias, rios y promontorios; porque el filósofo, aun sin consultar á la historia sagrada, conoce con las luces de la profana, que la Europa se pobló desde oriente hácia occidente, y que de consiguiente los progenitores de los españoles pasáron por Italia á España; y que los italianos para poblar la Italia no pasáron por España, que es el pais europeo mas occidental confinante con el inmenso Océano, no atravesado de nacion alguna para poblar la Europa.

La semejanza pues, que haya de nombres geográficos en las antiguas geografias de España y de Italia, debe probar que en esta estuviéron primitivamente los españoles ántes de pasar á aquella. A esta prueba se añadirá otra muy noble, y es, que en la lengua vascuence, que es la primitiva de los españoles, tienen significacion no solamente varios de dichos nombres geográficos comunes á las geografias de España é Italia, sino tambien los de no pocas poblaciones antiguas (de las que aun existen algunas), aunque los nombres de estas poblaciones italianas no se hallan en la geografia española. En Italia se habláron ciertamente la lengua céltica por los galos cisalpinos, y dialectos griegos por los etruscos y latinos, y por los habitantes del pais italiano llamado *Magna Grecia*: á ninguno de estos lenguages pertenecen muchos nombres de la antigua geografia italiana, los quales tienen significacion clara en la lengua vascuence: luego á esta deben pertenecer sin duda alguna. Asi-

mismo pertenecen á ella los nombres de no pocas poblaciones italianas existentes, los quales no tienen significacion alguna en céltico, etrusco, latino ni griego. Igualmente pertenecen á la misma lengua vascuence muchas palabras del vulgar italiano: y ciertamente los italianos no han aprendido estas palabras en los paises vascongados de España; sino quedáron en el lenguage de Italia, quando en esta estuviéron los españoles antiguos.

§. II.

Nombres antiguos de naciones, paises, poblaciones y rios de Italia, los quales pertenecen á la lengua primitiva de los españoles.

648 Empiezo á observar los nombres de la antigua geografia italiana por su pais mas occidental, llamado Liguria (hoy Genovesado), la qual segun los antiguos geógrafos, empezaba desde Niza, que está ya en pais frances al pie de los Alpes, que dividen la Francia de Italia. Antes (552) se advirtió que los lígures llegaban hasta el rio Ródano, siguiéndose despues los íberos: cerca de este rio, Mario cónsul dió una batalla á los ambrones, y la breve relacion, que Plutarco hace de ella, da nueva luz para conocer quienes fuéron los antiguos habitantes de Liguria. Plutarco pues, cerca de la mitad de su discurso sobre la vida del dicho Mario, dice: »Eran *ambrones* (a) los

(a) Eutropio al principio del lib. 5.° de su historia, dice: M. Manlio y Q. Cepion fuéron desbaratados cerca del

enemigos mas guerreros, que habian vencido á los romanos baxo del mando de Manlio y Cepion. Los ambrones eran mas de treinta mil... y caminaban tocando ó sonando músicamente las armas, y diciendo muchas veces *ambrones, ambrones*, ó para llamarse unos á otros, ó para atemorizar á los enemigos con este nombre notorio. En el exército romano de Mario los ligies (*lígures*) fuéron los primeros que, oponiéndose y oyendo la voz ó grito de *ambrones, ambrones* de su lengua nativa, empezáron á decir esta propia palabra, porque ellos se llamaban á sí mismos con este nombre nacional de *ambrones*." Hasta aquí Plutarco, que en esta noticia claramente nos dice, que los habitantes de la Liguria en tiempo de Mario (esto es, un siglo ántes de la era christiana) eran ambrones. Yo prescindo de inquirir qué nacion fuese la de los ambrones establecidos en la Liguria, y solamente observo, que ellos se debiéron llamar lígures porque ántes se llamaria Liguria el pais que habitaban; y que su nombre propio era el de ambrones, que ellos mismos se daban. Plutarco da á los lígures el nombre de ligies, con el que los llaman comunmente los griegos; y Tucídides y Dionisio Halicarnáseo diéron tambien el nombre de *lygies ó lugies* á los lígures que entráron en España. El nombre de *lygies*, que los griegos daban á los lígures, dió motivo pa-

Ródano por los cimbros, teutones, zuricos y ambrones, que eran naciones intermedias entre los germanos (*alemanes*) y galos (*franceses*). Los zuricos debian habitar en el pais de los suizos ahora llamado Zurich.

ra que estos se confundieran con los verdaderos lygies de Asia, que nombran Herodoto, Zonaras, y otros autores; y por esta confusion Eustatio, sobre Dionisio Alexandrino, juzgó que de los lígures provenian los coldos, en cuyo pais debian estar los lygies. Los escritores latinos constantemente han usado del nombre de *lígures*, y de *Liguria* para denotar el pais que habitaban; y estos dos nombres son los propios, porque constantemente se usáron por los latinos cercanos á los lígures, y dueños últimamente de su pais. El nombre *liguria* tiene mucha afinidad con la palabra vascuence *luguiro* ó *luguiroa*, que significa suavidad y blandura de tierra: y quizá la ribera del Genovesado se llamó *Liguria* por razon de la suavidad de su clima. En España se hallan usados antiquísimamente los nombres *ligore*, *ligostico*, *libistico* (622) aplicados á paises y sitios en que no estuviéron jamas los llamados lígures del Genovesado; por lo que parece que tales nombres eran de la antigua lengua de los españoles. Plinio (en los capítulos XI y XX del libro 3.º) pone lígures en el Genovesado y en la Pulla: mas los de esta descendian de los de aquel (662).

649 En este tiempo considero existente aun en muchos paises de Italia, principalmente en sus costas al mar Tirreno (ó Toscano), gran parte de la nacion ibérica, de la qual otra parte quizá mayor se habia extendido por la provincia Narbonense, ó por las costas de Francia al Mediterráneo: esta última parte fué la que pasó á poblar la España, uniéndose probablemente á ella muchos de los que estaban

en la Liguria, de la qual fuéron echados por los ambrones, llamados despues lígures. Los demas íberos estaban extendidos principalmente por los paises llamados antiguamente Lacio, Campania &c. que se extienden desde Toscana hasta todo el reyno de Nápoles hácia las costas del mar Toscano y Napolitano. Doy esta situacion á los antiguos íberos en Italia, infiriéndola de los nombres de poblaciones y rios que hallo significativos en vascuence, ó semejantes á los antiguos de poblaciones y rios de España. Los nombres de poblaciones, rios y montañas que halláron en esta los romanos, no eran seguramente de la lengua de estos, sino debian ser de la primitiva de los íberos ó españoles: y á esta deberán pertenecer tambien los nombres antiguos de poblaciones y rios de Italia; pues, segun el órden natural de la poblacion de Europa, los íberos debiéron, viniendo del Asia, pasar por Italia para establecerse en España; y los latinos y otras naciones italianas, para poblar la Italia, no debiéron pasar por España. Asimismo serán de la primitiva lengua de los íberos, que es la vascuence, los nombres geográficos de Italia, que en ella tienen significacion, y no la tienen en las lenguas latina y griega, que eran los lenguages de las naciones que habitaban desde Toscana hasta la extremidad meridional de Italia. En esta se habló tambien la lengua céltica, que era de los galos: esto es, se habló en los paises italianos de la Galia Cisalpina, que se extendian desde los Alpes, ó desde Francia hasta la ciudad de Rímino, que es la última de la provincia ahora llamada Romaña:

mas en estos paises de la Galia Cisalpina encuentro poquísimos nombres significativos en vascuence: y en el número 250 de mi tomo italiano intitulado Catálogo de las lenguas, y publicado veinte años ha, advertí ya que en todos los paises desde Roma hasta Nápoles se hallaban nombres geográficos significativos en vascuence. Ahora me confirmo en esta advertencia habiendo mas exâctamente observado los antiguos nombres geográficos de Italia; pues he hallado por la etimología vascuence de muchos, y por la semejanza de otros á los antiguos geográficos de España, que los íberos se estableciéron principalmente desde la Pulla y Calabria en los paises marítimos de Italia hácia los mares Toscano y Genovés. Esta observacion me hace conocer que los íberos entráron en Italia por la Calabria, á donde desde la antigua Grecia se podia pasar cómodamente por mar en un dia, y que se fuéron extendiendo por las costas occidentales del reyno de Nápoles, y por las de los Estados eclesiásticos, Toscana y Genovesado. Mis observaciones me han hecho conocer que eran íberos los antiguos sículos, sicanos, volscos, oscos, ausones, erpinos, sabelos y samnites de Italia; y todos estos ocupaban los paises que hay desde la Toscana hasta la extremidad de la misma Italia. Consta de la historia antigua, que los sículos llegáron hasta la Umbria y la Marca de Ancona, y en estas provincias se encuentran algunos nombres significativos en vascuence. En los demas paises mediterráneos de Italia son rarísimos los nombres que se encuentran con significacion en vas-

cuence. La historia romana nos dice el empeño y dificultad que los romanos tuviéron en sujetar las dichas naciones, que á mi parecer pertenecian á la ibérica. De ellas pereció gran parte en las guerras con los romanos: alguna se unió por el Genovesado con los íberos de Francia: otra pasó á Sicilia: y el resto, que no seria corto, debió quedar en Italia, mezclándose y confundiéndose con las naciones en ella dominantes, que eran griegas. La latina y la etrusca quizá se estableciéron en aquella region poco tiempo despues de haber entrado en ella los íberos: y despues por varios siglos hasta la fundacion de Roma entráron en la misma sucesivamente varias colonias de griegos que la inundáron obligando á los íberos á abandonarla. Este es el sistema de poblacion de Italia, y de transmigracion de sus naciones, que descubro con la luz de las lenguas; y este descubrimiento le hallo confirmado con la historia; pues el hallazgo de una verdad relativa á muchos sucesos es fecunda de nuevos conocimientos, con los que entre las varias opiniones históricas se manifiesta claramente la cierta; y entre los sucesos, que ofuscó la mitologia, aparecen claros los verdaderos, y desaparecen los fingidos con que ella los confundió. Estas advertencias darán con anticipacion no poca luz al lector para el mas claro conocimiento de las observaciones que voy á proponerle sobre los nombres geográficos de Italia.

650 Empiezo las observaciones recorriendo los paises de ella desde el Genovesado, dirigiendo mi rumbo á aquellos en que, como he

insinuado, hubo íberos. *Genua* (hoy Génova) era la capital de los lígures, nombrada por muchos escritores antiguos; y Plinio (en el cap. II del lib. 3.º) dice, que *Urso* de la Bética (ó Andalucía) se llamaba tambien *Genua*. En Navarra está la villa *Gene*, que vulgarmente se llama Gene-villa (733); y parece que el nombre *Genua* conviene con el vascuence *Gene*. Siempre que he estado en Génova he observado que en toda ella no hay un natural que la llame Génova ó Génua, sino *Gena*; y esta observacion me hizo conjeturar que *Gena* seria su nombre primitivo.

Plinio (en el cap. V del lib. 3.º) pone el rio *Cecinna* en la ribera del Genovesado, y Claudiano pone otro llamado *Urbe* en el verso 554 de la guerra gética, diciendo: *Pervenit ad fluvium miri cognominis Urbem*. El nombre *Urbe* de este rio es claramente vascuence, como despues (651) se expondrá; y lo es tambien el nombre del rio *Cecinna*; pues en vascuence *ceciná* significa toro; y con alusion á este nombre vascuence en español se llama *cecina* la carne salada de toro ó de vaca. Mela (en el cap. del lib. 2.º) pone en dicha ribera la poblacion *Cecina*, que estaria sobre el rio llamado *Cecinna* por Plinio. Tolomeo pone en la España Tarraconense los *Caristos*; y Tito Livio (en el cap. VII del lib. 42) pone en Liguria la ciudad de *Caristo*, que estaba cerca de Acqui.

Tolomeo entre las ciudades marítimas y mediterráneas de la Liguria (ó Genovesado) pone á *Pollentia*, *Asta*, *Alba*, *Albigauno*, ó *Albium Ingaunum*, segun Plinio citado, y *Albiminio*, ú *Albium Intermedium*, segun

el mismo Plinio, que tambien pone la ciudad de Ceba. Este pone tambien otra *Pollentia* en el Piceno, ó Marca de Ancona, en donde estaban los pollentinos: y en la isla de Mallorca pone (en el cap. v del lib. 3.º) otra *Pollentia*, que hoy es *Pollenza* cerca de Alcudia. *Asta* era ciudad famosa de los turdetanos españoles, llamada real por Plinio, y nombrada por Estrabon, Tito Livio, Hircio y Tolomeo: y son muchos los nombres geográficos íberos, que empiezan con *asta*, *aste* &c. Tito Livio pone en España la ciudad de Astapa: Plinio y Tolomeo nombran la ciudad de *Astigi* en Andalucía: y en los paises vascongados de España hay los pueblos *Asteguita*, *Astobiza* y *Astulez* de Alava; y los de *Astigarraga* y *Astgarrivia* en Guipúzcoa (733). En vascuence se dice *asta-matsa* nueva ó vid silvestre: *astindu* sacudir la lana: *astoa* asno; *asteá* principio y fiador: *astaema* burra: *astazaya* asnero: *astachoa* asnillo &c. Los asnos fuéron los animales de carga que al principio se usáron mas comunmente; por lo que, parece que, con alusion á ellos, se pusiéron nombres á varias poblaciones. *Astigi* de España proviene claramente de *Astogui* y *Astótegui*, que en vascuence significa de *asnos-sitio*; y significa lo mismo que el nombre del pueblo *Asteguita* (733). Por *Asta* (hoy Asti) de Italia pasa el rio *Urbe* (hoy Orba) ántes nombrado.

Alba es nombre puramente vascuence (como despues (657) se expondrá) que se dió á muchas poblaciones de Italia y de España, y tiene significacion propia en vascuence. *Albi-*

gauno y *Albi-minio* son dos nombres que se componen de *Albi*. Plinio, en el cap. XLII del lib. II, pone el bosque *Cebano*; esto es, de *Ceba*, que aun existe; y en vascuence se dice *cebatu* domar, *cebatzallea* domador. El mismo Plinio, despues de recorrer la Liguria, pone las ciudades *Iria* y *Valentino*, que debia llamarse *Valentia*. *Iria* es palabra vascuence, que significa poblacion, y en Galicia estaba la antigua *Iria*, hoy Padron de Santiago. El nombre *Valentia* (ó Valencia) es nombre puramente español, como despues se manifestará.

En la Liguria habia antiguamente la poblacion *Tuledon*, que se pone en una antigua lámina de bronce, segun Ortelio en el artículo *Tuledon* de su tesoro geográfico: y en España está la ciudad *Toletum* (hoy Toledo). *Arno* rio segun Escilace (552) era término de los lígures: en vascuence y en labortano se dice *arno*, *arnoa* vino; *sagarnoa* sidra, la qual tambien se llama *sagardoa* en vascuence, en el que se dice *arnoteguiá* de vino-sitio; esto es, taberna.

651 Pasemos á lo interior de Italia. Plinio (en el cap. XVI del lib. 3.°) nombra los principales rios que entran en el Po, y entre ellos pone los rios *Morgo*, *Stura*, y dos con el nombre de *Duria*. Pomponio Mela llama *Duria* al rio Guadalaviar que desagua en Valencia; *Durio* es el nombre latino que se da al rio Duero. A seis millas de esta ciudad de Roma hay un riachuelo llamado *Stura* por Tito Livio, en el cap. XI del lib. 26, y por otros escritores comunmente se llama *Astura*; este nombre, como tambien *Stura*, son vascuences, como despues se probará (682). Asimismo es

vascuence el nombre *Morgo*, porque en Vizcaya está el pueblo *Morga* (733).

Plinio, en la region quinta de Italia, que comprehendia principalmente la Umbria, pone (en el cap. XIII del lib. 3.º) las ciudades *Hispello*, *Tuder*, y los *Urbinates*, ó los de *Urbina*, llamada comunmente *Urbino* por otros escritores, que es el nombre que tiene hoy. Los nombres antiguos italianos *Hispello* y *Tuder* son muy semejantes á los antiguos españoles *Hispalis* (Sevilla) y *Tude* (Tuy).

Urbina está, dice Tácito, entre dos rios; uno de ellos se llamaba *Metauro*: y Tolomeo pone en España el rio *Metaro*, llamado Mearo por Pomponio Mela. *Urbina*, que es apellido español, y nombre de poblaciones vascongadas, es palabra pura vascuence, que significa *poblacion entre dos rios*, como está Urbino, llamado *Urbina* por Plinio. En la provincia de Alava hay tres pueblos que tienen el nombre de Urbina: y en el reyno de Navarra hay los pueblos *Urbiola*, *Orbaiz*, *Orbara*, *Ortaicela*; y *Orbion* ú *Orvion* (733) está hácia Burgos en el confin de los paises vascongados, en los que, como en toda España, los dichos nombres son apellidos: y en Vizcaya hay el apellido *Orbe*. La radical propiamente vascuence es *Urbi*, que literalmente significa aguas-dos, rios-dos; y aplicada á apellidos, y nombres de poblaciones se pronuncia vulgarmente *urbi* y *orbi*: y así San Isidoro, en la era 491 del cronicon de los godos, nombra el rio *Urbico* (hoy Orbego) de Asturias: *Urbicoa* en vascuence significa sitio de dos rios; y vulgarmente se dice *Orbego*, mudando la sílaba *co* en *go*.

La *Urbioca* de Antonino en su itinerario, y la *Urbicua* de Tito Livio son dos ciudades españolas, cuyos nombres provienen del vascuence *Urbicoa*: y deben estar situadas entre dos rios. Tolomeo pone *Orbone* en los turdetanos de Andalucía. Claudiano, sobre la guerra gética, pone en Liguria (Genovesado) el rio *Urbe* (hoy Orba). Tito Livio pone en los samnites (hácia el Abruzo) el pueblo *Orbitanio*: Halicarnáseo en el pais de los aborígenes pone *Orvinio*, que quizá sea Urbino citado. *Urbico*, segun Tito Livio, y *Urbio*, segun Solino (citados por Ortelio en el artículo *Urbicus* de su tesoro geográfico), era barrio ú aldea de Roma, y probablemente estaria cerca de una milla de Roma, en donde con el Tiber se junta el riachuelo Almone, llamado vulgarmente Acquataccio: este sitio está entre dos rios. Los críticos con estas noticias tienen nuevos conocimientos para decidir el orígen de la palabra latina *Urbe* (ciudad), cuya etimología hasta ahora se ha propuesto muy arbitraria, y aun ridículamente; como tambien la de la palabra latina *Orbe*, que conjeturo derivarse de *Urbe*. Nonio Marcelo en el cap. II de la propiedad de las palabras al artículo *Orbium* dice: »*Orbium* se dixo en lugar de *Orbem*, segun Varron.»

Las poblaciones se suelen fundar cerca de rios, fuentes ó lagos: por lo que á muchas de estas poblaciones convenian los nombres vascuences *Urbi*, *Orbi*: no obstante, porque en vascuence *orbela* significa poza de coscoja, y *orbana* significa mancha, en estas significaciones se pudo poner nombre á alguna pobla-

cion. En Italia hay algunas poblaciones no nombradas por los antiguos, las quales en sus nombres tienen la diccion inicial *orbi* ú *orbe*. Entre Toscana y el Estado eclesiástico estan en la distancia de media legua *Orbetelo*, y puerto Hércules: y los mitólogos dicen que en este puerto estuvo Hércules vuelto de España. *Cossa* y *Cosa* eran nombres de una ciudad etrusca situada junto á Orbitelo, ó en el confin de la Etruria con el Lacio, como Rutilo lo da á entender en el verso 285 del libro de su itinerario. Los naturales de *Cosa* se llamaban *cosarios* y *cossanos* por los escritores antiguos: y Plinio y Tolomeo en España ponen los *cossetanos*. La terminacion *tano* de los nombres geográficos españoles es céltica, como lo es en los nombres españoles *oretano*, *carpetano*, &c. por lo que, los nombres *cossano* y *cossetano* solamente se diferencian en las terminaciones, de las que una es latina, y la otra céltica.

652 Entremos en el Lacio siguiendo el rumbo hasta entrar en Roma. Los *tutienses* fuéron antiguos pobladores del Lacio, segun Plinio en el cap. v del lib. 3.º; y segun el mismo Plinio (en el cap. xi del lib. 3.º) en Calabria habia *tutinos*: la patria de estos y de los *titienses* debia ser *Tutia*, y con este nombre en España habia una ciudad nombrada por Floro (en el cap. xxii del lib. 3.º de su historia), y por Plutarco sobre Sertorio. Los sicanos estaban en Roma ántes que los latinos, y en España habia sicanos, y la ciudad *Sicane* como despues (667) se expondrá.

Estrabon en el libro 5.º de su geografia po-

ne en el Lacio las ciudades *Alba*, *Valeria* y *Cusculio*. Del nombre *Alba* se tratará despues. *Valeria* (hoy Valera de Cuenca) era la ciudad de los valerienses nombrados por Plinio, en el cap. III del lib. 3.° : y estaba fundada ántes que los romanos entraran en España. *Valeria* proviene del vascuence *valio* precio ó valor de una cosa: y metafóricamente significa fortaleza, valor. *Cusculio* es claramente nombre latino derivado del vascuence *cuscollá* y *coscollá*, que significa coscoja: en vascuence se dice *coscolladía*, *cusculleta* (coscojar ú encinar). Plinio claramente da á entender que *Cusculio* es palabra española, diciendo, en el cap. VIII del lib. 16: »*Scapus fruticis parvæ aquifoliæ ilicis cusculium vocant: pensionem alteram tributi pauperibus Hispaniæ donas*: la frutilla de la especie de encina que se llama *cusculio*, es con lo que los pobres de España pagan la mitad del tributo.» Esta frutilla era el kermes ó grana para el color encarnado; y la ciudad de *Cusculio* tomaria el nombre de la abundancia de coscoja que habria en su territorio, y que daria grana como la da aun en España.

Regillo era ciudad de Sabinos nombrada por Tito Livio y Esteban Bizantino: se llama *Regilla* por Suetonio sobre Tiberio. Habia tambien en el campo Tusculano (ó de Frascati, distante trece millas de Roma) un lago llamado *Regillo*, de que hacen mencion Tito Livio, Plinio y Floro. En Guipúzcoa hay el pueblo *Regil* (733), de cuyo nombre proviene claramente el latino *Regillo*. En España habia la ciudad *Regina*, nombrada por Plinio y Tolomeo, y la ciudad *Regiana*, nombrada por An-

tonino en su itinerario. Los nombres *Regil*, *Regina* y *Regiana* son antiguos españoles provenientes de la radical *regi*; de la que tambien se derivan los nombres de las antiguas ciudades de *Regio* en Calabria, citada por Tolomeo; de *Regio* de Sicilia, citada por san Gerónimo en las qüestiones hebraicas; de *Rega* de la provincia narbonense, en la que Sidonio pone los regentes; pues en todos estos paises hubo íberos. En el dicho lago *Regillo* empezó la primera batalla de los volscos (segun Tito Livio en el cap. XXII del lib. 2.º) los quales probablemente eran íberos, como despues se expondrá. A una legua del dicho lago *Regillo*, llamado hoy de Castillon, está el campo de Gabio, en que estaba la ciudad de *Gabio* á doce millas de Roma. De esta ciudad hacen mencion varios escritores antiguos, y principalmente Tito Livio, que, en el cap. LIII del libro 1.º, llama *gabios* á sus naturales. Habia tambien á trece millas de Roma otra poblacion llamada *Gavis* nombrada por Frontino, la qual probablemente perteneceria á los gabios. En vascuence *gabe* significa hueco, falta, carencia: *gabe-egun* carecer: *gabi* viga del mazo grande de las herrerías. Asimismo Manuel Larramendi, en el artículo *gabacho* del vocabulario vascuence, dice: "*gabachoa* se llaman los bearneses y otros pueblos de Francia, por donde pasan algunos riachuelos, que llaman *gabes* ó *gabas*: *gabachoa* es el habitador de los riscos del rio *Gaba*." Este rio es del pais de los vascongados, por lo que su nombre, que en su lengua tiene significacion, debe ser vascuence. Del vascuence *Gabe* ó *Gabi* pro-

vienen *Gabica* pueblo de Vizcaya, *Gaba* y *Gabara* pueblos del corregimiento de Barcelona, *Gaba-leca* ciudad de los várdulos españoles, citada por Tolomeo, y *Gábalo* ciudad, segun Sidonio, en Aquitania, en que se hablaba antiguamente el vascuence.

Pompeyo Festo, en el artículo *Murcia*, dice: "la capilla de la diosa *Murcia* estaba al pie del monte Aventino (*de Roma*) llamado ántes *Murco*." En vascuence el risco se llama *murcoitza*, que se compone de las palabras *murco* y *aitia* (peña): *aitzaga* significa peñascal. La palabra *murco* debe significar monton ó collado: no sé si el vascuence la usa en este sentido; mas la usa ciertamente el vascuence de Francia, llamado labortano, en el que se dice *murco*, *murcoa* monton de tierra y de cosas juntas. Los nombres *Murco* y *Murcia* son apellidos españoles: y *Murcia* da nombre á uno de los reynos de España.

653 Estamos ya en Roma: observemos su fundacion y su nombre, ó sus nombres por mejor decir. Antes que los latinos se apoderaran del sitio en que está Roma, habian estado en él los sículos; pues Halicarnáseo dice (652): "segun toda tradicion, los sículos fuéron los primeros que tuviéron la ciudad señora de mar y tierra, que ahora habitan los romanos": y Servio dice (655), que los sicanos eran sículos, y habian estado en el sitio en que estaba Roma. Despues se probará, que los sículos y sicanos eran íberos. Si Roma fué habitada ántes que á ella vinieran los latinos, su fundacion y su nombre no se deben á estos: y si los latinos le diéron nombre, otro diferente tendria

ántes. A la verdad Roma tuvo otro nombre: así lo dicen Plinio, Solino, Servio y Macrobio (a), y la supersticion fingió que sin delito no se podia decir el antiguo ó verdadero nombre de Roma. ¿Y quál era este nombre antiguo? Antes de la llegada de Evan-

(a) Plinio (lib. 3.° cap. V) dice: *Cujus (Romæ) nomen alterum dicere arcanis cæremoniarum nefas habetur: optimaque, et salutari fide abolitum enunciavit Valerius Soranus, luitque mox pœnas. Non alienum videtur inserere hoc loco exemplum religionis antiquæ ob hoc maximè silentium institutæ: namque Diva Angerona cui sacrificatur ad diem XII Calendas Januarii, ore obligato, obsignatoque simulachrum habet.* Hasta aquí Plinio, cuyo texto Julio Solino en el cap. II expone mas claramente diciendo: *Traditur etiam proprium Romæ nomen veruntamen vetitum publicari; quandoquidem quominus inclaresceret, cæremoniarum arcana sanxerunt, ut hoc pacto notitiam ejus aboleret fides placitæ taciturnitatis. Valerium denique Soranum, quod contra interdictum eloqui id ausus foret, ob meritum profanæ vocis neci datum. Inter antiquissimas sane religiones sacellum colitur Angeronæ, cui sacrificatur ante diem XII Calendarum Januariarum, quæ diva præsul silentii ipsius prænexo, obsignatoque ore simulachrum habet.*

Servio, en la exposicion del verso 281 del libro 1.° de la Eneida de Virgilio, dice: *romanosque suo de nomine dicet*: y añade lo siguiente: *peritè non ait Romam, sed romanos: Urbis enim illius verum nomen nemo vel in sacris enunciat: denique tribunus plebis quidam, ut ait Varro, hoc nomen ausus enunciare, in crucem levatus est: quod nec Iginus quidem, quum de situ Urbis loqueretur, expressit.*

Macrobio, en el cap. IX del lib. 3.° de los saturnales (en la página 175 de la impresion del Aldo en 1528), dice que se ocultaba el dios protector de las ciudades para que no se invocase su nombre por los enemigos que las sitiasen; y añade: *propterea ipsi romani et deum, in cujus tutela urbs Roma est, et ipsius urbis latinum nomen ignotum esse voluerunt.*

dro Roma se llamaba *Valencia*, segun Festo, Solino y Servio. Sobre esta noticia cierta, los antiguos fingiéron fábulas é hiciéron vanas especulaciones: unos decian que á la poblacion llamada *Valencia* se puso el nombre de Roma, que en griego equivalia á lo que significaba el de Valencia; y otros dixéron que el nombre *Roma* se puso con alusion á una esclava llamada Rome, ó á una hija de Ascanio (hijo de Eneas) llamada Rome; ó de Romo, que se creia su fundador.

El nombre antiguo ó primitivo de Roma fué *Valencia*, como dicen Solino, un escritor de la historia Cumana citado por Festo, y Servio (a). Qual fuese el nombre verdadero de

(a) Julio Solino empezó el cap. II de sus historias diciendo: *Sunt qui videri velint Romæ vocabulum ab Evandro primum datum, cum oppidum ibi offendisset, quod extructum ante Valentiam dixerat juventus latina, servataque significatione impositi prius nominis* Ῥώμην *græcè Valentiam latinè nominatam, quam arcades, quum in excelsa parte montis habitassent, derivatum deinceps, ut tutissima Urbium arces vocarentur.*

Pompeyo Festo en el artículo *Romanam* dice: *Historiæ Cumanæ compositor (ait) Athenis quosdam profectos Sycionem, Thespiasque, ex quibus porrò civitatibus ob inopiam domiciliorum compluris profectos in exteras regiones, delatos in Italiam, eosque multo errores nominatos Aborigenes, quorum subjecti, qui fuerint Cæximparum viri, unicarumque virium imperio montem Palatium, in quo frequentissimi consederint, appellavisse à viribus regentis Valentiam, quod nomen adventu Evandri, Æneæque in Italiam cum magnâ græcè loquentium copia interpretatum, dici cœptum Romam.*

Servio sobre Virgilio dice: *Atteius adserit Romam ante adventum Evandri diù Valentiam vocatam, sed post græco nomine* Ῥώμην *vocitatam.*

Plutarco sobre Rómulo dice: segun algunos, los pelas-

Roma, que no se podia pronunciar sin delito, no se sabe. Macrobio ántes citado, dice expresamente, que era latino el tal nombre desconocido: luego no eran latinos los conocidos *Valencia* y *Roma*.

El nombre antiguo y primitivo de Roma era *Valencia* segun Solino, Festo y Servio: y este nombre se le dió hasta la llegada de Evandro, de la que claramente se señala la época en las siguientes noticias que Dionisio Halicarnáseo, en el cap. XXXI del lib. 1.º de sus antigüedades romanas, da diciendo: »No mucho tiempo despues (*de la llegada de los pelasgos*) otra armada de griegos llegó á Italia: sesenta años, como afirman los escritores romanos, ántes de la guerra troyana partió de Palantio ciudad de los árcades: esta colonia la capitaneó Evandro.... Esta armada no salió con consentimiento de la ciudad, sino habiéndose levantado en esta un alboroto, cierta gente por su voluntad se fué. Entónces casualmente entre los aborígenes tenia Fauno el reyno heredado de sus mayores.... y recibió cortesmente á los pocos árcades, dándoles el terreno que quisieran, y eligiéron un collado (como Temis les habia dicho despues de haber sacrificado) no lejano del rio Tiber, el qual collado ahora está enmedio de Roma; y en él hiciéron un barrio capaz para las personas que habian venido en

gos habian dado el nombre á la ciudad por la fortaleza de sus armas, la qual fortaleza en griego se dice Ρωμη (Roma): segun otros, Romo rey de los latinos le dió su nombre: y los autores mas exáctos no convienen sobre el orígen del nombre de Roma, &c.

dos embarcaciones.... á este barrio diéron el nombre de *Palantio* su patria, y ahora por los romanos se llama Palatio (ó *Palacio*) por alteracion de palabras." Segun estas noticias, Evandro llegó á Roma hácia el año 1244 ántes de la era christiana, en el que los sículos, que estaban en ella, ya habian sido expelidos, y pasado á Sicilia, en que se estableciéron hácia el año 1274 ántes de la dicha era christiana (653): y estas épocas convienen con los sucesos; pues la expulsion de los sículos debia haber sucedido ántes de la llegada de Evandro, y el nombre *Valencia* no se debió quitar hasta despues de la dicha expulsion; pues probablemente los sículos eran los que habian nombrado así á la ciudad. Se probará despues, que los sículos y sicanos, que estaban en el sitio de Roma, eran íberos: y por ahora, sin necesidad de esta prueba, se tiene otra gravísima para afirmar que el nombre *Valencia* es de la lengua vascuence, que es la de los íberos.

Esta prueba gravísima se funda en las siguientes observaciones. El nombre *Valencia* (ó *Valentia*, como escribian los romanos) que se halla dado á muchas poblaciones antiguas de España y Francia, no es ciertamente latino: pues tales ciudades le tenian ántes que los romanos las conquistasen. Observo que casi todas las poblaciones antiguas que tenian el nombre Valencia, estan en paises que fuéron habitados por los íberos. Observo asimismo, que la terminacion *encia* es casi propia de paises de íberos. Observo tambien, que los latinos tomáron del vascuence la terminacion *entia* de los nombres que la tienen, la qual termina-

cion por los españoles se pronuncia *encia* (medio latinamente), por los franceses *ence*, y *enza* por los italianos y por los vascongados. Ultimamente, observo que la significacion latina que se da al nombre *Valencia* ó *Valentia*, es originariamente del vascuence. He aquí las pruebas de todas estas observaciones.

En España hay varias poblaciones con el nombre de *Valencia*; y á lo ménos dos de ellas se nombran por los antiguos escritores, que son Valencia del Miño, nombrada por Tito Livio, y Valencia de los Edetanos, nombrada por Servio y Tolomeo. Fuera de España habia Valencia, nombrada por Tolomeo, de la provincia narbonense, en la que se ha demostrado con Escilace y Avieno haber estado los íberos. El golfo de santa Eufemia se llamaba *Vibionense* y *Lameticus*. Se llamaba *Vibonense* con alusion á *Vibio-Valentia*. Plinio dice, en el cap. v del lib. 3.º: "*Hipo*, á la que ahora llamamos *Vibo-Valentia.*" Si el nombre *Valentia* no era antiguo, lo eran los nombres *Hipo* y *Vibo*. En España habia dos ciudades que tenian el nombre *Hipo*: y en ella Plinio, en el cap. III del lib. 3.º, pone los Vibienses. Aristóteles, en el cap. x del lib. 7 de sus políticas, llama *Lamético* al seno Vibonense, en que, segun Esteban Bizantino, desaguaba el rio Lameto, y habia la ciudad *Lametia*. En vascuence *Lamitiá* significa golosa. En Calabria estuviéron los ausones y samnites, que eran íberos (660), á cuya lengua debian pertenecer los dichos nombres *Valentia*, *Hipo* y *Vibo*.

Las terminaciones *anza*, *enza*, *onza* son propias del vascuence, de los paises en que aun

se habla, y de los habitados por los íberos. En España, ántes de la entrada de los romanos en ella, habia las ciudades *Numancia*, *Brigancia*, *Palancia*, *Valencia*, *Sigoncia &c.* *Palancia* y *Sigoncia*, se llaman hoy Palencia y Sigüenza. Plinio, Mela y otros geógrafos ponen en Mallorca la poblacion *Pollentia* (hoy Pollenza). Plasencia, ciudad española episcopal, es antiquísima. En los paises españoles de los vascongados hay las poblaciones *Plencia*, *Plasencia*, *Barumenza* y *Carranza* en Vizcaya: *Armentia*, *Berganza*, *Berganzo* y *Vetunza* en la provincia de Alava: *Balaunza* en Guipúzcoa (733). Las dichas terminaciones se usan en muchas palabras vascuences, y tienen significacion por sí solas. En vascuence se dice *umancia* laguna: *burbanza* vanagloria: *aurquientza* parte: *eguanza*, *egunsentia* aurora: *bigoncia* cubo de madera: *sutanza* amor de lumbre: *azarcunza* atrevimiento: *guertacuntza* caso, suceso: *ibilcuntza* paseos: *antza*, *antzoa* semejanza: *anza-izan* asemejarse &c.: por lo que parece que las terminaciones *anza*, *anzo* denotan semejanza. Una prueba clara y práctica de ser vascuences las dichas terminaciones, la tenemos en las palabras que los vascongados han tomado del latin, acomodándolas al modo y artificio de su lengua: para expresar *seguir*, por exemplo, usan las palabras *iarratu*, *araldetu*, y tambien *seguitu* que han tomado de la latina *sequi*: y por *seguimiento* dicen *iarraitea*, *araldea* y *seguientza*, que es palabra latina con la terminacion vascuence *entza*.

En todos los lenguages fácilmente se confunden las palabras *enda*, *endia* con *enta*, *en-*

tia; y por regla general los españoles acaban en *ado*, *edo*, *ido* las terminaciones latinas é italianas *ato*, *eto*, *ito* &c. como en las palabras *lado*, *miedo*, *ido* provenientes de las latinas *latus*, *metus*, *itum*: y los latinos fácilmente debiéron substituir la *t* en las palabras vascuences *gurenda* (victoria), *ichindia* (tizon), *ecandua* (costumbre), *larandia* (naranja), *surrandia* (narigudo) *epurdiandia* (nalgado) &c. y dirian *gurenta*, *ichintia*, *etcantua*, *larantia*, *surrantia*, *epurtiantia*.

El latino es un idioma compuesto del griego, y de los lenguages que se hablaban antiguamente en Italia. "Los romanos, dice Halicarnáseo, en el último capítulo del libro 1.º, usan un lenguage que no es totalmente bárbaro, ni es absolutamente griego, sino se compone de estos dos idiomas, y en muchas cosas se acerca al eólico, dialecto griego." Los latinos pues, separados de los griegos, quando la lengua de estos era tosca, perfeccionáron y enriqueciéron su idioma propio con palabras de las lenguas que se hablaban en Italia: y de estas lenguas son casi todas las palabras del latin, que no se derivan del griego: esto es, son de las lenguas céltica y de la vascuence, como se probará en otros discursos. De la tosquedad del antiguo latino tenemos conocimiento práctico, que nos dan las antiguas inscripciones arvales: era lenguage de una nacion abatida ó bárbara, la qual, engrandeciéndose con las conquistas de las otras naciones que habia en Italia, tomó de ellas palabras para enriquecer su lengua. En la Galia Cisalpina, que ocupaba la mitad de la Ita-

lia, se debia hablar el céltico, que era el idioma de los galos: y la otra lengua extrangera que se hablaba, era precisamente la de los íberos ó la vascuence, porque de ella son centenares de palabras latinas que no tienen orígen, ni significacion en griego ni en céltico; y porque con la historia se probará que los íberos antiguamente estuviéron en Italia.

A la lengua vascuence pertenece el dicho nombre *Valencia* no solamente por su terminacion, sino tambien por su significacion y derivacion. El nombre Valencia, que los latinos escriben *Valentia*, segun todos los etimologistas se deriva del verbo latino *valeo*, que significa *valgo*; *estoy sano*, *fuerte*; *puedo*. En griego no se puede señalar la radical de *valeo*: se dice, que provenga de *oule* ó *ule*, que en el dialecto jónico significa estar sano: mas esta derivacion parece algo violenta; y se halla claramente en el vascuence, en el que se dice: *balió* valer: *balioa* valor ó precio: *balioaeman* valorar ó poner precio: *baliosa* cosa de valor: *baliamentua* contribucion que se paga al rey. Parece, que *balió* en vascuence significó primitivamente el valor ó precio de una cosa: y tambien se usa para significar su uso: en este sentido, se dice *baliatu* valerse de algo: *ecin-baliatu* no poderse valer: *zuzaz baliatzen naiz* de tí valiendo soy. En los paises de los vascongados hay familias con los apellidos *balenciaá*, *balenciaga*, *balenzategui*: *ga* y *tegui* son finales muy comunes en el vascuence.

Concluyo el largo artículo sobre Roma con la siguiente observacion. El nombre Roma no es extraño en el vascuence, pues en Vizcaya

hay un pueblo llamado Romaña (733): mas los vizcaynos (segun me ha escrito uno de ellos, el señor don Juan de Moguel) quando han de nombrar Roma siempre dicen *Eroma*: y por romanos dicen *eromarrac*. El nombre *Eroma* puede ser la palabra *Roma* algo variada: mas no parece verisimil que tanto se variase poniéndole una letra inicial. *Eroma*, en quanto se considere compuesto de *er* y de *oma*, puede ser nombre significativo; pues en vascuence *oma* significa collado; y la sílaba *er*, si por ventura es variacion de la sílaba *ir*, significa tres: *ir-oma* en vascuence significa tres-collados; *otz-oma* significa frio-collado; y quizá de *otz-oma* provienen los nombres latinos de las cuidades de *Osma* de España, y de *Osimo* de Italia situadas en montañas frias. Osma se llama *Uxima* por Plinio, Antonino y Tolomeo, y *Auxima* por Floro: Osimo se llama *Auximo* por Estrabon y Lucano; *Auxima* por Plinio y en las inscripciones, y *Oximo* por Tito Livio. Los romanos solian pronunciar el *au* como *o*: por lo que en lugar de *Auxima* y *Auximo* decian *Oxima*, *Oximo*, que ahora se llaman *Osma* y *Osimo*. Puede ser que estos nombres se compongan del vascuence *oma*; mas hay fundamento grave para juzgar, que el nombre Roma proviene del griego *rome* (fortaleza), y que, como dicen los escritores antiguos, se substituyó en lugar del nombre *Valencia* de significacion semejante.

654 Desde el rio Tiber, que atraviesa á Roma, hasta el Liris (hoy Garillano) se extendia el Lacio, dice Plinio en el cap. v del lib. 8.º; y desde el mismo Tiber hasta las úl-

timas costas del reyno de Nápoles estaban los sículos, sicanos, volsos, oscos, sabelos, arpinos, ausones y samnites, que, segun mi sistema propuesto, eran íberos; por lo que, en todos estos paises (los mejores no solamente de Europa, sino tambien del Orbe terrestre; esta preeminencia da Floro á uno de ellos llamado Campania, y ahora Tierra de Labor) debemos encontrar muchos nombres vascuences geográficos, que claramente nos dicen haber sido íberos sus fundadores. Los nombres *osco*, *arpino* y *auson* son vascuences, como despues se probará: lo es tambien el nombre *sabelo*, que significa panzudo, pues proviene de *sabelá*, que en vascuence significa panza ó vientre. En España, como se ha dicho, y se repetirá, habia sicanos: asimismo Tito Livio (639) en España pone volscos, que otros autores llaman volcos: y Plinio y otros escritores ponen *volcas* á pocas leguas de Roma en el confin de la Toscana. Los sículos eran sicanos (667), y los samnites hablaban la lengua osca (670). Los latinos, que estaban á cinco leguas de Roma en colinas y sitios algo quebrados, baxáron al llano de Roma que hiciéron centro de sus estados y conquistas al rededor de ella, y principalmente empezáron á hacerlas con mayor vigor hácia el austro en los paises en que estaban las naciones nombradas; y en estos paises, que ahora recorreré, á cada paso se hallan poblaciones ó monumentos con nombres claramente vascuences ó semejantes á los antiguos geográficos de España.

A diez y ocho millas de Roma, y cinco del mar, estaba Ardea (que aun dura), capi-

tal de los rútulos, quando Eneas llegó á aquella, y ántes habian estado los sicanos ó sículos, los quales (segun se infiere de Tito Livio) solian estar en Aricio (hoy Neptuno ó Puertó Ancio) á ocho leguas de Roma, y á quatro de Ardea. En vascuence se dice *ardia* oveja, *ardichoa* ovejita, *ardicaya* pastor de ovejas, y parece que de *ardia* (oveja) proviene la palabra *cobarde*, esto es, como oveja: y esta etimología se debe preferir á la arbitraria que Covarrubias en su diccionario da á la palabra *covarde* derivándola de *cova* ó *cueva.* Asimismo en vascuence se dice *ardoá* vino, *ardoac* vino lento, *ardanza* viña: y de *ardoa* proviene la palabra española *ardalear*, que propiamente significa estar raros los racimos de uvas, ó tener pocos granos. Ultimamente, el arda que en latin se llama *ardea*, en vascuence se dice *catardea.* De todos estos nombres el mas propio de que se puede derivar el de la ciudad de *Ardea*, parece que es el vascuence *ardiá* oveja; ya porque el territorio de Ardea (hoy es una aldea) es excelente para pasto de animales, y para esto sirve en gran parte, y ya porque las ovejas debian ser la principal riqueza de los volscos; pues Floro en el capítulo XVIII del libro Epítome de la historia romana, tratando de la guerra tarentina, y de los despojos de los tarentinos que se lleváron á Roma, dice: "No habia habido en Roma triunfo mas brillante ni mas hermoso; pues ántes no se habian visto en triunfo sino *ovejas de volscos*, rebaños de sabinos, carros de galos, y armas despedazadas de samnites." Las ovejas pues debian formar la riqueza de los

volscos, que Tito Livio pone en Ancio á quatro leguas de Ardea: y ántes estaban en esta los sicanos, que eran de la nacion misma que los volscos. Tito Livio en el cap. LVII del libro 1.° dice: "Tenian la ciudad de Ardea los rútulos, gente en aquel tiempo y pais, muy rica:" y en el cap. VII del lib. 21, tratando de Sagunto (hoy Murviedro) dice: "Sagunto ciudad opulentísima mas allá del Ebro, y casi á una milla del mar: sus habitantes se dicen ser oriundos de la isla de Zacinto; y con ellos estan mezclados algunos de la gente rútula de Ardea." Quizá estos rútulos de Ardea serian de los antiguos sículos ó sicanos que quedáron en el Lacio; y sabiendo su orígen ibérico, pasáron á España, aunque ya estarian incorporados con los latinos. En la desembocadura del Tiber, á dos leguas de Ardea, estaba la ciudad y puerto de Ostia, cuyo nombre dura en un caserío. *Ostia* en la lengua latina significa puertas, y por esto los romanos juzgaban ser latino el nombre *Ostia* puesto para significar el desagüe del Tiber. Mas la ciudad de Ostia es antiquísima, y aunque Tito Livio, en el capítulo XXXIII del libro 1.°, la supone fundada hácia el año 120 de Roma, es creible que su fundacion sea mas antigua, pues la tenian los sículos ó volscos. Lo cierto es, que *Ostia* es palabra del vascuence, en el que tiene claramente su radical, que es la palabra *otica*, de que despues se tratará (668). En vascuence se dice *ostiá*, *ostuna*, *osquiña* (ruidoso): *ostiró*, *otsandiró* (ruidosamente). Tambien se dice *ostiá* nube tempestuosa, ó de rayos y truenos: *ostotá* trueno: *osticarriá* rayo. Parece pues que

la significacion primitiva de *ostia* es la de ruido; y precisamente en el sitio en que estaba *Ostia*, y que aun se llama así, se oye el gran ruido que hacen las aguas del Tiber al entrar en el mar, que tal vez no las recibe, y entónces sucede la inundacion de Roma.

655 Costeando el mar, de que dista cinco millas Ardea, á las quatro leguas se encuentra cabo de *Anzo*, cerca del qual estaba una célebre ciudad de los volscos llamada *Antium* por los latinos: y á cuyos habitantes llama Tito Livio (a) *volscos antiates*. En Lusitania (ó Portugal) habia otra ciudad *Antium* (hoy

(a) Tito Livio dice (lib. 1.° cap. LIII año 220 de Roma): Tarquino (el último) fué el primero que movió contra los volscos la guerra, que duró mas de 200 años, y les tomó Suesa por fuerza, y de la venta del botin hizo quarenta talentos de plata y oro, con lo que pensó en la magnificencia del templo de Júpiter.,, Tito Livio refiere inmediatamente el engaño con que los romanos tomáron la ciudad de Gabio (651) cercana á Roma. (Su cercanía era de doce millas, como se lee en el itinerario de Antonino: actualmente se descubren sus vestigios). Refiere despues Tito Livio desde el año 259 de Roma (en el libro 2.° cap. XXII &c.) varias guerras con los volscos, que llegáron á sitiar á Roma; y en el cap. XXXIII dice, que fuéron deshechos los *volscos antiates* (ú anciates). Añade Tito Livio (en el cap. XLI) que en el año 266 de Roma, despues de haber quitado en guerra un terreno á los volscos y hérnicos, se publicó la ley agraria. El año 285 de Roma (Tito Livio en el cap. último del lib. 2.°) peleáron los romanos felizmente contra los volscos, eqüos y sabinos, y se apoderáron de *Anzio*, que los volscos entregáron sin resistencia; y *Anzio* se hizo colonia romana (libro 3.° cap. 1) segun la ley agraria; y porque faltó número competente de moradores romanos, se diéron á volscos algunos campos de *Anzio*.

Salvatierra), que por sobre nombre se llamaba *Prætorium*. Cerca de dicho cabo hay una cala llamada puerto de *Anzo*: y este nombre, que es vascuence, seria el vulgar de *Antio*. La palabra *anza* en vascuence significa modo, forma y semejanza, y freqüentemente se añade por terminacion de nombres, la qual varía su significacion. En vascuence se dice *anzabadu*, y *anzoá badu* semejanza tiene: *guizon anzic eztu* de hombre semejanza no tiene. Se usan pues en vascuence *anza*, *anzi*, *anzo &c.*

El territorio de Ardea por tierra adentro confinaba con el de *Aricia* (hoy Richa), como se infiere de una contienda mencionada por Tito Livio, cerca del fin del lib. 3.°, entre los de *Ardea* y de *Aricia* sobre un campo. *Aricia* está á media milla de Albano, por lo que con razon Estrabon la llama poblacion del monte Albano. El nombre *Aricia*, que en italiano se pronuncia *Aricha*, es claramente vascuence, y proviene de la palabra vascuence *arecha* roble: los antiguos escritores celebran el robledal de Aricia. Marcial (a) lla-

(a) *P. Papinii Statii Sylvarum lib. 3 carmen 1 vers. 56.*
Fumat Aricinum Triviæ nemus.
M. Val. Martialis epigrammatum lib. 13 epigram. 19.
Mittit præcipuos nemoralis Aricia porros.

Servio, sobre el lib. 7.° de la Eneida de Virgilio, dice que en el bosque de Aricia estaba la fuente Egeria, ninfa, á donde se retiraba Numa con sus hipocresías sagradas, de que habla Tito Livio en el cap. XXI del lib. 1.° El bosque de esta fuente se llamó tambien de las *Camenas*, y Tito Livio indica que estaba muy cercano á Roma; pero Marcial, en el epígrama 6.° del libro 2.°, pone las Camenas en Bovillas, que Ciceron y Plutarco

ma á esta Aricia boscaje ó de bosques. Hasta el dia presente los robles que hay cerca de esta ciudad, yendo desde Albano, presentan una vista hermosísima, por lo que los pintores romanos la dibuxan con freqüencia. En los paises vascongados de España hay los apellidos *Ariza*, *Arezo* ó *Areso*, *Ariscun*, y los pueblos *Areso* de Navarra, y *Arecha-valeta* de Guipúzcoa (733). *Ariza* es nombre antiguo de pueblo español con título de marquesado.

Arezzo de Toscana se llamaba por los latinos *Arretio*, y no Aretio, como se lee en varias ediciones de Plinio, y de otros autores, pues en las inscripciones antiguas, que pone Grutter página 520, número 3, y página 372, número 12, se lee *arretinos*: y de este nombre usa Polibio en griego en el cap. XIX del lib. 2.° de su historia. El nombre *Arretio* pues, no proviene de la dicha palabra *arichá* roble, sino de otra vascuence, que es *arrieta* pedregal. En vascuence se dice *arriá* piedra, *arrichoá* piedrecilla, *arricarriá* pedrero, ó soldado que arroja piedras: *arriguda* pedrea ó tirarse piedras: *arrica* á pedradas: *arritsua* pedregoso. *Arretio* pues, significa pedregal en el que está fundado.

656 *Suesa*, ciudad del Lacio, fué la primera que los romanos, en el reynado de Tarquino, quitáron á los volscos segun Tito Livio citado: y en España debia haber otra ciudad *Suessa*, de la que eran los *suessetanos*,

(citados por Ortelio en el artículo *Bovillæ* de su tesoro geográfico) ponen á once millas de Roma: esta distancia pudo bien llamarse cercanía de Roma por Tito Livio.

que Tito Livio (en el cap. xx del libro 34) pone con los *sedetanos* y *ausitanos*. Estos nombres tienen la terminacion céltica *tano*: y sin ella, latinizados, se diria suestanos, sedenos ó sedecinos, y ausinos ó ausones. Sobre la dicha terminacion céltica debo hacer aquí una advertencia útil, que ya insinué en el número 39 de mi tratado sobre las preeminencias del Prior del convento de Santiago de Uclés. Esta advertencia consiste en las siguientes observaciones.

Los antiguos escritores griegos y romanos terminan en *tania*, y en *tano* muchos nombres geográficos de España: esto es, en *tania* los nombres de provincias, y en *tano* los de sus habitantes: así en España ponen las provincias *Lusitania*, *Turdetania*, *Bastitania*, *Edetania*, *Oretania*, *Carpetania &c.*: y así á los habitantes de diversos paises llaman *suessetanos*, *sedetanos*, *ausitanos*, *cossetanos*. Las terminaciones *tania* y *tano*, aunque son freqüentemente usadas en antiguos nombres geográficos de España, no son de la lengua primitiva de los españoles ó del vascuence, en el qual no tienen significacion, sino de la lengua de los celtas que estaban antiguamente en España. En ella estuviéron ciertamente los celtas que pobláron la Irlanda, y en la lengua de estos tienen significacion y uso las partículas finales *tan* y *tana*. Obrien, en el artículo *Tan* de su vocabulario irlandes, dice: "*Tan* y *tain* en sus inflexíones ó declinaciones significa país, region ó territorio: *tana* es genitivo de *tan*; y por esto la terminacion de los nombres de los principales paises acaban en *tana* ó *tania*,

como en la de los nombres *Lusitania*, *Britania*, *Mauritania*, *Turdetania*: por esto tambien la palabra irlandesa *tanaiste* significa un poderoso ó gobernador de algun pais. De este modo la palabra irlandesa *tiarna* significa lo mismo que la griega *tyrannos*, y la latina *tyrannus*; pero la irlandesa se compone de la sílaba *tir*, que en irlandes significa pais.» Hasta aquí Obrien.

En el carácter de la lengua persiana, y en la historia de las primitivas transmigraciones de la nacion irlandesa insinuadas ántes (597), hallo el orígen verdadero de las terminaciones célticas *tania* y *tano*, las quales originariamente pertenecen á la dicha lengua persiana. La antigua historia de la nacion irlandesa nos hace conocer, que esta estuvo primitivamente en oriente hácia el Ponto Euxîno, desde cuyo sitio pasó á Galicia de España por mar: de consiguiente, dicha nacion debió estar cercana ó inmediata á los persas, quando estaba hácia el Ponto Euxîno; y sus individuos entónces, tratando con los persas, aprendiéron el uso de las terminaciones *tan*, *tana*, *tano* en los nombres geográficos que introduxéron despues en Irlanda: pues hallo que estas terminaciones son propias de la lengua persiana, como inmediatamente se probará. En España, como ántes se dixo, habia celtas distribuidos por varias provincias marítimas las mas occidentales; esto es, en Andalucía, Portugal y Galicia. En esta estuviéron los celtas irlandeses ántes de ir á Irlanda, y en Portugal y Andalucía estuviéron los mas antiguos celtas de España, los quales debiéron venir á esta por

mar, como ántes se dixo, y probabilísimamente saliéron de paises cercanos al Ponto Euxîno, en los que estaban los celtas irlandeses; por lo que tanto aquellos como estos, tratando con los persas, aprendiéron de estos el uso de las dichas terminaciones *tan*, *tana* y *tano* en los nombres geográficos (561).

La prueba de ser estas terminaciones originariamente persianas, y no célticas, la fundo en la siguiente observacion. En la lengua irlandesa, que es el dialecto céltico mas abundante que se ha conservado, se usan, como se ha dicho, las terminaciones *tan*, *tain*, *tana*: el uso de estas es simple, sin que se descubra su etimología, y esta claramente se descubre en la lengua persiana, en cuya gramática sobre la varia calidad de nombres derivados, y sobre el modo de derivarlos, hallo la siguiente advertencia (a).

»Los nombres que significan abundancia y afluencia, son por exemplo *senkeston*, que significa sitio abundante de piedra (ó pedregal): *Kileston* sitio abundante de cieno ó cenagal. *Eston* significa tambien region ó pais propio de alguna nacion: por exemplo se dice *Frenkeston* Europa; esto es, de Francos-region: *Endeston* de endos (indios) region: *Armeniesion* de armenios-region, ú Armenia." Los persas pues, llaman *Endeston*, *Curdiston*, *Farsiston*, *Turkiston* á los paises que en Europa llamamos *Indostan*, *Curdistan*, *Farsistan*, *Tur-*

(a) *Grammatica linguæ persicæ auctore fr. Ignatio à Jesu Carmelita discalceato*. Romæ, 1661, 4.° cap. II, página 18.

kistan, mudando el *on* final en *an*; y la misma mudanza hiciéron los antiguos celtas.

La razon, que los romanos tuviéron para usar latinizadas las terminaciones *tania* y *tano*, principalmente en nombres geográficos de España, fué la siguiente. Los romanos desde que empezáron á hacerse conocer con sus conquistas en Italia, fuera del Lacio, se encontráron con los galos (que eran celtas), los quales se habian establecido en aquella region, ocupando á lo ménos la mitad de ella, como lo hace conocer la extension del pais que se llamó Galia Cisalpina, que se extendia desde los Alpes, ó desde Francia hasta el riachuelo Rubicon, que está entre Rímino y Cesena á dos millas de esta: este riachuelo por el camino romano llamado Via Flaminia, que aun dura, y tiene rodeos, dista de Roma doscientas millas, y por línea recta apénas dista ciento y cincuenta. Los galos ó celtas traspasáron el límite del Rubicon fundando á distancia de cincuenta millas la ciudad de *Senigalla*, cuyo nombre latino *Senogallia* nos dice, que la fundáron los *senones de Galia*, los quales ántes estaban en el territorio de la ciudad de *Sens* de Francia: y aun la costa marítima de la Galia Cisalpina pasaba veinte millas de Senigalla hasta Ancona, en cuyo sitio pone Plinio (en el cap. XIV del lib. 3.º) el principio de la dicha costa.

Los romanos pues, en el año 365 de la fundacion de Roma, segun Tito Livio en el cap. XL del lib. 5.º, tuviéron en esta el exército de los galos, contra los que estuviéron en continuas guerras hasta sujetarlos; por lo que,

quando despues pasáron á España, debian ya tener algun conocimiento de la lengua de los galos (que era céltica) por razon del continuo trato. Llegados los romanos á España, en donde dominaban la lengua ibérica y la céltica (aquella entre los verdaderos españoles, y esta entre los celtas establecidos en España), fácilmente debiéron entender el lenguage de los celtas, que les era algo conocido; por lo que de estos aprenderian los nombres geográficos de España. A esto se añade que en la Bética (hoy Andalucía) habia varios paises de celtas, segun Plinio, Estrabon, Mela y Tolomeo, y los romanos principalmente hiciéron por ocuparlos, porque eran los mejores de España, y porque en ellos tenian su establecimiento los cartagineses sus enemigos. Los celtas españoles debiéron terminar en *tan* los nombres geográficos de España, diciendo *Lusitan*, *Turditan*, *Edetan &c.*, y los romanos, latinizando estos nombres, dixéron *Lusitania*, *Turdetania*, *Edetania*, lusitanos, turdetanos, edetanos &c.

Entre los celtas de la Galia (ó Francia) no hallo pais alguno, cuyo nombre termine en *tania*. Los dichos celtas ocupaban principalmente la provincia llamada *Galia lugdunense*, en la que no habia ningun pais, cuyo nombre acabase en *tania*. Esta terminacion se halla en el nombre Aquitania, que era una de las quatro provincias principales de la Galia; mas los aquitanos en gran parte eran íberos (641); y quizá la noticia ó uso del nombre Aquitania llegó á los romanos por medio de los celtas españoles. El no haber usado los celtas de Galia la terminacion *tan* de los persas, hace

conocer que viniéron á Galia en la mas remota antigüedad sin haber tratado con estos. Los romanos usáron la terminacion en los nombres *Mauritania* y *Tingitania* de paises de Africa, los quales nombres los debiéron aprender de los celtas de Andalucía, que por el estrecho de Gibraltar dista solamente nueve millas de la Tingitania (hoy territorio ó provincia de Tanger). Estas advertencias sobre las dichas terminaciones célticas *tania* y *tano* servirán para conocer mejor los primitivos nombres íberos ó vascuences á que se añaden, por lo que los nombres célticos *ausitanos*, *cosetanos*, *suesetanos &c.* que los escritores romanos usan, nombrando los españoles de algunos paises de España, son substancialmente los nombres *ausones*, *coseos* ó *cosanos* y *suesanos*, que dan á los habitantes de algunos paises de Italia.

657 Alba fué la ciudad célebre que los descendientes de Eneas habitáron ántes de fundarse Roma, de la que dista catorce millas, y media milla de Aricia ántes nombrada (655). El nombre *Alba* en latino significa blanca, y esta significacion se da comunmente á dicho nombre, y se cree, que Alba fuese fundada por Ascanio hijo de Eneas. Este y su hijo hablaban griego, en el que blanco se dice *alphos*. Pompeyo Festo en el artículo *Album* dice: lo que nosotros decimos *album*, se deriva del griego *alphos*: y los sabinos decian *alpum*. Parece pues, que los latinos antiguamente alteráron la palabra *alphos* diciendo *alpos*, de la que con nueva alteracion despues resultó la palabra *albo*, que debió usarse quando el latino, mu-

chos siglos despues de haber florecido Eneas, empezó á perfeccionarse. Y á la verdad no es creible que á tantas poblaciones como hay en España, en Italia y en Francia con el nombre de *Alba* se pusiese este nombre con la significacion de blanco. *Albo* en vascuence, como inmediatamente se dirá, tiene otra significacion, que fácilmente pudo convenir á las poblaciones: y ciertamente las que con el nombre de Alba habia en España, y en Italia fuera del Lacio, ántes que los romanos las conquistasen, no podian tener tal nombre con la significacion de blanco que se les da en latin. Tito Livio, en el cap. III del lib. 1.° de su historia, dice: "Ascanio, aumentado el pueblo en la poblacion llamada Lavinio, floreciente ya, y opulenta segun el estado de las cosas de aquel tiempo, dexó la ciudad á su madre ó madrastra, y debaxo del monte Albano edificó otra nueva, que por ser muy extendida, se llamó Alba-larga (a). En el itinerario jerosolimitano se lee *Albona* en lugar de Alba.

En España hay muchas poblaciones con el nombre de *Alba*: de ellas dexáron registradas tres los antiguos escritores: Tolomeo y Antonino nombran *Alba* de los várdulos; y Plinio nombra los albanenses várdulos. Plinio cita en la Bética la poblacion *Alba Urgao*: y Antonino pone entre Virgi (hoy puerto de las Aguilas) y Acci (hoy Guadix) el pueblo *Alba* has-

(a) Vease: *itinerarium hierosolymitanum*: en la página 45 de la obra *Theatri geographiæ veteris tomus posterior: Edente P. Bertio.* Amstelodami, 1619, fol.

ta ahora desconocido, que hallo ser la villa de Albox. Asimismo Plinio cerca de los Pirineos en Cataluña pone el rio *Alba*.

En Italia, y principalmente en el Lacio, se usó freqüentemente el nombre *Alba*. Plinio, en el cap. v del lib. 3.º, pone en el Lacio los *albenses* y los *albanos* de dos paises diversos. Festo en el artículo *Albula*, dice: "*Albula* se llamó el rio Tiber por causa del color blanco de sus aguas." Tito Livio, en el capítulo citado, dice: "*Albula*, que ahora se llama Tiber, era la línea divisoria ó límite entre etruscos y latinos... Tiberino, al pasar el rio Albula, se sumergió, y dió su nombre al rio." Tiberino, segun la cronología de los romanos, expuesta por Dionisio Petavio, empezó á reynar ciento y setenta años ántes que Rómulo fundador de Roma: y parece que aun no se usaria la palabra *albo* por los latinos, quando se ahogó Tiberino en el rio, cuyo nombre antiquísimo entónces dexó de usarse.

En los paises vascongados de España hay varios pueblos (733) cuyos nombres empiezan con *alba*, *albe*, *albi* &c. como *Albu* de Vizcaya, *Albaina* de Alava, *Albaruza* de Navarra, *Albeniz* de Alava, *Albina* monte de Alava, y los pueblos *Albistur* de Guipúzcoa, y *Alboniga* de Alava. En todos estos nombres, vascongados ciertamente, no son latinas las palabras *alba*, *albe* &c. sino de la lengua vascuence que en ellos se habla, y siempre se ha hablado. En vascuence se dice *albo* vecino, cercano, confinante: *alboá* cercano-lo, cercanía: *alboca* lo que cercano está: *alboan*, *urbilleoan* cerca: *urbillaga* mas cerca. En estas

palabras vascuences se tiene la primitiva y verdadera significacion del nombre *Alba* de las antiguas ciudades de España nombradas por los escritores romanos, y de los nombres puestos de poblaciones vascongadas.

Habiéndose expuesto tantas pruebas que convencen haber estado los íberos en Italia, parece que á la lengua de ellos debe pertenecer el nombre *Alba* que se da á varias poblaciones de ella, situadas en los paises en que hay otras muchas de nombres vascuences. Cerca de Roma habia varios sitios con el nombre de *Alba*. Pompeyo Festo citado dice: "*Albesia* se llamaban los escudos de los albenses. *Albiona* se llama un campo situado al otro lado del rio Tiber... *Albula* era el nombre del Tiber.... Alcedo se decia por los antiguos, lo que ahora se llama *halcio* (el alcon)." He puesto el nombre *Alcedo* siguiendo el texto de Festo, porque tal nombre es puramente vascuence: en la provincia de Alava hay un pueblo llamado *Alcedo*, que es apellido no poco comun en España (733). *Albiona* es la palabra vascuence pura *albona*, que significa cercanía-buena: y este nombre se da á Alba de Ascanio en el itinerario jerosolimitano citado. Virgilio nombra la selva *Albunea* de Tivoli, distante quince millas de Roma, y al rio *Albuleo* de los montes de Tivoli. Plinio, en el libro 3.° cap. XII, pone confinantes con el Lacio hácia Nápoles á los albenses de *Alba* en el lago Fucino (hoy lago Celano) que era de los marsos.

En Umbria, á donde llegáron los sículos (649), habia una ciudad *Alba* nombrada por Proco-

pio en el libro 2.° de su historia de los godos. En la Lombardía estaba la ciudad *Alba*, por sobre nombre Pompeyana, nombrada por Plinio, que la pone en la Galia Cispadana. Diodoro Sículo pone la ciudad de *Alba* en Sicilia, y Tolomeo pone la de *Albiano* en Córcega. En la Liguria ó Genovesado estaban (150) *Albi-gauno* (hoy Albenda) y *Albi-minio* (hoy Ventimilla). No parece casual el hallar tantos nombres geográficos en los paises é islas de Italia, que fuéron habitados por íberos segun las muchas pruebas que en el presente discurso se alegan. Es indudable que los nombres *alba*, *albo &c.* pertenecen á la lengua primitiva española, y que en ella tienen significacion: por lo que, parece que á la misma deben tambien pertenecer los que se dan á poblaciones de Italia: é igualmente, los que tienen algunas poblaciones de las provincias narbonense y aquitana, en que evidentemente estuviéron los íberos. En estas provincias (641) estaban cerca de Marsella los *albicos* nombrados por Julio César en el libro de los anales. *Alba Helvia*, nombrada por Plinio, estaba en la provincia narbonense: *Alba* es nombre vascuence, y antiguo ibérico, y *Helvia* tambien lo debe ser, porque era nombre de la madre de Séneca, la qual era española. Estrabon pone los *albies* en Aquitania. Se podrá decir que hubo *Albania* entre ó cerca de los griegos, y confinante con los georgianos; mas esta *Albania* tuvo tal nombre por causa de mala pronunciacion del propio, como lo expuse tratando de las lenguas de los georgianos y albanos asiáticos: y los naturales de la Albania euro-

pea no pudiéron poner el nombre *Alba* á las poblaciones de Italia, que ya le tenian ántes de la entrada de las griegos en ella.

658 En la Bética (ó Andalucía) habia la ciudad de *Urso* (650), y Plutarco, sobre Poplícola, pone la poblacion *Urso* en el Lacio. *Setia* (hoy Sezza) nombrada por Virgilio, Tito Livio y Tolomeo era ciudad del Lacio; y Tolomeo pone entre los túrdulos de España otra ciudad de *Setia*, y entre los turdetanos pone la ciudad de *Sétida*, cuyo nombre conviene substancialmente con el de *Setia*. Tolomeo pone en el convento ó distrito de Córdoba la ciudad de *Setia*, nombrada tambien por Plinio: en el año de 1802, estando yo en Cartagena de España para embarcarme, su dignísimo Gobernador señor marques don Ramon de Ibañez, me mostró una lápida que se acababa de descubrir en el dia en que me la mostró, y su inscripcion era de un escribano público de *Sitia*. En Toscana habia una ciudad de *Sitia* nombrada por Frontino, en el cap. v del lib. 1.º de las estratagemas; y conjeturo que originariamente fuesen una misma palabra los nombres *Setia* y *Sitia*.

Anagnia (hoy Anagni) era ciudad célebre del Lacio, nombrada por los mas insignes y antiguos escritores: y en su territorio estaban los hérnicos. Virgilio, en el verso 684 del libro 7.º de su Eneida, nombra á Anagnia, y á las montañas de los hérnicos, diciendo:

Hernica saxa colunt, quos dives Anagnia pascit.

Anaya en vascuence significa hermana; y no

es dificil que del vascuence *anaya* provenga el nombre *Anagni*. Lo cierto es, que en vascuence se dice *herniá* peñascos: y Pompeyo Festo, en el artículo *hernici*, dice: "*Hernicos* así llamados por razon de las piedras, que se llaman *hernia* por los marsos." En Guipúzcoa está la montaña peñascosa llamada *Herniá*, y á los habitantes de ella llaman los vascongados *hernicoa*. Asimismo, en los paises de los vascongados españoles hay los pueblos de *Hernani* y de *Hernialde* de Guipúzcoa (733). *Hernan* es apellido antiquísimo español, del que proviene el apellido *Hernandez*, que en vascuence significa *hijo de Hernan* (619). Despues que con la lengua latina se introduxo en España la pronunciacion de la letra *f*, que no tenian los antiguos españoles, y que el vascongado no usa sino en palabras forasteras, en lugar de *Hernandez* se empezó á decir *Fernandez*; y últimamente Fernando. Mas el nombre propio y antiguo de los españoles es *Hernan* ó *Ernan*, que significa peñasco; y así se llamó *Hernan Cortés*, y así es el antiguo título de los condes de *Hernan Nuñez* en Castilla.

659 Tito Livio, en el cap. XI del lib. 26, dice, "que Anibal movió su exército acampándolo en el rio *Stura*, que dista seis millas de Roma." Sobre este rio, ó por mejor decir riachuelo, Pompeyo Festo, en el artículo *Stura*, dice: "*Stura* es rio en el campo Laurento, que llaman Astura." El nombre propio del riachuelo, como advierte Cellario (a), fué *Astu-*

(a) Cellario citado (640) en el vol. 1 lib. 2.º cap. IX página 513.

ra, y el vulgar seria *Stura.* A la verdad, el nombre *Astura* se da á otro rio cercano á Roma, á una poblacion sobre este rio, á una isla en su desagüe, y á una quinta que Ciceron tenia en dicha isla, ó junto al desagüe del rio. Plinio, en el capítulo v del libro 3.°, dice: "Antio (*Anzo*) colonia, y *Astura* tanto rio, como isla": despues, en el cap. vi, dice: »mas allá de Ostia del Tiber en el mar de Anzo está *Astura* (isla) luego Palmaria &c.» Se infiere pues de estas expresiones de Plinio, que el rio é isla que se llamaban *Astura*, estaban en la campaña de Roma entre Anzo, ó Neptuno y Terracina. Servio, sobre el verso 801 del libro 7.° de la Eneida de Virgilio, dice: »no léjos de Terracina estan el pueblo Astura, y el rio del mismo nombre." De la quinta que Ciceron tenia en Astura con este mismo nombre, hacen mencion el mismo Ciceron y Plutarco. Este, en la vida de Marco y Quinto, hermanos, dice: "determináron ir á *Asturo*, quinta marítima de Ciceron." Este hace mencion de su quinta *Astura* en la epístola 20 del libro 6.° de sus epístolas familiares, y en la epístola 26 del libro 13 de las epístolas á Atico; y en la epístola 19 á este en el libro 12, dice que desde su quinta se podian ver Anzo y el Circeo. Este está entre Anzo y Terracina. Tito Livio en el cap. xiii del lib. 8.° nombra tambien el rio Astura, que pasaba cerca de Terracina.

Tenemos pues desde Roma hasta el fin de su campaña dos rios con el nombre de *Astura*, y un pueblo, y la quinta de Ciceron con el mismo nombre, el qual ciertamente es

de la lengua antigua de los españoles, entre los que es famoso y antiguo el nombre de *Asturias*. Floro y Orosio (a) nombran el rio *Astura* diciendo: "los *astures* (asturianos) pusiéron en el rio *Astura* el campo de sus tropas contra el exército romano de César Augusto." San Isidoro dice (b): "*astures* (asturianos) gente española, se dixéron del rio *Istura*." *Stura* se lee en algunos códices, mas debe leerse *Astura*, como dixéron Floro y Orosio: y del nombre *Astura* provino el de la capital de los astures (ó asturianos) llamada *Asturica*, ciudad magnífica, segun la expresion de Plinio (en el cap. III del lib. 3.°). Tolomeo la llama tambien *Asturica*, que hoy es Astorga. El rio de esta ciudad llamado antiguamente *Astura*, ahora se llama *Ezla*, y en escrituras antiguas se llama *Stola*, *Estola* y *Extula*; y la ciudad de Astorga se llama *Astirgia*. Las Asturias en inscripciones romanas (c) se llaman *Asturia* y *Asturica*; y á sus habitantes llaman *astures* los escritores antiguos, y entre estos Pomponio Mela español: por lo que, es indudable que se llamó *Astura* el rio, en cuya ribera se fundó la poblacion del mismo nombre, que le dió á toda la provincia: y asimismo la terminacion *ura* del nombre *Astura*

(a) *Lucii Flori historiæ romanæ epitome*: lib. 4 cap. XII sive ultimum.

Pauli Orosii historiarum liber. Parisiis, 1524, fol. lib. 6.° cap. XX, fol. 86.

(b) *S. Isidori Hispalensis opera*. Coloniæ Agrippinæ, 1617, fol. lib. 9.° *Originum* cap. II, pag. 76.

(c) Vease Grutter: inscripcion 3.ª de la pág. 193, é inscripcion 5.ª de la pág. 426.

hace conocer que este es del vascuence, pues en este significa agua. En él se dice *urá* agua: *uriá* agua llovediza: *escu-urá* agua-manil (esto es, de manos-aguas): *uretzu* aguar. El nombre *astura* se compone de *urá* (agua) y de *asta* ú *asti*, que tiene varias significaciones en vascuence (650). Acaso la primera poblacion se fundó en el nacimiento del rio, y por esto se llamaria *Astura*: esto es, *Asto ura* principio del rio. En vascuence se dice *aitzurá* peñascoso-rio: *ascurá* mucha-agua: *ascuriá* mucha poblacion: y tambien de alguno de estos nombres pudo provenir el de *Astura*.

Ciceron, en el cap. XXXVI del libro 1.° de divinacion, menciona el *campo Solonio* distante pocas millas de Roma, pues estaba cerca de Aricia y de Lavinio, poblaciones inmediatas á Albano (657). *Soloá* significa campo sembrado en uno de los dialectos vascongados, y en otros se dice *soroá*, siendo no poco comun en ellos la mudanza de *r* en *l*. La palabra *campo* es ciertamente del vascuence, en el que *camposoloá* significa terreno sembrado; y de *camposoloá* parece provenir *camposolonio*.

Treba, hoy Trevi, fué poblacion de la campaña de Roma cerca del nacimiento del rio Anio, hoy Teveron, que entra en el Tiber: es nombrada por varios autores antiguos, y principalmente por Frontino (en el lib. 2.° de los aqüeductos) tratando del aqüeducto de Treba, que en Roma llaman de Trevi, y forma la fuente mas hermosa de esta. En Navarra hay el pueblo *Trebas*, cuyo nombre significa arte, destreza, industria en vascuence, en el que se dice *trebatu* amañarse, industriarse:

trebayoa, *trebandea* destreza: *trebaera* arte. *Treba* es la raiz de estas palabras, en las que las terminaciones *tu*, *yoa*, *era* se añaden para verbificar y substantivar la raiz.

Pertenecia *Treba* á los eqüos del Lacio, como tambien la ciudad de *Bola*, que nombra Virgilio diciendo (en el verso 775 del lib. 6.º de la Eneida) *Bolamque*, *Coramque*: esto es, los pueblos *Bola* y *Cora* poco distantes. Esteban Bizantino nombra tambien la ciudad de *Bola*, cuyos habitantes se llaman *bolanos* por Plinio (en el cap. V del lib. 3.º). Tito Livio (en el cap. XLIX del lib. 4.º) á *Bola* llama *Vola*. Estos dos nombres se usan en español para significar el globo, y provienen claramente de la palabra vascuence *boillá* (redondo): se dice *boildú* redondear: *boildua* redondeado; *boildura* redondez. Parece pues que la palabra *boilá* es la radical para significar cosas redondas. *Cora* debe ser significativo en vascuence, pues en la provincia de Alava hay un pueblo llamado *Cora* y *Corra*; y Josef Moret en el §. IV del cap. IV del lib. 1.º de sus antigüedades de Navarra, dice que en las comarcas de Pamplona llaman *Coro* á unas vides altas de uva blanca y grano largo. Esta uva, que sirve principalmente para comer, la hay aun en *Cora* (hoy Cori) y en algunos pueblos circunvecinos. Hácia la ciudad llamada Puerto de Santa María, cerca de Cádiz, debia haber un pueblo llamado *Core*, pues Plinio (libro 3.º capítulo 1.º) llama playa *Corense* á la que hay desde dicho Puerto hasta Guadalquivir: y Tolomeo á Cabo Ortegal de Galicia llama *Lapatia* y *Coru*; y de este nombre quizá ha

provenido el de la ciudad *Coruña*.

660 El Lacio antiguo, que comprehendia casi todas las poblaciones y rios ántes expuestos, se extendia segun Plinio (en el cap. v del lib. 3.°) solamente cincuenta millas que acababan en el Circeo ántes nombrado. Despues se extendió hasta el rio Liris, hoy Garillano en el reyno de Nápoles; y segun esta extension comprehendia tambien la isla y quinta *Astura* de Ciceron. Despues del Lacio se seguia la provincia de Campania, hoy de Labor, que Plinio citado llama *Felíz*, habitada por los oscos: Estrabon escritor griego (en el lib. 5.°) la llamó la mas fértil de todas las regiones; y Floro (en el cap. xvi del lib. 1.°) dixo: "Campania es el mas hermoso pais no solamente de Italia, sino tambien de todo el Orbe." A la verdad, al pasarla yo, ignorando aun los elogios que le dió la antigüedad, me sorprehendí de la hermosura de su situacion, pareciéndome que veía nuevo mar, nueva tierra, y nuevo cielo. En este hermosísimo pais tuviéron su principal establecimiento los oscos, cuya lengua debia ser la antigua de los españoles, á la qual pertenece tambien su nombre: y por esto en Campania, su pais, debemos encontrar muchas poblaciones con nombres claramente vascuences.

Lo es ciertamente el nombre *Campania*, que claramente se deriva de *Campo*, palabra puramente vascuence, como ántes (647) se ha demostrado: y de *Campania* se derivan la palabra italiana *campagna*, y las españolas *campaña* y *campiña*. "Nada mas alegre que el cielo de Campania, dice Floro citado: na-

da mas fértil que su terreno, por lo que se dice que Ceres y Baco obran en él á porfia: nada mas accesible que su mar; allí estan los puertos de *Caieta*, *Miseno* y *Baias* con aguas calientes... está el Vesubio hermosísimo, imitador del *Etna*: las ciudades marítimas *Formia*, *Cumas*, *Puteolo*, *Nápoles*, *Herculano*, *Pompeya* y *Capua*, capital de ciudades en otro tiempo contada entre las tres máximas, que eran ella, Roma y Cartago." Observemos la etimología de los nombres de algunas de estas ciudades de Campania.

De *Capua*, su capital, dice Tito Livio (en el cap. XIX del lib. 4.º): "*Vulturno* de los etruscos, que ahora es *Capua*, tomada por los samnites, y llamada *Capua* con alusion á su capitan *Capis*; y como parece mas verisimil, con alusion á lo *campestre*." Segun estas expresiones, *Capua* por los etruscos se llamó *Vulturno*: y este nombre ciertamente no fué el primitivo, porque los oscos la tenian ántes que los etruscos que le debiéron poner el nombre *Vulturno*. Con Tito Livio conviene Plinio, que dice (en el cap. V del lib. 3.º). "*Capua* tuvo su nombre de *Campo*." Lo mismo dice Eustatio sobre Dionisio Alexandrino: por lo que, si es vascuence la palabra *campo*, tambien lo será el nombre *Capua*. La antigua situacion de esta es á dos millas de la que tiene ahora Capua: y á su antiguo sitio los capuanos llaman *Vorlasci* (a), nombre que pa-

(a) *Berosi cum commentariis Joannis Annii Viterbensis.* Antuerpiæ, 1552, 8.º *Sempronio de divisione Italiæ*, página 573.

rece derivarse de *osco*, que era el nacional de los habitantes en Campania; por lo que, con verosimilitud, en la division de Italia atribuida á Sempronio, y publicada por el desacreditado Juan Ennio (a), se dice que *Capua* ántes se llamó *Osca*.

Caieta, hoy Gaeta, es puerto de mar. El nombre *Caieta* es claramente del vascuence, en que se dice *caietá* sitio de puerto: *caiá* puertecillo, ensenada. En Navarra hay un pueblo llamado *Caiá*.

Formia, dice Plinio citado, ántes se llamó *Hormia*; y en vascuence, que no usa la letra *f*, se dice *hormá* (b) pared; *hormasua* pared-maestra; *hormazarra* paredon. Parece que del vascuence *hormá* (pared) proviene el nombre antiguo *Hormia* (hoy Formia); y no es dificil que el nombre de una poblacion signifique *pared*, pues en España, sobre las ruinas de Sagunto, se edificó un pueblo nombrado *Murus-vetus*, que hoy se llama *Mur-viedro*, esto es, muro-viejo. Las dichas palabras vascuences *hormá* y *hormazarra* hacen entender claramente el siguiente texto de Plinio, que dice (en el cap. XIV del lib. 35): *In Africa, Hispaniaque ex terra parietes, quos appellant formaceos, quoniam in forma circumdatis utrinque duabus tabulis inferciuntur verius, quam*

(a) *La reggia de Volsci di Antonio Ricchi.* Napoli, 1713, 4.º lib. I. cap. LVII, p. 276.

(b) Servio, comentando las palabras *æquosque Faliscos* del verso 695 del libro 7.º de la Eneida de Virgilio, dice: *Formiæ, quæ Hormiæ fuerunt* απε τȣς ορμȣς: *nam posteritas in multis nominibus* f *pro* h *posuit.*

instruuntur, *ævis durant &c.* En este texto se debe leer *hormaceos* en lugar de *formaceos*, con cuya palabra latina Plinio confundió la vascuence *hormazá*, creyendo que las paredes de tierra se llamaban *formaceas* por motivo de la *forma* que se da á la tierra aplastada entre dos tablones, como aun se practica continuamente en España para hacer paredes de tierra.

Baía, puerto, es nombre puro del vascuence, en el que comunmente significa puerto grande. En vascuence se dice *Baioná* puerto-bueno; y de *Baioná* proviene el nombre de la Bayona francesa rodeada de pueblos vascongados: Bayona de Galicia está junto al mar: y en lo interior de España hay lugares y sitios llamados Bayona, sobre rios, porque eran puertos en estos.

El Vesubio es un volcan junto á Nápoles: su nombre es antiquísimo y anterior á la entrada de los griegos y latinos en Nápoles. En vascuence se dice *besuá* (ó vescuá) baxo-fuego, fuego de abaxo. *Besuá* ó *Vesuá* (pues entre los vascongados, como tambien entre los españoles se confunden casi siempre las pronunciaciones de las letras *b*, *v*) se compone de *be* baxo, y de *suá* fuego. Se dice *be* baxo, *beá* baxo-lo. El nombre antiguo del Vesubio era quizá *Vesua* ó *Vesuia*, como le llama Columela diciendo (a):

Fontibus, *et Stabiæ celebres*, *et* Vesviæ *rura.*

(a) *Jun. Columella de re rustica.* Lugduni, 1541, 8.º lib. 10. verso 133.

Marcial le llamó Vesvius, diciendo (libro 4.º epígrama 43):

Hic est pampinei viridis modo Vesvius *erigit iras.*

Parece que Columela y Marcial español escribiéron con menor alteracion el nombre español del Vesubio. Silio Itálico, en el verso 598 del libro 17, le llama *Vesbius*: el mismo nombre le da Estacio en el libro 4.º de las silvas, cancion 4.ª verso 79. Lucrecio, en el verso 747 del libro 6.º, le llama *Vesevus*; el mismo nombre le dan Virgilio en el verso 224 del libro 2.º, y Suetonio sobre Tito en el capítulo VIII, Tácito y los dos Plinios le dan el nombre *Vesuvio*. Mas todos estos nombres *vesuvio*, *vesevo*, *vesbio*, *vesvio*, *vesuia* parecen derivarse del vascuence *vesuá* latinizado, el qual tiene significacion conveniente á la naturaleza del Vesuvio: y en ninguna otra lengua se hallará etimología tan clara del nombre Vesuvio, ó Vesvio ó Vesvia.

661 A la Campania y á sus paises confinantes pertenecen las antiguas ciudades de *Sora*, *Arpina*, *Aquino*, *Suessa*, *Cale &c.* de las quales algunas fuéron incorporadas al Lacio. Entre estas lo fuéron *Sora*, que aun conserva su nombre, y está situada junto al citado rio *Liris* (Garillano), que dividia el Lacio moderno de la Campania. Los habitantes de Sora se llamaban *soranos*. Este nombre y el de *Sora* son citados varias veces por Tito Livio, y por otros escritores antiguos. *Sora* es palabra pura del vascuence, en el que se dice *so-*

rá hechizo : *soreztatu* encantar ú hechizar: *choratu*, *arritu* hechizar ó ganar la voluntad. *Sora* parece significar encantamiento por hechizo; y lo mismo debió significar el nombre *Soracte*, que se daba á un monte altísimo, que se ve desde Roma, y vulgarmente se llama de Santo-Resta. Plinio, tratando de los milagros de la naturaleza, dice (en el cap. XCIII del lib. 2.º) que las aves quedaban muertas al pasar por cima del monte *Soracte*. He aquí el efecto claro por el que este monte se llamó *Soracte*, esto es, hechicero, el qual en vascuence se llama *sorguiña* ó *soraguiñá*.

Cerca de Sora estaba *Arpina* (hoy Arpino) patria de Mario (a) y de Ciceron, el qual, nombrándole varias veces, llama á sus paisanos *arpinates* (b): y este nombre les da tambien Plinio (en el cap. V del lib. 3.º): por lo que, parece que *Arpina* debia ser el nombre de la patria de Ciceron, llamada *Arpinum* por los latinos. La situacion montañosa de *Arpina* da motivo para conjeturar que su nombre proviene de *erpiña* cumbre de montaña.

Aquino, que aun dura, y dista pocas millas de Sora, tiene nombre vascuence, pues en la Navarra española hay el pueblo *Aquinaga*: esto es, *Aquina-ga*, que significa de *Aquina* sitio. En vascuence se dice *aquindu* portarse en general, ó tener conducta: *aquitu* faltar.

Cales, ciudad que los escritores antiguos

(a) Salustio en el cap. XXIII de la guerra yugustiria.
(b) Ciceron lib. 13, epist. 2, lib. 14, epist. 7, lib. 1. epist. 16 á Atico.

ponen en Campania, era habitada por los ausones segun Tito Livio (en el cap. XVI del libro 8.º). Antes (609) se dixo, que probablemente era céltico el nombre *Cale* de una ciudad española: mas en Campania no hubo celtas, y los nombres *cala*, *cale*, *calle* se usan en vascuence, y se hallan usados en nombres locales de los paises vascongados, y de la antigua geografia de España. En vascuence se dice *cala* senda: *calerna* trueno. En la antigua geografia española se nombran *Calaguris* la ciudad de Calahorra: *callenses* los de Calles: y en los paises vascongados hay los pueblos de *Caladano* de Alava, y *Callejo* ó *Calleyo* de Vizcaya. Parece por lo mismo, que es de la lengua de los íberos, ó de la vascuence, el nombre de la ciudad de *Cales* de Campania, como tambien el nombre *Calabria* ó *Cala-uria* (pais de Cala).

Atella era ciudad famosísima de los oscos, la qual habia hecho célebre su nombre en los teatros de Roma con las fábulas llamadas *atelanas*. Es nombrada por Ciceron, Tito Livio, y por los geógrafos antiguos, y parece, que su nombre proviene claramente del vascuence, en el que se dice *atelá* riña, *atelatu* reñir, *atelatua* reñido &c.

Nola, *Trébula* y *Austicula* eran ciudades de Campania. Tito Livio (en el libro 23, capítulo XXXIX) nombra juntamente á *Trebula* y á *Austicula* cerca de Capua. *Trebula* ciertamente es diminutivo de *Treba* nombre vascuence (659). Los vascongados usan las palabras *nola* y *auzte*; pues dicen *nolá* qual y como: *nolacodiá* calidad: *auztepattu* y *austepattu*

transigir, que se compone de *auzte* y *pattu*; y de *auzte* parece haberse formado el diminutivo *austicula*. Plinio y otros autores nombran á los de *Treba* y de *Trebula*, dando el nombre de *trebanos* á los de *Treba*, y el de *trebulanos* á los de *Trebula*.

Acerra, ciudad, es nombrada por Tito Livio, en el cap. XVII del lib. 23, por Estrabon; por Virgilio, en el verso 225 del libro 2.º de los geórgicos, y por Silio Itálico, en el verso 536 del libro 8.º En vascuence *aceri* significa raposa ó zorra, la qual en labortano se llama *acheria*, *aceria*: y de la palabra vascuence *aceri* proviene probablemente el nombre de *zorra*, que se da á la raposa.

Cuma (de cuyo nombre proviene el de la Sibila *Cumana*), ciudad célebre, por los latinos se solia llamar *Cumas* en plural: Estrabon la llama *Cume*: y este nombre en vascuence significa cachorro, el qual se dice *cume*, *cumeá*. El nombre *Cuma* es antiquísimo y usado ántes de la llegada de Eneas á Italia.

Basta, ciudad de la qual eran los *bastertinos* de Calabria, nombrados por Plinio en el cap. XI del lib. 3.º, conviene en el nombre con el de la ciudad española *Basti*, capital de la Bastitania, que empezaba entre Cartagena y Almazarron, que distan cinco leguas entre sí, y se extendia hácia Andalucía. En esta provincia española nace el esparto con suma abundancia; y el nombre *basto* significa albarda en vascuence y en labortano: en vascuence se dice *bastatu* albardar, *bastaguiña* albardero: en frances la albarda se llama *bat*, y este nombre parece provenir del vascuence

bastá. *Bastitania* significa de albardas-pais.

Histonio era ciudad de Calabria, segun Plinio, llamada Istonio por Frontino: y Tolomeo en Celtiberia de España (687) pone la ciudad de *Istonio*, cuyo nombre parece provenir de los vascuences *isto* é *istoá* (saeta). *Isturia* en vascuence significa canal. Istonio de Celtiberia era el pueblo de la Mancha llamado hoy *Ito*.

Pomponio Mela, en el cap. IV del lib. 2.°, pone en la Calabria el pueblo *Hippo*, advirtiendo que en su tiempo se llamaba *Vibon* ó *Vibo*; y Plinio, en el cap. V del lib 3.°, dice: "*Hippo*, que ahora es Valencia, y que llamamos *Vibo*." De dicha ciudad *Hippo* eran los que Tolomeo llama *Hipponiates*, y Gruter, en la pág. 199, y núm. 2, pone una inscripcion en que se lee *Hipponiates*. En España habia dos ciudades, ántes (611) nombradas, que tenian el nombre de *Hippo*.

Plinio, en el cap. XI del lib. 3.°, pone en Calabria, ó en sus confines, el pueblo *Celio*, que llaman *Celia* Estrabon y Tolomeo: y este en Lusitania pone la ciudad *Celio-briga* (678): la final *briga*, que es vascuence, significa pueblo, cuyo nombre propio es *Celio*. Frontino nombra el campo *Celino* de Calabria: y Harduino publicó una inscripcion en que se lee *Mun. Coel*, esto es, Municipio Celino.

Aletio, hoy la ciudad de *Lecce*, se pone por Plinio y Tolomeo en los saletinos de *Otranto*. Tolomeo pone en Sicilia la ciudad marítima de *Alete*; y ántes (640) se nombró la de *Aletha* de Francia. Todos estos nombres provienen de *Aletá*, que en vascuence significa

sitio de barcas y de grano: este se llama *aleá*, y la barca se dice *alá*.

Tito Livio, en el cap. XV del lib. 27, pone cerca de Taranto la ciudad de *Manduria*, que Plinio llama *Manduro* en el cap. CIII del libro 2.º; y *Manduria* en vascuence significa de-mulos-pueblo, ó pais: se compone de *mando* ó *mandoá* mulo, y de *uriá* pais, pueblo.

Plinio, en el cap. XI del lib. 3.º, pone en la Pulla la poblacion *Uria*, que debia estar sobre el seno que Pomponio Mela, en el capítulo XI del lib. 2.º, llama *Urias* en la costa de Pulla. Habia tambien otra ciudad *Uria* en Calabria, en donde Estrabon la pone entre Tarento y Brindis: y esta ciudad *Uria* parece ser la que Herodoto, en el cap. CLXX del lib. 7.º, llama *Hyria* fundada por los cretenses cerca de la Iapigia. Frontino nombra el campo *Uritano* que debia ser de una ciudad Uria en Calabria. Tolomeo pone en España la ciudad *Urio*. En vascuence *uria* significa poblacion.

Pomponio Mela, en el cap. XI del lib. 2.º, con *Uria* nombra la ciudad de *Teano*, de que hacen mencion Plinio, en el cap. XI del lib. 3.º, y Tolomeo: y este en los edetanos de España pone la ciudad de *Theana*.

Advierte Cristobal Cellario en el cap. IX del lib. 2.º del volúmen 1.º de su geografia antigua, que cerca de la ciudad de *Aletio* ántes nombrada estaba el pueblo *Carminiano* en Calabria: de este pueblo se hace mencion en la noticia del imperio, diciéndose las *montañas Carminianenses*: y este nombre parece provenir de *carminá*, que en vascuence significa

amargo: *carmindura* y *carmintasuna* amargura: *carminda* amargarse: y del dicho nombre vascuence *carminá* parece proceder el de Carmona de España, llamada *Carmon* por Estrabon, y *Charmona* por Tolomeo. Plinio y Julio César llaman á los de Carmona *Carmonenses*, y la ciudad de estos en las monedas se llama *Carmo* (683).

662 En Calabria y en Lucania, paso inmediato á ella, Plinio, en el cap. XI del lib. 3.°, pone *lígures*, *borcanos*, *norbanenses*, *valentinos*, *neretinos*, *argentinos*, *volcentanos*, *atenates* y *eburicos* (estos tres últimos eran de la Lucania); y los nombres de todos estos aluden á los de sus respectivas patrias á excepcion del nombre *lígures*; pues estos debian ser descendencia de los siete mil lígures de *Apua* (hoy Pontremoli del Genovesado), los quales, como dice Tito Livio, en el cap. XLI del libro 40, vencidos por Fulvio, este en el año 572 de la fundacion de Roma les hizo embarcar repentinamente, y los llevó á Lucania, en donde les diéron terrenos que cultivasen.

Los *borcanos* debian ser de *Borca*, cuyo nombre puede provenir del vascuence *borchá* violencia, ó *burcoa* almohada. En vascuence se dice *borchatu* violar, violentar: *borcharia* violento: *borchatu* violado ó violentado.

Los *norbanenses* debian ser de *Norba*. Plinio citado nombra los *norbanenses* de Calabria; los *norbanos* del Lacio, en el cap. V del libro 3.°, en donde pone la ciudad de *Norbe*; y últimamente nombra, en el cap. XXII del lib. 4.°, en España la ciudad de *Norba* con el sobre nombre de *Cesariana*, la qual es la

ciudad de Alcántara, á cuyo antiguo nombre *Norba* los romanos añadiéron el sobre nombre de *Cesariana*. Tito Livio, en el cap. II del libro 32, habla de *Norba*, que Dionisio Halicarnáseo, en el cap. XII del lib. 7.° de sus antigüedades romanas, pone en el Lacio poblada con colonia romana despues que habia sido quitada á los volscos. El nombre pues *Norba* es de ciudades de Calabria, del Lacio y de España; y quizá proviene del vascuence *norbait* aviar, dar lo necesario.

De los *valentinos* se trató ántes (654), y se probó que *Valentia* es nombre ibérico ó vascuence.

Los *neretinos* convienen en el nombre con los *nerios* de España, los quales Pomponio Mela pone en el promontorio *Neri* de España (591) que ahora se llama *Neriya*. El nombre *nere* se usa en vascuence, en el que se dice *nere* ó *nereá* mio propio: *nerabeá* jóven.

Los *argentinos* eran de Argento (hoy Argentina) llamado *Argentano* por Tito Livio, en el cap. XIX del lib. 30; y el nombre *Argentino* es antiquísimo entre los íberos, y propio del vascuence. Tolomeo pone en Asturias el pueblo *Argenteola*, llamado *Argenteolo* en el itinerario de Antonino. Estrabon, en el libro 3.° de su geografia, en el que trata de España, pone el monte *Argenteo* cerca del orígen del *Betis* (rio Guadalquivir); y Avieno tambien le nombra (622): y el mismo nombre se halla en los paises de Francia (637) en que estuviéron los íberos. En los paises vascongados de España se hallan los nombres *Arga* y *Arganzon* (637). Es célebre en

la historia antigua (560) el nombre de *Argantonio* rey famoso de Tarteso en el estrecho de Gibraltar. En vascuence se dice *argalá* delgado, extenuado: *argaldu* extenuar: *argalteá* extenuacion: de estas palabras es radical la diccion *arga*, como tambien de los nombres ántes puestos.

Los *volscianos* se confunden en su nombre con los *volscos* españoles, de los que despues (670) se tratará, y con los *volcos* de la provincia narbonense, que debian ser íberos (639).

El nombre latino *atenates* debe provenir de *atea* y no de *atena*; pues si proviniera de *atena*, el nombre usado por los latinos seria *atenenses* ó *atenienses*: y *ateá* en vascuence significa ánade ó pato: y tal vez, en algun dialecto vascongado, se usa para significar puerta, la qual propiamente se dice *atadá*, de cuyo nombre proviene el del pueblo guipuzcoano *Ataun*, que significa puerta buena, segun la opinion de los naturales de *Ataun* (733).

El nombre de los *eburicos* alude al pueblo *Eburo* ó *Ebura*: y estos dos nombres son comunísimos en la geografia antigua y moderna de España, como despues (681) se expondrá.

Plinio, en el cap. XII del lib. 3.°, nombra los *carentinos* superiores é inferiores, que son los *caracenos*, que Tolomeo pone en los samnites. Plinio asimismo pone en España los *carenses*, cuyo nombre, como el de los *carentinos*, suponen que su patria se llamaba *Care* (a): y en el itinerario de Antonino á vein-

(a) Juan Harduino en sus notas al cap. III del lib. 3.° de Plinio, que nombra juntamente á los complutenses y

te y siete millas de Zaragoza se pone el pueblo *Care*, y Apiano en los ibéricos nombra la ciudad española *Careon*. Empezaban con la inicial *car* los nombres de muchas ciudades españolas: una de estas era *Caracca* (hoy Guadalaxara) que Tolomeo ponia en Carpetania, y el mismo Tolomeo pone la ciudad italiana *Carraca* en Lombardía.

663 He propuesto la uniformidad, y aun identidad de muchos nombres de la antigua geografia de Italia y de España, señalando á no pocos etimología clara en vascuence: los nombres geográficos de Italia son principalmente de aquellos paises, en que se debiéron establecer los íberos transmigrando desde Calabria por la costa del reyno de Nápoles hácia el Genovesado, y son anteriores casi todos al tiempo en que los latinos empezáron á figurar. La semejanza y aun identidad de tales nombres geográficos de Italia y España, la significacion de muchos de ellos en vascuence, la natural y aun histórica conjetura de haber transmigrado por varios paises de Italia los progenitores de la nacion ibérica ó española para pasar á España, y la certidumbre de no haber estado la nacion italiana en España sino quando ya existian en ella las ciudades nombradas, inducen en buena crítica

carenses, dice: „habia un pueblo antiguo llamado *Cares*, hoy Puente de la Reyna.„ Ambrosio Morales en la hoja 68 pone la inscripcion: *Ex Cæsaraugustano Karensi*: esto es, el pueblo Karense del convento Cesaraugustano. Josef Moret, en el cap. 11 del lib. 1.º de sus antigüedades de Navarra, dice que los vascongados hasta el dia presente llaman *Garés* al pueblo del Puente de la Reyna.

á juzgar que los íberos ó antiguos españoles pobláron primitivamente la Italia estableciéndose principalmente en sus playas al Mediterráneo, y determinadamente en los paises de los estados eclesiásticos y napolitanos; pues en todos estos paises se encuentra número grande de poblaciones con nombres vascuences. Con este sistema de poblacion de Italia convienen las noticias históricas mas exâctas que hay de su primitiva poblacion.

Entre estas pongo las de Dionisio Halicarnáseo, quien, proponiéndose indagar, escribir y publicar el orígen de los romanos, y sus hechos hasta la primera guerra púnica sucedida el año 264 ántes de la era christiana, ántes de empezar su historia, advierte que desde la Grecia habia venido á Roma en tiempo de Augusto, y habia estado en ella veinte y dos años, en los que aprendió la lengua de los romanos, y recogió las noticias que pudo para formar su historia, valiéndose ya de los literatos vivos, y ya de los escritores de autores antiguos, como Porcio Caton, Fabio Máximo &c. La historia de Halicarnáseo hace conocer que era sabio crítico: era extrangero en Roma, y por esta razon mas idóneo para escribir la historia de su orígen é imperio: y veinte y dos años de domicilio en Roma eran tiempo mas que bastante para que aprendiese bien la lengua romana, y eligiese con crítica noticias para escribir la historia del orígen, y primeros progresos de los romanos. La historia de Halicarnáseo es á mi parecer la única verdadera del orígen de Roma; y en ella se descubren las épocas y alu-

sion de las relaciones mitológicas que sobre tal orígen se han escrito. Veinte años ha que, ántes de leer la historia romana de Halicarnáseo, y con la sola luz de las lenguas, publiqué mi sistema de haber dominado en Italia los íberos ántes que las colonias de griegos, á las que pertenecian las naciones etrusca y romana: y este sistema le ilustro en el presente volúmen con la misma luz de las lenguas, y con la dicha historia de Halicarnáseo. Este la empieza diciendo (a).

I. Los primeros que, segun toda tradicion, tuviéron, ántes que los romanos, á Roma ciudad señora de tierra y mar, fuéron los bárbaros sículos, naturales de allí: y ninguno sabe decir si ántes el pais romano estaba desierto ó habitado. Algun tiempo despues, expelidos los antiguos dueños, en fuerza de una larga guerra, la ocupáron los aborígenes. Estos al principio estaban en montañas dispersos en caseríos y sin muros; pero despues que los pelasgos, y algunos de los demas griegos se mezcláron con ellos, desoláron los paises cercanos, y habiendo expelido á la gente sícula, fortificáron muchas poblaciones, y se apoderáron del pais que hay entre los rios Tiber y Liris (hoy *Garillano*), entre cuyas desembocaduras hay la distancia de casi ochocientos estadios (*ochenta millas*)... Tuviéron siempre este pais las mismas gentes con diversos nombres: el antiguo de *aborígenes* duró hasta la guerra troyana, en cuyo tiempo se llamáron *latinos*

(a) *Dionysii Halicarnassei scripta &c. gr. ac lat.* Francofurti, 1586, fol. lib. 1.° cap. IX, p. 7.

con alusion á su rey Latino. Despues de dicha guerra, como en la décimasexta edad (ó *generacion*), habiendo Rómulo fundado una ciudad que tomó su nombre, que dura hasta hoy, su poblacion al principio muy corta, se hizo con el tiempo grandísima.

II. Mas algunos escritores dicen que los aborígenes, progenitores de la gente romana, fuéron naturales de Italia. Por el nombre *Italia* entiendo todo el pais que rodean los mares jónico y tirreno, y los Alpes. Dicen que se llamáron *aborígenes* para dar á entender que de ellos han tenido orígen sus sucesores, ó que son sus *progenitores*, como nosotros los griegos decimos: mas otros dicen que ciertos *errones* (*errantes* ó *vagantes*) sin establecimiento fixo, y una union de extrangeros por casualidad se domiciliáron juntamente, y fortificándose en sus lugares, pasáron la vida robando y pastoreando; y estos convierten el nombre *aborígenes* segun este sentido, diciendo que *aborígenes* es como *ab-errones*, esto es (*de-errantes*). Los aborígenes no se diferencian de los que los antiguos llamaban *leleges* (*gente bárbara*); pues daban muchas veces este nombre á los desterrados y á la union de forasteros, que no estaban en lugar fixo. Otros discurren diciendo que ellos fuéron de la Liguria (*Genovesado*) confinantes con los umbros. Los lígures habitan en algunos paises de la Italia y de la Céltica (*Francia*); y no se sabe de qual de estos paises provengan; pues hasta ahora no se ha descubierto su orígen. Los escritores romanos mas doctos, y entre estos Porcio Caton, que con el mayor cuidado escribió del

orígen de las ciudades italianas, Cayo Sempronio y algunos otros, dicen que son griegos, que saliéron de Acaya muchas edades (*ó generaciones*) ántes de la guerra troyana: y no dicen claramente de que nacion griega, ó de que ciudad saliéron; ni tampoco el tiempo ni el capitan de su colonia, ni el motivo de abandonar su patria: y siguiendo estos autores la fábula griega, no la confirman con la autoridad de ningun escritor griego; por lo que se ignora la verdad de este suceso: y si la relacion es verdadera, los lígures no podian ser sino de la Arcadia; porque los árcades fuéron los primeros griegos que, atravesando el mar jónico, se estableciéron en Italia capitaneados por Enotro, hijo de Licaon, que fué el quinto despues de Eceo y Foroneo primeros príncipes del Peloponeso: pues Niobe fué hija de Foroneo, y de ella y de Júpiter se dice haber nacido *Pelasgo.* Licaon fué hijo de Eceo, y padre de Deianira. De esta y de Pelasgo nació otro Licaon, de quien fué hijo Enotro, diez y siete edades ántes de la guerra troyana. Y en este tiempo fuéron enviadas de Grecia colonias á Italia. A esta pasó Enotro desde Grecia no contento con su parte (*de patrimonio*). Licaon tuvo veinte y dos hijos, y en otras tantas partes se debió dividir la Arcadia.

III. Por este motivo Enotro, dexando el Peloponeso, con armada que habia dispuesto, pasó el mar jónico, y tambien le pasó uno de sus hermanos llamado Peucetio, acompañándole buena parte de pueblo. Dicen que esta gente fué antiguamente muy numerosa: á ella se agregáron otros griegos que no tenian

lo bastante con sus propios terrenos. Peucetio, luego que arribó á Italia al promontorio de la Iapigia (*hoy cabo de Otranto*), habiendo ordenado su gente, se estableció allí, y á los habitadores de este pais dió el nombre de *Peucetios*. Enotro, con mayor número de gentes, llegó á la otra ensenada que está al lado occidental de Italia, la qual, por estar entónces ocupada por los ausones, se llamaba Ausonia; y despues que los tirrenos (*etruscos*) se apoderáron del imperio del mar, la dicha ensenada mudó de nombre tomando el que ahora tiene. Evandro, habiendo logrado ocupar muchos campos buenos para pasto y labor, aunque en la mayor parte incultos, y faltos de gente que los cultivase, y expelido mucha de la gente bárbara, fundó varias poblaciones pequeñas é inmediatas en los montes, como antiguamente se acostumbraba. Todo el territorio que logró ocupar (y no era pequeño) se llamó Enotria, y los habitantes se llamáron enotros: y este fué el tercer nombre que tuviéron; pues reynando Eceo, se llamáron eceos, y en el tiempo de Licaon su sucesor se llamáron licaones, y llegado despues Enotro á Italia, se llamáron enotros por algun tiempo, lo que me atestigua Sófocles trágico en el Triptolemo.

IV. Antioco Siracusano, antiquísimo escritor sobre los moradores de Italia, recorriendo y observando los mas antiguos de estos, y los sitios que ocupáron, dice que los enotros fuéron los primeros de que quedaba memoria de haber habido aquel pais. Sus palabras son estas. "Antioco Xenófano, valiéndose de antiguos

monumentos, sacó estas noticias fidedignas y ciertísimas en lo que escribió sobre Italia. Este pais, que ahora se llama Italia, le tuviéron los enotros. Despues refiriendo sus costumbres y gobierno republicano, como tambien que se dió el reyno á Italo (de cuyo nombre el pais se llamó Italia), que le sucedió Morgete (de cuyo nombre se llamáron morgetes), y que Sículo, hospedado por Morgete, fixó en aquella gente el mando, añade esta expresion: con esto se hiciéron sículos, morgetes é italianos, los que eran enotros. Ahora, que gente sean estos lo declararé con la autoridad de otro escritor antiguo. Este es Ferécides ateniense, inferior á ninguno en la ciencia genealógica. Ferécides habla así de los reyes de Arcadia. Pelasgo fué hijo de Deianira Licaon: se casó con Cillene Nais ninfa, de la que se dió nombre al monte Cillene. Habiendo despues dicho quienes fuéron los hijos de estos, y los lugares que habitáron, habla así de los *enotros* y de los *peucetios*. De Enotro provienen los enotros de Italia, y de Peucetio los peucetios del seno jónico."

Estas son las cosas que los antiguos poetas y escritores de las fábulas han dicho de los establecimientos y del linage de los enotros, á quienes siguiendo yo, si, como Caton, Sempronio y otros muchos dixéron, fué griega verdaderamente la nacion de los aborígenes, entónces creeré que esta descienda de Enotro; pues hallo que los pelasgos, los cretenses, y tambien otros llegados á Italia, arribáron á esta en tiempos posteriores: y no encuentro ninguna otra transmigracion mas an-

tigua que esta desde Grecia á los paises occidentales de Europa.

De los (a) lugares en que al principio habitáron los aborígenes, pocos han quedado hasta mi tiempo: muchos con guerras y calamidades pestíferas se han asolado: estaban en el territorio de Rieti (*dista quarenta millas de Roma*) no léjos de las montañas del Apenino.... Se dice (b) que en este pais, echados fuera los umbros, estuvo el primer asiento de los aborígenes, los quales saliendo de su pais hacian excursiones infestando los confines de los bárbaros, y principalmente los de los sículos, y peleando con ellos sobre la posesion de los campos. Primeramente salió de su pais una juventud escogida buscando su mantenimiento... Luego que estos jóvenes lográron algunos campos del pais enemigo, los *aborígenes* mas menesterosos de tierras acometian á los enemigos con mayor seguridad: y además de otras ciudades fundáron aquellas en que ahora estan los antemnates, los ficulenses, cerca de los montes Cornículos y los Tiburtinos, entre los quales parte de su ciudad (*hoy Tivoli*) se llama Siculio; y á ningunos confinantes infestaban tanto como á los sículos.

Con estas controversias finalmente las naciones en cuerpo se moviéron para tomar las armas, y por mucho tiempo se encendió entre ellas la guerra mayor que hasta entónces habia habido en Italia. En este (c) tiempo al-

(a) Halicarnáseo cap. XIV.
(b) Halicarnáseo cap. XVI.
(c) Halicarnáseo cap. XVII.

gunos pelasgos, obligados á abandonar la Tesalia su patria, fuéron acogidos por los aborígenes, que juntamente con ellos hacian guerra á los sículos. Los aborígenes se cree que acogiéron la gente pelasga quizá con la esperanza de ayuda: pero yo creo que fué por causa de *parentesco*.

V. Los pelasgos ayudáron pronta y fielmente á los aborígenes contra los sículos hasta expelerlos de su pais, en el que ocupáron algunos lugares habitados por los enemigos, y edificáron otros, viviendo en sociedad los pelasgos y los aborígenes.... los pelasgos ocupáron parte de los campos de los Campanos, habiendo expelido de ellos á los auruncos, gente bárbara... los sículos (a), no pudiendo resistir á los pelasgos y á los aborígenes unidos, abandonáron su pais saliendo con sus mugeres é hijos, y llevándose el oro y plata se encamináron al austro; y atravesando el pais baxo de Italia, porque de los lugares de este les expelian, habiendo finalmente preparado embarcaciones, y esperando viento favorable, pasáron desde Italia á la próxima isla. La ocupaban los sicanos, gente íbera (ú *española*) que echada por los ligies (*lígures*) habia llegado poco tiempo ántes á la isla, que de su nombre llamaban *Sicania*, habiéndose llamado ántes Trinacria por causa de su figura triangular. El número de sículos no era grande respecto de la extension del campo inculto que en la isla habia. Llegados ellos á esta, se estableciéron primeramente en sus paises oc-

(a) Halicarnáseo cap. XXII.

cidentales, y despues en otros muchos; y mudándose el nombre de la isla, esta se empezó á llamar Sicilia. De este modo la gente sícula dexó la Italia, como afirma Hellanico Lesbio, tres generaciones ántes de la guerra troyana, en el año 26 del sacerdocio de Alcion en Argos. Este autor pone dos transmigraciones desde Italia á Sicilia: la primera es de los elimos, que dice haber sido echados de su pais por los enotros: cinco años despues pone la otra transmigracion de los ausones huyendo de los yapigas, y capitaneados por Sículo, que dió nombre á su gente y á la isla. Filisteo Siracusano dice que, ochenta años ántes de la guerra troyana, pasó la gente desde Italia á Sicilia, y que no era sícula ni elima, sino lígure, con Sículo capitan, que era hijo de Italo, y dió nombre á sus súbditos: y que los lígures fuéron echados de su pais por los pelasgos y los umbros. Antíoco Siculano no da á entender quando sucedió esta transmigracion, y solamente dice que los lígures echados forzadamente por los enotros y ópicos, deseáron tener á Sículo por xefe de su colonia. Tucídides llama sículos á los que transmigráron, y ópicos á los que les echáron fuera: pero pone este suceso muy posterior en tiempo á la guerra troyana. Esto es lo que los autores principales escribiéron sobre la transmigracion de los sículos desde Italia á Sicilia."

664 Hasta aquí Halicarnáseo, cuya relacion en buena crítica debe formar el fundamento de la historia primitiva de los latinos. Halicarnáseo, griego y escritor antiguo, vino

á Roma, y se detuvo en ella veinte y dos para informarse de su historia; y la escribió citando sinceramente la diversidad de opiniones de los historiadores, cuyas calidades parece la hacen recomendable. Esta historia pues, con la luz que me dan las lenguas, me hace descubrir muchas verdades históricas que, algo alteradas, han sido causa de diversidad de opiniones, y de variedad accidental de nombres. Esta variedad ha dado orígen á confusiones, que hasta ahora se siguen, y que últimamente, con el aparente adorno de erudicion, ha hecho superficialmente plausibles Guarnacci en su obra de los orígenes italianos, en la que su primera y grande equivocacion á mi parecer está en el abandono que hace con freqüencia de la historia de Halicarnáseo, cuyas épocas, aun del tiempo mitológico, adoptan Petavio y los cronologistas mas críticos.

665 Halicarnáseo pretende probar de orígen griego á los progenitores de los romanos: y su pretension se halla acertada no solamente por las pruebas que alega, sino tambien por otras que el adelantamiento de las ciencias ha descubierto, y que se expondrán en el discurso sobre la lengua griega y sus dialectos, entre los que es el mas principal el idioma latino. De la historia de Halicarnáseo, como tambien de los demas escritores griegos y latinos, claramente se infiere que no eran griegos, sino de nacion totalmente diversa, los sículos, sicanos, volscos, osços ú ópicos, ausones, samnites y morgetes, que estaban en Italia, principalmente en los paises que hay

desde Toscana hasta los últimos australes. La diversidad de los nombres *sículo*, *sicano*, *volsco &c.* no prueban que las gentes que los tenian fuesen de diversas naciones: una misma nacion en diversos tiempos, y á un mismo tiempo, se halla citada con diversos nombres: los hesperios, los íberos, los cántabros y los hispanos son una misma nacion, que es la española: los celtas, los galos y los francos son una misma nacion, que es la francesa. Además, una misma nacion se subdivide en variedad de gentes, que toman los nombres con alusion á los de sus patrias, ó capitanes ó progenitores de tribus. En el presente discurso me propongo declarar qual fuese la nacion de los sículos, sicanos &c. que no era griega. Las claras etimologías de antiguos nombres geográficos de Italia, que ántes se han encontrado y declarado en el vascuence, demuestran que esta region fué antiguamente habitada por íberos: y á la verdad, el paso de estos establecidos en España debia haber sido por Italia, y en esta naturalmente se detendrian hallándola despoblada, pues no es creible que dexasen un despoblado bueno por ir á otro lejano. Los íberos son los mas occidentales de Europa; por lo que, su situacion nos dice que ellos fuéron los primeros que en Europa se dirigiéron hácia occidente para buscar el pais de su establecimiento. Observo que el mayor número de poblaciones con nombres vascuences se halla en paises italianos, cuya situacion me hace conocer, que los íberos pasáron desde Grecia á Italia entrando por la Calabria, y extendiéndose

hasta todo el Lacio, y por las costas de Toscana y el Genovesado. Fuera de estos paises raras poblaciones son las que se hallan con nombres vascuences.

Antes de exponer, ó por mejor decir, confirmar con la historia que eran íberos los sículos, sicanos, oscos &c. convendrá fixar las épocas notables de su expulsion y abatimiento, y del arribo de las colonias griegas á Italia, entre las que no cuento la etrusca, la umbra, la sabina ni la latina: pues estas gentes, aunque las juzgo de orígen griego, ó llegáron á Italia en tiempo inmemorial, ó fuéron quizá de sus primeros pobladores. Las épocas ciertas que propongo son las siguientes.

Eneas llegó á Italia inmediatamente despues de la ruina troyana sucedida, segun Petavio, el año 1184 ántes de la era christiana.

Sesenta años ántes de esta era Evandro (652) llegó al Lacio: y así debió llegar el año 1244 ántes de la era christiana.

Los sículos fuéron expelidos por los aborígenes y pelasgos tres edades (ó noventa años) ántes de dicha guerra (663, VI): luego su expulsion fué 1274 años ántes de la era christiana.

En este año los sículos se fuéron á Sicilia, á donde poco ántes habian llegado los sicanos españoles (663, VI) expelidos pocos años ántes por los lígures entrados en España (618).

Sabemos que los aborígenes con los pelasgos llegados de fuera expeliéron á los sículos; mas se ignora quando llegáron á Italia: ellos segun Halicarnáseo, Estrabon y otros escritores, no llegáron ántes que los enotros, de cuyo arribo se pondrá inmediatamente la época.

Los lígures, poco tiempo ántes del año 1274, anterior á la era christiana, habian expelido de España á los sicanos: luego debian haber llegado á Liguria algunos siglos ántes de esta expulsion, dirigiéndose desde ella por medio de conquistas hasta entrar en España: su entrada en Italia es de tiempo inmemorial: esto prueba su gran antigüedad: probablemente entráron poco tiempo despues que los enotros.

Estos entráron en Italia (663, II) diez y siete generaciones (ó quinientos y diez años) ántes de la guerra troyana: luego entráron hácia el año 1694 ántes de la era christiana: y por este tiempo debiéron entrar en Italia los ambrones, llamados *lígures* porque ocupáron el Genovesado llamado probablemente *Liguria* ántes que á él llegasen.

666 Halicarnáseo, en su relacion ántes puesta, refiere las antigüedades romanas anteriores á la fundacion de Roma, y empezando á tratar históricamente de esta, da principio al libro 2.° de sus antigüedades romanas diciendo: "La ciudad de Roma está en la parte occidental de Italia sobre el rio Tiber, y dista del mar ciento y veinte estadios (*quince millas*): segun la memoria que queda, los primeros que la tuviéron fuéron bárbaros naturales de allí, llamados sículos, que tambien poseyéron otros muchísimos lugares de Italia, de los quales duran aun no pocos, y tambien algunos monumentos no despreciables, y en estos se nombran algunos lugares sículos, que son vestigio de los antiguos sículos. Echados estos, ocupáron su pais los aborígenes, sucesores de los enotros, que estaban en la pla-

ya marítima desde Taranto hasta Porto... con los aborígenes se juntáron los pelasgos gente vagamunda.... viniéron despues los árcades estableciéndose en uno de los collados de Roma en medio de esta, al qual llamáron Palantio... Despues de la destruccion de Troya vino Eneas &c." Desde la venida de este á Italia empieza Tito Livio su história, por lo que en ella no debió tratar de la expulsion de los sículos sucedida ántes de la llegada de Eneas: pero en la guerra que este tuvo con Turno, se nombran los sicanos, que ciertamente eran sículos; por lo que, no todos estos pasáron á Sicilia: y á la verdad era casi imposible que toda una nacion entera y establecida en el Lacio, transmigrase totalmente: transmigraria á Sicilia la parte guerrera de ella, y la campestre quedaria: y esta debió ser la que en tiempo de Eneas se llamó sicana, y despues en tiempo de los reyes latinos se llamó volsca, y guerreó pertinazmente con los latinos por casi dos siglos.

La memoria de haber estado los sículos en el Lacio, y en muchos paises de Italia, duró en monumentos, y de ella se hace mencion por los historiadores. Julio Capitolino dice (a): "Ordenando el emperador Pertinaz el servicio de corte, llegáron los soldados, y entráron en palacio hasta el sitio que se llama Sicilia." De la ciudad de Tiber (hoy Tivoli á quince millas de Roma) una parte se llamó *Siculio* segun Halicarnáseo (b). Kircher, que erudita-

(a) *Julii Capitolini Pertinax imperator.* Despues de la mitad de la relacion.

(b) Halicarnáseo lib. 1.° cap. XVI, p. 14.

mente escribió sobre el Lacio, advierte (a), que cerca de Tivoli está la poblacion *Siciliano* edificada probablemente por los que fundáron á Tivoli. De la fundacion de esta ciudad da noticia Solino diciendo (b): "Catilo tuvo tres hijos en Italia llamados Tiburto, Cora y Catilo, el qual, echados los antiguos sicanos del pueblo *Sicilia*, dió á este el nombre de *Tiburto* su hermano mayor... Aricia fué fundada por Archilocho Sículo." Tivoli, llamado *Tibur* y *Tiburtus* por los romanos, tuvo antiguamente el nombre de *Sicilia*; y Archilocho Sículo fundó la ciudad de *Aricia* (hoy Richa), cuyo nombre es vascuence (649). Plinio apuntó los paises en que antiguamente estuviéron los sículos; y en el cap. v del lib 3.º dice: El Lacio antiguo se extendia desde el Tiber hasta los Circeios por cincuenta millas: tan pequeña fué la raiz del imperio en su principio: en él se mudáron muchas veces los habitantes: en diversos tiempos le ocupáron los aborígenes, los pelasgos, los árcades, los sículos, los aruncos y los rútulos: y mas allá de los Circeios estuviéron los volscos, los oscos y los ausones; y el Lacio llegó hasta el rio Liris (hoy *Garillano*)." Asimismo Plinio, en los capítulos XIII y XIV del libro en que trata de la Umbria y de la Marca de Ancona, dice: "Numana fué fundada por los sículos, y de estos fué la colonia de Ancona.... muchos sitios marítimos de esta fuéron ocupados por los mismos sículos y por los liburnos." Segun

(a) *Athanasii Kircheri è soc. I. Latium.* Amstelodami, 1571, fol. lib. 3.º p. 1, cap. 1, p. 128.
(b) *C. Julii Solini Polyhistor*: cap. VIII.

Plinio pues, los sículos estuviéron en el Lacio, en la Marca de Ancona y en la Umbria. En esta pone Plinio las ciudades *Urbina*, *Tuder* y *Trebia*, cuyos nombres ántes citados (651) son íberos: la poblacion *Hispello* (hoy Spello), cuyo nombre es muy semejante al español *Hispalis* (Sevilla); y el rio Metauro junto á Urbino; y Tolomeo pone el rio Metaro en la España Tarraconense. En las costas italianas del Mediterráneo encuentro freqüentemente nombres geográficos semejantes á los españoles, ó significativos en vascuence; y en lo interior de Italia, y en las costas al Adriático, apénas hallo alguno otro; por lo que conjeturo que los llamados sículos en Umbria, y en la Marca de Ancona, fuéron los pocos íberos que se internáron en Italia hácia el Adriático.

El paso de los sículos desde Italia á Sicilia que supone Halicarnáseo, se afirmó por Diodoro Sículo, y siglos ántes por Tucídides. Diodoro Sículo, al fin del cap. 11 del lib. 6.º de su biblioteca, despues de haber referido que, segun Filisto, los sicanos pasáron desde Iberia (España) á Sicilia, dice que, segun Timeo, muchos siglos despues que en Sicilia estaban los sicanos (los quales hace naturales de ella y no forasteros), llegáron á la isla los sículos desde Italia, y ocupáron los paises que habian abandonado los sicanos..... y que estos y los otros, tratando mucho con los griegos que diariamente iban llegando á Sicilia, abandonáron su propia lengua bárbara, y usáron la griega. Esto último sucederia en tiempo de Diodoro Sículo; mas, quatro siglos

ántes en tiempo de Platon, los sículos y sicanos usaban aun la lengua propia, llamada ópica segun este.

Tucídides asimismo, despues de referir que los íberos (ú españoles) del rio Sicano, echados fuera de su pais por los ligies (ó *lígures*), habian ido á Sicilia, añade lo siguiente (a). "Tomada Troya, algunos troyanos que huian de los achêos, embarcados llegáron á Sicilia, y establecidos en los confines de los sicanos, se llamáron elimos, y sus ciudades fuéron Erix y Egesta. A estos habitantes se agregáron algunos focenses del número de aquellos que, arrojados primeramente por tempestad desde Troya á Libia (*África*), pasáron despues desde esta á Sicilia. Los sículos pues, desde Italia, en donde estaban, huyendo de los ópicos (*oscos*) pasáron á Sicilia en barcos, como se refiere y es muy creible, por el estrecho del mar, aprovechando viento favorable: quizá tambien por algun otro motivo se determináron á este embarco. Ahora hay tambien sículos en Italia: y este pais tomó este nombre por un cierto Italo rey de los árcades... los sículos que pasáron (á Sicilia), la habitáron trescientos años ántes que llegasen á ella los griegos; y ahora ocupan los paises interiores, y los del septentrion. Hasta aquí Tucídides que nos asegura que en su tiempo, esto es, quatro siglos ántes de la era christiana, existian en Italia los sículos; mas de ellos con el nombre de sículos no hacen men-

(a) *Tucidides de bello Peloponesiaco libri 8.° gr. ac lat.* Oxoniæ, 1696, fol. lib. 6.° §. 1 p. 348.

cion Tito Livio, ni los demas historiadores romanos, que probablemente los confundiéron con el nombre de volscos. No se hace creible, como ántes insinué, que toda la nacion sícula abandonase su pais en Italia para pasar á Sicilia; y los sículos que á esta pasáron, tendrian, como conjetura Tucídides, algun motivo particular, el qual, como he insinuado, seria el saber que á Sicilia habian llegado los sicanos íberos, que eran sus nacionales: y pasaria á ella principalmente la gente guerrera de los sículos. Estos, establecidos en Italia, tuviéron guerra con los sicanos sus nacionales, y las tendrian por disputas sobre terrenos, así como las tienen los que son hermanos. Tucídides dice que los sículos estaban ya en Sicilia trescientos años ántes que los griegos llegasen á ella: y si por primera llegada de estos, supone la ya dicha de los troyanos, se inferirá que los sículos italianos pasáron á Sicilia casi quince siglos ántes de la era christiana, en cuyo tiempo Tucídides supone ya en Sicilia los sicanos: por lo que estos pasarian desde España algun tiempo ántes, segun indica Halicarnáseo citado.

La opinion pues del paso de los sículos desde Italia á Sicilia, se verifica con la uniforme autoridad de los escritores antiguos citados, segun los quales es indudable que estuviéron en el Lacio. Su ida estrepitosa á Sicilia se haria notoria á las naciones de Italia, las quales á dicha isla nombrarian llamándola isla de los sículos, de donde tomó el nombre de Sicilia.

667 Entre las cincuenta y tres gentes, ó

pueblos, que Plinio en el cap. v del lib. 3.° dice haber perecido en el Lacio sin dexar vestigio de su existencia, pone á los sicanos, que debiéron ser de los antiquísimos, ó primitivos pobladores del Lacio, como parece indicarlo Virgilio que, nombrando las gentes del exército latino, dice en el verso 795 del libro 7.° de su Eneida: *Auruncæque manus, rutuli, veteresque sicani*: iban, dice, en el exército los auruncos, los rútulos y los antiguos sicanos. Ardea, que aun existe á diez y ocho millas de Roma, y cerca del mar, era de los rútulos segun Tito Livio en el cap. LVII del lib. 1.° de su historia: de los rútulos de Ardea eran algunos de los habitantes de Sagunto (hoy Murviedro) (654): y Estrabon, citado por Esteban Bizantino en el artículo *Ardea*, dice que esta ciudad tambien se llamó Troya. Nos consta de la imposicion de este nombre; pues Tito Livio en el cap. 1.° de su historia, dice que Eneas llegado al Lacio dió el nombre de Troya al campo Laurento, que estaba ciertamente cerca de Ardea.

Los que Virgilio llama antiguos sicanos en tiempo de Eneas, habian habitado en Roma, como Servio su comentador declara sobre las dichas palabras *veteresque sicani*, diciendo: *sane veteres; nam ubi nunc Roma est, ibi fuerunt sicani, quos postea pepulerunt aborigenes*: con verdad los sicanos se llaman antiguos, porque habitáron donde está fundada Roma, de donde los echáron despues los aborígenes. Luego estos sicanos debian ser los llamados sículos por Halicarnáseo: y efectivamente lo eran, como el mismo Servio claramente lo dice co-

mentando el verso 537 del lib. 1.° de la Eneida de Virgilio, en que dice deber la Italia su nombre á Italo; sobre lo que Servio, dice: "Italo, rey de Sicilia, vino hasta aquel pais en que estaban los sicanos, esto es los sículos." Tenemos pues que los sicanos eran sículos. Los sicanos de Sicilia eran íberos, y en Iberia (ú España) pone Esteban Bizantino la ciudad *Sicane*: y en el artículo *Dera* dice: "Dera es pais de España, por el que pasa el rio *Sicane*:" y Servio sobre el verso 328 del lib. 8.° de la Eneida, en que Virgilio dice *gentes venere sicanæ*, comenta diciendo (66): "*convenas* se llaman los que se juntan de diversos paises, como los ausones y los sicanos. Estos, segun algunos, son pueblos de España así llamados del rio *Sicoris* segun Lucano, que dixo: *Hesperios inter Sicoris non ultimus amnes.* Estos, capitaneados por Sículo, viniéron á Italia, y la ocupáron despues de echados fuera los aborígenes: pero mas adelante echados ellos tambien, ocupáron una isla cercana á Italia, y la llamáron Sicania con alusion á su nombre, y Sicilia del nombre del capitan, aunque Tucídides dixo, que Italo vino de Sicilia, y dió su nombre á Italia." En la contrariedad de estas noticias, y de las que suponen á los sículos primitivos pobladores del Lacio, y echados fuera por los aborígenes; y en la confusa denominacion de llamarse sicana y sícula una misma gente, se descubre una cosa cierta, y es que esta gente estuvo en el Lacio y en Sicilia, á la que desde aquel debiéron pasar: aunque no se hace inverisimil que los sículos y sicanos desde Sicilia

viniesen unidos á las costas del Lacio para insultar á los aborígenes por haber echado de su pais á los síctulos.

Los sicanos pues, segun Servio, habian estado en el sitio en que se fundó Roma: esto debia haber sucedido ántes que los aborígenes hubieran conquistado este sitio, que no abandonáron jamas. En España habia sicanos, y ciudad y rio Sicano (este ahora se llama Segre); y en Sicilia habia sicanos, y ciudad y rio Sicano. Los sicanos de Sicila eran íberos que, segun Servio, viniéron al pais de los aborígenes; y segun el mismo Servio, los sicanos del Lacio eran síctulos. La combinacion de estas noticias hace conjeturar que eran de una misma nacion los sicanos de Iberia (ó España), de Sicilia y del Lacio; y que los síctulos de este y de Sicilia eran de la nacion misma de los sicanos. Los nombres *síctulo*, *sicano* y *sicoris* provienen de una misma radical *sica*. Si un vascongado oye la palabra *Sica-ilia* (de la que pudo provenir Sicilia), entenderá de los sicas-pais. La terminacion que en *sicano* se añade á *sica*, es propia de los latinos: esto es, *sicano* es la radical *sica* latinizada.

668 Se ha expuesto que en el Lacio, y determinadamente en el sitio en que está Roma, habitaban síctulos y sicanos, que eran de una misma nacion: despues se probará que en dicho sitio habitaban los llamados volscos en la historia romana, los quales debian ser los síctulos y sicanos que quedáron en el Lacio despues que en este domináron los romanos. En dicha historia, confinantes con el La-

cio hácia Nápoles, se ponen los oscos que ciertamente eran de la misma nacion que los volscos: y de aquellos empiezo á tratar ántes que de estos, porque algunas noticias que se tienen mas circunstanciadas de aquellos, dan luz para conocer que unos y otros eran de nacion diversa de la latina, y que los sículos y sicanos fuéron comprehendidos con el nombre de oscos, porque todos debian ser de una misma (a) nacion. Los habitantes del Lacio en tiempo de Eneas se llamaban oscos: este es el nombre que debian tener los sicanos y sículos que entónces estaban en el Lacio: hablemos de tiempos posteriores.

En el rio Liris (hoy Garillano) terminaba (661) el pais primitivo de los sículos de Italia segun Halicarnáseo; y el mismo rio fué término del Lacio, dice Plinio en el cap. v del libro 3.º, que primitivamente se estrechaba desde el rio Tiber hasta el monte Circeo, y se ensanchó ocupando paises de los volscos, oscos y ausones. Desde el rio Liris, segun los geógrafos antiguos, empezaba la Campania, cuya capital era Capua reputada una de las tres mas insignes ciudades (b): y convienen los geógrafos antiguos en extender el pais de los oscos hasta comprehender el territorio de Nápoles con la montaña del Vesubio. Servio entendió por los oscos, nombrados por

(a) Halicarnáseo citado (663) en el lib. 1.º cap. 73 p. 58 dice lo siguiente. "Aristóteles refiere que parte de los achéos, volviendo de la guerra troyana, cerca de Malea torció el rumbo, y arrebatada por el ímpetu de los vientos y del agua, llegó al pais de los ópicos que ahora se llama Lacio."

(b) Lucio Floro lib. 1.º cap. 16 en su epítome histórico.

Virgilio, á los de Capua (a), y parece que el antiguo nombre de esta seria *Osca*, como se lee en la division de Italia atribuida á Sempronio (b). Los geógrafos desde el primer siglo de la era christiana ponen los oscos, llamados ópicos por los griegos, en Campania desde el dicho rio *Liris* hácia Nápoles; y Aristóteles (c) en su tiempo les da tambien la costa del Lacio, en que estaban los sículos, segun Halicarnáseo citado, y en que debian estar los sicanos antiguos; pues Ardea su capital estaba cerca de dicha costa á diez y ocho millas de Roma. Cluverio (d), en su Italia antigua, señala los paises de los oscos en Campania, y en el territorio de Nápoles, y con correccion acertada de algunas proposiciones de Cluverio las describe Pellegrino (e): y en el asun-

(a) Servio sobre la expresion de (Eneida Virgilio lib. 7.° vers. 730) *oscorumque manus* dice: *Capuenses dicti, qui antea ophici appellati sunt: quod illic plurimum abundavere serpentes: nam græcè οφις dicitur serpens.* "Los griegos llamaban ópicos á los oscos." He aquí que los griegos pronunciando mal el nombre *osco* ú *opsco* formáron el nombre *ópico*, que se creyó provenir de la palabra griega *ophis* (serpiente).

(b) *Berosi, Catonis, Sempronii &c. Joannis Anni.* Antuerpiæ, 1552. 8.° *Sempronii liber*: pág. 573. *Prius Oscam dictam, postea Capuam condiderunt* (Hetrusci).

(c) En el lib. 1.° cap. 73 y p. 58 de la historia de Halicarnáseo se lee: "Aristóteles filósofo escribe, que gente achéa volviendo de la guerra troyana cerca de Malea torció el rumbo, y arrebatada de la fuerza de la tempestad, habiendo luchado con las aguas por algun tiempo, llegó á la costa del pais ópico que se llama Lacio.

(d) *Philippi Cluveri*: Italia antigua. Lugduni Batavorum 1624, fol. vol. 2 en el vol. 2 lib. 3, cap. 8, n. 1048.

(e) *Apparato alle antichitá di Capua di Camillo Pellegrino.* Napoli, 1651. 4.° Discurso 4.° §. 4.° p. 595 &c.

to presente es accidental su discrepancia, pues á lo ménos es indudable que los oscos, segun los geógrafos antiguos, ocupaban la mejor parte de Campania hasta el Vesubio. Sobre los nombres y la lengua de los oscos, dicen los autores antiguos lo siguiente. Pompeyo Festo en el artículo *oscum* dice: "en todos los antiguos comentarios se escribe *ópico* por *osco*, como en la fábula v de Titinio en que se dice: los que hablan *osco* y *volsco*, porque saben hablar latin: y de *osco* se llaman *obscenas* las palabras impuras por motivo del uso frecuente que los oscos hacen de ellas. Con el mismo nombre llamamos tambien en el campo de Veia un sitio que suelen gozar los agoreros romanos. Los que llamamos *oscos*, dice Vervio, ántes se llamáron *opscos* segun Ennio, que dice: *de mutis res gerit opscus*." Hasta aquí Pompeyo Festo que supone ser algo semejantes los lenguages oscos y volscos, y diversos del latino. Tito Livio, en el cap. XIII del libro 10 de su historia, dice "Volumnio, estando en Campania, fué ántes de amanecer al campo del exército, y envió algunas espías que sabian la lengua *osca*, para explorar lo que se hacia en el exército de los samnites." Estos confinaban con los oscos extendiéndose hácia el Abruzo. Estrabon supone que la lengua osca era diversa de la latina; pues dice: "habiendo faltado la gente osca, queda aun su lenguage entre los romanos, de modo que los escritos poéticos (*en osco*) pasan por costumbre al teatro, y los comediantes los recitan." Parece que los samnites, los volscos y los oscos tenian lengua comun y diversa de la latina: todos ellos estaban en paises confinantes. Se han publicado inscripciones oscas

y volscas dificilmente inteligibles, en letra que se puede llamar etrusca ó latina antigua: y no es fácil distinguir en dichas inscripciones la calidad del idioma osco, sino solamente conocer que se diferenciaba mucho del latino. El idioma osco se debe conocer por medio de los nombres de sus poblaciones y rios. Sabemos que en Sicilia habia sículos y oscos, y esta noticia con la cierta de haber pasado desde Italia á esta isla los sículos italianos, hace juzgar que tambien pasáron á ella los oscos italianos; y de consiguiente estas dos naciones ó faltáron totalmente de Italia, ó se confundiéron con la latina, etrusca y griega, con la que en el orígen convenian los latinos y etruscos; y en el pais de los oscos y volscos prevaleceria el idioma etrusco ó latino, ú otro dialecto griego, y resultaria un lenguage corrompido con el osco. De este lenguage corrompido me parece ser las inscripciones oscas y volscas publicadas hasta ahora.

Segun lo expuesto, los oscos se llamaban *oscos*, *opscos*, *obscos* y *ópicos*. Este último nombre le hallo usado por todos los griegos antiguos: los latinos antiguos decian *obsco* y *opsco*: y los posteriores decian *osco*. Esta variedad de nombres hace cónjeturar que el nombre proprio de los oscos era algo dificil de pronunciar: y por este motivo resultó la dicha variedad de nombres. Plinio, Antonino en su itinerario, y Tolomeo ponen la ciudad de *Osca* (hoy *Huesca* de Aragon) en los *Ilergetes* (ó los de Lérida); y Tolomeo pone en la Bética otra ciudad *Osca* (hoy *Huescar* de Andalucía). En Cataluña cerca de Lérida, Estabron (en el lib. 3.º) pone *Ileosca*, que literalmente significa Villa-de Osca en vascuence. En

este hay varias palabras, de las que pudo derivarse el nombre *osca*: en vascuence se dice *oscatu* morder: *osca* mordedura: *biosca* dos-mordeduras. En Cataluña hay el pueblo llamado *Biosca.* Asimismo en vascuence de la radical *ots* se derivan *otsá* el ruido: *otscá* sitio de ruidos ó sitio ruidoso: y quizá el nombre *osco* ú *obsco*, ú *opsco* era la palabra vascuence *otscá*, con que se quiso significar ruidosos. En vascuence ruidoso propiamente se dice *ostiá*, *ostuñá* y *oskiñá*: ruidosamente se dice *ostiró*, *otsandiró*. *Otscá* tambien significa grito: por lo que, en la misma lengua se dice *otscá dabil* gritos dando. Parece indudable que la palabra *osca* sea del antiguo idioma español; pues los geógrafos antiguos ponen en España dos ciudades con el nombre *Osca*, que se llaman vulgarmente *Huesca* y *Huescar*: y con estos nombres (que tambien son apellidos españoles) hay otras poblaciones y sitios.

669 A estas observaciones sobre los oscos ú ópicos de Italia, añado las siguientes sobre los ópicos de Sicilia, que eran oscos. Es indudable que los griegos llamaban *ópicos* á los que por los escritores latinos se llamaban *oscos*: por lo que los geógrafos en Italia y Sicilia ponen oscos, pues en las dos partes los griegos ponen ópicos. Platon, muy informado del estado geográfico y civil de Sicilia, reconoce en esta solamente tres idiomas y tres naciones que los hablaban. En una de sus cartas, que es la octava, escrita á los amigos y parientes de Dion, les da consejos políticos para que su nacion griega prevaleciese en la isla, y temiendo que las otras naciones sicilianas la ofuscasen, dice, se hace en verdad temible que toda la Sicilia llegue á olvidar la

lengua griega mudándose al dominio de los fenicios y ópicos. Luego Platon por ópicos ú oscos entendió á los sicilianos que no eran griegos ni fenicios: esto es, á los sicanos, sículos y demas naturales de la isla, en todos los quales suponia una lengua diversa de la griega y de la fenicia: por lo que, Apuleyo (a) llamó trilingües á los sicilianos. En Roma era famosa la lengua osca, pues de ella se hacia uso en lo burlesco del teatro; y Platon, con atencion á la fama de la lengua osca, llamada ópica por los griegos, dió el nombre de ópicos (ú oscos) á los sicilianos que la hablaban: y porque entre estos estaban los morgetes, que los enotros habian expelido de Italia (163), debian tambien hablar los morgetes la dicha lengua. Estrabon claramente nos dice las varias gentes de Sicilia, que no eran griegas, ni fenicias, y que de consiguiente hablaban la lengua osca: y entre estas gentes pone la íbera (ú española). "Archias, dice (b), fundó en Sicilia la ciudad de Zaragoza (Siracusa), que creció ya por la fertilidad del pais, y ya por la ventaja de los puertos; por lo que sucedió á los siracusanos, que obedeciendo á los tiranos domináran á otros, y libres librasen tambien á otros del yugo de los bárbaros: pues unos bárbaros habitaban allí, y otros del opuesto pais hacian invasiones: y los griegos no permitian que se tocasen las costas: pero no podian expeler á los mediterráneos; pues quedaban aun *sículos*, *sicanos*, *morgetes* y algunos otros que

(a) *L. Apuleii Madaurensis opera.* Lugduni, 1587, 4.° lib. 11, p. 938.

(b) Estrabon citado (537) lib. 6, n. 15, p. 303.

habitaban la isla: entre los quales se habian contado tambien los *iberos*, los que Eforo dice haber sido los primeros de los bárbaros que la habitáron: y es probable que el domicilio de los *morgetes* fué la ciudad de Morgancio, que ya no existe. Con el posterior arribo de los cartagineses infestáron estos sin fin á bárbaros y griegos." He aquí las naciones de las tres lenguas griega, fenicia ó púnica, y ópica ú osca, que segun Platon citado se hablaban en Sicilia. Los griegos hablaban la griega: los cartagineses hablaban la fenicia ó púnica; y los sículos, sicanos y morgetes hablaban la ópica ú osca. Otros morgetes habian ido á Sicilia echados de su pais confinante con el de los oscos de Campania; pues en el libro VI citado (a) de Estrabon, se dice lo siguiente: "Dice Antioco, que los sículos antiguamente habitáron este pais (de Regio de Calabria): despues fué habitado por los morgetes, que fuéron echados á Sicilia por los enotros, y no faltan quienes digan, que Morgancio de Sicilia tomó de los morgetes su nombre." Plinio (en el cap. VIII del libro 3.°) llama murgentini á los morgetes (b).

670 Los volscos debian ser de la misma nacion que los oscos: ya porque en el citado texto de Pompeyo Festo parece decirse que hablaban un mismo lenguage diverso del latino; ya porque en las inscripciones halladas en paises de

(a) Estrabon lib. 6, n. 5, pág. 286.

(b) El nombre *morgetes* ó *murgetes* es claramente vascuence proveniente de *morgá*, que tambien se dice *murgá*: *Morgá* (733) pueblo de Vizcaya: *Murguá* y *Murgiá* pueblos de la provincia de Alava. Plinio y Antonino ponen á *Murgis* (hoy Moxacar) en el principio de la Bética: y en lo interior de esta pone Tolomeo otra ciudad *Murgis* (720).

oscos y volscos se advierte ser uno mismo el idioma; y ya porque sus guerras continuas por casi dos siglos, como dice Tito Livio, y claramente se infiere de su historia, hacen conocer que debian ser de nacion muy diversa de la latina, y aun muy contraria á esta. Escilace (652) que pone á los latinos despues de los tirrenos (ó etruscos) hasta cabo Circeo, dice: "á los latinos estan inmediatos los volscos, y á estos los campanos." Pomponio Mela, en el cap. IV del lib. 2.º dice: "despues del Lacio estan los volscos, Campania &c." Tito Livio diversas veces pone y supone por capital de los volscos á Antio, hoy Cabo Anzo, y puerto Neptuno á una jornada de Roma: y Plinio, en el cap. V del libro 3.º, dice: "el Lacio antiguo llegaba hasta los Circeos á cincuenta millas de Roma, y luego se seguian los volscos y campanos." Despues el Lacio se extendió hasta el rio *Liris* (hoy Garillano) comprehendiendo el pais de los volscos, el qual debia llegar hasta dicho rio, en que empezaba la Campania, region propia de los oscos. Los volscos pues, estuviéron en paises que se incorporáron con el Lacio, en el que estaban los que, llamados sículos por Halacarnáseo, debian ser volscos. Estos tuviéron continuas guerras con los latinos por casi dos siglos, segun Tito Livio, desde el año 259 de la fundacion de Roma: y Tito Livio, en el cap. XII del lib. 6.º, sobre una guerra con los volscos en el año 270 de dicha fundacion, hace la siguiente advertencia: "Es preciso, dice, que además de la saciedad y fastidio que tendrán los que han leido ya en tantos libros las guerras tenidas con los volscos, no dexen de advertir y aun inquirir lo que

á mí tambien me ha maravillado quando he observado los escritos de los historiadores de estas cosas, cercanos á aquellos tiempos; y es, que habiendo sido vencidos y deshechos tantas veces los volscos y los eqüos, hayan podido juntar sin embargo los soldados necesarios para hacer tantas guerras. Esta cosa se ha callado y omitido por los autores; y sobre ella diré lo que me parece, dexando á cada uno el opinar y conjeturar como quiera. Es verisimil que en los intervalos de las guerras, dándose tiempo para que se criasen nuevos jóvenes, estos se renovasen tantas veces, quantas guerras se hacian, como ahora se hace en la leva de los soldados romanos: ó que los exércitos no fuesen siempre de gente del pais, aunque una misma era siempre la nacion que hacia la guerra: ó que entónces hubiese inmensa muchedumbre de gentes libres en aquel pais, cuya soledad hoy ocupa un seminario de soldados esclavos de los romanos." Tito Livio asimismo, en el cap. 1.º del lib. 8.º, dice que en la guerra contra los volscos, que debió ser la última del año 414 de la fundacion de Roma, el cónsul Plautio desoló los paises de los volscos hasta su término, y hasta la costa del mar. En este tiempo debió suceder la expulsion ó salida de los volscos llamados sículos por Halicarnáseo; pues los romanos desde dicho año continuáron con empeño la guerra contra los samnites y campanos (ú oscos), que despues del Lacio se seguian hasta la ciudad de Nápoles. Guarnacci (a), que supone como indudable ser etruscos los volscos, para probar esta suposicion se apoya en Halicarnáseo, que dice ser parien-

(a) *Guarnacci*, vol. 1, lib. 1, cap. IV, pág. 162 (560).

tes y amigos los etruscos y volscos: pero Halicarnáseo, en circunstancia de que dos naciones hacian guerra á los romanos á un mismo tiempo, dice que una era de etruscos, con los que los veientes tenian parentesco y amistad, y la otra era de los volscos y eqüos aliados. Las expresiones de Halicarnáseo son las siguientes: "En el siguiente año se supo que los volscos y los eqüos se habian convenido para invadir á los romanos entrando en su campo... asimismo se supo que toda Etruria conspiraba á hacer guerra, y que se habia decretado el socorro de los veientes: estos habian acudido á la ayuda de ella... conjurándose por el parentesco y amistad... para ayudarse contra los romanos." Los volscos pues, guerreáron siempre contra los romanos, como nacion totalmente contraria á estos. Halicarnásco (a) describe sus guerras y ruina, como lo hace Tito Livio, no llamándolos jamas sículos, aunque al empezar su historia habia dicho que, segun la antigua tradicion, los sículos ocupaban el Lacio, y habian sido echados fuera de él por los aborígenes y pelasgos. Mas los sículos de esta antigua tradicion debian ser los volscos, cuyas guerras contra los romanos largamente se refieren. La ciudad de *Cossa*, que estaba en el confin de la Etruria con el Lacio (65), se llamaba de los volscos: Tolomeo pone cerca de ella el pueblo Volcos. En la Lucania (661) habia tambien volcos. Se puede dudar si estos y los de Etruria eran volscos. Cerca de los Pirineos, hácia el Mediterráneo, Estrabon pone volcos; y

(a) Halicarnáseo citado (663) lib. 9, cap. XIX, pág. 574, año 176.

tambien los nombran Plinio, Mela y Tolomeo: y ántes se probó que en el pais de estos volcos de los Pirineos antiguamente estuviéron los íberos: por lo que se puede conjeturar que fuesen tambien íberos los volcos y volscos de Italia.

Con estos convenian en la nacionalidad los *eqüos*, los quales juntamente con los volscos hiciéron la guerra á los latinos. Tito Livio, desde el libro 2.º de su historia hasta todo el libro 9.º; esto es, desde el año 260 de la fundacion de Roma hasta el año 449, trata de la guerra de los eqüos destruidos últimamente en este año despues de haber sido vencidos los volscos, diciendo (lib. 9.º cap. XLV): "Se revolviéron las armas de los romanos contra los *eqüos* enemigos antiguos, aunque quietos por muchos años con apariencia de paz poco fiel y segura: por lo que, durando aun el estado quieto de los *bernicos*, con estos habian enviado varias veces tropa auxîliar á los samnites.... los romanos en quarenta dias tomáron cincuenta poblaciones de los *eqüos*, arruinando la mayor parte de ellas, y quedó casi totalmente abatido el nombre de los *eqüos*." Los *eqüos* confinaban con los volscos por el norte; esto es, por el territorio de Veletri (distante de Roma treinta millas tierra adentro) que era de los volscos, como lo dice Tito Livio, en el cap. XXX del lib. 2.º El nombre de *eqüos*, como ni los nombres de las demas naciones italianas vencidas por los romanos, nó eran latinos; y comunmente aludian á los de sus principales poblaciones. Tolomeo pone á los *equículos* entre los sabinos y los *marsos*: y en el pais de estos (que hoy es el Abruzo) pone el pueblo *equículos*. Plinio (en el cap. XII del lib. 3.º) pone en tierra de labor los *equiculanos* y los *equículos*.

En España en el itinerario de Antonino se pone á veinte y dos millas de Lisboa el pueblo *Equabona* (hoy Coura): y el nombre *Equa* probablemente es de la lengua de los íberos: y en Galicia cerca de Bayona habia *eqüeos* ó *eqüesos* segun una inscripcion que despues (678) se citará.

671 Los auruncos y los ausones fuéron pobladores de la Italia. Virgilio (667) pone los auruncos con los sicanos en un mismo exército: y despues, en el verso 727 del lib. 7.° de la Eneida, dice que los padres *auruncos* enviáron de la montaña tropa auxîliar al exército de Turno. Servio, comentando el dicho verso, dice: *estos auruncos en griego se llaman ausones.* Plinio, en el cap. v del lib. 3.°, entre los antiguos habitadores del Lacio pone los auruncos, los quales en tiempo de Turno y Eneas debian ocupar su pais montañoso. Pompeyo Festo en el artículo *Ausonia* dice: "Auson, hijo de Ulises y de Calipso, llamó *Ausonia* el pais de Italia en que estaban las ciudades de Benevento y Cales (661): despues toda la Italia, que termina con el monte Apenino, se llamó poco á poco *Ausonia* por el mismo capitan, que dicen haber fundado la ciudad de *Arunca*." En España habia dos pueblos con el nombre *Aruco*, uno es hoy *Moura* de Portugal, y el otro es *Arocbe* de Andalucía: y *Aruco* ó *Aruso* se debia llamar el sitio de los campos *arusinos* de Calabria, nombrados por Floro y Orosio, que se citan por Ortelio en el artículo *arusini* de su tesoro geográfico. Los textos puestos de Servio, y de Festo se dirigen á probar que los aruncos eran gente ausona, la qual tomaria particular nombre de su pueblo Aurunca ó Arunca; y esta opinion se confirma por Tzetza, que

en el verso 580 de su Chiliada, dice: "piensa decirme ó llamarme ausones á los auruncos que estan situados junto al mar entre los volscos y campanos." Segun este texto, los auruncos ó ausones estaban en los confines del Estado Eclesiástico, y en los inmediatos del reyno de Nápoles; aunque primitivamente estuviéron en Calabria, como se expondrá inmediatamente.

Siendo ausones los auruncos, la nacion de aquellos será la de estos: y en virtud de las obstinadas guerras de los latinos, griegos y italianos contra los ausones, parece que estos debian ser de nacion diversa: Tito Livio, en el cap. xxv del lib. 9.º, nombra las tres ciudades ausonas llamadas *Ausona*, *Minturna* y *Vescia*, que fuéron saqueadas militarmente, y destruida la gente ausona, en el año 314 ántes de la era christiana. Tanta contrariedad entre las naciones ausona y latina parece probar que eran totalmente diversas: y á la verdad, la ausona era osca; esto es, era de la misma nacion que los oscos, los sículos, los sicanos, los morgetes y los volscos. "Antioco, dice (a) Estrabon, dexó escrito, que esta region (de Campania) fué en lo antiguo habitada por los oscos, y que estos se llamaban ausones. Mas Polibio, guiado de una falsa opinion, muestra que fuéron dos pueblos diversos; porque hay memoria de que los ópicos, y los ausones habitáron en sitio cerca de Crater (golfo bayano ó de Nápoles). Otros dicen que, habiendo habitado antiguamente en estos lugares los ópicos y los ausones, despues fuéron ocupados por la gente *osca*, que fué echada fuera por los cumanos,

(a) Strabon citado (537) lib. 5, n. 26, pág. 265.

á los que los etruscos expeliéron: pues estos campos por su excelencia fuéron ocupados con muchas contiendas." Toda esta variedad de opiniones hace conocer la confusion de ideas proveniente de los diversos nombres que se daban á las tribus de una misma nacion. La gente ópica y osca era una misma. Aristóteles dice (a): "los ópicos habitaban la parte de Italia que vuelve hácia el mar Tirreno (*toscano*), y que ahora habitan los ausones." Los griegos pues en tiempo de Aristóteles llamaban ausones á los que los romanos llamaban oscos. La opinion de los que, segun Estrabon, decian que los *ópicos* estaban en Campania, y fuéron expelidos por la gente *osca* expulsa despues por los cumanos, se fundó equivocadamente en suponer que los antiguos campanos llamados ópicos por los griegos, eran diversos de los campanos llamados oscos por los latinos; y baxo de esta suposicion fingió que la gente osca habia expelido á los ópicos.

Los ausones, en tiempo de Aristóteles, habitaban en la costa marítima en que se ha dicho estaban los volscos y oscos: y Plinio, en el capítulo v del libro 3.°, los pone despues de estos hácia Nápoles: mas ellos primitivamente estuviéron en Calabria, y en los paises austro-orientales de Italia, y mas inmediatos á Grecia, como lo hace conocer el nombre de Ausonio, que, segun Plinio, en el cap. x del lib. 3.°, se daba al mar de la Magna Grecia (ó Calabria), y al mar Sículo segun Estrabon (b), que dice: "el mar

(a) *Aristotelis opera.* Lugduni, 1580, 8.°, vol. 7, en el vol. 5. Polit. lib. 7, cap. 10, p. 734.

(b) Estrabon (537) libro 2.°, núm. 29, p. 124, lib. 5.°, n. 18, p. 256.

ahora llamado Sículo, ántes se llamó Ausonio." Plinio, en el lugar citado, añade que los ausones fuéron los primeros que habitáron en Calabria. De estas noticias se infiere que los primeros griegos entrados en Italia por Calabria debian haber encontrado en esta los ausones: y este hecho sucedió efectivamente, segun la relacion de Halicarnáseo ántes (663, III) puesta sobre el arribo de los enotros á Italia, el qual, segun el mismo Halicarnáseo, era el mas antiguo de los griegos llegados á Italia, que se mencionaba en la historia. Los enotros encontráron á los ausones en Calabria, y les obligáron á retirarse hasta las costas opuestas de Italia en el mar Tirreno. Y porque los ausones eran los inmediatos á Grecia, en esta la Italia se llamó Ausonia: esto es, los griegos llamarian á Italia la tierra de los ausones, porque con motivo de estar mas inmediatos, conocerian mejor á estos que á las demas naciones que la poblaban.

El nombre de los *ausones* se derivaba del que tenia su patria que llama *Ausonia* Tito (a) Livio, y este cerca del rio Ebro en España pone los *ausetanos*, que debian estar cerca de Tortosa, y los pone inmediatos á los *sidetanos*, cuyo nombre Estrabon, en el libro 3.°, da á los edetanos (ó valencianos). Plinio asimismo pone en Cataluña (cap. III del libro 3.°) los *ausetanos*; mas estos, como bien advirtió monseñor Marca (b), eran diversos de los ausetanos del Ebro pertenecientes á la ciudad de Vique, llamada

(a) Tito Livio, lib. 21, cap. XXIII, lib. 27, cap. XVII, lib. 29, cap. II. En el libro 27, cap. II claramente se da á entender que estaban los ausetanos cerca del Ebro.

(a) *Marca Hispanica, auctore Illmo. Petro de Marca.* Parisiis, 1685, fol. lib. 2.°, cap. IX, col. 133.

Ausa por Tolomeo: por lo que, en Cataluña habia dos pueblos *ausetanos*: y hoy en el corregimiento de Gerona hay el pueblo *Ausiña*, que es nombre puro vascuence, y significa *roto*. En la historia de España es famoso el monte de Asturias llamado *Ausena* (a), en el que está la célebre cueva de Santa María de Covadonga, á la que se refugió el Rey Don Pelayo, dando en ella principio á la restauracion de la monarquía española en el año de 716. En vascuence se dice *ausi* romper: *ausiña* y *ausiá* roto: *ausartu* atreverse: *ausarta* atrevido: *ausarcia* atrevimiento: por lo que el nombre *ausones*, segun su clara etimología en vascuence, significa atrevidos, desoladores ó rompedores. Puntualmente esta es la significacion que da Suidas á la palabra *ausones*, diciendo en el artículo de esta: "ausones, reyes italianos: se llamáron así de *Auso*, porque con sus órdenes se atrevian á todo." Gerardo Juan Vossio en el artículo *audeo* de su etimologicon, citando las dichas palabras de Suidas, dice: "mucho temo que esta observacion etimológica de Suidas sea una alusioncilla de griego que critíca á los romanos.... mas, que los griegos hayan usado la palabra *auso*, no me atreveré á decirlo." A la verdad, en griego no se halla la etimología de las palabras latinas *audeo*, *ausus*, y es ridícula la que se les da y Vossio refiere en el dicho artículo. Basta observar que Pompeyo Festo dice (b) que *audacia* proviene de *avide* (codiciosamente); y porque en griego no encontraba

(a) Historia de España por Juan de Mariana, jesuita. Madrid, 1718, fol. vol. 2.° En el vol. 1.° lib. 7.°, cap. 11, p. 319.

(b) *Audacia ab avide, id est cupidè agendo dicta est. M. Verri Flacci, et Sex. Pompei Festi de verbor. significatione.* Parisiis, 1598, 8.°, pág. 15, §. *Audacia.*

etimología, le da esta ridícula. Los nombres pues latinos *ausones* y *ausus* claramente provienen del vascuence, en el que se usan y tienen propia significacion. En España y en Italia habia ausones. Tito Livio, en el cap. XVII del lib. 26, pone en Italia los ausones con los sidecinos confinantes, y en España, en el cap. XIX del lib. 34, los *ausetanos* con los *sidetanos* confinantes. Se advirtió ántes (656) que la terminacion *tano* es céltica. Los ausetanos y sidetanos estaban en Cataluña, en la que tambien estaban los *sicanos* (668). Parece que todas estas circunstancias inducen á juzgar que los ausones de Italia eran íberos, y hablaban la lengua de estos: y esto se confirma con la noticia que los antiguos nos dan de que los ausones eran oscos, cuya lengua era la de los íberos.

Los samnites hablaban tambien la lengua de los oscos (657), y estaban situados entre estos los ausones y los volscos; por lo que todas estas gentes debian ser de una misma nacion. Plinio, en el cap. XII del lib. 3.º, dice: "los samnites que se llamáron *sabelos*, y los griegos llamáron *saunitas*." Los *samnites* eran *sabelos*, cuyo nombre es claramente del vascuence, en el que significa panzudos; y Filargiro, citado por Abrahan Ortelio en el artículo *Sabelli* de su tesoro geográfico, dice en el comentario de los geórgicos de Virgilio, que los sabelos antiguamente se llamaban ausones.

672 He recorrido con la luz de la historia y de las lenguas el número de países y de naciones antiguas de Italia, que basta para mi fin de demostrar que esta primitivamente fué poblada por íberos, de los que la parte principal pasó á España, y varias tribus quedadas en Italia, pa-

sáron á Sicilia, y á otras islas del mar Tirreno huyendo de la inundacion de griegos, que sucesivamente fuéron arribando hasta apoderarse de toda ella. El descubrimiento de la verdad de estos sucesos da luz para entenderlos aunque alterados por la fábula y mal explicados por la historia. Todas las historias conspiran á dar motivos para juzgar que fuéron primitivos habitadores de Italia los sicanos ó sículos, y los ausones ú oscos; y Virgilio, diestro en confundir recíprocamente la historia y la fábula, no dexó de apuntar haberse primitivamente poblado la Italia por dichas naciones inmediatamente despues de la edad de oro, en la que los paganos indicaban la primera, y feliz del género humano en el estado de la inocencia de sus progenitores Adam y Eva. Virgilio pues, en su poema introduce á Evandro (665) que dice (a): "De oro, como cuentan, fué la edad en tiempo de aquel rey (Saturno): y así él gobernaba la gente en plácida paz hasta que poco á poco vino la edad mala y descolorida (ó viciosa); y entráron la rabia guerrera, y la codicia avarienta. Entónces

(a) Virgil. VIII. Æneid. vers. 325.

Aureaque, ut perhibent, illo sub rege fuere
Sæcula: sic placida populos in pace regebat,
Deterior donec paulatim, ac decolor ætas:
Et belli rabies, et amor successit habendi.
Tum manus Ausoniæ, et gentes venere sicanæ:
Sæpius, et nomen posuit Saturnia tellus.

Servio, comentando estos versos, dice lo siguiente (656). *Sicani autem sunt secundum nonnullos populi Hispaniæ à Sicori fluvio dicti.* Lucanus: *Hesperios inter Sicoris non ultimus amneis. Hi duce Siculo venerunt ad Italiam &c.*

viniéron las gentes ausonas y sicanas, y el pais Saturnio (*hoy Italia*) mudó muchas veces su nombre." La Italia llamada Saturnia en la mitología se llamó en tiempo histórico Ausonia con alusion á los ausones, y Enotria con alusion á los enotros, que á los ausones expeliéron de su primitivo pais. Virgilio pues, en las breves expresiones puestas decide que despues del diluvio universal, al que los mitólogos hacen anterior la edad de oro, los ausones ú oscos, y los sicanos ó sículos fuéron los primeros pobladores de Italia: y unos y otros eran íberos, como se ha probado con la autoridad de la historia y de la etimología.

En Sicilia, segun la opinion constante de todos los escritores antiguos, habia sicanos y sículos de la nacion misma, que eran los sicanos y sículos de Italia: por lo que en aquella deben encontrarse tambien antiguos nombres geográficos de la lengua de los íberos. Abaxo en nota (a) pongo algunos de estos nombres.

(a) Tolomeo entre otras poblaciones pone en Sicilia las siguientes. *Erbesso* ú *Herbesso*, *Herbita*, *Etna*, *Mena*, *Pintia*, *Alava*. Este nombre último tenia una ciudad que Tolomeo pone en la Celtiberia, provincia de España, en la que estan la ciudad y provincia de Alava del pais de los vascongados españoles: y en dicha provincia se habla aun el vascuence; en el que *álava* significa hija: *alavanza* semejanza de hija. En el dialecto labortano se dice *alaba* hija: moza.

Erbesso ú *Herbesso*, *Herbita*. De estas dos ciudades eran los que Plinio (en el cap. VIII del lib. 3.º) llama los herbessenses y los herbitenses. Nombra tambien los herbolenses; por lo que debia haber otra ciudad llamada *Herbol*; y la llamada *Herbita* por Tolomeo debia llamarse *Herbiti* segun Plinio, el qual en la antigua Etruria pone la pobla-

Concluyo por fin el presente discurso del antiguo establecimiento de los íberos en Italia, con la version que en la biblia se pone de un texto de Isaías, la qual version, como tambien la cal-

cion *Herbano*, hoy Orvieto en el Estado Eclesiástico; y debia confinar con el antiguo Lacio.

Primeramente, en los paises vascongados de España hay los pueblos *Erviti* ú *Herbiti* en Navarra. *Erboso* ú *Herboso* en Vizcaya: y *Erbi* ú *Herbi* en la provincia de Alava [733]. Mariana, al principio del cap. III del lib. 5.º de su historia de España, nombra los montes *Ervasos*, que ahora se llaman *Arvas* entre Leon y Oviedo. Estos montes se llaman *Narbasios* y *Narvasos* por San Isidoro en el cronicon de los Vándalos. Los dichos nombres *erbi*, *herbi*, *hervi*, *erboso*, *ervoso* &c. (que se escriben de todos estos modos) no provienen de la palabra latina *herba*, porque son originarios del vascuence, en el que se dice *erbala* ú *ervala*, *hervalá* débil: *ervalú* debilidad: *ervaldea* debilidad: *ervatza* tasco: *erveretu* tragar: *erviá* ú *erbiá* liebre.

Etna es nombre de un volcan, y de un pueblo en la falda de la montaña de él. En vascuence se dice *etená* relaxado ó quebrado. *Etená* propiamente se usa para significar la quebradura ó relaxacion de las tripas: y parece que al romperse la tierra la primera vez, y salir el fuego de la rompedura, esta se puede llamar *etená*, de donde provino el nombre vulgar *Etna*.

Mena es nombre del vascuence, en el que se dice: *mená* formal, serio: en el dialecto labortano significa *poder*, *instante*: y en este sentido se dice *mendea* siglo, *menea* poder, potestad. Estos nombres *mendeá* y *menea* se componen de *mena*. En el vascuence tambien se dice: *mendea* tiempo: *mendina* potestad.

Pintia es nombre que se daba tambien á dos poblaciones de España segun Tolomeo, que pone una (hoy Valladolid) en los vaceos; y otra (hoy Peñafiel) en los calaicos ó gallegos. Hasta aquí las poblaciones que Tolomeo pone en Sicilia.

En esta Plinio (lib. 3.º cap. VIII) pone los pueblos *Solo* y *Herminio*. En vascuence se dice *solo* y *soloá* el prado; y *erminá* orilla: y en los paises vascongados de España hay

dea, que con ella conviene, hasta ahora se han entendido dificil y confusamente, y claramente se entienden, segun mi sistema, del antiguo establecimiento de los íberos en Italia. En el versícu-

los pueblos *Sollo* y *Hermia* de Vizcaya; y *Hermeá* de la provincia de Alava; Hirtio, en su guerra Alexandrina, pone el monte *Herminio* cerca de la ciudad de *Medóbrega*, al que se retiráron los medobregenses. Este monte *Herminio*, que es de Portugal, se llama hoy Sierra de la Estrella en el territorio de Guardia (llamada antiguamente Lancia): y *Medóbrega* ó *Medóbriga* es hoy el pueblo Alpalhiao cerca de *Mundóbriga* (hoy Marvao).

En Sicilia estaba la ciudad de *Murga* ó *Morga*, cuyos nombres son vascuences (669). Plinio dice *murgentinos*, y Estrabon *morgetes*.

En Italia, Sicilia y España habia Sicanos, como se ha expuesto ántes. En España, segun Estevan Bizantino (656), estaba la ciudad *Sicane*: en Sicilia estaba la ciudad *Secane*, y la region *Sicanie*, segun Hesichio: y el rio *Sicanio*, segun Apolodoro citado por dicho Estevan, que llama Sicania al pais del rio junto á Agrigento (hoy Agrigenta).

Por razon de la vecindad de Calabria con Sicilia muchos pasarian desde aquella á esta, y fundarian pueblos con un mismo nombre: así en Calabria y Sicilia son antiguas las ciudades que tenian y tienen el nombre de *Regio*, que probablemente es vascuence (662).

Aunque la Calabria, primitivo pais italiano del establecimiento de los íberos que por ella debiéron entrar en Italia, viniendo de Grecia, debió ser el primer pais que abandonáron molestados por los griegos, no obstante en ella quedáron con poca alteracion los nombres ibéricos de no pocas poblaciones. Plinio pone en Calabria las poblaciones *Uria* y *Manduria*, cuyos nombres son vascuences (682), como tambien el de la poblacion *Urias*, que Mela pone en la costa de la Pulla. Plutarco pone sobre Nicea la ciudad de *Tirio* en Magna Grecia (que era Calabria), y Sexto Avieno pone en España (*ora maritima* vers. 481) el rio *Tirio*, y la ciudad de *Tiris*, que á mi parecer es Teruel. *Magna Grecia* se llamáron la Calabria, y los paises circunvecinos

lo XIX del capítulo último de Isaías se lee literalmente, segun el texto hebreo, lo siguiente: "enviaré de los que se salváren á las gentes de mar.... á Tubal y á Javan." En lugar de los nombres Tubal y Javan en la Biblia (a), y en la version caldea, se pone *Italia* y *Grecia*. Las versiones griegas de los setenta intérpretes, y la siriaca conservan los nombres Tubal y Javan; y la arábiga pone Tubal y Lada, entendiendo por Lada á Javan.

Es indudable que en el texto hebreo los nombres *Tubal* y *Javan* significan las naciones ó gentes de Tubal y de Javan; pues constantemente en dicho texto se dan á las naciones los nombres de sus progenitores. San Gerónimo, que hizo la version latina de la Biblia, en lugar de los nombres *Tubal* y de *Javan*, interpretó y puso *Italia* y *Grecia*; porque la tradicion de los hebreos, á la que consultó diligentísimamente viviendo entre ellos, los interpretaria y entende-

en que prevaleció el grecismo; porque, siendo los mas inmediatos á Grecia, desde esta pasáron á ellos continuamente colonias de griegos, que hiciéron comun su lenguage hasta Nápoles, como lo insinua Ciceron (*Oratio pro Archia* cap. V) contando en sus principales ciudades italianas las de los reginos, locrenses, napolitanos, heraclenses y tarentinos. En los descubrimientos últimamente hechos en Heraclea (Herculano) y en Pompeya (Pompeyano), que se contienen á la distancia de quatro leguas de Nápoles, todos los códices hasta ahora hallados y legibles estan en griego.

Del uso antiguo de la lengua ibérica en la isla de Córcega se dió ántes noticia.

(a) El texto de la Biblia, en el versículo 19 del capítulo último de Isaías, dice: *Mittam ex eis, qui salvati fuerint, ad gentes in mare, in Africam, et Lydiam tendentes sagittam: in Italiam et in Græciam.*

ria de este modo. Y es de advertir que San Gerónimo no interpretó ó puso *Hispania* en lugar del nombre *Tubal*, aunque en sus qüestiones ó tradiciones hebráicas habia dicho que Tubal era progenitor de los íberos ó españoles (538); sino interpretó ó puso *Italia*: y la misma interpretacion se halla en la version caldea. ¿Y qué significa el ponerse *Italia* en lugar de Tubal? Claramente significa que en Italia estaba la gente ó descendencia de Tubal, que era la íbera ó española. Luego Isaías, segun la opinion de su nacion hebrea, significó que en Italia habia descendientes de Tubal: y éstos solamente podian ser los llamados sicanos, sículos, oscos, ausones &c. que en gran parte transmigráron á Sicilia: y aun, segun Servio citado ántes (672), los sicanos de Italia fuéron á esta desde España, en donde escritores antiquísimos ya citados las ponen. La dominacion de los sicanos, sículos, oscos, volscos y ausones en Italia es la mas antigua que en esta se reconoce, como consta de lo expuesto en el presente discurso; pues los sículos y sicanos estaban en Roma ántes que los aborígenes; y los ausones estaban en Calabria en el siglo XVII ántes de la era christiana, en el que desembarcáron en ella los enotros (653, III). La dominacion de los ausones duró hasta su destruccion en guerra poco mas de tres siglos ántes de la era christiana (671): por tanto, la dicha dominacion florecia siete siglos ántes de esta era, en cuyo tiempo vivia Isaías. Poco tiempo ántes que los ausones fuesen abatidos, los volscos y oscos fuéron subyugados: y despues se tardó casi un siglo en abatir totalmente á los samnites, con los que acabó la dominacion de los descendientes de Tu-

bal en Italia. En toda esta no dominaban los etruscos, quando á ella llegó Eneas, como han escrito algunos autores italianos citando á Tito Livio, el qual solamente dice, en el cap. II del lib. 1.º de su historia, que Etruria entónces era tan opulenta, que la fama de su nombre se extendia no solo por toda Italia, sino tambien por todos sus mares. Etruria llegó á extender su dominio principalmente por las costas de Italia, mas en lo interior de esta habia muchos principados independientes, que conquistáron los romanos despues de haber destruido el imperio ó reyno de los etruscos.

673 Llegáron estos á dominar en las costas occidentales del reyno de Nápoles, como claramente se infiere de la historia antigua, aunque parece que en aquellas su establecimiento fué mas de comerciantes que de conquistadores; y extendiéron su dominacion principalmente hácia el mar Adriático, lo que hacen conocer las inscripciones etruscas halladas en la Umbria, de las que se dará noticia quando se trate de la lengua javana ó jónica (llamada comunmente griega) de la que era dialecto la etrusca. Precedió la dominacion etrusca á la de los latinos ó romanos, y al mismo tiempo en que aquella se formaba, estos guerreaban contra los sículos, sicanos, volscos, oscos, ausones y samnites; y todas estas naciones ó tribus nacionales, porque eran de una propia nacion, hacian por sí mismas la guerra ya juntas y ya separadas, y sin dependencia de la etrusca; y esto hace conocer evidentemente, que los etruscos no dominaban en los paises de dichas tribus, aunque en ellos tuviesen algunas poblaciones. Se infiere asimismo que, desde el Lacio hácia el austro, las dichas tribus naciona-

les estuviéron independientes, dominando respectivamente en sus paises hasta que los latinos los conquistáron expeliendo algunas de ellas á Sicilia, y confundiendo otras con su nacion: y al propio tiempo por el austro dicho las nuevas colonias griegas, que entráron en Italia, y diéron el nombre de Magna Grecia á los paises australes de esta, confundiéron asimismo las tribus nacionales que allí quedáron sujetas. Esta conclusion, que se infiere de las observaciones y reflexiones hechas sobre el establecimiento primitivo de los íberos en Italia, hace ya combinar bien las aparentes contradicciones que hay en la historia antigua, y ya desaparecer gran parte de la tenebrosa confusion que la ofusca.

CAPITULO VII.

AL TIEMPO DE LA DISPERSION DE LAS GENTES SE INTIMÓ Á LOS PROGENITORES DE LOS ÍBEROS SU ESTABLECIMIENTO EN LOS PAISES MAS OCCIDENTALES DE EUROPA, LOS QUALES HOY SE LLAMAN ESPAÑA. ESTA SE HALLABA TOTALMENTE POBLADA POR ELLOS, QUANDO Á LA MISMA ARRIBÁRON LAS PRIMERAS NACIONES FORASTERAS.

674 Los varios y sucesivos establecimientos de los íberos en Italia se han expuesto y probado con la luz de las lenguas; y su transmigracion, costeando aquella region hasta Francia, y continuando tambien por la costa del mediterráneo de esta hasta llegar á los Pirineos, por cuyas faldas se extendiéron hasta el Océano, corresponde en gran parte á las pocas y confusas noticias que se conservan en la historia antigua de las naciones primitivamente pobladoras de Italia y Francia, y descubren el destino de los progenitores de los íberos á establecerse en los paises mas occidentales de Europa; y al mismo tiempo nos hacen conocer el *por qué* de tantas palabras que son recíprocamente comunes á los griegos, latinos, celtas é íberos, ó vascongados. En otra ocasion discurriré de la observacion, que he hecho sobre las palabras vascuences comunes á no pocos idiomas européos; y ahora, del hecho de las transmigraciones de los íberos descubiertas con la luz de la lengua vascuence, me detendré á inferir el destino de ellos á establecerse en los paises mas occidentales de Europa; y al propio tiempo, y con la

misma luz haré ver la época en que ya toda España estaba ocupada por sus primitivos pobladores, que eran íberos.

Las sagradas escrituras, y á falta de ellas la observacion atenta de la actual poblacion del mundo, y de la respectiva de todos sus paises conocidos, que nos consta por la historia, nos hacen conocer evidentemente que del centro del Asia saliéron los primeros repobladores del Orbe terrestre. Saliéron pues, segun las sagradas escrituras, de la Mesopotamia y de sus comarcas, desde cuyos sitios hácia occidente partiéron las naciones establecidas en Europa, y hácia los otros puntos cardinales del Orbe terrestre, las demas naciones que se extendiéron por la superficie terrestre. Las historias antiguas llegan á darnos luz clara para conocer que, desde el centro del Asia hácia, y para occidente, saliéron las naciones céltica, teutónica, ilírica, escítica y griega: y aunque la historia, muy posterior á las primitivas transmigraciones de los íberos, no nos da noticias de estas, no obstante con la luz de las lenguas hemos descubierto que ellos, igualmente que las dichas naciones, transmigráron desde oriente para occidente hasta establecerse en los paises mas occidentales de Europa, llamados España.

Con la luz de las lenguas hemos descubierto, que debian ser íberos los que habitaban en los paises italianos de las gentes llamadas ausona, samnite, osca, volsca, sicana &c. esto es, en los paises en gran parte marítimos de Italia desde la Calabria por las costas del reyno de Nápoles, y los Estados eclesiásticos; y que desde estos debiéron extenderse por las costas de la Toscana,

y del Genovesado; pues por todos los dichos paises se encuentran nombres vascuences de antiguas poblaciones. Las noticias históricas mas antiguas que se tienen de los primitivos pobladores de Italia combinadas con los siglos que, segun la mas crítica cronología, se pueden contar desde el diluvio hasta la época del tiempo á que corresponde la existencia cierta de las dichas gentes ausona, samnite, &c. en Italia, nos hacen conocer claramente que en esta, ántes de la entrada de dichas naciones, no habia otras: ni tampoco se nombran; y de consiguiente ellas fuéron primitivas pobladoras de Italia: y á esta consecuencia no se opone que tambien al mismo tiempo en la misma Italia pudieran haber entrado los progenitores de los etruscos, de los latinos, y de otras gentes que claramente eran de orígen griego. Las observaciones ántes hechas sobre los lígures nos hacen conocer que los nombres vascuences de poblaciones del Genovesado no se pusiéron quando los lígures estaban ya en él, sino ántes de su llegada, á la que debió seguir la expulsion ó sujecion de los íberos.

675 Estos pues, segun los vestigios que han quedado de su lengua antigua en Italia, y en Francia, estuviéron en los paises italianos llamados Magna Grecia; esto es, en la Calabria y en sus comarcas hácia la ciudad de Nápoles; y que se extendiéron despues, como varias veces se ha dicho, por diversos paises de Italia, principalmente marítimos, siguiendo su rumbo hácia los mas occidentales de Europa, en los que fixó su establecimiento la mayor parte de ellos.

Debiéron pues los íberos entrar en Italia por la Calabria, ó por alguno de sus paises circun-

vecinos que, ántes de formarse el seno Adriático, principalmente con el lago que haria el desagüe del caudaloso Po, se unirian con los de Grecia, en que estaban los descendientes de Javan. Al occidente de estos estaban los descendientes de Tubal, que eran los íberos, y luego se seguian desiertos ó paises despoblados; por lo que hácia estos fácilmente se encamináron los íberos empujados por los descendientes de Javan, ó por la nacion griega, que aumentándose les obligaba á retirarse hácia occidente, por donde se descubria inmenso pais despoblado.

La situacion de los íberos siempre ha sido occidental respecto de los griegos; y ella nos dice que, al tiempo de la dispersion de las gentes, los íberos por destino ó precepto ocupáron tal situacion. De la historia sagrada, y aun de la tradicion constante de algunas naciones, consta que la dispersion de las naciones se hizo con algun órden. La historia sagrada indica que esta dispersion fué intimada á los progenitores del género humano, y que sus familias, ántes de efectuarla, emprendiéron la célebre fábrica de la torre de Babel, que quedase como eterno monumento hecho ántes de su dispersion. Diferian esta no sin clara desobediencia, quando el Señor, mostrándose indignado de ella, confundió el lenguage de los hombres, los quales, amedrentados con tal castigo, se separáron yéndose á poblar diversos paises. El terror influyó para que la dispersion se hiciera prontamente; y esta debia por necesidad haberse hecho con alboroto si no hubiese sido determinado el modo de hacerla. Ninguna nacion querria alejarse mucho del sitio en que estaba: por lo que, parece que á cada una se de-

bió prescribir y señalar el sitio ó pais de su primer establecimiento. Por lo mismo, es verisimil que á los descendientes de Tubal se intimase que su situacion debia ser inmediatamente occidental respecto de la que tendrian los descendientes de Javan ó la nacion griega; así como parece que á los descendientes de Gomer, ó á la nacion céltica, se debió intimar que su rumbo seria por paises mediterráneos al occidente de la teutónica; y á los descendientes de Cam, que su rumbo seria hácia los paises australes, llamados hoy Africa. La nacion ibérica, siguiendo el rumbo de su destino, debió establecerse al occidente de la griega; esto es, en los paises australes de Italia inmediatos á Grecia, dexando extension de pais suficiente á la nacion griega para su establecimiento; y porque probablemente las naciones dispersas harian su primera morada estableciéndose en paises, en que hubiera montañas ó rios grandes, como límites entre ellas, parece que, quando los íberos se pudiéron establecer en Italia, esta seria separada solamente de los paises de Grecia por el Po, que con otros rios desembocase inmediatamente en el Mediterráneo.

La nacion griega se extenderia principalmente hácia occidente, porque este rumbo le seria destinado; y parece que era el mas conveniente, pues por occidente habia gran extension de paises européos, y en ellos solamente estaban los íberos. Estos, viendo despoblados y totalmente desiertos los paises de su occidente, y la facilidad de extendense por ellos, harian poca resistencia á las colonias griegas que les empujaban por oriente, por lo que se irian retirando y extendiendo hácia occidente por las costas de Italia,

y desde estas pasarian á las de Francia, luego que viesen inundada de colonias griegas la Italia. Entrados los íberos en Francia por el empuje que les hacian los lígures, hubiéron de contrastar despues con los celtas, que, establecidos en lo interior de Francia, se extendiéron hácia occidente y austro; en cuyas circunstancias los íberos, que se habian extendido desde uno á otro mar por los paises franceses de la cordillera de los Pirineos, atravesáron estos, y pobláron la España, extendiéndose por ella hasta sus términos occidentales, quedando así su pais como amurallado ó fortificado con los Pirineos contra la nacion céltica. "La cordillera de los Pirineos, dice San Isidoro (a), está entre la Galia (Francia) y la España, como si fuera una muralla ó defensa puesta á propósito entre ellas." La dicha cordillera ha servido de línea divisoria entre españoles y franceses en todos los tiempos de que la historia da noticia; y empezaria á ser límite entre dichas naciones, despues que la ibérica dexó de figurar en Francia dominada por los lígures, y en mayor parte por los celtas.

676 La España, segun la serie de los discursos hechos, debió empezarse á poblar por los íberos desde los Pirineos, y su poblacion total se hizo ciertamente con la mayor rapidez y prontitud; pues con la luz de la lengua vascuence descubro que los íberos fundáron las poblaciones de España mas lejanas de los tales Pirineos; esto es, las poblaciones mas occidentales de ella

(a) *S. Isidori Hispalensis opera: Originum liber* 14, *cap.* VIII, *Iste* (Pyreneus) *est qui inter Galliam, atque Hispaniam quasi de industria munimentum interjacet.*

en Andalucía y Portugal, en las que despues hubo la mayor avenida de naciones forasteras. Con los documentos claros que la historia antigua nos presenta sobre los establecimientos de las naciones forasteras en España, se ha demostrado que la fenicia, la cartaginesa y la griega se estableciéron en calidad de comerciantes en poblaciones de todas las costas españolas del Mediterráneo, y en algunas del Océano; mas en estas últimas, como tambien en los paises mediterráneos, principalmente en los que hoy pertenecen á los reynos de Córdoba, de Sevilla y de Portugal, y en buena parte de Galicia, prevaleció (593) la nacion céltica, de la que algunas tribus establecidas en el nacimiento del rio Guadalquivir, se enlazáron con las ibéricas, que despues formáron la provincia de Celtiberia, la qual en su primitivo estado y nombre se extendia solamente desde los confines de la Carpetania, ó desde casi la mitad de la Mancha, hasta la cordillera de montañas de Albarracin, que acaban en Murviedro.

Estos celtas españoles, aunque arrinconados en los paises occidentales de España, fuéron tantos en número, que á esta, llamada antigua y comunmente *Iberia* por los griegos, diéron en parte su nombre, por lo que á los íberos ú españoles la historia antigua no pocas veces da el nombre de celtíberos. Mas los dichos celtas no fuéron los primitivos fundadores de los paises españoles que habitáron; porque en estos hallamos que son vascuences casi todos los nombres de las principales poblaciones que en ellos habia, y ocupaban los celtas al tiempo en que los romanos las conquistáron. No se hace creible que

los íberos abandonasen sin resistencia las poblaciones que ciertamente habian fundado, y despues se habitáron por los celtas; mas la historia no nos da la menor noticia de tal resistencia.

677 Los escritores que han juzgado haber sido primitivos pobladores de España no ménos los íberos que los celtas de ella, no hubieran formado este juicio si hubieran hecho la menor reflexion sobre la calidad de los nombres de las principales poblaciones habitadas por celtas. A la menor reflexion sobre la calidad de estos nombres, descubro yo dos pruebas demostrativas de que tales nombres fuéron impuestos por íberos, y que de consiguiente ellos fuéron los fundadores de dichas poblaciones. De estas dos pruebas la primera consiste en observarse que varios de dichos nombres son tambien de poblaciones interiores de España, en las que no habia celtas, ó en las que ciertamente habitaban íberos; y que son nombres tambien de poblaciones actuales de paises vascongados de España. En estos paises y en los interiores de España debiéron ser íberos los que pusiéron los nombres á las poblaciones que ellos habitaban; por lo que, tambien los íberos habrian puesto estos mismos nombres á las poblaciones que los tenian, aunque habitadas por celtas. La segunda prueba consiste en observarse que en vascuence, y no en céltico tienen significacion los nombres de varias poblaciones habitadas por los celtas; por lo mismo, no pudiéron ser estos los que pusiéron tales nombres, ni fundáron tales poblaciones. De las dos pruebas dichas haré uso con brevedad y claridad.

Es comun á muchas naciones de idiomas diferentes usar de particulares sílabas iniciales ó finales en los nombres de poblaciones : así los chinos suelen usar de la sílaba *king*, ó *kin*, como en los nombres de las ciudades *Pekin* y *Nankin*; y en el de *Tunkin*, ahora reyno independiente, y ántes provincia de la China : los persas y los tártaros usan de la final *tan*, como *Indostan*, *Faristan*, *Turkistan*, &c : los griegos usaban de la final *polis*, como *Adrianópolis*, *Constantinópolis* : los teutones usaban de las finales *burg*, *berg*, *borg* y *land*, ó *lande*, como *Brandemburg*, *Bamberg*, *Froiborg*, *Finlande*, *Gothlande*, *Islande*, &c : los celtas usaban de las finales *dun* y *mag*, que latinizadas por los romanos se convertian en *dunum* y *magus*, como *Lugdunum*, *Magdunum*, *Neomagus*, *Rhatomagus*, &c. Así pues, los geógrafos han observado que los íberos, ó antiguos españoles, usaban de las terminaciones *briga* y *brica* en los nombres de poblaciones ; pues han advertido que estas terminaciones son comunísimas en los nombres antiguos de poblaciones españolas, y aun, segun el sistema de los varios antiguos establecimientos de los íberos, expuesto y probado en la presente obra, se deberá decir que las dichas terminaciones eran peculiares de poblaciones situadas en paises en que hubo íberos. Abraham Ortelio advirtió atentamente que eran muchos los nombres antiguos de poblaciones acabados en *briga* y *brica* segun el uso de los íberos, y en *dunum* y *magus* segun el uso de los celtas ; y de la mayor parte de tales nombres puso índice al fin de su tesoro geográfico.

678 Conviniendo los geógrafos en que á la

lengua primitiva de los íberos pertenecen los nombres de antiguas poblaciones españolas acabados en *briga*, ó en *brica*, claramente se infiere que, si en los paises de España ciertamente habitados por celtas hay poblaciones con nombres terminados en *briga*, ó en *brica*, estos pertenecerán á dicha lengua, y que de consiguiente los íberos debiéron haber fundado y habitado las dichas poblaciones ántes que fuesen ocupadas por los celtas, á quienes los romanos, al conquistar la España, halláron en posesion de ellas, como se infiere de Herodoto, y claramente lo exponen Estrabon, Plinio, Mela, Tolomeo, y otros geógrafos é historiadores. Segun todos estos autores, los celtas se extendian desde el rio Guadalquivir por los reynos de Sevilla, Córdoba y Portugal hasta la Coruña, y ocupaban principalmente los paises marítimos. En estos paises pues, ocupados por los celtas españoles, hallo desde sur á norte las siguientes poblaciones con nombres acabados en *briga* y *brica*, de cuya terminacion descubriré despues el orígen (682).

Lacóbriga (Lagos, cerca del cabo de San Vicente) nombrado en el itinerario de Antonino. Plinio (lib. 3.° cap. 1.°) nombra los *lacobricenses*, por lo que *Lacóbriga* se llamaria tambien *Lacóbrica.*

Meróbriga de Tolomeo, ó *Meróbrica* de Plinio, es Santiago de Cacem, casi á la mitad del camino entre Lagos (ó cabo de San Vicente) y Lisboa. Gruter, en el número 9 de la página 442 pone la inscripcion *Ord. Merobrig.* Tolomeo al oriente, y como á tres leguas de *Meróbriga*, pone otro pueblo llamado *Miríbriga.*

Miríbriga, que Plinio (lib. 3.° cap. 1.°) nombra con Mellaria (hoy Fuente-ovejuna), y que Tolomeo pone en los turdetanos entre *Ispalis* (Sevilla) y Nertóbriga (situada cerca de Frexenal), es Capilla.

Miróbriga (Ciudad-Rodrigo). Plinio (lib. 4°. cap. XXII) dice: los *merobrigenses*, que se llaman célticos. Gruter, en la página 199, número 2, pone la siguiente inscripcion de una lápida antigua.

Terminus Augustal. inter
Bletisam, et Mirobr. et Salm.

Esto es, término ó linde en tiempo de Augusto entre *Bletisa* (Ledesma), *Miróbriga* (Ciudad-Rodrigo), y Salmántica (Salamanca).

Nertóbriga, que Tolomeo pone en los túrdulos de Bética (Andalucía), y Plinio pone en esta, es hoy Valera la vieja cerca de Frexenal.

Catóbriga, ó *Cetóbriga*, es Setubal segun el itinerario de Antonino. Tolomeo la llama *Cetobrix* (a), enfrente de la qual, como á tres le-

(a) En la edicion del itinerario de Antonino, segun el códice de Pitheo, hecha en Basilea en el año de 1580, se pone *Cetóbrica*: en la edicion del dicho itinerario por Felipe Bertio, que se cree la mas exâcta, se lee *Catóbriga*. Me inclino á que su nombre fuese *Cetóbriga*, ó *Cetobrix*, como pone Tolomeo; pues *Setubal*, á que corresponde, parece derivarse de *Cetóbriga*, ó *Cetobrix*. Resende adoptó el nombre *Cetóbriga*, que juzgó derivado de la terminacion ibera *briga*, y del nombre latino *cete* (pez ó pescado); y dice que en la playa de Setubal duran aun vestigios de las antiguas pesquerías, llamadas *Cetaria* por los latinos. Véase *Andr. Resendi an-*

guas tierra adentro pone la ciudad *Arcóbriga.*

Arábriga, segun Tolomeo, y *Hierábriga*, segun Antonino, á treinta millas de Lisboa, es Alenquer.

Mundóbriga, que Antonino pone á ciento cincuenta y seis millas de Lisboa, es Aramena, que se llama *Medóbriga* por Hirtio en su guerra Alexandrina.

Conímbrica, nombrada por Plinio (lib. 4.° capítulo XXI), es hoy *Condexa à Velha*, ó Condexa la vieja; y á tres leguas de esta se edificó la

tiquitates Lusitaniæ liber IV. pag. 956 del vol. 2.° de la obra: *Hispania illustrata.* Francofurti, 1603). Añade Resende lo siguiente: "casi 450 años ha, dice (escribiendo en el de 1533), despues de haber perecido Cetóbriga, la colonia se mudó al otro lado de la ensenada... y la poblacion se llamó tambien *Cetóbriga* segun el nombre antiguo, y vulgarmente se llamaba *Cetobra.* Florian de Ocampo, en el nombre corrompido *Cetóbala*, se figuró hallar estos nombres *cætus Tubalis.*" A la verdad fué ridícula esta imaginacion de Ocampo, la qual puerilmente ha sido promovida por algunos escritores. Cerca del desagüe del rio Caldao (llamado *Calipus* antiguamente) estan al austro el pueblo Troya, y Setubal al norte. Siguiéndose la ribera del rio desde Setubal á dos leguas está el pueblo *Arábrida*, y luego á otras dos leguas el pueblo *Cecimbra*, que dista quatro leguas de cabo Espichel (llamado *Barbarico* por los latinos). Los nombres *Arábrida* y *Cecimbra* (ó Cecímbriga) son claramente del vascuence, en el que se dice *arrabioá* (alacran): y *cecin-briga* de toros-pais. *Ceciná* y *cecinizarra* significan toro. Quizá la antigua Cetóbriga es Troya, que está frente de Setubal; pues parece que cerca de Troya habia vestigios de edificios antiguos; y Setubal es la Neocetóbriga (como la llama Resende), ó Nueva-Cetóbriga (695).

ciudad de Coimbra en el sitio ó pueblo llamado *Eminio*.

Talábrica, como se llama por Plinio, y Talábriga por Apiano Alexandro en su guerra española, es hoy Aveiro al norte, y á poca distancia de Coimbra.

Langóbriga, segun el itinerario de Antonino, es hoy Ferria al norte, y á poca distancia de Aveiro.

Celióbriga y *Volobria* se ponen por Tolomeo hácia el mar entre los desagües de los rios Duero y Miño: *Celióbriga* parece ser *Barceio*, y no Barganza, como dicen algunos. En las ediciones antiguas de Tolomeo se lee *Volóbriga*. Pedro Bertio en la suya puso *Volobria*, como se lee en una moneda de Tiberio, que Goltzio pone en su tesoro.

Tuntóbriga, citada por Tolomeo, está mas al norte que Volobria, entre los rios *Nebis* (Nebio) y *Limia* (Lima).

Abóbrica debe ser Bayona de Galicia. Plinio, en el lib. 4.° cap. xx, dice: *insulæ Cicæ insigne oppidum Abobrica*. Estas tres últimas palabras suelen faltar en las ediciones antiguas de Plinio. Las islas *Cice*, ó *Ciceas* se llaman hoy *Sevas*, ó *Cevas* de Bayona. Resende citado, en la página 912, pone la siguiente inscripcion:

Civitates decem—Aquiflavienses. Aobrigens.
Bibali. Coelerini. Equaesi—Interamici. Limici. Aebiso.
Qvaqvern. Tamacani.

En esta inscripcion el *Abóbrica* de Plinio se llama *Aobriga*.

He puesto suficiente número de nombres ter-

minados en *briga* y *brica*, que se daban á poblaciones habitadas ciertamente por celtas, los quales quizá llegáron á Plasencia (llamada *Beóbriga*), y aun tambien á *Puente del Arzobispo*, nombre vulgar corrompido de su antiguo *Augustóbriga* que se lee en la inscripcion de Gruter pág. 155, núm. 9. *Ab Augustobriga* M. P. X. Plinio, en el libro 4.° cap. xx, nombra los *augustobrigenses*.

679 Los nombres expuestos de poblaciones habitadas por celtas aparecen claramente vascuences y no célticos, no solamente por razon de sus terminaciones ibéricas *briga* y *brica*, sino tambien porque varios de ellos convienen á poblaciones mediterráneas, ó interiores de España, en las que ciertamente no hubo celtas, y porque otros aun tienen clara significacion en vascuence.

Lacóbriga se compone de la terminacion ibérica *briga*, y de *lacoá* lugar. En vascuence se dice *lacoya* y *lagoya* terrado: *laguná* acompañar, &c. (688).

Antes se han nombrado en los paises célticos las poblaciones *Meróbriga* y *Miróbriga*, cuyos dos nombres juzgo haberse diferenciado solamente por el vulgo. Tolomeo entre *Oreto* (que estaba á dos leguas de Almagro) y el rio Guadiana pone el pueblo *Miróbriga* que era de oretanos, y no de celtas. Asimismo en el nombre *Miróbriga* es vascuence no solamente la terminacion *briga*, sino tambien el nombre *miro*, ó *miri*, que significa gavilan. Este en varios dialectos vascuences se llama *miriá*, *miroá*, *mirotzá*. Asimismo se dice *mirá* prodigio: *mirabeá* criado. De *mirabeá* proviene el apellido anti-

guo *Mirabeaux* en la antigua provincia narbonense.

La *Nertóbriga* céltica ántes puesta estaba cerca de Frexenal ; y Antonino, en el camino desde Sigüenza á Zaragoza, pone otra *Nertóbriga* que corresponde á Ricla. Apiano en los ibéricos usa el nombre *Nergóbriges* que tambien adoptó Suidas en el artículo *Metriopadein* de su lexîcon.

La *Arcóbriga* que Tolomeo pone cerca de Cetóbriga, como ántes se ha dicho, es el pueblo Alcasor segun Moletio y Pedro Bertio. El mismo Tolomeo pone otra *Arcóbriga* con la ciudad de *Bilbis* : y Antonino en su itinerario pone una *Arcóbriga* á quarenta millas de *Bilbilis*. Esta *Arcóbriga*, segun el dicho itinerario, corresponde al sitio llamado *Ciudad* cerca de *Arcos de Medinaceli*. El nombre de *Arcos* es alusivo al de *Arcóbriga* destruida ; y no se deriva del latino *arcus*, sino del vascuence, en el que se dice *arcoisca* chinita, piedrecilla : *arcoicá* cascajo : *arcoscadia* cascajal : *arcoscaca* argamasa. *Arcóbriga* significa de cascajo-pais, ó poblacion. Hay muchas palabras vascuences que empiezan con *arco*, *arqui*, por exemplo *arcoscazia* apedreo : *arcorra* el tomador descarado: *arcolá* la cítola de molino : *arquitú* hallar : *arquitua* hallado, hallazgo : *arquedatu* resplandecer, &c.

Mundóbriga se cita en el itinerario de Antonino ; pero Tolomeo pone *Meidúbriga* : é Hirtio, en la guerra Alexandrina §. 48, nombra *Medóbrega*, el monte *Herminio* y los *medobrigenses*, á los que Plinio, en el libro 4.º cap. xx, llama *medubricenses*. Parece que el nombre *Mun-*

dóbriga sea mas ibérico que el nombre *Medóbriga*: porque en la Bética y en la Celtiberia habia dos ciudades que se llamaban *Munda*, y este nombre se daba tambien al rio Mondego de Portugal.

Arábriga se compone de la terminacion *briga* y de la palabra vascuence *ará* (allá, acullá), por lo que significa la poblacion de allá, ó de la otra parte.

Conímbrica se compone de la terminacion ibérica *brica*, y de la palabra *conin* que parece ser el nombre de los *coniacos*, que Estrabon, en el libro 3.°, pone en Cantabria establecidos en el nacimiento del Ebro.

Talábrica, ó *Talábriga* se compone de la terminacion *brica* ó *briga*, y de *talá*, que en el dialecto labortano significa destruccion de campos y selvas.

Langóbriga en vascuence claramente significa de-estanque-pueblo; pues se compone de *langotu*, ó *langutria* (estanque, agua estancada) y de *briga* (pueblo).

Beóbriga en vascuence signìfica de-potrancas-pueblo: la potranca en vascuence se llama *beocá*.

680 Los nombres geográficos que se han puesto, con sus terminaciones ibéricas *brica* y *briga*, y con la significacion de algunos de ellos que aun se descubre en vascuence, hacen conocer que las poblaciones que los tenian, habian sido fundadas por íberos, y no por celtas, aunque estos últimamente las habitasen, quando entráron en España los romanos. De haberse fundado por los íberos casi todas las poblaciones que en España habitaban los celtas, presentaré

otras pruebas convincentísimas, observando y descubriendo claramente la significacion que en vascuence tienen muchos nombres de ellas.

Es indudable que estos ocupáron muchos paises de Portugal y de Andalucía, y principalmente los entre sí confinantes en que habitaban los llamados túrdulos y turdetanos, que en tiempo de Polibio parecian ser naciones diversas, y que en el de Estrabon estaban ya casi totalmente confundidos. Los túrdulos y turdetanos ocupaban en Andalucía casi todos los paises que hoy pertenecen á los llamados reynos de Sevilla y Córdoba. En la observacion de dichos nombres seguiré á Tolomeo que pone túrdulos en la Bética (ó Andalucía), y en esta y en Lusitania turdetanos.

Bética era nombre de una de las principales provincias españolas, la qual claramente debe su nombre al rio *Betis* (hoy Guadalquivir); así como España debió al rio Ebro su antiguo nombre de *Iberia*. El nombre *Betis* es claramente del vascuence, en el que, como tambien en el labortano, tiene significacion y varios nombres derivados. En vascuence se dice *beti* y *betia* lleno, pastoso: y el Guadalquivir pudo llamarse *Beti*, esto es, el lleno, el caudaloso: así como los árabes, por el gran caudal de sus aguas, le diéron el nombre que aun se usa, y es *Guadalquivir*; esto es, rio-grande. En vascuence asimismo se dice *beti* siempre: *betiderea* pompa: *betiaqui* sustentar ó mantener una cosa: *beticoa* continuo, perpetuo. En el dialecto labortano se dice *bethio* siempre: *bethicere* continuamente: *bethitza* continuo: *bethuá* lleno: *bethiquinsacca* perfeccion. Todos estos derivados de la palabra *beti* prueban que pertenece al vascuence el nom-

bre latinizado del rio *Betis*, y los derivados que son *Bética* y *Beturia*. Los autores griegos y latinos entendian por *Bética* la provincia de Andalucía; y por *Beturia* ciertos paises de esta que Plinio, lib. 3.° cap. 1.°, da á los celtas y á los túrdulos. Tito Libio é Hirtio nombran tambien la *Beturia*, cuyo nombre se compone de *beti* y *uria*; y en vascuence significa del Betis-pais. Algunos han juzgado que *Beturia* era nombre de una ciudad extendido despues á una provincia de la Bética (ó Andalucía).

681 Tolomeo, entre otras ciudades de los túrdulos de Bética, pone las siguientes: *Setia*, *Ilurgis*, *Cecila*, *Arcilace*, *Murgis*, *Salduba*, *Balda*, *Ebura*, *Illipula*, *Escua*, *Artigui* é *Illiberis*.

Los nombres de las primeras de estas ciudades son claramente vascuences. Pasemos á *Escua*: en vascuence se dice *escuá* la mano: *escuz-escu* mano á mano: *escumena* manojo: *escuzorra* manopla: *escuztatu* manosear: *escuazio* manotear, &c. En labortano se dice: *escuá* la mano, poder: *escu-escuina* mano derecha: *escu-zabalá* de la mano-palma: *escurriá* empeine de la mano: *escumena* puño: *escutá* puñado. Es pues indudable que es vascuence el nombre de la ciudad *Escua*.

El nombre de la ciudad de *Artigui* proviene tambien claramente del vascuence *artigui* arrancamiento de malezas. En esta lengua se dice *artiguá* arrancado: *artiguiá* ortiga, redargüir, redil: *artequitu* redargüir. El nombre de la ciudad de *Artigui* puede tambien provenir del vascuence *arteaga* encinal: la encina se llama *arteá*, y la final *ga* denota muchedumbre ó sitio.

La ciudad de *Balda* debe su nombre á la pa-

labra vascuence *baldi* y *baldiá* negro : se dice *baldana* floxo. En labortano se dice *baldiá* y *baldeá* igual, parejo (718).

La ciudad de *Salduba*, que tambien se pone en la Bética por Plinio, debe su nombre á la palabra vascuence *saldoa* grey, ó á la palabra *saldu* vender con la final *ba* afirmativa que se usa poner al fin de muchas palabras: por lo que *Córduba* (nombre que los latinos daban á Córdoba) parece componerse de la dicha final *ba* y de la palabra *cordu*. En vascuence se dice *cordeá* traer á la memoria : *cordetu* y *corderatu* volver en sí : *cordeá* tambien significa sensacion, ó tener sentido. De estos nombres puede provenir *cordu*, y ciertamente provienen las palabras españolas *ocordar*, *acuerdo*, &c. Plinio advierte que el nombre antiguo de *Cesaraugusta* (hoy Zaragoza) era *Salduba* : y esto confirma que el nombre *Salduba* fué puesto por íberos, y no por celtas que jamas viéron á Zaragoza, cuyo nombre *Cesaraugusta* es dado por los romanos.

Murgis era ciudad de los túrdulos, y otra *Murgis* (hoy Moxacar) se pone por Plinio en el confin de la Bética con la España tarraconense. Que *Murgis* sea nombre vascuence, lo dicen los nombres de los pueblos vascongados *Murgá* y *Murguiá* de la provincia de Alava (733). En vascuence se dice *murgil* chapuz : *murguildu* sumergir.

En los dichos túrdulos, segun Tolomeo, habia una ciudad llamada *Ebura*, cuyo nombre substancialmente es el mismo que el de la ciudad de *Ebora* que el mismo Tolomeo pone en Edetania (hoy reyno de Valencia), en la que

ciertamente nunca hubo celtas; por lo que, el nombre de *Ebura*, ó *Ebora* que se halla en paises de celtas y de íberos, debe pertenecer á la lengua de estos. En la geografía antigua y moderna de España es muy comun el nombre de *Ebura*, ó *Ebora*. Plinio y Antonino ponen en Lusitania (ó Portugal) una ciudad de *Ebora* llamada *Ebura* por Estrabon en su libro 3.°, mas su nombre debia ser *Ebora*, porque este se halla en una inscripcion publicada primeramente por Resende, y despues por Gruter en la página 489. Asimismo Plinio, en el lib. 4.° cap. XXI, pone en Lusitania el pueblo *Eburo-Bitrio*, que hoy es Ebora de Alcobaza. En la Bética, ó Andalucía, pone Plinio, lib. 3.° cap. 1.°, una *Ebura* con el sobrenombre latino de *Cereal*: y Harduino, en las notas á Plinio, advierte que en varios códices se lee *Ebora*. Pomponio Mela, libro 3.° cap. 1.°, pone en el promontorio Magno (hoy de la Luna, ó de Lisboa) una *Ebora*, que quizá sea la ya nombrada de Alcobaza, algunas leguas al norte de dicho promontorio. La geografía moderna pone en Portugal á lo ménos tres *Eboras*; una, que es capital de la provincia de Alentejo: otra llamada de Alcobaza; y otra llamada del Monte. En Andaducía hay, cerca del desagüe del Guadalquivir, una aldea llamada *Evora*, la qual parece ser la de los túrdulos de Tolomeo. En los confines de Calabria habia una ciudad *Ebura* (662). Parece pues, que los nombres *Ebora* y *Ebura* eran propios de la lengua de los íberos.

Arcilace, nombre con terminacion griega, proviene quizá del vascuence *arcolá* cítola de molino. Tolomeo pone dos ciudades con el nom-

bre *Arçilace*, una en los túrdulos, y otra en los bastitanos; y esta probablemente es hoy *Archena*, en donde no hubo celtas; por lo que, no de estos, sino de los íberos debió ser el nombre *Arcilace*.

Setia fué nombre de dos ciudades segun Tolomeo: una en los túrdulos, en que pudiéron estar los celtas, y otra en el pais de los jacetanos, á donde jamas llegáron, estando sí inmediatos á ella los vascones; por lo que, parece que debe ser vascuence el nombre *Setia*, que quizá proviene de la palabra vascuence *setiá* obstinacion. En el Lacio habia otra ciudad llamada *Setia*.

682 Las dos últimas ciudades de Túrdulos ántes puestas son *Illiberis* é *Ilurgis*. Sobre estos nombres debo proponer las siguientes observaciones que son útiles para descubrir muchos nombres vascuences de poblaciones y rios.

El cotejo que he hecho entre varios nombres de la geografía antigua de poblaciones vascongadas, y del idioma que en estas se habla, me ha hecho advertir lo siguiente.

Los vascongados españoles usan las palabras *iriá*, *uriá* y *erriá* para significar ciudad, pueblo y pais con la distincion siguiente. *Iriá* y *uriá* significan ciudad ó pueblo: y *erriá* significa pais: y se dice en vascuence *iritarra*, *uritarra* ciudadano: *iricoa*, *uricoa* civil, ó de la ciudad: *irittarra* pueblo-grande: *iripediá* pueblacho: *iritarrac* la gente del pueblo. Estos nombres se derivan de *iriá* y *uriá*; ó de *iri* y *uri*; pues la final *a* se pone para indicar el número singular. De *erriá* se derivan *erritarra*, *erribatecoa* paisanos: *erritardia* el paisanage, ó gente del pais.

Asimismo en vascuence se dice *urá* agua: *uriá* agua, ó pueblo: *uriá*, *euriá* agua llovediza: *uretzu* aguar: *uretsua* y *ureztá* aguanoso: *urbiciá* agua corriente: *uramildeá* cascada de agua, &c.

En vascuence pues, primitivamente una misma palabra debió significar poblacion y agua; por lo que, estas dos cosas se significan aun con la palabra *uriá*, ó *uri*; aunque ya para significar determinadamente pueblo se use tambien la palabra *iriá*, ó *iri*, la qual empezaria á usarse por causa de la freqüente confusion que causaria la palabra *uriá*, ó *uri* con dos significaciones de pueblo y agua. Los íberos debiéron fundar todas sus poblaciones junto á rios, lagos, ó fuentes; y por esto el mismo nombre *uriá*, ó *uri* significó y significa aun pueblo y rio. El nombre *uria* se usaria freqüentemente por los íberos al entrar la primera vez en España los romanos, los quales, latinizando la palabra *uriá* puesta al fin de los nombres de las poblaciones, formáron las finales *vrica* y *vriga*, ó *brica* y *briga*, como en *Lacóbriga*, *Miròbriga*, *Talábrica*, *Abóbrica*, &c. (678). Ciertamente en algunos nombres como en *Asturia*, *Beturia* se pospuso la diccion *uria*.

Los vascongados, segun advierto en los nombres de sus poblaciones, anteponian comunmente la palabra *uri*, ó *iri* á los nombres de sus pueblos. Esta advertencia se infiere claramente de los nombres actuales de las poblaciones vascongadas: por exemplo.

Irache, Iranzú, Iriverín, Irún, Irurosquí, Iruxo, Urbiolá, Urcaingín, Urdanozá, Urdiales, Urrá, Urrizolá, Urróz, Urtazún *pueblos*, y Urbero *despoblado de Navarra*.

Irún, Irurá, Urdaigá, Urdaneta, Urnieta, Urrestillá *pueblos*, *y* Urolá, Urumea *rios de Guipuzcoa.*

Irazagoriá, Iruzubieta, Urdulis, Urioste, Urquiola *pueblos*, Uribi *y* Urquiolá *rios*, *y* Uruarte *puente de Vizcaya.*

Iruño *pueblo*, Iruñá *despoblado*, Iurre (ó Yurre), Irurariz, Uravain, Urarte, Urbina de Basarte, Urbina de Deza, Urbina de Mendoza, Urcabustaiz, Urizar, Urrunaga, Urtupina, Urturi *pueblos de la provincia de Alava*, *en cuyo confin con la de Burgos está* Irecio.

Estos nombres de poblaciones y rios de paises vascongados hacen conocer que es muy conforme á la sintaxîs del vascuence el preponer las palabras *iri*, *uri*, ó las sílabas *ir*, *ur* en los nombres de las poblaciones, así como aun en el español se prepone la diccion *villa* en los nombres latinos que se han puesto á algunas poblaciones, como *Villa-mayor*, *Villa-nueva*, *Villa-rubio*, *Villa-seca*, *Villa-tobas*, *Villa-alta*, (Villalta), *Villalva*, *Villalon*, &c. En las lenguas china, persiana, griega, teutónica y céltica se posponen las palabras *kin*, *tan*, *polis*, &c. significantes poblacion, como ántes (677) se advirtió; mas en el vascuence se preponen, como tambien en español. Por tanto, conjeturo que los griegos y romanos añadiéron á muchos nombres ibéricos de poblaciones españolas las terminaciones *brica* y *briga* oyendo á los antiguos íberos, que al nombrar una poblacion añadian despues separadamente la palabra *uriá*, afirmando con esta que el nombre era de pueblo. Por exemplo: los íberos, nombrando la ciudad de Lacóbriga (679), dirian *Lacoá uria*, ó *Lacoya uriá*; esto es, *Laco*,

ó *Lacoi* pueblo: y los romanos, uniendo las palabras *Lacoá* y *uria*, formáron el nombre *Lacouria*, ó *Lacovria*, ó *Lacóbriga*. Tenemos exemplo práctico del uso de la terminacion *iria* en la siguiente cláusula de una donacion que D. Pedro I.° de Aragon hizo de la villa hoy llamada Zubiri de Navarra á la Iglesia de Pamplona: "*unam villam meam, quæ vocatur* Zubiria, *scilicet juxta pontem sita.*" En vascuence se dice *zubi* puente, é *iria* villa ó pueblo; por lo que, *Zubiria* significa de puente-villa, como el rey lo explica, diciendo que Zubiria estaba situada junto á la puente. Ahora este pueblo se llama *Zubiri*. Josef Moret, en el capítulo 1.° de los anales de Navarra, pone la dicha cláusula. Quizá los celtas españoles ántes del arribo de los romanos á España convirtiéron el *uria* vascuence en *vrica*, ó *vriga*, y estas terminaciones las recibiéron los romanos de los celtas.

Contra la observacion que acabo de hacer del uso de preponer á los nombres geográficos las dicciones *ir*, *ur*, se podria oponer el exemplo de algunos nombres geográficos en que parece posponerse la diccion *ur*, como en *Calaguris*, *Gracuris* é *Ilarcuris*, nombres antiguos de poblaciones españolas latinizados, los quales parecen provenir de las palabras ibéricas *Calagur*, *Gracur* é *Ilarcur*. Asimismo en los nombres *Asturia* y *Beturia* se pone la diccion *uria*, que equivale á la final *ur*. Se observa que rarísima vez acaban en *ur* los nombres actuales de poblaciones vascongadas: y esto mismo se observa en los nombres antiguos de poblaciones españolas: y esta observacion basta para que se afirme que, segun la lengua ibérica, comunmente

se preponen las dichas dicciones *ir*, *ur* á los nombres de poblaciones y rios.

En vascuence, como se ha dicho, la diccion *iriá* significa poblacion, y la diccion *uriá* significa poblacion, ó rio. En la antigua geografía de España apénas se halla usada la diccion *iriá*. Esta diccion, con el nombre *Flavia*, daba antiguamente entre los romanos nombre al pueblo llamado hoy Padron de Santiago, que por ellos se llamaba *Iriá Flavia*. El sobrenombre *Flavia* era romano, y se añadió al ibérico *Iriá*.

Con la diccion *ur*, significante poblacion, ó agua, empezáron no pocos nombres antiguos de poblaciones españolas, como la *Urbiaca* de Antonino en su itinerario; la *Urbicua* de Tito Livio; la *Urbone* de Tolomeo; y la *Urgia* y la *Urgao* de Plinio, que eran poblaciones españolas. En los paises vascongados hay muchas poblaciones que empiezan con la inicial *ur*, la qual en unos denotará poblacion, y en otros significará rio, ó lago (733).

Advierto que, como son distintivas de nombres antiguos de poblaciones españolas las finales *brica* y *briga*, tambien es distintiva la inicial *il* que se halla en muchos nombres antiguos de poblaciones españolas. Moret y Larramendi (a) juzgáron que la inicial *il* de dichos nombres antiguos equivale á la inicial *ir* de *iriá*

(a) Investigaciones históricas de las antigüedades de Navarra por Josef de Moret jesuita. Pamplona, *1665*, fol. lib. 1.° cap. 5. §. 3. p. 98. Diccionario del castellano, vascuence, &c. por Manuel de Larramendi jesuita. En San Sebastian, 1745, fol. vol. 2.° prólogo, parte 1. cap. 16. p. 111.

poblacion, porque entre los vascongados, como tambien en las demas naciones, fácilmente se equivocan y perturban las pronunciaciones de las sílabas *il*, *ir*, y tambien de las sílabas *ul*, *ur*. Advirtió esto mismo Oihenarto, que dice (a): "*Ilia* ciudad antigua de España: y el vascuence aun conserva esta palabra mudando la *l* en *r*: lo que sucede en otras muchas palabras, como en *Arava* por *Alava*, en *Angueru* por *Angelo*, y en *ceru* por *cielo*."

Puede pues haber sucedido que entre los antiguos íberos se pronunciase como *ir* la inicial *il* que freqüentemente se pone en nombres antiguos de poblaciones españolas. Pero tambien puede haber sucedido que la inicial *il* en algunos nombres geográficos que la tienen, signifique muerte, ó luna; pues en vascuence se dice *il* matar; *ilteguiá*, *iltoquiâ* matadero; *iltzallea* matador; *illá*, *ilú* muerto; *ilquintza* matanza; *ilcorra* mortal: *ilcordeá* mortalidad: y se dice *ilá* mes: *ilarguiá*, *illarguiá* luna: *ilberriá* luna-nueva: *ilgorrá* luna-creciente: *ilgorá* luna-menguante: *ilena*, *astelena* lúnes: *illundu* obscurecer: *illuna*, *illumbe* obscuro: *illuná* obscuramente: *illumbea* á obscuras. Son muchos los nombres antiguos geográficos de España que empiezan con *il*, como puede verse en la nota que pongo abaxo (b); y aunque conjeturo que la ini-

(a) *Notitia utriusque Vassoniæ ab Arnaldo Oihenarto*. Parisiis, 1638, 4.° lib. 1.° cap. 13. p. 55.

(b) *Ilarcuris* de Tolomeo en la Carpetania.
Ildo del itinerario de Antonino á 51 millas de Tortosa.
Iliberi de Plinio en la Bética, que es la *Illiberis* de Tolomeo en los túrdulos.

cial *il* en muchos de ellos equivale á *ir*, en algunos pudo significar primitivamente cosa de matar, ó de luna. Por exemplo Plinio, lib. 3.º cap. 1.º, dice que en el sitio de la pira de *Escipion* el rio Tader (hoy Segura) hacia recodo apartándose, y que el pueblo se llamaba *Ilorci*: y puntualmente el pueblo *Lorqui* está á la falda del monte llamado vulgarmente *Cepion*, inmediato al rio *Tader*: y el nombre *Ilorci* pudo aludir á la pira de Escipion, pues es contrac-

Ileosca de Estrabon en los ilérgetes.

Ilercaonentes de Tito Libio cerca de Tortosa.

Ilerda de Tolomeo y de Esteban Bizantino, capital de los ilérgetes.

Ilicias de Tolomeo, *Illice* de Mela, é *Ilici* de Plinio en la Edetania.

Ilipa de Tito Livio (lib. 35. cap. 1.º) en la Lusitania.

Ilipa de Estrabon, por sobrenombre *Ilia* segun Plinio, en la Bética.

Ilipula de Plinio, llamada la Grande por Tolomeo, en la Bética.

Illiturgi de Plinio y de Tito Livio en la Bética, que es la *Ilurgia* de Polibio citada por Esteban Bizantino, y la *Ilurgis* de Tolomeo y de Apiano, en los ibéricos.

Ilucia de Tito Livio (lib. 35. cap. 7.) en la Oretania.

Illurcis de Pompeyo Festo (en el artículo *Gracchuris*) llamada despues *Gracchuris*, que por Tolomeo con el nombre de *Gracuris* se pone en los vascones.

Illuro de Plinio y de Mela en la España Tarraconense.

Ilorci de Plinio en la Bastitania.

Iluno de Tolomeo en los bastinos (esto es, bastitanos).

Ilurbida de Tolomeo en la Carpetania.

Ilurgis de Tolomeo, que parece ser la *Illiturgi* ántes nombrada.

Iluro del itinerario de Antonino en el viage desde Cesaraugusta hasta Beneharno, la qual ciudad *Iluro* puede ser la *Illurcis* ántes nombrada de Pompeyo Festo.

cion de *Il-cortzia* de muerto-sepultura. Quizá este nombre se empezó á usar despues de haber puesto la pira de Escipion en dicho monte, abandonando el antiguo del pueblo. *Ilorci* tambien puede provenir de *Il-urcoa*, que en vascuence significa poblacion-vecina, y conjeturo que la inicial *il* en la mayor parte de los antiguos nombres geográficos de España significa poblacion. Así *Iliberis* proviene claramente de *Ili-berri*, ó *Ilberri* que significa poblacion nueva; y esta misma significacion deben tener muchos nombres actuales de poblaciones vascongadas que empiezan con *ul*, y acaban en *bar*, *barri*, como *Ulivar*, *Ulivarri*, *Ullivari*, &c. (733). En estos nombres se muda la inicial *il* en *ul*. Entre los vascongados ciertamente tienen una misma significacion los apellidos *Iriarte*, *Uriarte*, *Iribe*, *Uribe*, &c.

Advierto asimismo que la inicial *il* de algunos nombres antiguos de poblaciones españolas puede provenir de la inicial *el*, en la que fácilmente se pudo mudar, y ciertamente se mudó tal vez. En vascuence se dice *elurra* nieve, *elurtuá* nevado, *elurteá* nevada, *elurzuba* nevera, &c; la inicial *el* en muchos nombres actuales de poblaciones vascongadas significa nieve, porque estan en sitios en que suele nevar mucho: tales son los nombres de los pueblos de *Elgua* de Alava, de *Eldue* y *Elgueta* de Guipuzcoa, de *Elgriva* de Vizcaya (733). En los Pirineos estaba la gran ciudad de *Illiberis*, dice Plinio, la qual llama *Eliberri* Mela; y este, como español, debia saber su verdadero nombre, el que literalmente puede significar *nevada-tierra*; pues se compone de la inicial *el* denotante nieve, y de

erri pais. Asimismo Plinio pone en la Bética la ciudad de *Iliberi* famosa por el concilio *Iliberitano*, ó *Eliberitano*, como se debe llamar segun Loaysa, que halló escrito *Eliberi*, y no *Iliberi*: y la ciudad de *Eliberi* está en el monte Elvira en donde nieva con freqüencia. Conjeturo pues que los nombres de los pueblos españoles de paises en que nieva mucho, llamados por los romanos con nombres que empiezan con *il*, empezaban ántes con la inicial *el* denotante la nieve.

Segun estas observaciones, los nombres de las ciudades *Illiberis* é *Ilurgis* que han dado motivo para hacerlas, deben pertenecer á la lengua de los íberos; esto es, á la vascuence.

683 He puesto los nombres de varias poblaciones túrdulas habitadas por los celtas, probando que pertenecen á la lengua ibérica, ó vascuence: y á esta hallo pertenecer tambien los nombres de no pocas poblaciones turdetanas habitadas tambien por celtas. Entre otras de estas poblaciones pone Tolomeo en los turdetanos de la Bética confinantes con Lusitania las siguientes: Osca, Urio, Illipula, Setida, Asta, Ucia, Carissa, Saguntia, Asindo, Nertóbriga, Regina, Miróbriga, Lepa, Ispalis, Obucula, Urbona, Arsa, Astigui y Charmonia.

Osca. Este nombre es ciertamente vascuence; pues Tolomeo pone otra ciudad *Osca* en los vascones que eran los vancongados: y ántes (668) se puso la significacion del nombre *Osca* en vascuence.

Urio. Este nombre proviene de *Uriá* que en vascuence significa poblacion (682).

Illipula. Con este nombre, que es vascuence,

habia otra ciudad en los túrdulos (682) ántes citada.

Setida. Este nombre puede provenir de la palabra vascuence *setá* (obstinacion) con la terminacion *da* usada en vascuence.

Asta. En vascuence se dice *asti* azotar, *astiá* azotado: *astia* tiempo, espacio, lugar: *astoa* fiador: *asto* ú *astoa* asno: *astatxua* asnillo: *astada*, *astaqueriá* asnada. De qualquiera de estas palabras se puede derivar el nombre de la ciudad de *Asta*; mas conjeturo que pueda aludir al de los asnos, cuyo uso fué comun y utilísimo al poblarse el mundo. La diccion *aste*, *asti* es inicial en muchos nombres actuales de poblaciones vascongadas.

Ucia. Esta ciudad se cree corresponder á la que Plinio llama *Urgia*, y Estrabon llama *Oria*. El nombre *Urgia* puede provenir de *urgoiá* reprehension en labortano, ó de *urgusti* restringir en vascuence: y mas probablemente de *urco* (cercano) mudándose la *g* en *c*, como freqüentemente sucede: se dice *urcoa*, *urgoa* cercano, vecino.

Saguntia. Este nombre que usa tambien Plinio, segun las correcciones de Arduino, proviene claramente de *saguntzia* de-ratones-vaso. En vascuence se dice *ontzia* vaso: *saguá* raton pequeño: *saguta* ratonar. En España hay varios paises en que se procrea muchedumbre de ratones que destruyen las plantas: y conjeturo que á todas las poblaciones, cuyo nombre empieza con *sagu*, se puso nombre con alusion á los muchos ratones que habia en sus campos. Plinio pone otra *Saguntia* en los arevacos: y parece que con el nombre de esta conviene el de la

célebre ciudad de *Sagunto* que los antiguos creyéron griegos, y corrupcion del nombre griego *Zacynthos*, cuya creencia se fundó en la poca semejanza de los nombres *Sagunto* y *Zacyntho*, y en que la ciudad de Sagunto era habitada por griegos que se juzgáron provenir de Zacyntho. El nombre *Saguntia* ciertamente es ibérico: y de consiguiente tambien lo deberia ser el nombre *Sagunto* casi del todo semejante.

Asindo, que Plinio llama *Asido* (hoy Medina-Sidonia, esto es, ciudad-Sinodia): el nombre *Asido* que seria el propio (pues se usa por Plinio que fué pretor de la Andalucía), proviene del vascuence *asidoro* concebir: *asidoroa* concebido: *asidorea* concepcion.

Nertóbriga y *Miróbriga*. De estas dos ciudades se trató ántes (679).

Regina parece ser nombre antiguo; por lo que, no será latino sino ibérico, ó vascuence; y se derivará de la radical misma de que proviene *Regil* nombre de un pueblo de Navarra (733).

Lepa. Este nombre sin duda ibérico significaba cuello, ó cerviz; pues en labortano se dice *lepoá* cuello, cerviz: *lepo-chertuá* nuca; y en vascuence se dice *lepoá* cerviz: *lepa-chocoa* nuca. De *chocoa* proviene la palabra *cocote*, ó *cogote* que indiferentemente usa el vulgo español: en vascuence el cocote se llama *cocoteá*. *Lepa* es hoy Lepe cerca del desagüe de Guadiana y de Ayamonte en el itinerario de Antonino llamado *Esuri* que es palabra vascuence, y significa derramar. En Ayamonte se derrama, ó desagua el Guadiana. En labortano se dice *isuria*, *isurtuá* derramado.

Ispalis es el nombre *izpia* latinizado, que en labortano significa pedacito, é hilo delgado de plata: se dice *ízpiaca*, *izpica* pedacitos á pedacitos. En vascuence la ebra se llama *izpiá*. En Vizcaya hay un pueblo llamado *Ízpater*.

Obúcula es el nombre vascuence *obuá* latinizado que significa fiel, equilibrios: *ebucheá* fiel pequeño.

Urbona. Este nombre es claramente vascuence, y significa poblacion-buena: se compone de *uria* poblacion, de *on* buena, y de la final *a* indicante singular. Son muchos los nombres actuales de poblaciones vascongadas, los quales empiezan con las sílabas *ur*, *urb*, *urd*.

Arsa. Este nombre es el vascuence *arzá* (en algunos dialectos se pronuncia *arsa*) que es radical de estas palabras *arzayá*, *arzañá*, *arzainá* pastor, *arzaitu* pastorear. El pastorear en varios sitios dió nombres á estos. Son muchos los nombres de poblaciones vascongadas que empiezan en *ar* (733). En el confin de la provincia de Burgos con Vizcaya está el pueblo *Arza* que por los vascongados se suele llamar *Arsa*.

Astigi. Este nombre proviene del vascuence *asteguí* que es contraccion de *asto-tegui* de asnos-sitio. Véase el nombre *Asta* ántes puesto.

Charmona, que Estrabon llama *Carmon*, y en las monedas, segun Abraham Ortelio en su tesoro geográfico, se llama *Carmo*, en el dia se llama *Carmona*, cuyo nombre parece provenir de *Carminá* que en vascuence y en labortano significa amargo.

684 Tolomeo pone asimismo los nombres de varias poblaciones llamadas de celtas de la Bética, y entre ellas *Aruci*, *Arunda* y *Acinipo*.

Aruci era el nombre propio de la ciudad; pues Gruter, en la página 238 pone una inscripcion, en que se lee: *civitas aruccitana*, aunque Harduino, en el texto de Plinio, ha dexado el nombre *Arunci* que se leé en los mejores códices. *Aruci* (que hoy es *Aroche* de Andalucía) parece provenir de *arrucá* raja, hendidura. En vascuence se dice *arutziá* renunciacion. Pudo suceder que el vulgo á *Aruci* llamase tambien *Arunci*, como pone Plinio, porque en muchas palabras vascuences se usan indiferentemente las iniciales *aru*, *arun*, *aron*; como en *aruzago*, *arunzago*, *aronzago*, *aronza*, *arunza* hacerse mas allá: *aronz*, *arunz* hácia allá: *aruntzeo* ulterior.

Arunda (que hoy es la ciudad de Ronda) proviene del vascuence *arunzá*.

Acinipo (que estaba en el sitio llamado hoy Ronda-vieja) proviene de *aceniá* rodete de molino, rodezno, y de *pea* vaso: se dice *acenipea* rodete-debaxo; esto es, debaxo del rodete.

685 Asimismo Tolomeo nombra nueve ciudades de los celtas de Lusitania, y entre ellas pone las siguientes: *Lancóbriga*, *Miróbriga*, *Arcóbriga*, *Meríbriga*, *Cepiana* y *Arandis*, cuyos nombres son vascuences. Los nombres *Lancóbriga*, *Miróbriga*, *Arcóbriga* y *Merîbriga* lo son como ántes (678) se dixo.

Cepiana tiene clara afinidad con *cepedá* que en vascuence significa libertad, albedrío, esencion; y con *cepoá* que en labortano significa atadura y esposas de manos.

Arandis, como tambien *Aranda*, nombre actual de poblacion española, y apellido español, proviene de *aranzduna* espinoso.

686 No sin prolixidad he propuesto la etimología y significacion de muchos nombres de la antigua geografía de España; mas esta prolixidad parece haber sido necesaria para demostrar que los íberos habian fundado las poblaciones que los romanos, al entrar en España, halláron habitadas por los celtas: y la fundacion ibérica de estas poblaciones en los paises occidentales de España, hace conocer que toda esta se habia poblado por los íberos ántes que en ella entrasen las naciones forasteras; pues los íberos, como consta de muchas pruebas dadas en esta obra, entráron en España no por mar sino por tierra, y determinadamente por los Pirineos, á donde llegáron costeando el Mediterráneo. Y á la verdad debiéron tomar este camino por tierra las naciones al tiempo de la dispersion de las gentes para poblar el orbe; pues la navegacion, ó los viages marítimos, no se hiciéron hasta tiempos posteriores en que, habiéndose aumentado la poblacion de la tierra, se viéron obligadas algunas familias y naciones por guerras, pestes, inundaciones, &c. á transmigrar por mar, porque lo interior del continente en que habitaban estaria ya poblado. Por esta razon llegáron á España por mar los fenicios, cartagineses y celtas.

Si hemos hallado sembrados de poblaciones ibéricas los paises españoles habitados por celtas, mas cierto será que en lo interior de España, á donde estos no penetráron, todas las poblaciones deberian ser ibéricas, ó fundadas por los íberos. Aunque tal reflexîon basta para conocer esta verdad, no obstante, para mayor ilustracion de dicha reflexîon, observaré los nombres de varias

poblaciones de estos paises siguiendo al geógrafo Tolomeo.

Este pone en Carpetania *Caracca* (hoy Guadalaxara), *Toleto* (Toledo), *Ispino* (quizá Yévenes), *Barnace*, *Mantua* y *Laminio* (que estaba en el territorio de Fuenllana á seis millas de la laguna de Ruidera).

Caracca parece provenir del vascuence *caraza* oportunidad.

Toleto parece provenir del vascuence *tolesta* doblar, plegar.

Ispino es claramente el nombre vascuence *izpiá* latinizado, que significa ebra.

Barnace proviene de *barnacoya* sitio profundo.

Mantua (que se suele poner hácia Madrid, y que quizá estaba hácia Mondejar) puede provenir del vascuence *mantarta* bizma, y quizá mejor de *mentua* pua.

Laminio parece ser el nombre vascuente *lamitzá* goloso, latinizado.

Estas ciudades eran de los carpetanos llamados carpitanos por Tolomeo. Plinio les llama carpetanos, cuyo nombre es mas comun entre los escritores antiguos, y de él usa Tito Libio que tambien les llama carpesios (a); este último nombre le hallo usado por Polibio en griego, aunque su intérprete latino traduce *carpetanos* en lugar de *carpesios* (b). La vana persuasion de derivar del hebreo y del griego los nombres geográficos, aun de paises no conocidos por hebreos

(a) Tito Livio en el cap. 26 del lib. 23 de su historia.
(b) *Polibii Megalopolitani libri*, &c, *gr. ac lat.* Typis Wechehanis, 1619, fol. lib. 3.° p. 169.

y griegos, hizo que algunos derivasen de la palabra griega *carpos* (fruto) el nombre *carpetano*, ó *carpesio* que debe ser ibérico. La final *tania* usada principalmente en antiguos nombres españoles de provincias, es céltica (656), aunque tal vez los romanos latinizáron algunos nombres ibéricos acabados en *ta* añadiéndoles la final *nia*. El nombre *carpetano* puede provenir de *carpetá* que en labortano significa tapicería. El nombre *carpesio*, usado por Polibio, hace conjeturar que se usaba en lo interior de España ántes que la dominasen totalmente los romanos: y el mismo nombre *carpesio* debe provenir de la palabra *carpea* que hallo sin significacion en un diccionario manuscrito del dialecto labortano.

687 Tolomeo, despues de los carpetanos, pone los celtíberos, dándoles las ciudades *Istonio*, *Ergavica*, *Urcesa*, *Alaba*, *Turiaso*, *Nertóbriga*, *Arcóbriga* y *Lasta*.

Istonio parece ser claramente el nombre vascuence *istoá* saeta, latinizado. En *istoá* la final *a* denota singular; por lo que, quitada esta, queda el nombre *Isto* propio de la ciudad que quizá era el pueblo ahora llamado *Ito*, ó quizá una poblacion que estaba cerca de él.

Ergavica: este nombre le usan tambien Plinio y Tito Livio; mas en una antigua inscripcion de Gruter á la página 382 número 9, se lee *ercavie*: esto es, *ercavica* que puede provenir del vascuence *escavia* latinizado que significa de-pais-nido, y se compone de *erri* pais, y de *cavia* nido, que tambien se dice *gabia*, de donde proviene la palabra italiana *gabbia* jaula. La situacion de *Ergavica*, ú *Ercavica* era en un profundo valle del rio Guadiela; por lo que, se

le pudo poner el nombre de nido, ó cueva; ó de hueco que se significa por *gabe* (652). *Ergavia* ciudad de los vascones (693) parece convenir con el nombre de *Ergavica*.

Urcesa proviene del vascuence *urcasi* divisar; porque estaria en sitio eminente, en el que se divisaba bien.

Alaba es nombre puro vascuence que se da á la provincia de *Alava* llamada *Arava* por los vascongados. En vascuence se dice *alava* hija: *alavanza* de hija semejanza, ó á manera de hija. En los paises vascongados hay pueblo y provincia que tienen el nombre *Alava*: mas los vascongados hasta ahora dicen *Aravá*.

Turiaso es nombre claramente alusivo á fuente que en vascuence se llama *iturri*: sitio de fuente se llama *iturriaga*. Tolomeo omitió en *Turiaso* la inicial *i*: así como Antonino la omitió en el nombre *Iturisa* que pone Tolomeo (693).

Nertóbriga y *Arcóbriga*: de estas dos ciudades se trató ántes (678).

Lasta: este nombre proviene del vascuence *lastoá* paja: *lasta-teguia* de paja-sitio, pajar: *lasta-zucua* pajada (paja cocida con salvado) para engordar las bestias.

Estas ciudades eran de los *celtíberos*, cuyo nombre alude á la mezcla de celtas é íberos.

688 Despues de los celtíberos pone Tolomeo los oretanos con las siguientes ciudades *Oreto*, *Luparia*, *Salaria*, *Sálica*, *Mentisa*, *Cervaria* y *Lacuris*.

Oreto: esta ciudad era capital que daba nombre á la provincia que comprehendia la llamada Mancha baxa desde Contuega hasta cerca de Jaen. Estebau Bizantino la llama *Orisia*; y *Ore-*

tano al natural de *Orisia.* Estrabon, en el libro 3.°, la llama *Oria*; y este es nombre puro del vascuence. En este se dice *ore* masa: *oreá* la masa: *otoreá* dulce-masa, mazapan: *arcazoreá* de cal-mazacote. *Oreá* significa en algunos paises de Vizcaya levadura, la qual se debe llamar *oranza. Oleá* significa herrería: *olarizoná* herrero-hombre. Se dice *orheá* masa, pasta. En labortano se dice *orhea* masa, pasta, y en el mismo y en el vascuence *orriá* significa paño, hoja. Sabemos que la ciudad de *Oreto*, ú *Oria* estaba en el sitio de la Vírgen María de *Oreto* á dos leguas de Almagro; esto es, en pais de excelente terreno para sembrar granos: por lo que, es probable que á esta ciudad, con alusion á la masa para hacer pan, se la puso el nombre de *Orea* que en España es apellido algo comun, como tambien *Olea.*

Luparia: quizá esta ciudad estaba en sitio barroso, y su nombre provenga del vascuence *lupetza* lodo: *lupeztu* atollarse en el lodo, embarrarse. *Luparia* se lee por Pedro Bertio en la geografía de Tolomeo: otros leen *Lusparia.*

Salaria y *Sálica* son dos nombres que pueden provenir de una misma radical, como se dirá despues tratando de las poblaciones de los bastitanos.

Mentisa parece ser la palabra vascuence *mendisca* cerro, pues las dos ciudades *Mentisas* de España nombradas por Plinio estaban entre cerros.

Cervaria: este nombre parece compuesto del vascuence *cervá* mostaza, y de la final *ria* en que terminan muchos nombres vascuences, como advierte Manuel Larramendi en el capítu-

lo XXXIII de la parte 2.ª del prólogo á su diccionario vascuence.

Lacuris es lo mismo que *Laco-uriá* (682): y en vascuence y en labortano *lacoá* significa *lagar*, palabra española que proviene de la vascuence: por lo que, *Lacuris* significa del lagar-poblacion. En vascuence tambien la palabra *laco* debe significar cosa de jornalería; pues se dice *lacondoa* jornal: *lacondaria* jornalera. *Lacuris* es lo mismo que *Lacóbriga* (679).

689 Despues de los oretanos pone Tolomeo los *lobetanos*, los quales por su situacion son llamados *ólcades* que varios autores, siguiendo á Juan de Mariana (en el capítulo IX del libro 2.º de su historia de España), ponen inexâctamente en Ocaña, pues los ólcades, ó lobetanos se extendian desde Teruel entre Celtiberia y Edetania; esto es, entre la Mancha y el reyno de Valencia.

El nombre *lobetanos* que usa Tolomeo se deriva del nombre *Lobeto* de la única ciudad que en ellos pone Tolomeo: y *Lobeto* es el nombre vascuence y labortano *lobio* que significa cerca, ó corral de bestias. En labortano se dice *lobioá* la cerca, ó el corral de bestias: y en vascuence se dice *lobaquia* cerca de tierra: *arresiá* cerca de piedras: *zuresiá* cerca de madera: *lobaquitu* cercar de tierra: *arrecitu* cercar de piedra: *zurecitu* cercar de madera. *Lobeto* pues, es nombre que significa corral, ó cerca de tierra: y estaba en pais de la Mancha, en que es comun hacer de tierra las cercas. Su principio debió ser una cerca, ó corral, como lo fué el del pueblo de la Mancha llamado *Corral de Almaguer*.

Los que Tolomeo llama lobetanos, pertene-

cian solamente á la ciudad de *Lobeto*, la qual debia estar en el pais llamado de los ólcades que nombran Tito Livio, en el capítulo v del libro 21; Polibio, en el capítulo XIII del libro 3.º, y Estafano, en el artículo *Olcades*; y todos estos tres autores dan á entender su situacion cerca y al occidente del rio Ebro; esto es, hácia Teruel. El nombre *ólcades* debia aludir al de su capital desconocida; y parece derivarse claramente del vascuence *olcayá* que significa viga; y á la verdad hasta ahora se sacan excelentes vigas de varios pinares que aun hay en paises de los antiguos ólcades.

Polibio citado dice que Anibal tomó á *Altea* ciudad la mas opulenta de los ólcades; y *Altea* proviene claramente de *Alteguiá* granero. Esta ciudad debia estar en los confines de la Mancha hácia el reyno de Valencia, y determinadamente en pais abundante de grano.

690 Despues de los lobetanos pone Tolomeo los bastitanos, cuyo nombre usado por otros geógrafos antiguos, alude al de *Basti* (hoy Baza) capital, cuya situacion se determina en el itinerario de Antonino: y el nombre *Basti* proviene claramente del vascuence *bastá* albarda: *bastachoá* albardilla: *bastatu* albardar: *bastaquiñá* albardero, &c. La *Bastitania* comprehendia los paises del reyno de Murcia y de Andalucía, en los que aun hay la mayor abundancia de esparto, con el que se harian las albardas, como aún se hacen las del uso comun. Despues de los *bastitanos*, que por la costa del Mediterráneo empezaban en Almazarron, y llegaban hasta Málaga, pone Tolomeo los *bástulos* que llegaban al estrecho de Gibraltar; y el nom-

bre *bástulo* dice que eran tambien bastitanos. En estos pone Tolomeo entre otras ciudades las siguientes: *Salaria*, *Saltiga*, *Bigerra*, *Bérgula*, *Carca*, *Illuno*, *Asso*, *Arcilace*, *Acci*.

Salaria, segun la situacion que le da Tolomeo, debia estar en el reyno de Murcia, en el que se usa el nombre *taulla* para significar el tablar, ó partes en que se divide un campo, ú heredad: y puntualmente en vascuence *saillar* significa tablar de huertas, ó sembrado: y de *saillar* parece provenir Salaria.

Saltiga parece ser el nombre *saltecoá* que en labortano significa cosa de vender: *saltoquiá* tienda de cosas vendibles. En vascuence se dice *saldú* vender: *saltzalleá* vendedor: *salerá* venta de una cosa. *Saltiga* y *Saltica* se confunden fácilmente en la pronunciacion de todas las lenguas.

Bigerra es nombre claramente vascuence que significa dos paises: en vascuence se dice *bigerriá*.

Bérgula proviene de *bergoa* labortano, y *berga* vascuence, que significan vara.

Illuno es claramente el nombre vascuence *illuná* obscuridad del cielo, la qual, como tambien lo caliginoso, se llama *illunchoa*. Si la poblacion *Illuno* estaba junto á algun rio, su nombre puede provenir de *illunciá* mimbres, ó especie de juncos cerca del rio. En Vizcaya hay un pueblo llamado *Luna*, y otro en la provincia de Alava (733).

Asso, ú *Aso* puede provenir de *así* principiar en vascuence, porque quizá la poblacion *Aso* fuese al principio de vega, rio, sierra, &c. En vascuence tambien se dice *ase* hartar: *aseá* hartura.

Arcilace : en los túrdulos habia otra ciudad (681) con el mismo nombre que es vascuence.

Acci (hoy Guadix) puede provenir de *aci* crecer en vascuence, en que tambien se dice *acitu* crecer: *aciá* crecido: *acia* esperma.

691 Tolomeo, despues de los bastitanos, pone los contestanos, á quienes da solamente las ciudades siguientes: *Iaspis*, ó *Aspis*, *Illicias*, *Setabis*, *Setabícula*, *Valencia* y *Mengalia*.

Iaspis, llamada *Aspis* en el itinerario de Antonino, y correspondiente al pueblo que hoy se llama *Aspe*, debió tener este nombre que latinizado se dixo *Aspis* : y en Vizcaya hay el monte *Aspe*, y el pueblo *Aspe de Busteria*. *Aspe* pues, es nombre vascuence que proviene de alguna de estas palabras vascuences *aspillá* cuero: *aspideá* respirador: *aspesa* duda: *aspesatu* dudar.

Illicias, llamado *Illice* é *Illici* por los romanos (682), es hoy *Elche*: y el nombre *Illicia*, ó *Illici* puede tener varias derivaciones. En vascuence se dice *Illizarra* (esto es, *Il-lizarra*) villa del Fresno : *Iliciá* (esto es, *Ili-ciá*) villa-aguda: *illetsua* cabelludo, de *illeá* cabello.

Setabis (que es Xátiva, ó Sátiva, ó San Felipe) proviene claramente de *setabeá* que en labortano significa cedazo, el qual en vascuence se llama *cetabera*, de donde provino la palabra *cedazo*. *Setabis* tomaria este nombre de los cedazos que en ella se harian.

Setabícula es claramente nombre diminutivo de *Setabis*.

Valentia (hoy Valencia): de este nombre se trató ántes (653).

Mengalia puede provenir del vascuence *mengoá* necesidad de una cosa, como carestía, pobreza.

Estas ciudades son las únicas que Tolomeo pone en la *Contestanía* extendiéndola hasta *Valencia*, la qual, segun Plinio y otros geógrafos antiguos, pertenecia á la *Edetania* que empezaba en el desagüe del rio *Jucar*, llamado *Sucro* por los antiguos. El nombre *Contes-tania* se compone de la final céltica *tania*, y de la palabra *contes* que debia ser ibérica, y quizá proviene del vascuence *contzeá* bisagra.

692 Tolomeo, despues de los contestanos, pone los *edetanos*, y entre otras ciudades de estos nombra las siguientes: *Belia*, *Arsi*, *Etobema*, *Edeta*, llamada tambien *Leria*, *Sagunto*, *Tiariulia* y *Biscargis*.

Belia puede provenir del vascuence *beleá* cuervo, de cuyo nombre se deriva tambien el de *Beleia* de los autrigones (693).

Arsi conviene en el nombre con *Arsa* de los turdetanos, de la que se trató ántes.

Estobema: en las ediciones antiguas de Tolomeo se lee *Etobesa*. En vascuence *eto* significa aleve, y *besoá* significa brazo. Se dice *etobena* aleve-seno; y quizá de *etobena* proviene *Etobema*.

Edeta debia ser la capital de los edetanos, la qual tambien se llamó *Leria* (hoy Liria de Valencia). El nombre *Leria* puede provenir del vascuence *lerá* rastra.

Edeta es nombre vascuence latinizado que quizá provenga del vascuence *ederrá* hermoso, *edertu* hermosear: pues la *Edetania*, que es el reyno de Valencia, es pais hermoso. Hallo que

en vascuence hay otras palabras que empiezan con *ede*, como *edená* veneno, *edequí* quitar, ó robar: mas parece que el nombre *Edetania* á ninguna de estas aluda, sino solamente á la que significa hermosura. *Edetania* se compone de la final céltica *tania*, y de la palabra vascuence *ede*, ó *eder* de que latinizada se formó el nombre *Edeta* de la capital. A los edetanos llamó Estrabon *sidetanos* (671).

Sagunto (hoy Murviedro): ántes (683) se trató de esta ciudad.

Tiari-ulia quiere decir de Tiari-el pueblo; y parece que *Tiari* es Teruel segun la situacion que Tolomeo señala á *Tiariulia*.

Biscargis, nombre de la capital de los *bisgargitanos* nombrados por Plinio (lib. 3.° cap. III), proviene claramente del vascuence *biscarri* que significa á la espalda; porque estaria á la espalda del monte, ó collado.

693 Despues de los edetanos pone Tolomeo, al opuesto lado del rio Ebro, á los austrigones, llamados aurigones por Floro, y de ellos era la ciudad de *Velia*, llamada *Beleia* en el itenerario de Antonino (692); á los várdulos (nombrados por Plinio y Mela); á los vascones con las ciudades *Iturisa*, *Pampelon*, *Biturris*, *Gracuris*, *Muscaria*, *Setia*, *Ergavia y Alavona*, y á los ilérgetes (nombrados por Polibio y Tito Livio) con las ciudades *Erga*, *Osca*, *Burtina*, *Orgia* é *Ilerda*. Sobre la etimología de los nombres de las ciudades nombradas hago las observaciones siguientes.

Iturisa (687), que hoy es San Esteban de Lerin segun Josef Moret en las antigüedades de Navarra, es nombre claramente proveniente del

vascuence *iturri* fuente. Estaba cerca del rio Vidaso; y hoy es San Esteban de Lerin á media legua de *Ituren*, y á siete leguas de Pamplona. Antonino pone *Turisa* á veinte y dos millas de Pamplona.

Pampelon es nombre que, con alusion al de Pompeyo, se dió á una poblacion que hasta ahora los vascongados llaman *Irun* é *Iruña* : este nombre dan ellos á la ciudad de *Pamplona*, y en diez y ocho siglos no se ha introducido aun en el vascuence: y este hecho hace conocer la tenacidad de los antiguos vascongados en conservar los nombres propios, ó primitivos de sus pueblos.

Biturris es nombre puro del vascuence, en el que *biturri*, ó *biturriá* significan dos-fuentes.

Gracuris es nombre puesto por los romanos con alusion á Tiberio Sempronio Graco, pretor de la España Citerior, padre de los famosos Gracos, y yerno de Escipion Africano. *Gracuris* es lo mismo que *Graco-uri* de Graco-pueblo, el qual ántes (682) se llamó *Illurcis*: esto es, *Ilurcoa* en vascuence pueblo-vecino.

Muscaria estaba cerca de Tudela de Navarra en el sitio aun llamado de la Mosquera, como dice Moret citado; y el nombre *Muscaria* parece provenir del vascuence *musquerrá* lagarto.

Del nombre *Setia* se trató ántes (681).

Ergavia (que debia estar hácia Santa María de *Ierga*) podria provenir de *Ergaya* instante, palabra vascuence; mas parece que convenga con *Ergavica* (687) en el nombre y en la significacion.

Alavona es palabra pura vascuence que sig-

nifica hija-buena: se compone de las palabras vascuence *alava* (ú *alaba*) y *ona*. Estas ciudades eran de los *vascones*, cuyo nombre tiene claramente afinidad con los nombres *vascuence* y *vascongado* que en España se usan para nombrar la lengua y el natural de las provincias de Vizcaya, Alava y Guipuzcoa: y con el nombre *vascon*, de que proviniéron en Francia los nombres *Gascuña* y *Gascon*, en los quales se mudó la *v* en *g*. Se trató ántes (642) del nombre *vasco* sin señalar su orígen quizá desconocido. El nombre *vasco*, que aun es apellido comun en España, y es ciertamente de antiguo y constante uso, se lee usado por los griegos y romanos: y de la raiz *vasco* provienen los nombres actuales *vascuence*, *vascongado*, *Vizcaya* (antiguamente se diria *Vazcaya*, ó *Vascaya*), y *Gascuña*, llamada antiguamente *Vasconia*: sus naturales todavía hoy se llaman *basques*, ó *bascos*. Hasta ahora se disputa sobre la etimología y significacion propia de los nombres *Navarra*, *Guipuzcoa* y *Arauá* que es el nombre de la provincia de *Alava*; los vascongados á los alaveses llaman *araurrac*. Guipuzcoa, dice Manuel Larramendi en el capítulo v de la parte 2.ª del prólogo á su diccionario vascuence, por unos se escribe *Lepuzcoa*, y por otros *Ipuzcoa* é *Ipuzcá*. Se observa prácticamente que se han variado algo algunos nombres vascuences. Los vascongados llaman á su lengua *euscara*, *escuara*, *eusqueca*: á su pais *euscalerriá* (esto es, *eusca-erriá* de euscas-pais), *eusquerreriá*; y á sí mismos *euscaldunac*, *eusqueldunac*. En labortano se dice *escara*, *euscara*, *bascuenza* lengua vascuence: *escarara biliurtua* vascuence traduccion: *escaldunac* el vas-

co, ó vascongado: *escalherria* de vascongados pais: *escalhitzteguiá* del vascuence diccionario: *escalgaitza* el que habla mal el vascuence. Parece pues, inferirse claramente que el nombre propio radical de los nombres *vascuence*, *vasco*, *vascongado*, &c. sea la palabra *eusca*, la qual mal oida, y peor pronunciada por los romanos, se convirtió sucesivamente en *uasca*, *uasco*, *vasco*: y dificilmente se podrá determinar su primitiva significacion.

Erga, ciudad de los ilérgetes, conviene en el nombre con *Ergavia* ántes nombrada. *Erga* debia ser la capital de los *ilérgetes*, cuyo nombre proviene de *Ilerga*; esto es, pueblo-erga.

Del nombre *Osca* se trató ántes (668).

Burtina es nombre puro del vascuence, en el que se dice *burtiná* cortina.

Ilerda: este nombre en vascuence puede tener varias significaciones. *Ilerdá* poblacion-forastera, ó de forasteros: se compone de *ili* poblacion, y de *erdara* que significa lengua forastera. *Ilerdí* pueblo-del-parto: se compone de *ili*, y de *erdí* parir. *Ilerdiá* pueblo-de-la-mitad, la qual se llama *erdiá*. *Ilerdeá* pueblo-de-la-baba, la qual se llama *erdeá*, *lerdeá*.

694 Prolixa en extremo deberia ser la continuacion de las observaciones etimológicas de los nombres antiguos de las poblaciones de España, si yo me empeñase en recorrer los de todas, y descubrir su etimología y significacion con la luz del idioma vascuence. Las etimologías que hasta aquí se han puesto, deben en buena crítica demostrar que hablaban vascuence los fundadores de las poblaciones nombradas: por lo que, parece que en la clase de varias especulaciones

se deben colocar las muchas que hasta ahora se han publicado, derivando de las lenguas hebrea, púnica, ó cartaginesa, griega y latina los nombres antiguos geográficos de España que claramente deben su orígen al vascuence; pues los que hablaban este idioma, habian ya fundado casi todas las poblaciones españolas, nombradas por los antiguos escritores ántes que en España entrasen las naciones extrangeras.

De los dichos nombres de poblaciones se derivan en gran parte los nombres provinciales y nacionales de España, como *béticos*, *bástulos* ó *bastitanos*, *oretanos*, *edetanos*, *ilérgetes*, *ausetanos*, &c, los quales provienen de *Betis* (680), *Basti* (690), *Edeta* (692), *Ilerga* (693), *Ausa* (671), &c. Algunos nombres provinciales quizá aluden á calidades de los paises, ó de los que los habitaban. Por exemplo: los nombres *turdetano* y *túrdulo* claramente provienen de una misma palabra radical *turde* que latinizada dió el nombre *túrdulo*: y con la final céltica *tan* dió el nombre *turdetano* (614). Los *turdetanos* y *túrdulos* que en tiempo de Estrabon (589) eran una misma nacion, segun el mismo Estrabon, eran los mas sabios de España: y en el dialecto vizcaino se dice *tordeá* sabio con disimulo: y en el labortano se dice *toldeá* chancero, chasqueador: parece que la radical *turde* de los nombres *turdetano* y *túrdulo* provenga de *torde* sabio con disimulo. El nombre *Lusitania* parece provenir del céltico *lus-tan* de yerba-pais; pues siempre ha sido y lo es pais de pasto excelente, y abundante para los animales: y los celtas ocupaban la mayor parte de la Lusitania, hoy Portugal. Es cierto que en tiempo antiguo,

como tambien ahora, la Lusitania era un pais largo: se extendia desde el desagüe del Guadiana hasta el del Duero: y en vascuence se dice *luce*, ó *luceá* largo: por lo que, de esta palabra vascuence con la terminacion céltica pudo resultar el nombre *Lucetania*, ó *Lusitania*; esto es, largo-pais.

Los lusones estaban en los valles y hondonadas de los rios Guadiela y Tajo, y parece que su nombre tiene afinidad con las palabras vascuences *luzobia* fosa, *luzuloá* hueco en las canteras, hornacho.

El nombre de los *laletanos* parece significar arrulladores, y que provenga de *lalá* arrullo.

El nombre *asture* (ó asturiano) puede tener varias significaciones: en vascuence *azturiá* significa del olvido-poblacion: se compone de *aztu* olvidar, y de *uriá* poblacion: *aitzuria* significa de peñascos-poblacion.

El nombre de los *vaceos* en España es corrupcion del de los *vascos*, como ántes (642) se dixo.

Parece ser dudosa la etimología de los nombres *cántabro* y *Cantabria* con que los modernos suelen entender á los vascongados españoles y su pais, y que los escritores antiguos daban á los habitantes de cierto pais que en parte comprehendia las Asturias y los paises de los vascongados. El nombre *Cantabria* parece provenir del vascuence *cantauriá* que debe significar de canta-pais: y la dificultad está en determinar, ó descubrir si es vascuence la palabra *canta*. En el apéndice que Manuel Larramendi pone á su diccionario vascuence, se lee

cantitu ablandarse. En vascuence se dice *arcanta* piedra, canto: *arcantaina* piedra angular, ó de esquina: *arricantala* esquina de piedra. En labortano se dice *cantala*, *chantian* quadrado: *cantoina* quadrado, quartel. Parece que sea vascuence la palabra *canto* que en español se usa para significar la piedra: y de *canto* proviniéron las palabras españolas *cantero*, *cantera*, *canton*, *cantonada*, &c. En España se usaban, como advierte Plinio (a), paredes de tierra, las quales aun se usan mucho en lo interior de España, y se llaman *tapias*: quizá en el pais de los antiguos cántabros todas las paredes eran de canto, ó piedra, y por esto se llamó *Cantauria* ó *Cantabria*; esto es, de cantos-pais. Asimismo Plinio, en el lib. 34 cap. XIV, tratando del imán, dice: *esta piedra se halla en Cantabria.* Si por ventura entre los antiguos vascongados á la piedra imán se dió el nombre de *canto* que significa piedra, el nombre *Cantabria* primitivamente significaria de imán-pais. No nos consta que en el pais de los cántabros hubiese poblacion alguna llamada Cantabria, como algunos escritores se lo han figurado; por lo que, no hay fundamento alguno para decir que de tal poblacion proviniese el nombre de los cántabros.

(a) Plinio, hist. nat. lib. 35. cap. 14. *In Africa, Hispaniaque ex terra parietes, quos appellant formaceos.*

CAPITULO VIII.

OPINIONES SOBRE LA PRIMITIVA LENGUA DE ESPAÑA. EQUIVOCACIONES SOBRE EL CARÁCTER DE LA LENGUA VASCUENCE : ANTIGUEDAD Y UNIVERSALIDAD DE ELLA EN ESPAÑA : PAISES EN QUE ACTUALMENTE SE HABLA : TENACIDAD DE LOS VASCONGADOS EN CONSERVAR SU IDIOMA NATIVO.

695 Por conseqüencia de gran parte de los discursos expuestos en el presente tomo, puede y debe inferir el lector la antigüedad y universalidad del vascuence en España: no obstante, este asunto debe ser tratado en separado discurso juntamente con varias particularidades relativas al mismo.

§. I.

Diversas opiniones de los escritores españoles sobre la lengua primitiva de España.

El arzobispo Toledano Rodrigo Ximenez, segun el parecer de Aldrete, juzgó que la primitiva lengua de España fué la latina: y Aldrete (a) funda su parecer en las siguientes expresiones del dicho arzobispo: *Fili Tubal*, dice (b), *in Hispaniam venientes, et Pyrenæi juga primùm*

(a) Del orígen y principio de la lengua castellana por Bernardo Aldrete. Roma, 1606, 4.° lib. 2.° cap. 15. p. 230.

(b) *Roderici archiepiscopi de rebus Hispaniæ*, lib. 1. cap. 3. pag. 29. del tomo 2.° de la obra: *Hispania illustrata*, &c. Francofurti, 1603, fol.

habitantes in populos excrevere, et primò cetubales *sunt vocati, quasi cœtus Tubal.* Aldrete debió argüir así: si los hijos de Tubal que viniéron á España se llaman *cetúbales*, y este nombre significa lo mismo que *cœtus Tubal*, siendo latina la palabra *cœtus*, latina seria la lengua que hablasen. Contra este modo de pensar se pueden oponer las siguientes excepciones. Primeramente, el arzobispo dice, *cetúbales* es como *cœtus Tubal*: esto es, que significa, como si en latino se dixera *cœtus Tubal* compañía de Tubal; y no por esto se podrá inferir que, segun el arzobispo, la palabra *cetubal* se compone de la latina *cœtus*, sino de otra equivalente á esta en la significacion: por exemplo: podia componerse de la hebrea *kedhah* que, como la palabra latina *cœtus*, significa junta, congregacion, compañía. El nombre *cetubal* tanto puede provenir de las palabras *kedhah Tubal*, como de las palabras *cœtus Tubal*: San Isidoro, al fin del capítulo XVI del libro 6.° de sus orígenes, dice que la palabra *cœtus* proviene del verbo latino *coire* ir juntos: mas á la verdad es dudosa la etimología de tal palabra latina.

El arzobispo Rodrigo citado, continúa diciendo que los *cetúbales* (esto es, los descendientes de Tubal) llegados á España se extendiéron por los paises cercanos al rio Ebro, y quedándose en ellos, se alteró su nombre de *cetúbales*, resultando el de *celtíberos*, del que provino el de la Celtiberia que estaba entre los Pirineos y la Carpetania. La metamórfosis, pues de las palabras *cetúbales*, *cœtus Tubal* y *celtíbero* se debe considerar como parto de la literatura

en tiempo en que parte de ella se creia ser el juego de las palabras.

Aldrete citado, dice que el Tostado juzgó tambien haber sido el latin el idioma primitivo de España. En el comentario del Tostado (a) sobre el Génesis leo las siguientes expresiones: "Tubal, de quien provienen los españoles: Tubal se estableció en la baxada de los Pirineos en el sitio llamado Pamplona. Multiplicándose despues, se extendiéron, y entónces aquel pais primeramente del *ceto*, ó *comitiva Tubal* se llamó *Cetubalia* en latin. Los cetúbales, extendiéndose por las llanuras, llegáron al rio *Iber* (Ebro), y á este pais llamáron *Celtiberia* juntando los nombres *Tubal* é *Ibero*." El Tostado despues se remite á lo que sobre los cetúbales dice en el comentario, ya del primer prólogo á la biblia, y ya sobre Eusebio. En el comentario del prólogo de la biblia no añade cosa particular, y en el comentario sobre Eusebio, que no he visto, dice lo siguiente segun Aldrete citado: "en el derramamiento de las gentes, quando las lenguas se partiéron, vino (Tubal á España) con mucha gente de su lengua, que es ahora la nuestra, aunque mucho limada, y alterada de aquella primera condicion." La opinion que en estas expresiones se pone, de haber sido el actual lenguage español la lengua primitiva de España, debe considerarse como un desliz de la inadvertencia de los antiguos sobre el respectivo carácter y diversidad de las lenguas: y con el dicho desliz se deben juntar el abuso

(a) *Alphonsi Tostati episc. Abulens. opera. In Genesim.* Venetiis, 1596, fol. cap. 10. pág. 51.

y peor inteligencia del nombre *cetúbales* dado á los antiguos españoles, que se inventó en España, y se aplicó, ó se hizo derivar de *Setubal* ciudad de Portugal, llamada antiguamente *Cetobrix*, de cuyo nombre, y no de Tubal, proviene el vulgar moderno de *Setubal* que Francisco Tarafa, en el capítulo 1.º de su obra *de origine, et rebus gestis regum Hispaniæ*; juzgó fundada por Tubal, así como tambien Tafalla y Tudela de Navarra: y Florian d' Ocampo, como dice Esteban de Garibay en el capítulo 1.º del libro 4.º de su historia de España, juzgó que Tubal empezó la poblacion española en Portugal, porque en este está la ciudad de *Setubal* con nombre alusivo al de Tubal (678).

696 Lucio Marineo Sículo nos da luz para conocer que, no obstante el estragado y extravagante pensar de algunos sabios españoles sobre la verdadera lengua primitiva de España, no habia perecido la opinion verdadera, que es la que supone haber sido el vascuence la tal lengua. Lucio Marineo pues, tratando quál fué antiguamente la lengua española, dice (a): "Los primeros moradores de España, segun que algunos dicen, todos usáron la lengua vizcaina hasta la venida de los romanos y cartagineses. Entónces todos hablaban latin, aunque los vizcainos en todos estos siglos, y mudanza de tiempos, nunca mudáron su lengua ni costumbres, ni ménos la manera de su atavío: y aquella manera de hablar no vino de los íberos, ni sagos, ni ménos de los fenices que, segun algunos escri-

(a) Historia de España por Lucio Marineo Sículo. Alcalá de Henares, 1539, fol. lib. 4.º cap. últ. fol. 28.

ben, viniéron en otro tiempo á España; mas de aquellos primeros moradores de España, á los que les desterró de su naturaleza la mucha diversidad de lenguas. Porque quien quiera que haya sido el que primero vino á España despues de la edificacion de la torre de Babilonia, ese á la verdad traxo una manera de hablar, de setenta y dos que nuestro Señor repartió á los que edificaban la torre en el principio de aquella nueva ciudad. La qual manera de hablar, como por la venida de gentes extrangeras en España se haya mudado, ó corrompido, quedó solamente en los vizcainos y sus comarcanos sin mudanza ninguna por la soledad de aquellas regiones, y el poco trato y conversacion que tenian con los extrangeros." Hasta aquí Lucio Marineo, que concluye su discurso advirtiendo que el singular de los nombres vascongados acaba en *a*, y el plural en *ác*, y despues pone algunas palabras vascuences con sus significaciones: este vascuence es el mas antiguo que he visto impreso, y que hallo convenir con el que ahora se usa. Merula (a), en su geografía, publicó en vascuence la oracion dominical, el símbolo apostólico, y las palabras vascuences de la historia de Lucio Marineo. Este supuso que España estaba ya poblada quando en ella entráron los íberos, los que él creyó de nacion diversa de la primitiva española, fundándose probablemente en la material inteligencia de la noticia que da Plinio, diciendo así: "Segun Varron, á España arribáron íberos, persas, fenicios,

(a) *Pauli Merulæ cosmographia.* Antuerpiæ, 1605, fol. part. 2.ª lib. 2.º pág. 302.

celtas y cartagineses." Esta noticia no supone á España poblada ántes del arribo de las naciones nombradas; sino solamente dice que sucesivamente entráron para poblarla los íberos, persas, &c. Lucio Marineo Sículo juzgó acertadamente que el vascuence fué la primera lengua de España, aunque se equivocó en juzgar que no la hablaban los íberos, sino otra nacion establecida en España ántes del arribo de estos á ella.

Despues que Lucio Marineo publicó discurso particular sobre la lengua primitiva de España, se empezó á tratar este asunto con empeño, y quizá á obscurecer con las muchas marañas con que mentes traviesas lo pretendiéron enredar. Hácia el año de 1570 hallo á dos autores escribir sobre dicho asunto: conviene á saber, Esteban de Garibay y Ambrosio Morales. Garibay, que era natural de Guipúzcoa, pretendió promover la opinion que llama comun de haber sido el vascuence el idioma primitivo de España. "La mayor parte, dice (a), de nuestros autores escriben haber sido la primera lengua de España la que comunmente llaman vascongada, que es la misma que hasta nuestros siglos se habla en la mayor parte de Cantabria, especialmente en las provincias de Guipúzcoa, Alava, Vizcaya, y en gran parte del reyno de Navarra, y en particular en todo el distrito de la merindad de Pamplona con la misma ciudad, cuya merindad es la mayor de las cinco en que

(a) Historia de los reynos de España por Esteban de Garibay. Barcelona, 1628, fol. vol. 4.° en el vol. 1.° lib. 4. cap. 4. pág. 77.

todo el reyno se divide. Extiéndese mas esta lengua hasta Francia en las regiones que con Navarra y Guipúzcoa confinan, porque se habla en la ciudad de Bayona y en su obispado, y en todos los vertientes de los Pireneos hasta el Bearne. Beuter, en el capítulo xxx del libro 1.º, hablando de esta lengua, dice razones de poco fundamento indignas á semejante autor, escribiendo tener esta lengua composicion de diversos lenguages, no teniendo él noticia de ninguno de ellos segun sus razones; porque confesando ser esta la primera de España, quiere por otra parte sentir no ser esta la pura lengua que Tubal y sus gentes traxéron á España, porque dice no ser aramea (*armenia*), que afirma ser la primera que en el mundo se habló, ni tampoco la caldea, como si estuviera determinado que la una, ó la otra fué la suya, y precipitase á estas cosas con no saber el arameo ni caldeo, ni ménos el cántabro. La venida de Tubal á España, habiendo sido doce años despues de la confusion de las lenguas, forzosamente vernia con una de ellas, pero no habia de ser por fuerza su lengua la primera del mundo, ántes esto mismo manifiesta presuncion de lo contrario. Mediante diligencia en ello puesta, está verificado ser la lengua cántabra pura y perfecta, y que con la de Armenia, á la qual él llama *aremea*, frisa algo." Hasta aquí Garibay, cuyas expresiones he referido con extension, para que prácticamente se conozca la insubsistencia de los discursos que se empezáron á hacer sobre si el vascuence era, ó no la lengua primitiva de España. Garibay defendia la verdadera opinion, y como vascongado podia haberla

demostrado con las pruebas que en el presente tomo se han puesto; mas él apénas apuntó algunas de ellas, y se detuvo en vanas especulaciones, suponiendo la semejanza (que no hay) entre el vascuence y la lengua aramea, ó armenia: y para conocer la semejanza, ó desemejanza de las lenguas no es necesario saberlas, sino basta saber leer, y entender sus vocabularios y gramáticas.

Ambrosio Morales que debia escribir al tiempo en que Garibay publicó su historia en el año de 1570, trató la qüestion de la antigüedad y universalidad del vascuence en España; y no le negó la antigüedad, sino solamente la universalidad. "Aunque la lengua latina, dice (a), se habia ya introducido en España por este tiempo (*al principio de la era christiana*), asíque se entendia y se hablaba casi comunmente entre la gente principal, mas todavía se conservaba en cada provincia de España la lengua particular que tenia. Porque ninguna duda hay sino que no era todo uno el lenguage de España, como algunos piensan, habiendo algunas diferencias, como hasta ahora tambien las hay, unas mas diversas, y otras ménos. Esta diversidad parece clara por decir Estrabon (b) expresamente que los españoles no tenian todos un lenguage; y por lo que Pomponio Mela y

(a) La corónica general de España por Ambrosio Morales desde el libro VII. Alcalá, 1573, fol. libro 9. capítulo III. folio 221.

(b) En el número 614 se puso el texto de Estrabon sobre las diversas lenguas que habia antiguamente en España.

el mismo Estrabon (a) dicen, quando llegan á describir la costa de Vizcaya, haciendo gran salva de la dificultad que habia en poner los nombres de aquellos lugares, siendo como eran tan ásperos y broncos en su sonido y pronunciacion. Y pues en los otros lugares de España no hallaban esta dificultad, claro está que la causaba la extrañeza de la lengua de los vizcainos, muy diversa y peregrina para los demas españoles, como Pomponio Mela lo era. Estos lenguages españoles así diversos se conservaban aun por este tiempo, como se ve manifiesto en lo que Cornelio Tácito refiere de aquel Termestino, y por lo que presto veremos que Séneca trata de Porcio Ladron español (b). El mismo autor (Séneca) muestra tambien, como los vizcainos tenian por este tiempo su propia lengua, y diferente de las otras de España. Dice que pasáron algun tiempo en Córcega (don-

(a) Estrabon, en el lib. 3.° de su geografía, llegando á la descripcion de las gentes septentrionales de España desde los *calaicos* (gallegos), da á entender que los nombres geográficos eran poco armónicos, pues dice: "temo particularizar muchos nombres por no hacer desagradable la descripcion de ellos, si no es que alguno guste de oir los pleutauros, bardietas, allótriges, y otros peores y mas disonantes nombres."

Pomponio Mela, en el cap. 1.° del lib. 3.° de su compendio geográfico, describiendo la costa septentrional de España, al llegar á Cantabria, dice: "de los cántabros hay algunos pueblos y rios; pero sus nombres no se pronuncian por nosotros."

(b) Mesala, gran orador, decia que Porcio Latro era eloqüente en su lengua (española). Séneca en la controversia 13 del libro 3.°

de él escribió esto) nuestros españoles (a), lo qual se parecia agora en trages y vocablos vizcainos que retenian y conservaban... De lo dicho resulta entenderse, como no tienen buen fundamento los que quieren decir que la lengua que los vizcainos agora tienen, y llaman vascuence, fué la comun antigua de toda España."

Ambrosio Morales hizo juiciosamente las reflexiones expuestas, las quales tienen facilísima solucion con las muchas observaciones que en el presente tomo se han hecho sobre las lenguas y otras calidades de las naciones extrangeras que entráron en España. De las dichas observaciones clara y fácilmente se infiere que en poquísimas poblaciones de ella se hablarian las lenguas fenicia y cartaginesa que eran dialectos de la hebrea, ó por mejor decir, eran un mismo dialecto, ó lenguage llamado púnico por los griegos y romanos. La lengua griega llegó á lo mas á hablarse en las pocas poblaciones marítimas en que se estableciéron los griegos. Sabemos su establecimiento, é ignoramos si su lengua llegó á dominar en las poblaciones españolas en que se estableciéron. La lengua céltica probabilísimamente se hablaria por los celtas, porque estos formaban un cuerpo nacional grande, y bastantemente unido en paises hoy de los reynos de Córdoba, Sevilla y Portugal, y en parte de Galicia. La lengua de los celtas era totalmente diversa de la vascuence. Se ha probado que muchas y principales poblaciones habitadas por los celtas tenian nombres signifi-

(a) En el número 641 se puso el texto de Séneca sobre Córcega.

cativos en vascuence, y semejantes totalmente á los de otras habitadas ciertamente por íberos; por lo que, es innegable que estos las habian fundado, y las habitarian ciertamente quando en ellas entráron los celtas; y no es creible que al entrar estos en ellas, las abandonasen totalmente los íberos, ni que los íberos que en ellas quedáron, abandonasen su lengua por hablar la céltica. Así pues, parece inferirse que la lengua de los íberos se habló en dichas poblaciones ántes que en ellas entrasen los celtas, y se proseguiria hablando por los íberos que en ellas quedáron. En España habia dos lenguas matrices diversas, que eran la ibérica, ó vascuence, y la céltica: esta se habló solamente por los celtas, y la otra por los íberos. De las dos lenguas dichas habria dialectos mas, ó ménos semejantes, segun el comercio que con extrangeros tuviesen los que los hablaban.

Las naciones extrangeras de España se habian extendido por sus costas orientales y occidentales; esto es, por las del Mediterráneo, y por las occidentales al Océano: y en estos paises modificarian segun su lengua los nombres geográficos. Esto no pudo suceder con los nombres geográficos de los paises septentrionales, en los que no habia forasteros, y de los que poca ó ninguna noticia tenian los que habia en España: pues Polibio que estuvo en esta, y floreció ántes de la era christiana, dice en el libro 3.° de su historia: "la costa que baña nuestro mar (el Mediterráneo) hasta las colunas de Hércules (estrecho de Gibraltar) se llama Iberia: la parte que mira al Océano no tiene nombre, porque poco tiempo ha que se conoció, y

larga y extendidamente es habitada por bárbaros." Bárbaros pues, se llaman los españoles que vivian en paises no habitados por extrangeros, los quales ni aun tenian noticia de los nombres de tales paises; por lo que, no podian haber modificado segun su lengua estos nombres, así como habian modificado los de los paises españoles que habitaban, ó conocian. Las naciones extrangeras no pusiéron todos los nombres de las poblaciones españolas que habitaban, sino los modificáron segun su lengua; y porque los nombres de las poblaciones habitadas solamente por íberos no tenian esta modificacion, se llamaban ásperos y bárbaros.

697 Juan de Mariana, que escribió, despues de Morales citado, sobre las lenguas de España, dixo lo siguiente (en el capítulo v del libro 1.º de su historia de España): "todos los españoles tienen en este tiempo una lengua, y usan de una lengua comun que llamamos castellana compuesta de avenidas de muchas lenguas, en particular de la latina corrupta; de que es argumento el nombre que tiene, porque tambien se llama *romance*: y la afinidad con ella tan grande, lo que no es dado aun á la lengua italiana juntamente, y con las mismas palabras y contesto se puede hablar latin y castellano, así en prosa como en verso ... Solos los vizcainos conservan hasta hoy su lenguage grosero y bárbaro, y que no recibe elegancia, y es muy diferente de los demas, y el mas antiguo de España, y comun antiguamente de toda ella, segun algunos lo sienten: y se dice que toda España usó de la lengua vizcaina ántes que en estas provincias entrasen las armas de los ro-

manos, y con ellas se le pegase su lengua.....Otros sienten de otra manera, y al contrario dicen que la lengua vizcaina siempre fué particular de aquella parte, y no comun de toda España.....no negamos empero que (la lengua vizcaina) haya sido una de las muchas lenguas que en España se usaban antiguamente, y tenian: solo pretendemos que no era comun á toda ella."

Mariana, en sus expresiones puestas, conviene con Morales en la antigüedad del vascuence, y en que no haya sido comun á toda España. Estos dos autores no distinguiéron, como debian, los tiempos. Ciertamente, quando los romanos entráron en España, no era comun en ella el vascuence, pues en muchos paises se hablaba céltico: mas lo fué ántes que en ella entrasen los celtas: y esto, que en el presente tomo se ha demostrado, basta para que se verifique haber sido comun á España el vascuence, como única lengua primitiva suya. Mariana, en la censura que dió del vascuence, llamándolo grosero y bárbaro, procedió, ó escribió segun la idea antigua de los romanos y del vulgo español que al vascuence han tenido por bárbaro, porque no lo entendian: y por la misma razon podian llamar bárbaro á todo idioma extrangero. No hay idioma que no tenga artificio bien arreglado: y por regla general las lenguas de las naciones llamadas bárbaras suelen tener artificio mas bien arreglado que la griega y latina, que estan llenas de excepciones que hacen enfadoso é intolerable su estudio. En mis obras italianas sobre las lenguas he hecho conocer prácticamente que hay naciones bárbaras que tienen lenguas perfectísimas. Tal es la de la na-

cion araucana llamada comunmente chilena. Esta nacion es y ha sido siempre bárbara, no encontrándose monumento alguno de su civilizacion, y no obstante tiene una lengua de las mas perfectas que se conocen. Mariana, ni ningun otro literato de su tiempo, no podian decir que era bárbara la lengua vascuence, porque la ignoraban, y porque no se ha conocido gramática de ella hasta el año de 1729, en que Manuel Larramendi la publicó, haciendo ver con ella que el vascuence, en el artificio principalmente de las conjugaciones de los verbos y de la composicion de los nombres, excede á casi todas las conocidas. Por tanto, la censura que se ha dado de su barbarie por algunos escritores debe considerarse como un desliz de la pluma que echó un borron en sus escritos, y no en el carácter del vascuence.

Tampoco este idioma se podia ni puede llamar bárbaro por causa de su pronunciacion; pues en tal caso se inferiria que es barbarísima la actual pronunciacion de los españoles; porque lo mas suave, ó ménos áspero de esta se tomó, ó se ha heredado de la pronunciacion del vascuence, añadiendo á esta acentos ásperos de la lengua arábiga, como despues se expondrá.

Me causa verdaderamente admiracion que Mariana y otros críticos, y principalmente los que en el siglo pasado escribiéron con ardor, y sin el menor acierto sobre el vascuence, como los llamados Diaristas y Mayans, se valiesen de pruebas especulativas, y de los dichos de los escritores griegos y romanos para autorizar, ó impugnar opiniones que prácticamente podian exâ-

minar, valiéndose de las observaciones prácticas que en esta obra he puesto. Todos estos literatos tenian en España siempre vivo el idioma vascuence: podian observar su artificio, y la muchedumbre y diversidad de sus palabras: podian cotejar con estas los antiguos nombres geográficos de España registrados por griegos y romanos: podian hacer este mismo cotejo de las palabras vascuences con los innumerables apellidos españoles que en ninguna lengua sino en la vascuence tenian significacion; y podian hacer el mismo cotejo con innumerables nombres de poblaciones, rios, lagos, cerros y sitios de España, los quales nombres tampoco en ningun otro idioma significaban sino en el vascuence. Tambien debian haberse hecho la observacion y el cotejo de las pronunciaciones del vascuence y del idioma español. Con estas pruebas prácticas los literatos hubieran conocido con evidencia que el vascuence fué el idioma primitivo y universal de España.

Oihenarto fué el primer escritor que empezó á hacer fundadamente algun uso de dichas pruebas y observaciones prácticas, y publcó el año de 1637 un ensayo del artificio de la lengua vascuence. Oihenarto en primer lugar (a) apeló á la autoridad de Lucio Marineo, de Garibay, de Josef Scalígero y de otros escritores, para probar que el vascuence fué la antigua lengua de España, y despues puso por prueba práctica de esta opinion un número considerable de palabras que juzgó haberse derivado del mismo vascuence, porque los vascongados usaban muchas

(a) Oihenarto citado (642) lib. 1.° cap. 12. p. 37.

de ellas, ú otras semejantes. Mas esta prueba, como se propone por Oihenarto, es muy débil; ya porque se equivocó claramente en suponer provenientes del vascuence palabras españolas que son arábigas (como *acequia*, *alcalde*, que provienen de las arábigas *cikia* fosa, y *al-kaid* el gobernador); y ya porque no señaló en el vascuence la raiz de donde pudieran provenir las palabras españolas que cita. Quando una palabra es comun á diversos idiomas, no sabremos á qual de ellos pertenece, si no la reducimos á su raiz, y descubrimos esta en alguno de los dichos idiomas.

698 Continuo la historia de los escritores españoles que han tratado de la primitiva lengua de España, y hallo que en el año de 1606 el literato Aldrete trató esta qüestion, mas no como correspondia á su gran literatura. "La lengua, dice (a), que se hablaba en España ántes que los romanos vinieran á ella, entiendo que no se puede saber con certidumbre, ni aun probabilidad; sí bien hay diversos pareceres sobre ello: unos afirman que la caldea; otros dicen que la primera que traxo Tubal fué la vascuence, ó vizcaina, como procura probar Estevan de Garibay y otros. El arzobispo Don Rodrigo dice que fué la latina. Juan Goropio dice que fué la teutónica, fundado en algunos nombres que junta, y tienen dependencia con ella; flaco fundamento, y que no hay necesidad de impugnarlo, porque lo han hecho Justo Lipsio y Josef Scalígero. El Tostado dice que Tubal vino á España con mucha gente de su lengua, que es ahora la nuestra,

(a) Aldrete citado (695), lib. 2.º cap. 15. p. 227.

aunque mucho limada, y alterada de aquella primera. Otros dicen que habiendo fundado los españoles á Roma, no hay mas razon para que tomásemos nosotros de su lengua, que ellos se aprovechasen de la nuestra. Lo que yo de esto entiendo, es lo que he dicho que con certidumbre no se puede afirmar qual fué la primera lengua de España, particularmente respecto de las muchas y diversas gentes que en quatro mil años que, á lo que se trata, han venido á ella; y quererse guiar por nombres de ciudades y rios da algunos indicios de que trataré." Hasta aquí Aldrete, que debió pensar poco sobre el modo verdadero de descubrir la primitiva lengua de España, pues juzgó imposible su descubrimiento. Y á la verdad, los indicios que promete poner y puso en el libro 3.°, hacen conocer que su modo de pensar le debia hacer imposible el dicho descubrimiento: porque Aldrete se figuró que la ciudad de Avila fuese fundacion de fenicios; que *Escalona* tuvo nombre puesto por los hebreos con alusion á los *escalonitas*; que el nombre de *Toledo* pudiera provenir de los griegos *tholus* edificio redondo, ó *to leton* el tribunal; que el nombre del rio *Tago* (hoy Tajo) es griego, y significa capitan, ó presidente, &c. Aldrete con este modo de pensar no podia ciertamente descubrir qual fuese la primitiva lengua de España.

Josef Moret, en sus críticas y justamente alabadas antigüedades del reyno de Navarra, que publicó el año de 1684, trató (a) de la lengua primitiva de España, la qual lengua juzgó

(a) Moret, antigüedades, &c. (682), lib. 1.° c. 5. p. 89.

ser la vascuence : é ilustró algo esta opinion con observaciones prácticas, como añadidura á las pruebas de Oihenárto que cita. El discurso de Moret fué impugnado por un anónimo verdaderamente ignorante, á quien Moret respondió en el tratado que, con el título de apendix de la poblacion y lengua primitiva de España, añadió al primer tomo de los anales (a) de Navarra. "Despues de dadas á la estampa, dice Moret en dicho apendix, nuestras investigaciones, se ha publicado un escrito, y llegado á nuestras manos, quando dábamos fin á este primer tomo de los anales de Navarra. En el qual escrito se pretende excluir á Tubal de la poblacion de España, subrogando en su lugar por primer poblador de ella á Tarsis su sobrino, hijo de su hermano Javan, y queriendo esforzar que la lengua originaria de los antiguos españoles es en substancia esta misma que hoy hablamos, y vulgarmente llamamos romance, aunque con alguna ménos cultura y pulimento entónces, y renovando la pretension y fundamentos con que el maestro Fr. Francisco Bibar, en sus comentarios á Máximo, parece quiso presentar á España, como don, la antigüedad (igual en tiempo á su primera poblacion) de la lengua comun que hoy habla ... En quanto á la pretension de que la lengua española de que hoy comunmente usamos en España, es una de las setenta y dos matrices infundidas por Dios en la division de las gentes, y que es originaria y primitiva de los españoles, aunque con alguna

(a) Anales del reyno de Navarra por Josef de Moret. Pamplona, 1684, fol.

mayor cultura agora, contentarémonos con decir poco, no siendo necesario decir mucho para refutar pensamiento tan nuevo y peregrino, y que no se creyera, se podria decir, si no se viera dicho. El nombre mismo pudiera desengañar. *Romance* la ha llamado y llama toda la España: y con este nombre la hallamos desde el tiempo en que hay escrituras en ella, quando ocurre nombrarse y hablar de ella. El rey Don Alonso el XI de Castilla, en la excelente obra de las leyes de las partidas emprendida el año de 1152 en la ley 2.ª del título 1.º, dice: *Ius naturale* en latin, tanto quiere decir en *romance*, como derecho natural." Hasta aquí Moret.

A la verdad, la poca, ó ninguna reflexion que se ha hecho sobre el vascuence para descubrir si era ó no la primitiva lengua de España, se hace conocer ya con el fanático empeño de derivar del hebreo y del griego los antiguos nombres geográficos de España, y ya principalmente con el incongruo ofrecimiento de figurarse que la actual lengua española fué la primitiva de España, quando esta lengua en su nombre de *romance*, nos dice que es *romana*; y quando con sus palabras, aunque alteradas, se forman periodos largos, y aun discursos que son latinos. Este ofrecimiento raro atribuye Aldrete citado al arzobispo Don Rodrigo, infiriéndolo porque este dice que los primeros españoles se llamáron *cetúbales*, *quasi cœtus Tubal*. A la verdad, si los primeros españoles se llamáron *cetúbales* con alusion á la palabra latina *cœtus*, y al nombre hebreo *Tubal*, el latino debió hablarse por ellos.

700 Antes del año de 1729, en que Larramendi publicó el arte (a), ó gramática del vascuence, este era desconocido á los literatos que de él no tenian mas noticias que la vulgar de su existencia, y de su notable diferencia ó diversidad de las lenguas conocidas. Larramendi, ántes de dicho año, anunció la publicacion de su arte con un librito (b), en que se proponia probar la antigüedad y universalidad del vascuence en España: y en este librito da algunas luces (no tantas como podia haber dado) para probar su asunto ya tratado por Oihenarto y Moret. Este librito y la dicha gramática nada sirviéron para establecer la antigüedad y universalidad del vascuence en la opinion de los españoles que entónces se deleytaban con el estudio de las lenguas, como claramente se infiere de las pesadas impugnaciones que Larramendi publicó en el año de 1745 en el prolixo prólogo de su diccionario (c) vascuence, respondiendo á las objeciones de Don Gregorio Mayans, de Don Ignacio de Armesto y de los llamados Diaristas. Larramendi sembró en el dicho prólogo no pocas observaciones gramaticales muy útiles para que el literato conociera derivarse del vascuence muchos nombres de la antigua geografia de España; y aunque en su di-

(a) Arte de la lengua vascongada por Manuel de Larramendi jesuita. Salamanca, 1729, 8.°

(b) De la antigüedad y universalidad del vascuence en España, &c. Demostracion previa al arte que se dará á luz de esta lengua: su autor M. D. L. Salamanca, sin año.

(c) Diccionario trilingüe del castellano, vascuence y latin. San Sebastian, 1745, fol. vol. 2.°

cho diccionario freqüentemente comete el abuso de suponer vascuences no pocas palabras que tienen orígen latino, ó céltico; no obstante propone no pocas latinas, y muchísimas españolas que el literato puede advertir fácilmente ser del vascuence en el que tienen su raiz. Si Larramendi, que llegó á poseer con perfeccion el vascuence, hubiera formado y publicado un diccionario radical vascuence, en este hubiera dexado la piedra del toque para discernir el orígen vascuence de muchísimas palabras españolas, y no pocas latinas; y para hacer este discernimiento en el año de 1784 publiqué en italiano un ensayo etimológico que reproduciré en esta obra, quando trate de los dialectos latinos.

Mayans, aunque aficionado á la erudicion de las lenguas, no discurrió con el mayor acierto de la vascuence; por lo que, se privó de la única luz, ó medio que hay para descubrir qual fuese la lengua primitiva de España. "Qual haya sido, dice (a) Mayans, la primera lengua de España, nadie puede afirmarlo, ni aun valiéndose de probables conjeturas." El mismo, para sostener esta asercion, y deslumbrar á los que pretendieran defender que el vascuence haya sido la primera lengua de España, propone larga serie de reflexîones, cuya insubsistencia descubre fácil y prontamente el literato. Y la ilusion de Mayans contra el vascuence creció tanto, que en dicha obra llegó á decir (b) que

(a) Orígenes de la lengua española por Don Gregorio Mayans y Siscar. Madrid, 1737, 8.° vol. 2.° en el vol. 1.° núm. 13. pág. 9.

(b) Mayans citado, núm. 98. Mayans sobre la sílaba

era dudoso, si las pocas palabras particulares que conservaba el vascuence, eran propias de él, ó si las habia tomado del antiguo lenguage español: y que no era inverisímil que del *ur* de la lengua caldea (el qual significa valle), ó del *hir* de la hebrea (el qual significa ciudad), proviniesen los antiguos nombres geográficos de España que empiezan con *ur*, *ir*, *il*. A la verdad, Mayans no hubiera proferido estas proposiciones, si hubiera observado bien las radicales vascongadas en el diccionario vascuence que cita (a); y si hubiera tenido aun la material noticia de los muchos nombres geográficos de pueblos vascongados que empiezan con *ir* y *ur*, y estan fundados en sitios que son los monumentos indicantes de los apellidos. El caldeo y el hebreo nada tienen que hacer con los nombres geográficos de España: al fenicio, que era dialecto hebreo, deben su orígen rarísimos nombres de los pocos sitios en que se establecieron los que le hablaban.

Mayans asimismo en dicha obra, tratando de los diversos idiomas de que el español ha tomado palabras, pone en primer lugar el latin; y despues (b) sucesivamente dice: "el árabe es el idioma del que, despues del latin, tenemos mas palabras ..... despues de la lengua arábiga de ninguna tenemos mas palabras que de la griega ..... y despues de esta, juzgo que

ur usada en los nombres de la antigua geografía de España, publicó el siguiente tratado: *Gregorii Maiansis tractatus de hispana progenie vocis* ur. Madrid, 1739, 8.°

(a) Mayans desde el número 92 de su obra citada.

(b) Mayans desde el número 92 de su obra citada.

de ninguna otra tenemos mas que de la hebrea, en la que se comprehende la fenicia ..... se sigue en mi opinion, añade Mayans, la céltica ..... despues de la qual es razon que demos el lugar mas inmediato á la goda : y viene despues la vascuence."

Esta clasificacion de las lenguas, á quienes la española deba sus palabras, se haria tolerable, si se hubiera hecho por persona que no tuviera el menor conocimiento del español ni del vascuence; pero dificilmente se creeria que se pudiera hacer por un español. La lengua española, como dialecto evidente de la latina, ha tomado de esta el artificio é innumerables palabras: despues de la lengua latina, entran por su órden la vascuence, la céltica y la arábiga: y se deben excluir la fenicia, la hebrea, la griega y la gótica. Esta no tuvo influxo alguno sobre la española, como ántes (635) se dixo: y si lo hubiera tenido, se podria dudar, si algunas palabras que se dice deber inmediatamente el español al griego, podria haberlas recibido del gótico que tomó algunas palabras griegas, como claramente se observa en la version Ulfilana de los evangelios. Los godos, sumamente bárbaros, que estando en la Dacia recibiéron de los griegos la escritura y la religion, recibiéron necesariamente con estas dos cosas muchas palabras griegas. Mas de estas son rarísimas las que hay en el español, si exceptuamos las que este recibió por medio del latin.

Entre las objeciones ménos incongruas que Mayans propone para probar que el vascuence no fué lengua universal en España, es la que, no sin equivocaciones, hace diciendo que en el vas-

cuence no se usan las pocas palabras que los antiguos escritores romanos dexáron registradas, como propias de los antiguos españoles. Larramendi, en el artículo 11 de la tercera parte de su prólogo citado, responde largamente á esta objecion: mas es necesario confesar que ni Larramendi ni Mayans tenian las noticias convenientes sobre la lengua céltica de que hablan, ni de todos los paises en que esta se hablaba. Ciertamente, al entrar los romanos en España, la lengua céltica se debia hablar en los paises occidentales de esta, que eran los mas inundados de celtas, y mas freqüentados por los romanos. Estos asimismo, de los celtas, de cuya lengua debian tener algun conocimiento adquirido en Italia (613), recibiéron la mayor parte de la nomenclatura geográfica de España, y aun de las provincias inmediatas de Africa. Esto lo demuestran los nombres españoles *Turdetania*, *Bastitania*, *Oretania*, &c. y los africanos *Mauritania*, *Tingitania*, &c. con la final *tania* que es céltica (656). Los romanos llamáron palabras españolas las que oyéron en España, sin distinguir si eran célticas, ú ibéricas: por lo que, en estas dos lenguas, y no en ninguna otra, se deben buscar tales palabras. Tambien puede suceder que los íberos confinantes con los celtas usasen algunas de dichas palabras que podemos suponer célticas; y estas no se usarian jamas en los paises remotos de los vascongados. Ultimamente, no se pretende que existiese enteramente la universalidad del vascuence en España al tiempo del arribo de los romanos á ella: se pretende sí, que haya existido ántes, y de esta existencia he propuesto prue-

ba evidente, demostrando que de las poblaciones habitadas por los celtas españoles, muchos nombres son claramente significativos en vascuence, y otros son idénticos con los de poblaciones mediterráneas de los íberos no habitadas jamas por celtas; los quales, si hubieran fundado las poblaciones de nombres semejantes á los de las poblaciones ibéricas, les hubieran puesto nombres diversos, y propios de su lengua. Ultimamente, son tan pocas las palabras españolas citadas por los escritores romanos, que, aunque todas ellas hubieran perecido con la lengua ó lenguas á que se atribuyen, nada se puede inferir en favor, ni contra la universalidad de estas; pero Oihenarto, y despues Moret, en sus obras citadas, han probado que se conservan aun en los dialectos vascuences casi todas las palabras españolas que por los escritores romanos se registráron.

Demasiadamente me he detenido en la exposicion de las opiniones de los escritores españoles sobre la lengua primitiva de España, y sobre la antigüedad y universalidad del vascuence en ella. Tales opiniones al tiempo presente, en que tanto se ha ilustrado el estudio de las lenguas, podrian justamente haber sido sepultadas en aquel silencio en que yacen ocultas, ó mudas otras muchas que, debiendo fundarse en hechos que se ignoraban, fuéron produccion de ingenios algo traviesos, ó incongruamente especulativos.

§. II.

Equivocacion de los escritores extrangeros sobre el carácter de la lengua vascuence creyéndola dialecto céltico.

701 En el presente tratado dedicado á la ilustracion de la historia primitiva de España, he debido notar, contra mi costumbre y genio, las equivocaciones de algunos escritores, fundando la verdadera impugnacion de ellas en el establecimiento y pruebas fundamentales de la verdad que les opongo para disiparlas. El lector instruido habrá advertido fácilmente en la lectura de esta obra, que, si yo me hubiera detenido en apuntar las equivocaciones que sobre el carácter, afinidad, ó diversidad de las lenguas se hallan escritas aun en muchas obras famosas, con la relacion é impugnacion de ellas habria necesitado añadir un tomo á los que ya he escrito y publicado: solo á las continuas observaciones que hasta aquí he hecho relativamente á la antigua historia y geografía de España, deberia añadir medio tomo, si hubiera de referir y manifestar totalmente insubsistentes, como lo son, muchísimas opiniones de escritores de las antiguas historia y geografía de España. Al lector de estas y de la presente obra dexo el fácil trabajo de discernir en qual de ellas esté la equivocacion, ó el acierto. Si este por ventura se halla en mi modo de pensar, se deberá inferir que hasta ahora no se ha publicado la verdadera historia de los primitivos tiempos de la nacion española.

El deseo pues de facilitar la publicacion de esta historia me obliga á tratar aquí de la equivocacion de insignes escritores extrangeros sobre el carácter de la lengua vascuence; pues tal equivocacion ha dado motivo para que en la historia mas voluminosa hasta ahora publicada se hayan confundido las naciones ibérica y céltica que totalmente son diversas.

La perfeccion del estudio geográfico embebe la del conocimiento del número y diversidad de las naciones, cuya calidad, semejanza, ó diferencia se caracterizan por medio de las lenguas; por lo que, el estudio de estas es uno de los medios por los que la geografía sube, y llega á su mas elevada perfeccion, y colocada en este sitio elevado, mostrando á los etimologistas é historiadores la luz de las lenguas, les alumbra para descubrir los verdaderos fundadores, ó primitivos pobladores de cada una de las regiones y poblaciones del mundo, y las transmigraciones de las familias. Merula, copiando y perfeccionando la cosmografia de Munster, fué uno de los primeros geógrafos que, teniendo á su vista siempre las lenguas, hizo con la luz de ellas sus correrías geográficas, notando en su cosmografia la diversidad de los lenguages, y poniendo exemplos prácticos de ello. En la descripcion geográfica que hace de España, observa las lenguas que en esta se hablan; y para probar el orígen latino de la española, pone una carta latino-española; esto es, una carta que, por constar solamente de palabras que son puramente latinas y españolas, se puede entender perfectamente por el latino que ignore la lengua española, y por el español que ignore

el latin. Pone asimismo la oracion dominical en español y portugues, y despues trata de la lengua vascuence, que llama cantábrica, poniendo de ella la oracion dominical y las palabras vascuences que publicó Lucio Marineo (696), y dice (a): "con razon el grande Scalígero, como consta de las cartas que me ha escrito, pone el idioma cántabro entre las menores lenguas matrices de Europa: la causa de haberse conservado la lengua cantábrica, fué porque las irrupciones se hiciéron desde Africa, y por el mar Mediterráneo en las provincias españolas llamadas ahora Cataluña, Valencia, Murcia, Granada y Andalucía, y no por los sitios montañosos y ásperos; pues la entrada en España era mas fácil por las dichas provincias marítimas que por las montañas de cántabros (ó vascongados) y asturianos: aunque los romanos entráron victoriosos en los paises de estos, no pudiéron con todo mantenerlos sujetos, ó hacer que abandonasen su propio lenguage." Merula pues, insinuó acertadamente que las naciones extrangeras entráron en España por mar: y á la verdad juzgo que ninguna de ellas sino la lígure (622) entró por tierra; esto es, por los Pirineos. La céltica de Galia (ó Francia) ántes de la era christiana no pasó jamas los Pirineos, aunque los escritores españoles afirman este paso, suponiendo que los celtas españoles le hubiesen

(a) *Pauli Merulæ cosmographia.* Ex officina Plantiniana, 1605, fol. part. 2.ª lib. 2.° cap. 8. p. 301. En el año de 1554 se publicó la cosmografia de Munster con este título: *Cosmographia universalis auctore Sebastiano Munstero.* Basileæ, 1554, fol.

hecho desde Francia á España ; ó al contrario, como últimamente se ha figurado un moderno.

702 La opinion de Scalígero y de Merula en órden á ser la lengua vascuence una de las primitivas y matrices del orbe terrestre, quedó como obscurecida con la erudíta y pomposa geografía de Felipe Cluverio. En el libro 1.º de su Germania (a) antigua en quatro capítulos largos, se propone probar que los ilíricos, los germanos (ó teutones), galos (ó antiguos franceses), españoles antiguos y bretones, ó habitadores de las islas Británicas, hablaban una misma lengua con varios dialectos; por lo que, todos provenian de una misma nacion que era la céltica, como la lengua matriz de los respectivos dialectos que hablaban. Esto lo expone Cluverio, y procura probar con erudicion grande, mas aparente, y superficial. Produce estas pruebas, alegando semejanza ya de nombres personales y geográficos en todas las naciones dichas, y ya de terminaciones, ó finales de los mismos nombres geográficos: y á la verdad, la erudíta muchedumbre de exemplos prácticos que alega, podria haber alucinado aun á las mentes críticas, si faltaran otros medios, ó fundamentos mas sólidos, para conocer y determinar la afinidad, ó diversidad de las dichas naciones. Aunque existen estos medios y fundamentos, la inadvertencia los hizo inútiles; por lo que, hasta el dia presente el celtismo continúa dominan-

(a) *Philippi Cluverii Germania antiqua.* Lugduni Batavorum, 1616, fol. volúm. 2.º En el volúm. 1.º lib. 1.º cap. 5. &c. pág. 49.

do. Los dichos medios son las lenguas de los ilíricos, de los germanos ó teutones, de los galos, de los antiguos españoles y de los bretones ó antiguos habitadores de las islas Británicas: estas lenguas, que son la ilírica, propia de los ilíricos; la teutónica, propia de los germanos; la céltica, propia tanto de los galos, como de los bretones, ó antiguos habitadores de las islas Británicas; y la vascuence, propia de los antiguos españoles, existen y nos estan mostrando claramente su diversidad, con la qual es compatible la accidental semejanza de muchos nombres geográficos de los antiguos ilíricos, germanos, galos, españoles y bretones, porque esta semejanza puede provenir de variedad de causas accidentales. La diversidad substancial de los idiomas es el medio cierto de discernir la de las naciones que respectivamente las habláron y hablan, principalmente en tiempos antiguos en que estas aun conservaban sus idiomas primitivos. Cluverio, ántes de producir estas pruebas de las lenguas, alega las autoridades de antiguos escritores, principalmente griegos, para probar que era céltica toda la Europa y todas sus naciones. Mas estas autoridades no pueden prevalecer contra la evidencia que nos da la existencia de las lenguas substancialmente diversas que se hablaban por las dichas naciones, y que demuestran la diversidad de estas: y además de esto, nos consta evidentemente que las dichas autoridades son de escritores que no supiéron hacer la debida diferencia de las naciones, teniendo noticia solamente de las que les estaban mas inmediatas. Estrabon, en el libro 1.º de su geografía, se

hace cargo de la ignorancia geográfica de los antiguos griegos que en tiempo de Homero á todas las naciones septentrionales comprehendian con el nombre de escitas, y despues á las occidentales ya conocidas llamáron célticas é ibéricas, y tambien celtibéricas y celtoescíticas, llamándose, añade Estrabon, las naciones con un solo nombre por causa de la ignorancia.

Las magníficas ideas de Cluverio sobre la lengua céltica se adoptáron, y aun se extendiéron por Pezron hasta el Eufrates: y aunque Pezron no trata en particular de la lengua cántabra ó vascuence, parece sin embargo suponer que la lengua céltica tambien dominó en España, pues dice (a): "no se podrán imaginar fácilmente las cosas grandes y extraordinarias que se han hecho por los galos, ó celtas con el nombre de titanes mas de dos mil años ántes de la era christiana: pues si se cree á las historias antiguas, ellos formáron un imperio desde mas allá del rio Eufrates hasta las extremidades de España y de Mauritania; el qual imperio no cedia en extension al romano." Pezron, sobre la lengua céltica, de la que á su tiempo y en lugar oportuno se tratará en esta obra, discurrió magníficamente, y sus discursos hasta ahora se citan y creen autorizados: no trató, como se ha dicho, ni mencionó la afinidad, ó diversidad que podia haber entre el céltico y el vascuence: esta qüestion se decidió despues con poco acierto por Martiniere, y por la junta ó academia de literatos ingleses, autores de la

(a) Antiquité de la nation, et de la langue des celtes par Pezron. Paris, 1704, 8.º en el prefacio.

voluminosa obra intitulada: *Historia universal.*

703 Martiniere, en el artículo *celtes* de su gran diccionario geográfico, copiando largamente las reflexiones de Pezron sobre los celtas y la lengua de estos, las interrumpe para añadir la siguiente observacion: "se podrá preguntar, dice (a), en qué pais se pueden hallar reliquias de la lengua céltica. Se pretende que se han conservado en Bretaña, provincia de Francia; en Gales, de Inglaterra; y en Vizcaya, de España. Las lenguas de estos paises son un mismo idioma, ó por mejor decir, son tres dialectos de una misma lengua; y esto se prueba, porque las gentes de los tres paises dichos se pueden entender, si ponen un poco de atencion. Yo por mí mismo he tenido prueba de esto en un dia en que tenia en mi casa un caballero de la baxa Bretaña (de Francia), un viajador de la provincia de Gales, y un vizcaino: cada uno de estos tres creia que su lengua no era inteligible sino á sus compatriotas; hiciéron la prueba de hablar entre sí, y quedáron admirados al entenderse y hablarse mútuamente." Hasta aquí Martiniere, cuya autoridad y testimonio han inducido á quantos han leido la expuesta relacion, á la falsa opinion de tener afinidad el idioma de Vizcaya (ó el vascuence) con el antiguo céltico que aun se habla en la baxa Bretaña de Francia, y en la provincia de Gales.

Los escritores ingleses han adoptado ciega-

(a) Le grand dictionaire geographyque par Bruzen la Martiniere. Venise, 1737, fol. vol. 10. en el vol. 3.° §. *celtes*, pág. 381.

mente la dicha opinion que hasta el dia presente se ha promovido, reconociéndola autorizada por la compañía de sus literatos, que han escrito y publicado la citada historia universal en la que varias veces insisten suponiéndola cierta. En la seccion 1.ª del capítulo XII de la parte 4.ª del libro 1.º y tomo 2.º de dicha obra, despues de haber dicho con Felipe Cluverio que los celtas estaban tan extendidos que ocupaban la Iliria, la Alemania, la Francia, la España y las islas Británicas, añaden, con el mismo Cluverio, que hablaban una misma lengua, la qual no podia ser sino la *gomerea* (esto es, céltica) conservada universalmente entre los descendientes de Gomer (los celtas), como se probaria, quando se tratase de su lenguage é historia.

Los dichos literatos, en el libro 4.º, tomo 7.º, parte 4.ª, capítulo XII, seccion 4.ª, tratan largamente del lenguage céltito, diciendo: "Empecemos pues desde la lengua de los celtas, de la que, por concederse universalmente que haya sido la antigua céltica, ó gomeriana, de que ya hemos dado larga noticia en otro tomo, no nos detendremos tanto en tratar........ Dificilmente se puede poner en duda que el antiguo lenguage céltico haya sido la lengua comun que se usaba en toda Europa. Un autor moderno ha expuesto sobre este asunto no solamente pruebas incontrastables (cuya relacion si aquí quisieramos poner, nos obligaria á ser prolixos, y presentaria una materia no agradable á la mayor parte de los lectores), sino tambien ha confirmado la conjetura que ántes nos habiamos aventurado á proponer, diciendo que la lengua alemana originalmente fuese un

dialecto de la céltica. Tendremos ocasion de apuntar algunas de estas pruebas en la historia de los antiguos germanos, la qual se expondrá inmediatamente despues del presente capítulo: y por ahora, respecto de los galos (ó *celtas*) de que tratamos, es cosa clara que todos ellos usaban un mismo lenguage, y que este es el mismo que dura aun en diversos paises de Europa, principalmente en *Vizcaya*, *Bretaña*, *Cornovaille*, y en ningun pais mas puramente que en el Gales septentrional.....Observamos la mayor semejanza en los lenguages de la baxa Bretaña (de Francia), de Vizcaya, de Irlanda, y el puro que se habla en Cornovaille." Hasta aquí los citados literatos ingleses, los quales consiguientemente á la suposicion de juzgar dialecto céltico la lengua de Vizcaya, ó el vascuence, cuentan la nacion ibérica, ó española entre las célticas, y necesariamente confunden la historia antigua de estas dos naciones. La misma confusion hizo Eduardo Lhuyds, célebre literato ingles, que juzgó tener afinidad las lenguas irlandesa, escocesa y vascuence; y Obrien adoptó la opinion de esta afinidad en el prefacio de su diccionario irlandes, citando largamente varios textos del mismo Lhuyds.

704 En el año de 1784 escribia yo en la Romaña, y publiqué en italiano el tomo intitulado *Catálogo de las lenguas*, que es el décimo-séptimo de mi obra italiana; y por hallarme falto de los libros y documentos necesarios para poder conocer el carácter del vascuence, y haberme determinado á no fiarme de la autoridad de ningun escritor en materia de lenguas, quando pudiera consultar las gramáticas y diciona-

rios de ellas, desconfié de los textos citados de Martiniere y de los literatos ingleses (los quales podrian hacer prevaricar la mente mas crítica), y escribi al señor Don Josef Beovide jesuita, eloqüente en la lengua vascuence, para que observase el diccionario céltico de Leibnitz (a), y me dixese si en este diccionario hallaba palabras vascongadas. El dicho señor Beovide me dió prontamente la siguiente respuesta que publiqué en el citado tomo (b), y es del tenor siguiente; "Bolonia 28 de Abril de 1784. No he encontrado en el diccionario céltico de Leibnitz sino dos palabras vascongadas; y estas son *arth* que en céltico significa oso; y *trippa* que en céltico significa las entrañas y los intestinos: en vascuence el oso se llama *arzá*, y los intestinos se llaman *triped.*" He aquí, añadi en dicho tomo, despues de la respuesta de Beovide, una prueba incontrastable de la diversidad de las lenguas cantábrica (ó vascuence) y céltica, que tienen tanta afinidad segun Martiniere, que este llegó á decir, en el artículo *celtes*, que un vascongado sin gran dificultad entendia las lenguas de los bretones y de los cornovailleses, los quales son dialectos célticos. Se ve pues, que es necesario el conocimiento de las lenguas para corregir no pocos yerros de que toda la historia está llena; é inmediatamente se probará que el conocimiento del vascuence

(a) *Godofr. Guilielmi Leibnitii collectanea etymologica.* Hanoviæ, 1717, 8.° vol. 2.° en el vol. 1.° se pone el diccionario céltico.

(b) Catalogo delle lingue conosciute. Cesena, 1784, 4.° cap. 4. art. 4. pág. 171.

es necesarísimo á los literatos para desenredar muchos hechos que se han confundido en la historia antigua de Europa. Así Jayme Macferson que, el año de 1771 publicó en Londres la introduccion á su hstoria de Inglaterra y de Irlanda, confiesa haber advertido, por medio del cotejo de las lenguas céltica y vascuence, la diversidad de ellas, y que eran falsas las conseqüencias que se suponian de la supuesta afinidad de estas dos lenguas.

A la verdad, el estudio de la afinidad, ó diversidad de las lenguas, es el único que nos puede dar luz para desterrar la confusion y tinieblas con que se han obscurecido muchísimos sucesos que se refieren, ó insinuan en la historia antigua de las naciones. Esta hace continuo abuso de los nombres nacionales de celta, escita, geta, huno, &c. y es casi imposible corregir los yerros de este abuso, sin conocer y determinar las respectivas lenguas de las naciones que con tales nombres se confunden. Los de los paises, poblaciones, ensenadas, promontorios, islas, &c. reducidos á las respectivas lenguas á que pertenecen, nos hacen conocer las transmigraciones, navegaciones y conquistas de las naciones, y la calidad de los fundadores de las poblaciones. La nacion ibérica, ó española desde tiempo inmemorial, y anterior al de las primeras épocas de la historia profana, se estableció en los paises occidentales europeos que aun ocupa. Ella siempre ha formado un gran cuerpo nacional en Europa, y su pais ha sido siempre desde la mas remota antigüedad como una posada general de naciones que en él se han establecido, y con las

que los íberos ú españoles han tenido continuas relaciones: y habiéndose conservado entre estos su lengua primitiva, que es la vascuence, esta merece la mayor atencion de los sabios españoles para ilustrar por medio de ella su historia antigua. Un exemplo que yo desearia imitasen estos sabios, les propongo en el literato señor baron de Humboldt, ministro del rey de Prusia en esta corte romana: este, viajando, se detuvo en Vizcaya hasta aprender el vascuence, del qual, como tambien del dialecto labortano que se habla por los vascongados de Francia, ha escrito diccionarios de que ventajosamente me he servido al fin del presente tomo, y que, tenidos al empezar á escribirle, me hubieran ahorrado el gran trabajo material que he tenido para buscar la significacion de millares quizá de palabras vascongadas en el citado diccionario de Larramendi que está ordenado segun la lengua española. El dicho señor baron está actualmente cogiendo los frutos de sus tareas en aprender el vascuence, y escribir sus diccionarios, que va á comunicar á su nacion con erudítos escritos.

§. III.

Empeño y tenacidad de los vascongados en conservar el vascuence idioma nativo de los antiguos españoles.

705 La loable tenacidad de los vascongados en conservar la lengua que recibiéron de sus progenitores, á quienes habia tocado en la confusion de idiomas en Babel, se echa de ver en la conservacion de la misma lengua con la mayor pureza en España, no obstante que esta ha recibido la extrangera de sus conquistadores los romanos, y ha sido el pais europeo en que ha entrado mayor número de naciones extrangeras. Los vascongados han conservado su lengua con aquel esmero y empeño que correspondian al teson que siempre han tenido en resistir toda dominacion de extrangeros, la qual ellos veian en el idioma que estos introduxéron en España. En el vascuence español se ha introducido gran número de palabras de la lengua española, las quales Larramendi pone en su diccionario vascuence, y debiera haber omitido; mas no por esto dexa de conservarse puro el vascuence; porque he advertido que casi siempre las palabras españolas introducidas en él son redundantes y totalmente inútiles; y que en aquel suele haber las equivalentes propias. En los diccionarios vascuences no se debian poner las dichas palabras españolas sino para significar las cosas, cuyos mombres faltan en el idioma de los vascongados españoles y franceses. Estos, que con tanta tenacidad

han conservado su lengua, salvándola del naufragio comun en que por razon de las conquistas han perecido tantos idiomas, deben procurar desterrar de ella todas las palabras forasteras inútiles, para que no se corrompa.

Prueba de la tenacidad de los vascongados en conservar su idioma es el uso, hasta ahora duradero, que los vascongados tienen de nombrar con nombres antiguos y propios de su lengua, á las poblaciones que se les ha mudado por los conquistadores, no permitiendo que quedase memoria de estos en palabras de su idioma. Antes (693) se dixo que Pamplona por los vascongados se llamaba *Irun* é *Iruña*. Al pueblo que tenia este nombre, se dió el de *Pampelon* usado por Tolomeo y Estrabon. Oihenarto (a) pone la inscripcion de una lámina de bronce hallada en el sitio *Arre* fuera de Pamplona; y en esta inscripcion se lee: *Civitas Pompeionensius*: por lo que, juzga que el nombre puesto á *Irun* fué *Pompeion* compuesto del nombre *Pompeio*, y de la final vascuence *on* (buena). En los concilios españoles Pamplona se llama *Pampilo*; de cuyo nombre despues se formó *Pamplo*, y con la adicion de la final vascuence *ona* (buena) resultó el nombre actual *Pamplona*.

La villa llamada hoy Puente de la Reyna sobre el rio Arga, en Navarra, se llama por los paisanos vascongados *Garés*, cuyo nombre nos dice que en este sitio estaban los *carenses* antiguos (662).

Roncesvalles en vascuence se llama *Auriz*.

(a) Oihenarto (682) lib. 2.° cap. 2.° p. 76.

Anso, en el confin de la Navarra, se llama *Berari* en vascuence.

Villa-gracia de Guipúzcoa en vascuence se llama *Zumarraga.*

Olite en vascuence se llama *Erriberri.*

Fuente-Rabía en vascuence se llama *Ondarribiá* (esto es, arenal del rio) que se compone de *ondarra* (arenal), y de *íbaya* (rio); y el vulgo de *Ondarribiá* formó *Ontarrabiá*, y despues *Fonterrabía*, ó *Fuenterrabía.*

Monreal de Guipúzcoa en vascuence se llama *Deva*: y *Monreal de Navarra* se llama *Elo*,

Vitoria es nombre moderno latino: el antiguo fué *Gazteiz* segun el autiguo instrumento citado por Esteban Garibay en el capítulo XIII del libro 24 de su historia de España.

706 Otros muchos nombres de poblaciones que en español los tienen ya modernos, hay usados en vascuence por los vascongados, entre los que aun no ha prescrito su nueva nomenclatura, y esto prueba, como he dicho, la tenacidad con que han conservado la lengua primitiva de nuestros progenitores que la recibiéron en la torre de Babel. "Digna cosa parece, dice el juiciosísimo historiador navarro Josef Moret en el capítulo V del libro 1.º de sus antigüedades de Navarra, el averiguar la antigüedad de la lengua de los vascones que del nombre de ellos llaman vulgarmente *vascuence.* El ánimo del hombre con la inclinacion á la eternidad, así como busca en sus obras la perpetuidad, y el dexar de sí la memoria mas duradera que puede, así tambien abraza con deleyte los monumentos que halla de insigne antigüedad, como si en ellos se enseñoreara de muchos siglos jun-

tos que no pudiéron contrastar su duracion y permanencia. Y siendo esto así, no puede dexar de recibirse con gustosa admiracion la averiguacion de una lengua sobre quien han pasado tantos siglos, y tantas avenidas de gentes forasteras que han dominado á España, cartagineses, romanos, alanos, suevos, vándalos, silingos, godos, árabes y moros del Africa, sin que la hayan podido consumir dos tan poderosos enemigos de las cosas sublunares, tiempo y fuerza: siendo del tiempo propio consumirlo todo, aunque lentamente, y como royéndolo: y de la fuerza trastornarlo de golpe, introduciendo con las armas y señorío la voz y lengua del que venció."

A la verdad, si el vascuence hubiera perecido, hoy se ignoraria si los españoles formaban nacion formal, ó provenian de la tribu de alguna otra nacion desconocida; ó quizá se creeria tribu fugitiva, ó separada de la latina. La conservacion del vascuence no solamente nos descubre el primitivo carácter nacional de los españoles, sino tambien nos presenta la única luz que se puede tener para descubrir los paises por donde pasáron sus progenitores yendo á España, y su establecimiento en toda ella, llenándola de poblaciones. Con la única luz de la lengua vascuence he hecho los muchos y nuevos descubrimientos que en el presente tomo presento, y que servirán para ilustrar la primitiva historia no solamente de la nacion ibérica, ú española, sino tambien de la céltico-española, irlandesa y francesa, y de la latina ó italiana. Los sabios de esta, mas de un siglo ha, se afanan en investigar el carácter y palabras de la

lengua etrusca que pereció al hacerse famosa la latina; y han trabajado, como adivinando, hasta que últimamente Luis Lanzi ha publicado su ensayo de la lengua etrusca, en el que ya propone descubierto su orígen. Ademas, con el establecimiento de la academia etrusca, han llamado la ayuda no solamente de los nacionales, sino tambien de los extrangeros, admitiéndolos en comun sociedad para ilustrar la historia antigua de Italia con la luz de la lengua etrusca: y la lengua céltica ha sido igualmente objeto de la atencion y estudio de sabios alemanes, franceses é ingleses: Leibnitz empezó á ilustrar su estudio en su colectánea etimológica; le imitó Pezron en su obra de la antigüedad de la lengua céltica; y Obrien, en su diccionario irlandes é ingles, puso un discurso preliminar, en que prácticamente propone la utilidad del estudio de la misma lengua céltica, de la que es dialecto el irlandes. El erudito geógrafo Felipe Cluverio, y la voluminosa historia universal de los literatos ingleses, hacen continuo uso de los descubrimientos hechos con la luz de la propia lengua céltica; y los sabios de la nacion española pueden ciertamente hacer mayores y mas seguros descubrimientos con la luz de la lengua vascuence, porque esta se conserva mas pura é incorrupta que las antiguas de las dichas naciones. Yo, estando fuera de España, he debido carecer de innumerables noticias que en ella fácilmente hubiera adquirido, y que deseaba adquirir, habiendo determinado visitar los paises de los vascongados por medio año: quando me hallé en la península estuve determinado á visitarlos, pero

debi salir de ella ; y así , llegado á Italia , luego empecé á escribir el presente tomo , hallándome freqüentemente con dudas , en que no podia consultar á los vascongados , que eran los únicos que podrian darme luz para disiparlas.

§. IV.

Paises en que se habla la lengua de los vascongados : número y diferencia de sus dialectos. La tribu forastera , llamada de agotes *en los paises vascongados de España y Francia.*

707 Se insinuó ántes (695) quales son los paises en que se habla la lengua de los vascongados ; y á esta la considero aquí dividida en quatro dialectos , que son vizcaino , guipuzcuano , navarro y labortano. El nombre general de la dicha lengua es *euscara* , *eusquera* , *escuara* en diversos dialectos de los paises de España : y *escara* , *euscara* en los paises vascongados de Francia. Todos los vascongados llaman *euscalerria* á su pais : y los de España dicen tambien *eusquerreria* (693). Asimismo , todos los vascongados se dan el nombre *euscalduna* ; y los españoles se llaman tambien *eusquelduna*. En la noticia que aquí pongo del número y calidad de los dialectos de la lengua de los vascongados, sigo á Manuel Larramendi que trata de ellos en la primera parte del prólogo de su diccionario vascuence.

El dialecto vizcaino es el lenguage de Vizcaya y de la provincia de Alava. En estas dos provincias es poco diferente el lenguage , por lo que se reduce á un dialecto solo que se habla

en dichas provincias, y en los lugares rayanos de Guipúzcoa. En este lenguage hay varias palabras provinciales, de las que algunas son muy expresivas. Por exemplo: el escribano se llama *nascaria* y *nastaria*, que significa enredador: el enemigo se llama *arerioá*, que puede significar *á él la muerte*, *allí mi muerte*. En el mismo lenguage se dice *gacha* mal, dificil; *ecacha* tempestad, borrasca; *urten* salir; *ulea* lana, pelo; *uria* poblacion; *ucutu* tocar; *lurrunda* perfumar: y estas palabras en guipuzcoano se dicen *gaitzá*, *ecaitza*, *irten*, *elea*, *iria*, *uquitu*, *lurrindu*. La diferencia que hay entre ellas, se halla tambien entre otras muchas palabras vizcainas y guipuzcoanas.

El dialecto vizcaino suele terminar en *du* los infinitivos de los verbos que otros dialectos terminan en *tu*: tambien suelen terminar en *etan* los infinitivos que otros dialectos acaban en *ten tzen*. Las sílabas *ña*, *ñe*, *ñi*, &c. se pronuncian en algunos paises *na*, *ne*, *ni*, &c. y es bastante freqüente el uso de sincopar las palabras.

El dialecto guipuzcoano se habla en Guipúzcoa, en la que, por estar rodeada de paises de vascongados, parece que debe conservarse el vascuence mas puro. Los lugares rayanos de Vizcaya usan el dialecto de esta. El guipuzcoano puro se habla en los paises interiores, empezando desde Elgoivar, ó desde Azcoitia por la banda septentrional, y desde Cegama y Segura por el lado de Navarra hasta Irun y Fuenterrabía. En estos dos pueblos y en Oyarzun el lenguage participa algo del labortano, y aun de su tonillo. En San Sebastian se usan muchas pa-

labras forasteras introducidas malamente en el vascuence. En el dialecto guipuzcuano se ha introducido el acento arábigo gutural de la *j* que no se usa en los otros dialectos.

El dialecto navarro, por el que entiendo el de la Navarra española, se asemeja mas que los otros al vascongado frances, llamado comunmente labortano.

Este se habla en las provincias de Francia, llamadas Labourt ó Labort, Zuberoá y Baxa-Navarra, en las que el lenguage tiene alguna diferencia. El puro labortano es el mas semejante al navarro español, y esta semejanza parece indicarnos que en la provincia de Labort debió establecerse la multitud de vascones que, robando y desolando, entró en Francia en diversos tiempos (643), y principalmente hácia el año de 586. "Los vascones, dice Monseñor Marca (a), el año de 586, baxando de los Pirineos á los paises de Francia, desoláron plantíos y sembrados, llevándose prisioneros y animales, y es creible que, al retirarse, se apoderáron de las faldas de las montañas y de los valles de tierra de Francia.....esto es, de los valles y del vizcondado de *Labour*, de los valles de Baztan, &c." El pais de Labort, en los escritos franceses, se llama *Labour*, *Laburd* y *Labourt*: el nombre latino usado por su obispo Arsio el año de 980 es *lapurdense*: Bayona se llamaba *Lapurdo*; y los vascongados españoles al pais de Labort llaman *Lapurdam*. El nombre de Bayona es moderno, como bien advierte

(a) Histoire de Bearne par M. Pierre de Marca. Paris, 1640, fol. lib. 1.° ch. 24. p. 105.

Marca (a), dado al antiguo castillo *Lapurdum*, hoy Bayona, y no al castillo de Lourde en Bigorra, como dixo Scalígero en sus notas sobre Ausonio: y parece que el nombre *Labour*, *Labourd*, ó *Laburt* usado por los Franceses es corrupcion del nombre *Lapur* que significa cosa de ladron en vascuence, en el que se dice *lapurra* ladron; *lapurtequia* ladronería; *lapurreria* latrocinio. Los vascongados de Francia al pais de Labort llaman *lapurteá*: al labortano *lapurtina*; y al nacido en Labort *lapurtarra*. El nombre pues de *lapurtea*, ó *lapurdam* que se da aun por los vascongados al pais de Labort, nos dice que en este se establecieron los vascones ladrones de Navarra que entráron y desoláron la Francia.

En los dialectos vascongados de Francia las sílabas *cha*, *che*, &c. se pronuncian mas suavemente que en español y en guipuzcoano. En el vizcaino se pronuncian con alguna suavidad. En el vascuence español se usa la terminacion *cho* para los denominativos, y en el frances la terminacion *to*; y fácilmente se confunden, como tambien en el vascuence español las sílabas *ña*, *na*; *ñe*, *ni*, &c.

708 Los dialectos expuestos de la lengua vascuence se usan en los paises nombrados por gente vascongada, y por una colonia extrangera que con ella vive sin mezclarse, y que tiene diversos nombres. A estos extrangeros llaman los vascongados españoles *agotes*. Merula dice (b): "en muchos pueblos de Gascuña, principalmente

(a) Marca citado, lib. 1.° cap. 16. p. 71.
(b) Merula citado (701), lib. 1.° cap. 16. p. 71.

en los paises de Bigerre y Bearne, hay cierta gente llamada *capots*, y *gahets* en otro dialecto." Oihenarto, en el capítulo v del libro 3.º de su obra citada (682), trata de esta colonia forastera, y Marca largamente discurre de ella proponiéndose indagar su orígen. Es notable el constante despreciabilísimo estado de los llamados *agotes* en España, y *capots* y *gahets* en Francia. Ellos viven entre vascongados españoles y franceses, como si fueran de diversa especie humana. Monseñor Marca dice (a): "La opinion vulgar que reyna entre muchos, y se ha publicado por Belleforest, sobre los que en el Bearne y en muchos lugares de Gascuña hay con el nombre de *cagots* ó *capots*, es que descienden de los visogodos (esto es, de los godos de España), los quales quedáron en este pais despues de la derrota general de su gente. Esta dificultad no se puede resolver bien, si no se tiene presente el estado de estos miserables que estan tenidos y considerados por personas rateras é inficionadas, á las que, por artículo expreso de las costumbres del Bearne, y por práctica de las provincias vecinas, está prohibido severamente el trato familiar con la demas gentes: y esta prohibicion es tal que en las iglesias tienen puerta determinada para entrar y salir de ellas, y asiento particular para ellos, y viven fuera de la poblacion: se exercitan comunmente en carretería y carpintería, y no pueden llevar sino las armas necesarias para su trabajo. Ellos son infames de hecho, mas no por derecho, pudiendo ser oidos como testigos: aun-

(a) Marca citado (707), lib. 1.º cap. 16. p. 71.

que, segun el fuero de Bearne, se necesitan siete agotes para hacer la figura de un testigo solo. Se cree que se les llama *cagots*, como si se dixera *caas-gots*; esto es, perros-godos (ó godos): y que el vituperio de este nombre, como la sospecha de su vicio al robo, han sido por odio del arrianismo que los godos profesaban, y por sus malos tratamientos en aquellos paises: y últimamente, que por estos motivos fuéron condenados, como los gabaonitas, al corte de madera.....Mas no me agrada este pensar, para el qual no hallo fundamento sino en el nombre de *cagot* que se les da; cuyo nombre no es el propio de estas pobres gentes, pues no se halla en la nueva constitucion reformada el año de 1531: en los fueros manuscritos, en donde está este artículo, se les da el nombre de *chrestiaas* (ó christianos): el sitio en que se han edificado sus parroquias comunmente se llama quarteles de christianos; y en las conversaciones se les suele llamar mas comunmente christianos que *cagots*. En el quaderno de los estados, congregados en Pau el año de 1460, se les dan los nombres de *christianos* y *gezitains* (ó gecitanos). En la Baxa-Navarra, en Bigorre, Armaignac, Marsan y Chalose, se les dan diversos nombres, que son *capots*, *gahets*, *gezis*, *gezitains* y *christianos*; y en dichos paises no son admitidos al trato comun por la sospecha que hay de su vicio al robo. Esta sospecha fué tan grande en Bearne que los estados unidos en el de 1460, pidiéron al príncipe Gaston de Bearne que obligase á los *cagots* á andar descalzos, y que para distinguirse de los demas llevasen sobre sus vestidos la antigua señal de una piel

de pato, ó de ánade.....y en el parlamento de Burdeos se mandó tambien que llevasen esta piel los *cagots* de Soula." Hasta aquí Marca, el qual, de los nombres de *christianos* y *gezis* ó *gezitanos* que halla darse antiguamente á los *cagots*, infiere que estos fuéron sarracenos descarriados, ó prisioneros del exército sarraceno de Abderama que, segun Rodrigo de Toledo, entró en Gascuña, y fué vencido por Cárlos Martel: y conjetura que el nombre de *gezits* y *gezitains* ó *gezitanos* se les da con alusion á que el dicho Abderama era generalísimo del rey sarraceno de Damasco en Siria, y á que en esta era regional la lepra que inficionó á Giezi en castigo de su avaricia; como se dice en el capítulo v del libro 4.° de los Reyes; mas parece muy violenta la aplicacion de estas circunstancias para descubrir el orígen ú etimología del nombre *gezitano* dado á los tales cagotes ú agotes.

Estos, que se han conservado entre los vascongados sin mezclarse jamas con ellos, ni en España, ni en Francia, conservan aun un color algo obscuro que les distingue algo de aquellos: y este color es mas de africanos que de godos que, como todos los teutones, le tienen blanco. El nombre de christianos que se da á los agotes franceses en las escrituras antiguas, da á entender que la nacion de ellos no era christiana, y que se les dió tal nombre para significar su conversion al christianismo no profesado por su nacion. El nombre *gezits* ó *gezitano*, parece indicar que los agotes eran africanos de Larache, de cuyo puerto dista diez millas la isla llamada *Gezira*, de la que hacen mencion Manuel Mármol y Juan Leon en las

historias de Africa. La batalla que Abderama dió en Francia con quatrocientos mil combatientes (como dice Juan de Mariana en el capítulo III del libro 7.º de su historia de España), con los que pereció, fué el año de 734: esto es, veinte y un años despues de la pérdida de España; por lo que, los combatientes debian ser los africanos mismos que en España habian entrado para conquistarla; y en Africa parece que era antiguo el nombre *Gezira*, pues Tolomeo pone en ella la ciudad de *Gesira*. El oficio comun de los agotes ha sido siempre de leñadores y de carpinteros, y la palabra *gezira* ó *gizira* usada en arábigo, dice Aldrete (a), parece tener afinidad con la palabra *giserin*, que en las lenguas caldea y siriaca significa maderos, y puentes hechos con maderos. Los soldados del exército de Abderama que, despues de su total derrota con la muerte del general, pudiéron quedar dispersos entre los vascongados, eran africanos, y pudiéron decir que eran de *Gezira* de Larache, que está junto al estrecho de Gibraltar, ó que trabajaban en *girisim*, esto es, en maderos: y, con alusion á uno de estos nombres, acaso se llamarian *gezitos* ó *gezitanos*, continuando en los oficios de carretería y carpintería.

Dificilmente se podrá señalar la etimología de los nombres *capots*, *cagots*, *cahets* y *agotes* usados en Francia y en España ciertamente por desprecio; y solo puede inferirse que en su orígen aludirian á cosa infame. Quizá estos nom-

(a) Varias antigüedades de España, &c. por Bernardo Aldrete. Amberes, 1614, lib. 4. cap. 9. p. 531.

bres se tomáron de alguna palabra de su lengua particular; y parece que, habiéndose conservado estos siempre en union entre sí, y totalmente separados del trato con los demas paysanos, conservarán aun algunas palabras domésticas de su antiguo lenguage. En los paises vascongados de España estan reputados por tan infames, como en los de los vascongados de Francia, y esta infamia, sin motivo alguno, se opone á los principios de la moral christiana, y de la buena política. Esta, con la industriosa dispersion de las familias de los agotes, podria ponerles en la esfera de la civil é igual sociedad á que tienen derecho.

709 En la numeracion hecha de los dialectos vizcaino y guipuzcoano, navarro y labortano debia yo haber tratado de la etimología de los nombres de estos dialectos. Del orígen ó primitiva significacion de los nombres *vizcaino* y *labortano* ya se ha dado noticia: el de *vizcaino* parece provenir del antiguo nombre *vasco* que, usado por griegos y romanos, es radical de los nombres *vasconia*, *vascuence*, *vascongado*, &c. (693): y el nombre *labortano* proviene del frances *labour* proveniente del vascuence *lapur* ó *lapurrá* (707). Del nombre *Guipúzcoa* es dudosa la etimología, como lo confiesan Oihenarto, en el cap. VIII del libro 2.º de su obra citada (682), y Manuel Larramendi, en el capítulo V de la parte 2.ª del prólogo de su diccionario trilingüe; y en las escrituras antiguas se hallan usados los nombres *Ipúzcoa*, *Lepúzcoa* y *Guipúzcoa*. Marca, en el capítulo VIII del libro 1.º de su historia citada (707), pone una declaracion de Arsio obispo *Laburdense* (esto

es, de Bayona), que el año de 890 declara los paises de su diócesi, de los quales los últimos son *la poblacion que se llama Ernani*, y *San Sebastian de Busico hasta Santa María de Arosth, y hasta Santa Triava.* Estos últimos paises en el dia son de Guipúzcoa: San Sebastian de *Busico* es San Sebastian de Guipúzcoa; y quizá del nombre *busico* resultáron los nombres *puzico*, *ipúzcoa*, *guipúzcoa.* Oihenarto y Larramendi, citando las palabras de la declaracion de dicho Arsio obispo, pusiéron *puzico*; mas en ella se lee *busico* que pudo despues convertirse en *puzico*, y con la inicial *gui* formarse el nombre *Guipúzcoa.* La inicial *gui* se usa en muchas palabras vascuences, y es nombre antiguo, del que se deriváron los nombres, ó apellidos Guide, Guidi, Guido. *Gui*, obispo de Lascar y Oleron, era natural del Bearne, como dice Marca en el capítulo xxx del libro 5.º de su historia citada.

El nombre de *Navarra* claramente proviene de la palabra vascuence *nava*, que significa llanura, ó pais llano, con la terminacion *arra* que se usa para significar el habitante de un pais: así se dice: *mendiarra* montañes ó habitante de la montaña (723).

La provincia de *Alava* en vascuence se llama *Arauá*, que significa conformidad, derecho y regla: y quizá esta provincia tomó el nombre de *Arauá* en circunstancias de arreglar, ó formar las hermandades en que se divide. El nombre *Alava*, que se usa en español, puede provenir del vascuence *Araua*, ó quizá de *Alba*, nombre de la capital de los várdulos que estaban en la provincia de *Alava.*

Los nombres *Vizcaya*, *Alava*, *Guipúzcoa* y *Navarra* son modernos; pues aunque el nombre *Vizçaya* parece ser continuacion del antiguo nombre *vasco* alterado, sin embargo este nombre no convenia antiguamente á los paises de Vizcaya, sino á los que pertenecian á los vascones, los quales se señalan acertadamente por Josef Moret al principio de sus antigüedades de Navarra, y por Marca en el cap. XXII del lib. 1.º de su historia citada (707).

El nombre *vascones* que, españolizado, se ha convertido en el de *vascongados*, despues de la division de España que se hizo en tiempo de Adriano, se extendió, como bien advierte Marca en el capítulo XXII citado, á varios paises que no pertenecian á los vascones antiguos: desde la dicha division se empezáron á llamar vascones los paises que se agregáron á las ciudades capitales de Pamplona y Calahorra; porque estas dos capitales pertenecian á los antiguos vascones: Pamplona quedó capital de la mayor parte de la Vasconia antigua, á la que se agregó el pais llamado hoy Guipúzcoa; y Calahorra fué capital de parte de dicha Vasconia y de las provincias que ahora se llaman de Vizcaya y Alava. A esta division civil correspondió la eclesiástica, segun la constante práctica que se tuvo de arreglar las diócesis con la jurisdiccion civil de los superiores locales: y segun esta correspondencia, el pais de los várdulos que contenia catorce pueblos, y su capital Alba, segun Plinio en el capítulo III del libro 3.º, se incorporó con la antigua Vasconia, y sus habitantes se llamáron vascones. Así el Biclarente, en su crónicon, dice: "que Leovigildo, en el año dé-

cimotercero de su reynado, ocupó parte de Vasconia, y fundó la ciudad que ahora se llama Victoriaco." Esta ciudad Victoriaco es, como bien advierte Moret en el §. 2.° del capítulo III del libro 1.° de sus antigüedades de Navarra (682), el pueblo Vitoriano á tres leguas de Vitoria, la qual, como consta por un privilegio de Don Sancho el Sabio de Navarra, fué reedificada por este rey, y ántes era un pueblo llamado *Gasteiz*. La dicha ciudad de Alba debia estar en el valle del rio Burunda en Alava, y del pueblo Ciordia último de Navarra; porque en el itinerario de Antonino se ponen veinte y una millas desde Alba hasta Araceli (esto es, desde casi Ciordia hasta Huarte de Araquil que distan entre sí quatro leguas): se ponen tambien diez y seis millas desde Araceli hasta Alanton (esto es, desde Huarte de Araquil hasta Atondo, aldea); y últimamente se ponen ocho millas desde Alanton hasta Pamplona, que dista dos leguas de Atondo, y cinco grandes de Huarte de Araquil, por cuyo valle, llamado de Araquil, necesariamente debe ir el camino, é iba el romano hasta Astorga, segun el dicho itinerario. Este mismo camino, advierte Moret, se hace hoy desde Pamplona por la provincia de Alaba, por Burgos y Carrion hasta Astorga, encontrándose varias veces pedazos de la calzada romana.

En la era 777 del cronicon de Sebastian obispo Salmaticense, se nombran ya *Alava*, *Vizcaya*, *Ordunia*, &c. En la era 795, se dice que la reyna Munnia era de los vascones; y despues, en la era 821, se dice que Alfonso rey, hijo de Munnia, vivió retirado en Alava con

los parientes de su madre; por lo que, los de Alava eran tenidos por vascones. Al principio del cronicon de Sampiro Astoricense se nombran *alavenses*, *álavos* y *Alava.*

Parece pues, que el nombre de vascones, limitado primitivamente á Navarra y á algunos paises de Aragon y de Guipúzcoa (a), se extendió despues á Vizcaya y á Alava: y con esta extension empezó el nombre vulgar de *vascongados* que se da á los habitantes de Navarra, Guipúzcoa, Vizcaya y Alava que entónces empezáron á ser conocidos con estos nombres, dexándose de usar los de autrigones, caristos y várdulos. Los autrigones, de quienes Brivies-

(a) Josef Moret, al principio de sus citadas antigüedades de Navarra (682), pone los límites de los antiguos vascones. Estos, por el lado oriental, tenian los Pirineos, por el occidental tenian al rio Ebro por algun trecho, por donde confinaban con los llamados Berones (quizá Iberones), que hoy son los riojanos, á los quales, como tambien á los berones, dividia el Ebro de la llamada hoy Navarra, por la comarca de Logroño y de la antigua ciudad de Varia, celebrada por Plinio, que llama rico al rio Ebro por razon del comercio con ella. Por parte de Calahorra, las dos riberas del Ebro pertenecian á los vascones, de los quales Calahorra era ciudad principal, por la que los vascones confinaban con la Celtiberia de Tolomeo que en ella pone á Tarazona. Por el lado septentrional los vascones tocaban algo de la playa marítima en la costa de Fuenterrabía, y en el desagüe del rio Vidasoa: y por esta parte septentrional los vascones confinaban con los várdulos que, cogiendo lo restante de Guipúzcoa, entraban en la provincia de Alava. Por el lado austral los vascones, llegando hasta Jaca, confinaban con los ilergetes, ó con los de Lérida.

ca era ciudad principal, estaban desde tierra de Burgos hasta Bilbao. Los caristos ó carictes estaban al oriente de Bilbao por la tierra de Durango y el rio Deva. Los várdulos tenian gran parte de Guipúzcoa y de Alava.

§. V.

Carácter de la lengua vascuence.

710 Manuel Larramendi, en su citado prólogo del diccionario vascuence (682), trata difusamente del carácter y perfeccion de esta lengua para ensalzarla, y responder á algunas objeciones hechas sin conocimiento alguno del vario y admirable artificio de todos los idiomas, y de la diversidad intrínseca de las lenguas llamadas matrices. La invencion del lenguage mas bárbaro hasta ahora conocido, excede ciertamente los límites del ingenio humano, como prácticamente lo demostré en el tomo I.º de mi escuela española de sordo-mudos: y la diversidad en la mayor, ó menor perfeccion intrínseca de los idiomas no depende de la industria humana, la qual es incapaz de inventar lenguage alguno, sino solamente dar perfeccion extrínseca á los inventados. Naciones bárbaras, en las que no se halla vestigio alguno de haber sido jamas civilizadas, usan idiomas comparables á los mas perfectos de naciones que siempre han sido cultas. Los araucanos, llamados comunmente chilenos, usan un idioma de los mas perfectos que se conocen, y entre ellos nô se ha hallado el menor vestigio de haber sido civilizados en tiempo alguno. El que tenga práctico conocimiento

de idiomas de naciones antiguas y modernas, civiles y bárbaras, se maravillará de la extraña variedad de censuras con que se caracterizan las lenguas de perfectas é imperfectas, y de matrices mayores y menores. Larramendi, en el §. VII de la primera parte de su prólogo citado, se propone probar que la lengua vascuence es una de las matrices mayores, porque Scalígero y Mayans la ponian entre las matrices menores. Mayans adoptó esta expresion, repitiendo meramente lo que habia dicho Scalígero, que incongruamente dividió las lenguas matrices en mayores y menores. Las lenguas son matrices, ó dialectos de matrices: la lengua que no es dialecto de otra, aunque se hable solamente en una aldea, será tan matriz como la que, no siendo dialecto de otra, se habla en el mayor imperio. Segun mi constante observacion, expuesta en mis libros italianos sobre las lenguas, estas, siendo matrices, se distinguen en las palabras, en su sintaxî, ú artificio gramatical, y en el acento ó pronunciacion de los que primitivamente las habláron. Las naciones, con su mayor ó menor civilizacion, dan á sus idiomas perfeccion mayor ó menor, la qual deberemos llamar extrínseca, y en ella comprehendo el diverso modo de derivar palabras; pues, como se expondrá en el ensayo práctico de las lenguas, desde la mas remota antigüedad en unas lenguas la derivacion generalmente se hizo diferenciando los acentos, ó pronunciaciones de una misma letra, como aun lo hacen algunas naciones americanas, y muchas asiáticas desde el rio Ganges hasta el confin último de la China; y en otras se hizo añadiendo á una voz

radical diversas terminaciones. De estos dos modos de derivacion tenemos exemplos prácticos en la lengua española : en esta , por exemplo , *íngles* , *córtes* , *sábia* , &c. tienen diversa significacion que las palabras *inglés* , *cortés sabía* , &c; y esta diversidad de significaciones depende de la de los acentos, ó pronunciaciones. Asimismo, de la raiz *am* , añadiéndole varias terminaciones , se derivan con diversidad de significaciones las palabras *amor* , *amoroso* , *amar* , *amante*, *amable* , &c. En este último modo de derivar han puesto comunmente las naciones cultas la mayor perfeccion de sus idiomas.

Aunque todas las lenguas son perfectas , hay ciertamente diferencia en la mayor ó menor perfeccion intrínseca y extrínseca de ellas. La perfeccion intrínseca de un idioma consiste en las palabras y en el artificio gramatical de ellas. El idioma debe tener las palabras necesarias para nombrar los objetos exteriores é interiores , y prescribir modo de unirlas para significar los modos de los objetos : y esta union es la que se llama sintaxî , ó construccion gramatical. Las naciones van aumentando el número de palabras á proporcion del número mayor de objetos que van conociendo , y estas palabras se conservan comunmente invariables entre las naciones que usan la escritura , con la que á las palabras dan siempre unas mismas letras : mas si falta el uso de estas , con facilidad se confunden algunas de ellas , como las letras *b* y *p*: *d* y *t* : *l* y *r* : &c. por lo que , en el vascuence , en que se han escrito poquísimos libros , y estos de materias muy limitadas , fácilmente se

encontrará un gran número de palabras alteradas con la mútua variacion de dichas letras: esta alteracion, que es comun á los dialectos de toda lengua matriz, no perjudica al carácter de una lengua, sino solamente va formando dialectos en ella, los quales se fixan, quando las naciones que los usan se hacen civiles y sabias.

En todos los dialectos sucede que muchísimas palabras de uso comun se alteran notablemente, y no descubren con facilidad su significacion propia. Por exemplo: un español, oyendo ó pronunciando las palabras *Dios*, *hombre*, *sol*, *luna*, al oirlas ó pronunciarlas solamente concibe, ó forma idea general de los objetos por ellas significados; mas el vascongado, al oir ó pronunciar en su lenguage las palabras equivalentes *Iaungoicoa* ó *Iaincoa*, *guizoná*, *eguzquiá*, *ilarguiá* forma idea no solamente de los objetos por ellas significados, sino tambien de sus calidades; porque *Iaungoicoa*, que significa señor-alto ú excelso, se compone de *iaun* señor, y *gicoa* alto: *guizoná*, que significa manera ó forma buena, se compone de *guiza* en labortano, y *guisa* en vascuence, modo, manera, forma; y de *ona* bueno: *eguzquiá*, que significa hacedor, se forma de *eguin* hacer, *eguinzallea* hacedor, *eguinquizuna* hacedero; cuyas calidades convienen materialmente al sol, que parece ser el hacedor externo de las cosas. En vascuence el dia se llama *egun* ó *eguná*, y de este nombre derivan Larramendi y otros autores vascongados el nombre *eguzquia*, diciendo que significa del dia-hacedor; mas, porque hacer en vascuence se dice *eguin*, del dia-hacedor, se deberia decir *eguneguina*, y no *eguzquia*. A mi

parecer, el nombre *eguzquiá* primitivamente significó dia y sol; y en varios idiomas al sol y al dia se da un mismo nombre, porque el sol forma el dia: por exemplo en las palabras siguientes:

Lenguas.	*Sol.*	*Dia.*
Brasila..................	arasiu......	ará.
Vilela..................	oló..........	oló.
Lule..................	ini..........	ini.
Yarura..................	do..........	do.
Poconchi..................	kih..........	kih.
Yucatana..................	kin..........	kin.
Curdistana..................	rus..........	rus.
Epirótica..................	dieli..........	dita.
Griego-Siciliana.	dieti..........	dita.
Cora..................	ieucat......	ieucat.
Cochimí..................	ibó..........	ibó.
Tagala..................	arao..........	arao.
Javana..................	arao..........	aris.
China..................	xit..........	xit.
Barmana..................	ne..........	ne.
Kanára..................	dinacaru.	dina.
Albana..................	diet..........	dut.
Turca..................	giunes.....	giun.

Ilarguia en vascuence es el nombre de la luna, y se compone de *il* mes, y de *arguiá* luz; por lo que, significa mensual-luz. De este modo en el vascuence, como sucede freqüentemente en las lenguas matrices, se conserva claramente la primitiva significacion de muchos nombres. En los dialectos suele perecer esta significacion por la notable alteracion de las palabras; y tambien sucede que en ellos se introducen

muchos nombres de otras lenguas, los quales por esto no presentan idea de su primitiva significacion. Así, en vascuence el médico se llama *osaguille*; esto es, el que hace sanar: pues *osaguille* se compone de *osatú* sanar, curar, y de *guille* que proviene de *eguin* hacer. *Iaincoquindea* en vascuence, significa de Dios-ciencia; esto es, teología: se compone de *Iaincoa* Dios, y de *zaquindea* ciencia: *izarquindea* significa de astros-ciencia; esto es, astrología. Ciertamente un vascongado entenderá mejor por las palabras *osaguille*, *Iaincoquindea*, *izarquindea* la significacion propia de ellas, que un español en los nombres *médico*, *teología* y *astrología*, que son como forasteros en su lengua.

711 El perfecto artificio de las lenguas se reduce á la diversidad de sus nombres en substantivos y adjetivos, á la diferencia de los números y casos de los nombres, y á la variedad de conjugaciones de los verbos con la respectiva diferencia de sus modos y tiempos en cada modo: y el vascuence tiene todas estas cosas con suma perfeccion, como lo demuestra su gramática publicada por Manuel Larramendi. El vascuence distingue los números de los nombres acabando en *a* ó *ác* el singular de ellos, y en *ac* el plural. Por exemplo: *iauná* y *iaunác* significan señor: y *iaúnac* significa señores: se distinguen bien por el acento el singular *iaunác*, y el plural *iaúnac*. Los casos de cada número se distinguen por partículas pospositivas que se les añaden: así el genitivo singular es *iaunaren*; y el plural es *iaunen*; y así los demas. Los nombres vascuences no tienen género alguno; por lo que, carecen de esta imperfeccion que hace

intolerable el estudio de las lenguas griega, latina, y de los dialectos de esta. Es ridícula la invencion de los géneros en las cosas que no tienen sexô alguno, como largamente expuse en el primer tomo de la escuela española de sordomudos. La *boca* es femenino, el *labio* es masculino, la *lengua* es femenino, el *diente* es masculino: esta invencion de géneros es impropia, ridícula y gravosa para el que estudia las lenguas. El italiano y el español son dialectos del latin; en este la palabra *caput* se dice del género neutro: de *caput* provienen *capo* (que es del género masculino) en italiano; y *cabeza* (que es del género femenino) en español. El uso pues, de los géneros en cosas que no tienen sexô alguno, es una gerigonza en el latin, y mucho mas en sus dialectos; porque en su orígen se usan impropiamente tales géneros en la lengua matriz, y los dialectos de esta los usan caprichosamente, ó sin ninguna regla constante.

En órden á las conjugaciones en el vascuence, no hay ciertamente las imperfecciones que claramente descubro en las del latin y de sus dialectos italiano, frances, español, &c. y tiene ademas varias perfecciones que faltan á estos idiomas. En el latin y en sus dialectos, se dice que hay varias conjugaciones: mas esta variedad, léjos de ser perfeccion, es clara imperfeccion: porque no añade calidad alguna, consistiendo solo en que los verbos simples que se debian conjugar de un modo solo, se conjugan con diversas terminaciones, cuya diversidad, que no añade perfeccion alguna, proviene de la material terminacion de los verbos. Por exemplo: se dice que en español los verbos *amar*, *en-*

tender, *vivir* forman tres conjugaciones diversas segun sus tres terminaciones *ar*, *er*, *ir*. Si los tres verbos puestos acabaran en *ar*, todos ellos formarian una conjugacion sola: luego la diversidad de conjugaciones proviene únicamente de la materialidad de las terminaciones dichas, sin que por la variedad de estas resulte perfeccion, ó calidad nueva en la significacion de aquellos. En el vascuence hay veinte y tres conjugaciones; ó, por mejor decir, un verbo se conjuga de veinte y tres modos diversos con otras tantas significaciones diferentes. Por exemplo: el vascongado diciendo *iatendec* tú lo comes: *iatendituc* tú los comes: *iatendidac* tú me lo comes: *iatendizquidac* tú me los comes, &c. da quatro conjugaciones al verbo *iaten*, y en cada una de ellas expresa diversa significacion. Estos exemplos harán conocer la perfeccion del vascuence, y la imperfeccion de varios idiomas creidos perfectísimos, porque no se ha hecho la reflexîon debida sobre ellos. De la pronunciacion del vascuence se tratará en el discurso siguiente.

§. VI.

La lengua vascuence fué la primitiva y universal en España: de ella y de la céltica ha tomado el latin innumerables palabras.

712 El discurso presente es como conclusion de muchas y aun continuas observaciones que en el presente volúmen se han hecho sobre el idioma vascuence: por lo que, deberán ser breves las reflexîones que sobre el asunto propuesto haré en este discurso, reduciéndolas á cierto órden para probarlo.

Acento vocal de la lengua vascuence. En esta faltan las pronunciaciones guturales y las de las letras *b*, *v*, *f*. La primera y eficaz prueba que, para probar haber sido el vascuence lengua primitiva y universal en España, propongo se funda en el acento vocal con que le usan ó hablan los vascongados. Es indudable, y prácticamente evidente, que las naciones conquistadas que, abandonando el idioma nativo, han recibido y hablan el del conquistador, conservan siempre de aquel algunas palabras, no pocos modos de explicarse que llamamos idiotismos, y principalmente con tenacidad el acento vocal con que hablaban su primivo idioma. De la verdad de estas proposiciones tenemos pruebas prácticas en todas las naciones en quienes ha sucedido este trastorno, ó mudanza de idioma, como algunas veces lo he insinuado práctica y oportunamente en esta obra. En Europa es notorio el antiguo pais que en Italia ocupaba la Galia llamada Cisalpina, la qual des-

de los Alpes se extendia hasta toda la Romaña, ó la mitad de Italia. En los paises de esta Galia Cisalpina se habla italiano con acento de la lengua céltica que se hablaba en las dos Galias; y este acento se diferencia sensiblemente del que usan los demas italianos, y se asemeja mucho al frances, que es el antiguo céltico. El que usan los italianos de la Galia Cisalpina en Italia se suele llamar lombardo, porque hoy se llama Lombardía gran parte de dicha Galia: y los lombardos hasta ahora no han recibido la pronunciacion latina ó romana de la vocal *u*, sino la pronuncian como los franceses. En España asimismo ha quedado el fundamento del acento antiguo del vascuence, aunque no poco deformado con los acentos forasteros que se han introducido. Segun mis observaciones el vascuence no tenia la letra *f*, cuyo uso y acento introduxéron los latinos y romanos, habiéndolo aprendido de los celtas en Italia; pues no le tenia la letra griega, de la que es dialecto el latino. Los griegos tenian un acento semejante al de la *f* de los latinos, y le expresaban con estas dos letras *ph*: con las mismas escribian los latinos las palabras griegas *phalaris*, *philosopho*, *phlebonte*, *phenices*, *phocas*, &c. El acento griego que se explicaba con las letras latinas *ph*, participaba algo del acento de la *p*. En el vascuence hay pocas palabras en que éntre la letra *f*; y juzgo que son forasteras, ó adulteradas con la añadidura de dicha letra, la qual el vulgo español siempre rehusó pronunciar en las palabras latinas que la tenian: como por exemplo en las palabras *aba* faba; *acer* facere; *acha* face; *ado* fato; *alcon* falco; *arina* farina;

astio fastidio ; *eder* fœtere ; *ender* fendere ; *eno* fœno ; *ermoso* formoso ; *ervir* fervere ; *eces* fœces ; *iel* fel ; *ierro* ferro ; *igo* fico ; *ijo* filio , &c. Estas y otras muchas palabras españolas hasta hoy usadas , y derivadas del latin , en las que falta la inicial *f* de las correspondientes latinas, hacen conocer que en España no se pronunciaba la letra *f*, quando en ella se introduxo la lengua latina.

He advertido asimismo que de los nombres geográficos de España citados por los antiguos escritores , son rarísimos los que tienen la letra *f* , y casi todos estos son claramente latinos ó griegos : y esta observacion sirve para confirmar las pruebas ántes dadas de ser de la antigua lengua de los íberos , ó del vascuence , casi todos los nombres de la antigua geografía española. Entre los muchos nombres geográficos de los paises vascongados que pondré desde el núm. 733 , solamente hay diez que empiezan con *f* , y algunos de estos son claramente adulterados ó forasteros , como *fontecha* , de *fonte* latino : *franco* , de *francuo* palabra céltica ó teutónica ; y *fresneda* que proviene de la palabra *fresno* con terminacion vascuence.

Asimismo en la lengua vascuence faltan la letra *b* , y la consonante *v* ; y se usa un acento que podremos llamar medio entre el de la *b* y el de la *v* : y este mismo acento dura hasta ahora entre los españoles , los quales comunmente no distinguen en la pronunciacion la *b* de la *v* : y lo mismo sucede á los gascones (que son los vascones franceses) , entre quienes se dice que lo mismo es *bibere* beber , que *vivere* vivir. En las palabras vascuences , en los apellidos de

los vascongados, y en los nombres de sus paises las letras *b* y *v* se usan promiscuamente á capricho: porque los vascongados no las distinguen en la pronunciacion, y este trabajo tienen todos los españoles; los quales, para escribir en unas palabras españolas la *b*, y en otras la *v*, segun se hallan estas letras en las latinas de que se derivan, no se gobiernan, como debian, por el oido de su pronunciacion, sino por la memoria; por lo que, del alfabeto de la lengua española se debian desterrar las cifras de las letras *b*, *v*, y substituir una nueva, que denotase el acento medio que tiene la pronunciacion española.

713 Si de esta quitamos los acentos forasteros que los árabes introduxéron en ella, tendremos el antiguo y nativo acento de los españoles, que será muy semejante al catalan, en él que faltan los acentos guturales arábigos de las palabras *ja*, *je*, *ji*, *jo*, *ju*, *xa*, *xe*, *xi*, *xo*, *xu*, *ge*, *gi*: y el acento fuerte de *ce*, *ci*, *za*, *zo*, *zu*; esto es, tendremos el acento propio de los vascongados que aun no usan el gutural arábigo (707).

Es digno de observarse que, si empiezan á aprender á hablar la lengua española varios hombres hechos, cuyos lenguages nativos sean el vascuence, el frances, el ingles, &c.; los vascongados hablan, mas presto y mejor que los franceses é ingleses, con pronunciacion española, si de esta quitamos los acentos guturales arábigos, que les son forasteros: y esto sucede, porque el vascongado en la pronunciacion del español tiene la nativa de su lenguage propio: por esto los vascongados, luego que aprendié-

ron bien de memoria las palabras españolas y su artificio gramatical, en el modo y tono de pronunciarlas se confunden con los demas españoles; lo que no sucede á los franceses, ingleses, ni otros de naciones extrañas.

La primitiva pronunciacion de los españoles, que es la de los vascongados, empezó á corromperse con la de los celtas. Los fenicios, cartagineses y griegos no pudiéron corromperla, porque su establecimiento se limitó á poblaciones de la costa española en el Mediterráneo: mas los celtas, como ántes se ha demostrado, se internáron en los paises hoy pertenecientes á los reynos de Córdoba, Sevilla y Portugal, extendiéndose por la costa española al Océano desde el desagüe del Guadalquivir hasta la Coruña; por lo que, los habitantes de estos paises debiéron recibir no pocos acentos vocales de la lengua céltica, como lo hace conocer aun la pronunciacion de los portugueses, los quales, sobre la diferencia de no usar el acento gutural arábigo de la *j*, como los españoles, tienen otras en la pronunciacion de varias letras, las quales atribuyo al antiguo influxo de la lengua céltica en Portugal. En los dichos reynos de Córdoba y Sevilla, y en los confinantes de Andalucía se arraygó notablemente el acento gutural arábigo, en el que los andaluces se diferencian de los demas españoles, porque le forman mas guturalmente, y porque le usan en muchísimas mas palabras que los demas españoles. El acento gutural de los andaluces se podria suavizar por medio de maestros de escuela que, teniéndole suave, procurasen introducirle en sus escolares.

714 Así pues, el atento observador de la variedad de pronunciaciones en diversos paises de España, fácilmente advertirá las cosas siguientes. I. Antes de la entrada de los sarracenos en España, el acento ó pronunciacion nativa de los españoles se debió alterar ó corromper algo en los muchos paises en que estaban los celtas: esto es, en los australes de España. II. Despues que entráron los sarracenos, el acento español se alteró mas en los paises en que mas estuviéron y domináron estos, que fué en los reynos de Andalucía. III. En los paises de las dos Castillas y en Aragon se introduxo el acento gutural arábigo, al que negáron la entrada los españoles que hablaban la lengua lemosina; esto es, los mallorquines, los catalanes y los valencianos, aunque entre estos despues se introduxo con la lengua española. IV. En Navarra y en Guipúzcoa se introduxo por los castellanos el dicho acento arábigo. V. Los catalanes, que jamas tratáron con los celtas españoles, y no recibiéron el acento gutural arábigo, deben conservar la antigua pronunciacion española, ó la mas semejante á la propia de la lengua vascuence. Los catalanes la conservan mejor que los asturianos y gallegos, porque aunque en Asturias y en Galicia no ha entrado el dicho acento gutural, la dominacion de los suevos en ella hizo algo comun el acento español corrompido con el céltico en ella y en Portugal. VI. Si de la pronunciacion española se quitan las letras ó acentos vocales conocidamente extrangeros, quedará como es la pura vascuence en los paises vascongados en que dichos acentos no han entrado: y con esta observacion se

tendrá una prueba de haberse hablado el vascuence en toda España.

A la lengua vascuence pertenecen casi todos los antiguos nombres geográficos de España, innumerables palabras del idioma español, y casi todos los apellidos españoles que no son conocidamente extrangeros.

715 Los asuntos propuestos piden gran difusion de observaciones. Se han expuesto en este volúmen las que bastan para formar concepto de pertenecer al vascuence casi todos los nombres de la antigua geografía de España. La prueba de las innumerables palabras españolas que deben su orígen al vascuence, podria tener lugar en el presente volúmen; pero en el siguiente, en que se tratará difusamente de la lengua española, es donde la pondré con toda extension.

En órden á los apellidos españoles debo distinguirlos en dos clases, que son de españoles y extrangeros: á estos últimos pertenecen los muchos que en España hay arábigos, latinos y de las lenguas vivas europeas.

Los apellidos de estas se pueden llamar modernos en España, y son bastantemente conocidos. La época del establecimiento de familias de lenguas vivas europeas en España, se puede fixar en el tiempo en que los reynos de Aragon y Castilla se uniéron en esta. Despues de esta union, en tiempo de la extendida dominacion de Cárlos V, se empezáron á establecer en los dominios españoles muchas familias extran-

geras, cuyos apellidos, que aun duran, nos dicen su orígen forastero.

La dominacion de los árabes ó moros, y la de su lengua en España; su mezcla con familias españolas, y la conversion de no pocas arábigas, principalmente desde que ellos empezáron á perder la dominacion, y desde que por último la perdiéron totalmente, han sido otras tantas causas de los muchos apellidos arábigos que hay en España.

Los romanos, ántes de la entrada de los moros, habian dominado la España por varios siglos, haciendo en toda ella comun, ménos en los paises llamados hoy vascongados, su lengua que era latina: y de esta resultó un dialecto que hoy se llama lengua española. La lengua latina pues, y el dialecto dicho que de ella ha resultado, han sido el lenguage nacional de los españoles desde que los romanos introduxéron su idioma latino entre ellos. Este idioma y el dicho dialecto se conserváron tenazmente por los españoles despues de la entrada de los sarracenos, como distintivo de ellos no solamente nacional, sino tambien religioso. Los sarracenos hablaban el arábigo como nacional, y como propio de su secta mahometana, habiendo escrito Mahoma, su gefe, la ley en esta lengua: y los españoles, por lo contrario, hablaban el latin, ó *romance* (este es el nombre que daban á su lengua con alusion á los *romanos* que la habian introducido), como lenguage nacional, y distintivo del christianismo que profesaban. Habiendo sido el latino ó romance el lenguage español por cerca de diez y ocho siglos, y continuando en serlo todavía, parece que en Espa-

ña, fuera de los paises vascongados, apénas se deberia encontrar un apellido vascuence, y que casi todos deberian ser latinos, y algunos solamente arábigos y de varias lenguas de Europa: mas si se observan los actuales apellidos, se advertirá que entre los españoles queda todavía un número de ellos tan grande que casi puede competir con el que hay de derivados de palabras latinas.

Los apellidos españoles pertenecientes al arábigo y á las lenguas vivas de Europa, son ciertamente pocos, y fácilmente se conocen. Los pertenecientes á la lengua latina, son muchos; y á mi parecer, se cree comunmente que pertenecen á ella no pocos que deben ser vascuences. Por regla general, los muchos apellidos españoles que hay sin significacion alguna en latin, en arábigo, y en las lenguas vivas de Europa, pertenecen ciertamente al vascuence. Para dar alguna idea de los muchos apellidos que pertenecen al vascuence, y son de familias españolas establecidas desde tiempo inmemorial fuera de los paises vascongados, servirán las siguientes observaciones.

I. En el presente volúmen se han citado algunos nombres de la antigua geografía de España, los quales, aunque parecen ser latinos, deben ser de la primitiva lengua de los españoles, porque son de poblaciones existentes en España, ántes que esta fuese conquistada por los romanos. Asimismo se han puesto algunos exemplos prácticos, en que etimológicamente se demuestra ser (647) vascuence, ó de dicha lengua, varios nombres que se creen latinos. Estos exemplos prácticos, y las pruebas expues-

tas que convencen de haber dominado los íberos en el Lacio, ántes que en él figurasen los latinos y romanos, hacen conjeturar que estos debiéron enriquecer su lengua con palabras de la íbera dominante ántes, y despues dominada por ellos. La lengua latina, quando en Italia dominaban los íberos, debia ser aun mas bárbara que la de los etruscos: los cánticos arvales que se han hallado últimamente, hacen conocer la tosquedad del antiguo latin; y porque este es dialecto del griego, se infiere que los latinos tomáron de las lenguas de las naciones vecinas las palabras que no se derivan de aquel. Estas palabras son muchísimas; y los latinos no pudiéron tomarlas sino de los íberos y de los celtas, porque no habia otras naciones diversas en Italia, y debiéron tomar mas palabras de los íberos que de los celtas, porque aquellos estaban en el Lacio y en los paises vecinos, ántes quizá que los latinos se establecieran en ellos; y los celtas entráron en Italia despues que los latinos habian empezado á figurar, y se estableciéron en paises que por lo ménos distaban mas de ciento y cincuenta millas del Lacio. Esta reflexíon, con los exemplos prácticos puestos, da fundamento grave para afirmar que el latin ha tomado del íbero muchas palabras. En el volúmen siguiente se probará esto mismo con otros muchos exemplos prácticos.

II. Muchos apellidos españoles que se creen latinos, son ciertamente vascuences. Por exemplo: los apellidos españoles *Alba* ú *Alva*, *Campo*, *Ervas* ú *Erbas*, *Laguna*, &c. son creidos comunmente latinos, y deben ser vascuences, porque en vascuence tienen significacion parti-

cular diversa de la que les daban los latinos, y porque son nombres locales antiguos de España, y apellidos de familias españolas.

III. En España hay muchos apellidos que llamamos patronímicos, y lo son con relacion al vascuence. Estos nombres patronímicos son casi todos los muchísimos españoles que acaban en *ez*, *iz*, *oz*: por exemplo los siguientes acabados en *ez*.

Alvarez.	Gomez.	Ordoñez.
Antunez.	Gonzalez.	Osorez.
Asurez.	Gutierrez.	Otañez.
Benitez.	Hernandez.	Paez.
Bermudez.	Fernandez.	Pelaez.
Blasquez.	Yañez.	Perez.
Blazquez.	Ibañez.	Quilez.
Diez.	Idiaquez.	Rodriguez.
Dominguez.	Lainez.	Sanchez.
Enriquez.	Lopez.	Suarez.
Fanez.	Manriquez.	Vazquez.
Fañez.	Martinez.	Velazquez.
Fernandez.	Melendez.	Velez.
Florez.	Mendez.	Ximenez.
Fortunez.	Miguez.	Xuarez y
Galvez.	Narvaez.	Juarez.
Gamez.	Nuñez.	

Los siguientes acaban en *iz*, *oz*.

Daoiz.	Ocariz.	Anoz.
Gamiz.	Ortiz.	Araoz.
Lariz.	Pelaiz.	Aspiroz.
Muñiz.	Ruiz.	Garoz.
Muzquiz.	Veroiz.	Muñoz.

Todos estos apellidos se llaman patronímicos, porque la primera vez se formáron dando al hijo el nombre de su padre. Este, por exemplo, se llamaba *Martin*, y al hijo se llamó *Martinez*: esto es, el de Martin, ó el hijo de Martin: asi Alvarez, Bermudez, Gomez, Lopez, &c. es lo mismo que el de Alvaro, el de Bermudo, el de Gome, el de Lope.

Las finales *iz*, *oz* significan lo mismo que la final *ez*: lo mismo es *pelaez* que *pelaiz*: lo mismo *gamez* que *gamiz*: lo mismo *mañiz* que *muñoz*.

Las finales pues, *ez*, *iz*, *oz* puestas en los nombres propios de las personas hacen los nombres patronímicos de los descendientes de estas: ¿y en qué lengua tales finales hacen patronímicos los nombres? Solamente en la vascuence. En esta, la sílaba *ez* es posposicion de ablativo, y no de genitivo, como algunos juzgan; por que, significa que la cosa sale ó proviene, y no significa posesion. Por exemplo: *Gonzal-ez*, *Lain-ez*, *Lop-ez* no significan posesivamente el de Gonzalo, el de Lain, el de Lope, sino mas propiamente el proveniente de Gonzalo, ó de Lain, ó de Lope: por tanto, si á un vascongado se pregunta de qué materia es, ó se ha hecho una estatua, responderá *auts-ez* (de polvo), *cillar-ez* (de plata), *berun-ez* (de plomo).

Los vascongados usan la dicha final *ez*, quando el nombre, á que se añade, acaba en consonante; pero si acaba en vocal, añaden solamente la letra *z*: y por esto algunos patronímicos acaban en *iz*, en *oz*, y tal vez en *az* y en *uz*. Así, lo mismo es *Diaz* que *Diez*: y *Muñiz* que *Muñoz*. En un dialecto el collado se

llama *muñi* y *muni*, y en otro se llama *muño* y *muno*: en este dialecto se formó el apellido *Muñoz*, y en el otro dialecto se formó el apellido *Muñiz*.

Es pues evidente que, con la direccion de la lengua vascuence, se han formado los apellidos que en España se llaman patronímicos, y que claramente lo son: así como, es evidente que, con la direccion de los dialectos célticos de Irlanda, ó de Escocia, se han formado los apellidos ingleses que empiezan con *mac* ó con *o*, como *O-brien*, *O-farill*, *O-relli*, *O-rian*, *Macdonell*, *Mac-ferson*, &c. y como igualmente lo es, que con la direccion del dialecto ilírico de Rusia, se han formado los apellidos rusos que acaban en *off*, ó en *vitz*, como Romandoff, Petrovitz, &c.

Siendo evidente que, con la direccion de la lengua vascuence, se han formado los apellidos españoles patronímicos, y constando que muchos de estos se han formado despues de algunos siglos que ya en España se profesaba la religion christiana, se deberá decir que en ella por este tiempo era aun comun el vascuence en el vulgo; pues no es creible que si este hubiera abandonado totalmente el vascuence, hubiera formado segun él los apellidos patronímicos.

Los apellidos *Enriquez*, *Manriquez*, *Rodriguez*, y algunos otros patronímicos provienen claramente de los nombres góticos *Eurik*, ó *Errik*, *Manrik* y *Roderik* (a) que se usan en varios dialectos de las naciones teutónicas: y

(a) En lengua gótica *eurik* significa perpetuo-rico: *manrik* hombre-rico: *roder-rik* guia rica.

de estos nombres góticos no se pudiéron tomar los dichos patronímicos segun el vascuence, sin que este se hablase, á lo ménos por el vulgo español, despues del siglo v, en que los godos entráron en España.

IV. El número de familias españolas que tienen apellidos patronímicos formados segun el vascuence, es tan considerable que quizá forme una veintésima parte de las familias de la nacion española. A este número de familias debemos añadir el grande de las que, esparcidas por todos los dominios españoles tienen apellidos claramente significativos en el mismo vascuence. *García* es claramente palabra de esta lengua (720), y entre los vascongados dió nombre y apellido á sus mas ilustres familias, y á la de sus soberanos, los quales por varios siglos en Navarra se llamáron con sus nombres nacionales *García*, y *Sancho* ó *Sanchez*, de los que han tomado apellidos innumerables familias españolas. Si se juntaran solamente las que tienen el apellido *García* (una de ellas hallo ser la mia que, con los apellidos *García de Hervás*, leí en los libros parroquiales de la villa del Orcajo, haber pasado á esta villa desde la de Yepes hácia el año de 1580) podrian poblar una provincia grande. Despues pondré un índice de apellidos españoles algo comunes, que son claramente vascuences: y las familias de estos apellidos, con las de los patronímicos ántes puestos, quizá formarán una quinta parte de las verdaderamente españolas que existen en la actualidad. A estas familias pueden añadirse, como vascongadas, las innumerables que, esparcidas por todos los dominios españoles, tienen

apellidos claramente semejantes á los nombres geográficos de los paises vascongados : porque estos apellidos, por tal semejanza, deben tenerse por tales vascongados, y de consiguiente el orígen de estas familias debe ser íbero, ó vascongado tambien.

Pongo pues al fin del presente volúmen dos índices: uno de estos (717) es de apellidos no poco comunes en España que no se creen vascongados, y lo son, porque tienen significacion en vascuence : y este índice servirá como de ensayo del grande que se podria hacer, descubriendo y probando ser vascongados innumerables apellidos españoles de familias que siempre han estado fuera de los paises vascongados, y que deben descender de progenitores que hablaban el vascuence, al que pertenecen sus apellidos.

Otro índice es de los nombres geográficos de los paises vascongados de España (733). En estos nombres encontrará el lector apellidos de muchísimas familias esparcidas por España, las quales no consta que jamas hayan estado en los paises vascongados ; por lo que, fuera de estos, debiéron empezar á usar sus apellidos, y de consiguiente, fuera de los dichos paises, hablarian el vascuence, al que pertenecen sus apellidos.

V. De la union de todas las observaciones expuestas, claramente se infiere la universalidad de la lengua vascuence en España ántes que en esta se hiciera comun el romance, ó el lenguage actual que es dialecto del latino, idioma propio de los romanos. Si la uniformidad de apellidos en las familias de una nacion es argu-

mento, ó prueba para inferir que ellas pertenecen á una misma tribu; no se deberá inferir que las familias españolas de apellidos derivados del vascuence, ó formados segun este, desciendan de progenitores que hablaban el vascuence? Estas familias forman todavía casi la parte mayor de la nacion española esparcida por Europa, América y Asia: pocas de ellas han salido de los paises españoles vascongados en que aun se habla vascuence, mas desde tiempo inmemorial han estado en España fuera de dichos paises; por lo que, fuera de estos debiéron usar el vascuence y los apellidos vascongados. De los antiguos nombres geográficos de España hay muchísimos que tienen clara significacion en vascuence, como prácticamente se ha demostrado en el presente volúmen: y fácilmente un vascongado literato podria formar diccionarios cognominales y geográficos, ó índices grandes de apellidos españoles, y de nombres españoles geográficos antiguos y modernos que tuviesen significacion en vascuence. En este caso el literato debia no reputar por palabras vascuences sino las que, segun la crítica etimológica, fuesen verdaderamente tales.

716 Los literatos vascongados que, por medio de diccionarios de su idioma nativo, quieran dar luz para ilustrar la historia antigua, no solamente de la nacion española, sino tambien de la céltico-francesa, de la italiana, y de parte de la griega, deben no solo reducir, en quanto sea posible, todas las palabras vascuences á sus propias y respectivas raices, y quando no encuentren estas, observar la calidad y grande número de derivados; sino tam-

bien observar atentamente las variaciones que el tiempo y el trato vulgar hayan causado en el vascuence, y el modo constante que en este se ha tenido para terminar las palabras, y hacer compuestos de ellas.

Los apellidos de los vascongados, y los nombres de poblaciones, rios, montes, &c. de sus paises, deben ser las palabras vascuences que se hayan conservado con menor alteracion. De los nombres geográficos habrá muchos compuestos; y de la respectiva situacion, ó calidad de cada poblacion, se podrá inferir la verdadera significacion de su nombre, quando este no sea de uso comun en el lenguage. Con estas y otras industrias, el vascuence se pondrá en la clase de los idiomas erudítos de Europa; pues su conocimiento sirve para ilustrar la historia primitiva de las naciones que fuéron y son las principales de Europa, y tambien la historia de las lenguas. Esta obra debia ser produccion de un escritor que supiera bien el vascuence, y que la escribiera en España para consultar sus dudas con otros inteligentes de este idioma, y decidir otras muchas que piden la presencia en los muchos paises españoles que se nombran. Yo, ignorando el vascuence, y supliendo mi ignorancia con gran trabajo material de memoria, y de observaciones en los diccionarios y gramáticas de esta lengua, he escrito la presente obra fuera de España en circunstancias de haber vuelto desde esta á Roma despues de cerca de quatro años de transmigraciones, en que he perdido un baul de manuscritos, y no he tenido á mi vista ninguno de los tres antecedentes tomos de esta obra del *Catálogo de*

las lenguas publicados ya en Madrid en el año pasado de 1802, por lo que, raras veces he podido citar asuntos tratados en ellos ; y he dexado así de ilustrar algunos puntos con las observaciones ya hechas en dichos tomos: en este, por causa de no haber podido tener siempre presente lo que habia escrito, me acuerdo de haber repetido tal vez algunos pensamientos, de los que no he hecho correccion alguna, porque tengo suma dificultad en encontrar quien me ponga en limpio lo que escribo.

§. VII.

Orígen vascuence de muchos apellidos españoles.

717 Apellidos propiamente españoles son los que tienen su orígen en el vascuence ; pues este idioma fué el lenguage nativo de los antiguos españoles que lo heredáron de los progenitores de su nacion. De estos apellidos hay aun innumerables en todos los dominios españoles, aunque en España dexó de ser dominante el vascuence desde que la conquistáron los romanos, introduciendo su idioma latino, del que son dialectos las lenguas que al presente se hablan en España, ménos en sus provincias vascongadas. Tres son los principales dialectos latinos que en España se hablan : conviene á saber, el lemosino (que vulgarmente se llama catalan), el portugues y el castellano, que se suele llamar español: y á estos tres dialectos pertenece la mayor parte de los apellidos que no tienen orígen del vascuence.

El gran número de apellidos españoles, derivados del vascuence, que hay en todos los paises de los dominios españoles, se conoce cotejándolos con los nombres geográficos de las provincias vascongadas, y con las palabras del idioma vascuence con que tienen clara afinidad. El índice que despues se pondrá de los dichos nombres, se puede considerar como de apellidos españoles, suponiendo en estos la variedad que les debe dar el uso de la presente lengua española, á la que muchos se han acomodado, principalmente en las terminaciones, y en la introduccion de algunas letras ú acentos vocales no usados por los vascongados. El vascuence no acaba casi ninguna palabra en la letra *s* que en la lengua española es final indicante del plural: y así se ha añadido á varios nombres vascuences, como *arias*, *ervás*, *ervías*, *quirós*, *valdés*, &c. En el vascuence primitivamente no hubo el acento vocal que se expresa con la *f*, y que se ha introducido en varios apellidos españoles que claramente provienen de él. Así, de los apellidos vascuences *ernan*, *ernandez*, varias familias españolas han formado los apellidos *fernan*, *fernandez*, y últimamente el nombre *Fernando*. Se desfiguran tambien notablemente los apellidos vascuences con la pronunciacion arábiga que en España se da á las consonantes *j*, *x*, y á las sílabas *ge*, *gi*. El vascongado, segun su pronunciacion nativa, profiere *ia*, *ie*, *io*, *iu* las sílabas que en español se pronuncian *ja*, *je*, *jo*, *ju*; y esta diferencia de acentos hace variar notablemente los nombres. Asimismo, en algunos apellidos españoles se mudan en las le-

tras *l*, *v* las letras *r*, *u* que se hallan en los vascuences de donde provienen: por exemplo el apellido *alava* en vascuence es *arauá*.

713 Hay muchos apellidos españoles que no se creen ser vascuences, porque parecen tener clara significacion en latin ó en español: mas esta apariencia no prueba que sean de la lengua latina ó de la española; porque esta y aquella (como se ha demostrado ya con muchos exemplos prácticos, y como se demostrará con otros muchos en el volúmen siguiente) han tomado del vascuence muchísimas palabras; y porque los apellidos vascuences, aunque semejantes á los latinos en lo material de las letras, son diversos en la significacion. Por exemplo: el apellido *Lopez* es antiquísimo, y comun en España: significa el hijo de *Lope* ó *Lopi*; y de este nombre, y de la palabra vascuence *dana* (existente) se compone el nombre de *Lopidana*, pueblo vascongado de la provincia de Alava: mas los antiguos españoles juzgáron que *Lopez* provenia de la palabra latina *lupus*; y con esta equivocacion se pusiéron los lobos en las armas de la familia Lopez de Haro. "Eran, dice Argote (a) de Molina, las armas de Diego Lopez de Haro dos lobos negros en campo blanco usadas en su linage por alusion del nombre *Lope*, llamado en latin *lupus*." Este exemplo hace conocer las grandes equivocaciones que en las armas de las familias españolas habrá por ignorarse la verdadera etimología vascuence de sus apellidos. El infante Don Pedro

(a) Nobleza de Andalucía por Gonzalo Argote de Molina. Sevilla, 1588, fol. lib. 1.º Alonso IX. fol. 35.

de Portugal, en su nobiliario, dice (a): "el conde Don Mendo vino por mar de las partes de Italia, y era de los godos." Este conde no podia ser de los godos, porque es claramente vascuence su nombre *Mendo*, del que proviene el patronímico *Mendez* comun en España: despues se pondrá su etimología (722). El apellido *Savedra* ya se hace provenir de *sayavedra* (saya vieja), ya de una serpiente llamada *Savedra* (b), quando este nombre es de poblacion española antigua, y parece provenir del vascuence *sabedera* planta-hermosa. De *sabedera* fácilmente se formó *savedra*, ó *sabedra* por síncope, que se usa comunísimamente en todos los dialectos vascongados. En la historia de esta familia, se añade que *Sotomayor* fué apellido de un Saavedra con alusion á un homicidio casual de persona real hecho en un soto; mas el apellido *Soto* es vascuence, como se dirá despues (728): y la palabra *mayor* no alude á soto alguno grande ni pequeño, sino á mayoría de edad. *Arias* es apellido claramente vascuence (718): mas los genealogistas diden (c): "la antigüedad de los Arias es la misma que la de los reyes suevos por el apellido de *Arias* de *Aldana*, y por la varonía que gozan desde los reyes godos, como concuerdan

(a) Nobiliario de Don Pedro, hijo del rey Don Dionisio de Portugal. Madrid, 1646, fol. tit. 7. §. 1.° p. 43.

(b) Memorial de la casa de Don Josef de Saavedra, marques de Ribas, escrito por Don Josef Pellicer. Madrid, 1647, fol. pág. 3, &c.

(c) Nobiliario de Galicia por Fr. Felipe de la Gándara, agustiniano. Madrid, 1677, fol. lib. 2.° c. 12. p. 174.

muchos autores: fué su progenitor el rey Ariamiro, VIII rey de los suevos, en Galicia, el año de 517." Hasta aquí Gándara, el qual añade que el apellido *Arias* de *Aldana* se mudó despues en Maldonado.

La mudanza y alteracion de apellidos por causas de accidentes ya serios, y ya ridículos, dificultan el conocimiento de la etimología y significacion de ellos. Por exemplo: el apellido *Rivadeneira* empezó á oirse en Galicia, y conjeturo que en esta empezó. Gándara que, en el capítulo XXXI del libro 1.º de su citada obra del Nobiliario de Galicia, trata de dicho apellido, se remonta á la antigüedad adoptando noticias novelescas de personages establecidos entre los rios Duero y Miño que él emparienta con César Augusto; y conjeturo que el apellido *Rivadeneira* se dió primeramente á uno que fuese de la costa del cabo *Nereya* que era de los antiguos celtas *Neris* (591) sobre cabo Finisterre; y porque en Galicia la costa y la ribera se empezáron á llamar *riva* ó *riba*, al que era de la costa de Neris, llamáron *Riva-de-neira*. El nombre *Rivadavia* es lo mismo que *Rivera* del rio *Abia*: y efectivamente Rivadavia está sobre el rio Avia. Así tambien se formáron los nombres *Rivadeo*, *Rivadecoa*, *Rivagorza*, &c. con alusion al nombre *riva* que es del moderno lenguage español, y proviene del latino *ripa*, del que el italiano derivó tambien *riva* para significar la ribera. El nombre español *rivazo* se deriva de *riva*.

Tal vez por algunos hechos se mudáron los apellidos tomando otros alusivos á ellos; por lo que, dificilmente se señalarán la etimología

y significacion propia de estos apellidos, si se ignoran los hechos á que aluden. Mexía, en su nobiliario, obra antigua, dice (a): "Al rey (Alfonso) matáron el caballo, y aquel caballero (Rodrigo García de Cisneros) dióle su caballo, é al tiempo que el rey se partió de él, arrapóle, ó arrebatóle tres girones de la sobre vista, é despues por honor de la memoria gloriosa del dicho acto troxo tres *girones* por armas ... esto mismo conteció á mi quinto ó sexto abuelo en la cerca de Algecira ... vino delante el rey, dixo delante todos los grandes que á la ora allí falláron, caballeros, esta es *barba* de caballero. De allí adelante llamóse de *Barba*." La costumbre tan popular, como universal, que en España he advertido de ponerse sobrenombres á las personas, habrá sido en lo antiguo, como lo es ahora: y en los tiempos bárbaros, en que el saber leer y escribir era ciencia de poquísimos, y en que no se hacian procesos, porque los juicios solian ser verbales, muchas familias habrán mudado los apellidos, tomando sucesivamente los sobrenombres que el vulgo les solia poner.

Estas observaciones hacen conocer que, si las equivocaciones suelen abundar en las obras genealógicas de todas las naciones, no serán pocas las que pueda haber en las de España, en la que sus familias, no solamente por causas comunes á otras naciones, sino tambien por la particular de la mudanza de lengua y de dominaciones, habian alterado sus apellidos. De estos los que tie-

(a) Nobiliario por Fernando Mexía. Sevilla, 1492, fol. lib. 2.º cap. 16.

nen significacion en vascuence deben ser los mas antiguos: y mucho mas los de familias que siempre hayan estado en paises españoles, en que prontamente se empezó á usar el dialecto latino ó el romance. Despues se siguen en antigüedad los pocos apellidos españoles que tienen significacion en gótico y arábigo, y los que la tienen en la lengua española.

En el presente volúmen se ha demostrado que al vascuence pertenecen muchísimos nombres de la antigua geografía española, y que la mayor parte de ellos se conserva en familias españolas, sirviéndoles de apellidos. De estas, extendidas por todos los dominios españoles, son apellidos muchísimos nombres indudablemente vascuences, porque son nombres de poblaciones vascongadas; los quales nombres se pondrán despues en índice separado, en seguida del que empieza en el número inmediato 718. Desde este número pondré un pequeño diccionario cognominal, señalando la significacion y etimología en el vascuence á no pocos apellidos que son comunes en España, y equivocadamente se pretenden derivar de otras lenguas. Los etimologistas de la lengua española (entre cuyas obras es famosa el tesoro de la lengua castellana por Sebastian de Covarrubias) tuviéron presentes los idiomas griego, latino, hebreo, arábigo y gótico para derivar las palabras españolas, no acordándose ni aun de mencionar jamas la lengua vascuence, de la que el lenguage español ha tomado muchísimas palabras, y á la que pertenecen innumerables nombres geográficos de España, y de consiguiente apellidos españoles; pues en todas las naciones la mayor parte de estos alude á los nombres de las poblaciones.

ÍNDICE

ETIMOLÓGICO VASCUENCE

DE VARIOS APELLIDOS COMUNES EN LOS DOMINIOS ESPAÑOLES.

A

718 *Abreo Abreu*, apellidos, no franceses, como algunos juzgan, sino españoles antiguos (a): provienen de *abre* ó *abrea*, ganado en vascuence: bestia en labortano.

Agudo, es nombre de varios pueblos, y apellido antiguo que proviene de *agudo* ú *agudoa* fiel, pronto.

Aguia, *Eguia* provienen de *aguin* aparecer, público: *aguiá* apariencia, hechura.

Aguirra, *Aguirre*, de *aguiriá*, *aguerriá* manifiesto, raso: *aguirá* exterior.

Alba, *Alva*, *Alvarez*. Es vascuence el nombre *alba* ó *alva* (657) que tenian antiguas poblaciones españolas ántes que los romanos conquistasen la España. El nombre *Alvarez* es patronímico vascuence (715) que se compone de *álva* y de la partícula *ez*, introduciéndose la *r* para quitar la cacofonia de su pronunciacion; así como *Suarez* se compone de

(a) Gándara, en su obra citada (713), lib. 2.° cap. 18. p. 225, cita una escritura española del año de 1033, en la que se pone el apellido *Abreu*.

Aza, de *azá* verza. El haza de tierra en vascuence se dice *galaza*, que parece componerse de *galo* y *azá*; esto es, *gal-aza* pan-verde, ó pan-verza. En vascuence se dice *artoa* pan de mijo, ó maiz: *oguiá* pan de trigo: *galoá* pan moreno: de *galo* ó *galoa* proviene el nombre *galleta* que se da al pan de marineros.

Azara, de *azarrá* atrevido: ó de *azariá* zorra. El nombre español *zorra* proviene del vascuence *azariá*.

B

Bada, *Badan*, de *badá* pues.

Balboa, de *balbeá* muerte, en un dialecto vascongado.

Balda, *Baldo*, *Baldés*, *Valdés*, de *balde* ó *baldeá* igual, parejo, en labortano: en vascuence se dice *baldan* ó *valdan* ociosidad, inaccion. *Valdana* floxo.

Balza, *Balzan*, *Balzana*, de *baltzá* negro, atezado: *baltcitu* atezar.

Barax, de *baraz* perezoso: ú de *barach* lentamente: *baraije* despacio.

Barreda, de *barreá* risa.

Barrio, *barrios*. Véase *berrio*.

Bazan, de *batzá* junta: y de este nombre *batzá* proviene la palabra española *baza* que significa junta de naypes.

Becaria, de *becará*, y *becarrá* sonrojo, rubor.

Becerro, de *becero* ó *beceroá* parroquiano. El libro de los nombres de los parroquianos en España se llama libro *Becerro*, de *beceroá* parroquiano.

Bedoya, de *bedoyá* probar.

Beira, de *beirá* vidrio, en vascuence y en la-

Branda, *Brando*, de *brandá* campana grande, en labortano.

Burga, *Burgo*, *Burgos*, *Burgues*, de *burgá* mamantial de agua caliente. *Burga* es contraccion de *bero-urgá*. Hay pueblos llamados *Burga* en Navarra, Vizcaya y provincia de Alava; y en todos habria manantiales de agua caliente, los quales en español antiguo se llamaban *burgas*.

Busto, *Bustos*, *Bustillos*, de *bustí* bañar, mojar, húmedo: en labortano se dice *bustituá* mojar. Está el pueblo *Buste* en Navarra. De *bustí* proviene tambien el apellido *Bustamante*.

C

Cabe, *Cave*, de *cabi* ó *cabiá* nido. En Vizcaya hay un pueblo llamado *Caves* (733).

Campo, *Campos*, *Campoa*, *Campero*: estos apellidos provienen del nombre vascuence *campo* ó *campoa*, como se expuso ántes en la nota v del número 646.

Cardona, de *Cartona* el-encender-bueno: se compone de *cartu* encender, y *ona* bueno.

Carmona, de *carminá* amargo, en vascuence y en labortano. En vascuence se dice *charmonia* menudo de cerdo: *armonia* menudo de carnero: *guelimonia* menudo de vaca.

Carrasco, de *carrasco* y *garrasco* llama mucha. En vascuence se dice *carra* y *garra* llama: en labortano *carra* llama.

Carrizo. Véase *garriza*.

Carton, *Cartona* es lo mismo que *Cardon* y *Cardona*. Véase *Cardona*.

Cepeda, de *cepedá* libertad, albedrío.

D

E

Ernan. De *ernan*, escrito de este modo *hernan*, proviniéron *Fernan*, *Fernando* y *Fernandez.* *Ernan* puede tambien provenir de *ernatu* despertar: *ernaida* vigilancia: en labortano se dice *erneá* vigilante. Hay el pueblo vascongado *Ernan* (733).

Erranz: esto es *Erranez*, hijo de *Erran*, que significa decir: *erranlea* decidor.

Erranz, de *erraz* fácil.

Ervás, *Erbás*, *Hervás.* Estos apellidos provienen del vascuence, como ántes (672) se probó: hay las poblaciones vascongadas *Ervi*, *Erviti*, *Ervoso* (733), y la antigua familia *Erviti* de Navarra.

Ervia, *Ervias*, de *erviá* liebre.

Escobar, de *escobatu* barrer.

G

720 *Galarza* proviene de *gal-artce* criba grande.

Galban, *Galvan*, de *galbae* arnero ó criba pequeña: *galbeatu* cribar.

Galindo, *Galindez.* El nombre patronímico *Galindez* significa hijo de Galindo, que proviene de *galendeá* peligro. En la provincia de Alava hay un pueblo llamado *Galindo* (733).

Gambara, *Gambaro*, de *gambará* desvan.

Garce, *Garces*, *Garcel*, de *garcila* rueda: ó de *garcet* cogote.

García significa llama en punta, ó punta de llama: se compone de *gar* llama, y de *cia* punta, punzon. *Garcés* y *García* pueden tambien provenir de *gartzá* eslabon, anillo de

Lana, *Lanas*, de *laná* afan, trabajo, en vascuence y en labortano.

Langa, *Lango*, *Lángara*, de *langá* puerta.

Lara, *Lariz*. El apellido Lariz es patronímico, y significa hijo de *Lar* que significa crecido: *larritu* crecer. Los vascongados llaman *larana* á la naranja, que es contraccion de *lar-arana*; esto es, crecida-ciruela, ó ciruela grande.

Larua, de *laruá* amarillo.

Larrua, de *larrua* becerro, ó piel ternero.

Laso, de *lasai*, *lasatu* aflojar: *laso* significa como, así.

Lema, de *lemá* timon de nave.

Lera, *Lerin*, de *lerá* rastra.

Lescaro, *Liscaro*, de *liscari* ó *liscaria* certámen, contienda, la qual en labortano se dice *licarri*, ó *liscarriá*.

Lima, de *limea*, que es contraccion de *leimeá* que significa lo que se puede adelgazar.

Lodeña, *Ludeña*, de *lodiá* gordo, en vascuence y en labortano: *lodisuna* gordura; *loditu* engrosar, aumentar.

Lopez, hijo de *Lope*, que proviene de *lopetu* implicar, envolver: *lopitzá* implicador.

Loinaz, hijo de *loiá*, turbio en vascuence; y niebla y anieblado en labortano, en el que el mes de Enero, por razon de sus nieblas, se llama *loilla* (anieblado), *ortarilla*: en vascuence se dice *urtarilla*, *beteilla*.

Loya, de *loyá* barro, cieno.

Lucio, de *luce* ó *luceá* largo, en vascuence y labortano.

M

Mora, *Moras*, *Moran*, de *morá* tripa.

Moraga, de *moraga* mondongo. Quizá *morga* (669) sea contraccion de *moraga*, pues en vascuence se hace uso freqüente de las contracciones. De *morga* provienen *morgete*, *murgis*, &c.

Mota puede tener varias significaciones. En vascuence y labortano se dice *motá* especie, suerte. En vascuence se dice *mote* ó *moteá* pámpano y botoncito en los árboles al florecer: *motetsua* pampanoso. La palabra española *mota*, en significacion de átomo, ó hilaza en las telas, parece aludir á la que en vascuence tiene para significar el botoncito de las plantas al florecer.

Mugo, *Muga*, de *mugá* aledano, lindero, lance: *muguá* ocasion, tiempo.

Munera, *Muniz*, *Muñiz*, *Muñoz*. Son patronímicos los nombres *Muñiz* y *Muñoz*, que significan hijo de *Muni* ó *Muñi*, que pueden tener diversas significaciones. En vascuence se dice *munio* ó *munioa* cerro, loma, monton: *munac*, *muñac* sesos: *muna*, *muña* meollo. De estos nombres se formáron los patronímicos *Muñiz*, *Muñoz*: y *Munera* se formó de *muna*, y de la diccion *era* forma, modo.

Murco, *Murcia*: véase el número 153.

Murillo, de *murrillá* cerrojo en labortano: en vascuence se dice *moralloá*.

Muxica, *Muxico*, de *muxicá*, *muisicá* melocoton.

N

723 *Nara*, *Naro*, de *naro* ó *naroá* fecundo, espléndido.

Narro, de *narrá* rastra, temple.

Narvaez, hijo de *Narva* ó *Narua*, que proviene de *naruá*, pellejo, cuero.

Nava, *Navas*, *Navaes*, *Navaez*. El nombre *Navaez* es patronímico, y proviene de *navá* llanura. Las *navas* son las llanuras.

Navarro. Este nombre puede ser compuesto, y provenir de *nava* y *erri* que significan llano-pais; y tambien puede ser simple, y provenir de las siguientes palabras: *navarru* ataracear, dar varios colores: *navarritu* jaspear: *navarria* jaspe: *navarrá* jaspe discolor: *navarritua* jaspeado. En labortano se dice *nabarrá* de diversos colores: *nabarritua* percebir, discernir desde léjos.

Navascuez, ó *Navasquez* es nombre patronímico que significa el hijo de *Navascua*, ó *Navascuo* que significa lo llano (ó palma) de la mano: se compone de *nava* llano, y de *escu* ó *escua* mano.

Norba, *Norva* provienen de *norbait* sugeto, persona: en labortano se dice *norbait* alguno.

O

724 *Ocaña*, de *ocayá* trigo. Se confunden tal vez en vascuence las sílabas *ña*, *ya*.

Olarte, de *olartuá*, *ollartuá* engreido.

Olea, de *oleá* herrería.

Olloa, *Ulloa*, de *olloa* gallina: en labortano se dice *oilloá* pollo.

Ordoñez significa hijo de *Ordoño* ú *Ordono*, que proviene de *ordongua* bravo, fuerte, grande.

Ordeñana, de *urdiña* azul, cerúleo.

Ore, *Orea*, de *ore* ú *oreá* masa: en un dialecto vascuence se dice *oreá* levadura.

Ortiz es nombre patronímico, y significa hijo de *Ort* que proviene de *ortz*, ú *ortzá* diente.

Osuna, de *osuná* ortiga.

Oya, *Oyo*, de *oyá* cama, encía.

P

725 *Parada*, de *paradá* ocasion, en vascuence y en labortano.

Peña, de *peñá* piedra: *peñascoa* de peñas sitio: de *peñascoa* proviene la palabra española *peñasco*.

Pernia, *Pernio*, *Pérnico*, de *perniá* apresurar.

Porcel, *Porcelo*, de *porcelá* carro de mimbres, ó de varas enlazadas, el qual en un dialecto vascuense se llama *brocelá*.

Puyada, *puyal*, de *puyatu* colada.

Q

726 *Quero*, *Quiro*, *Quirós*, *Quiróz*. El nombre *Quiroz* es patronímico, y significa el hijo de *Quiro*, que proviene de *quirru* ó *quirruá* copo de lino: ó de *quiratsa* heder. En labortano se dice *quiratza* amargo, agrio. De *Quiro* proviene *Quiroga*, añadiendo la final *ga* comun en vascuence.

Quinon, *Quiñones*, de *equin-ona* labor, ó labranza buena. En lengua española *quiñon* se llama parte de una haza, y en la Mancha por *quiñon* se entiende la tierra de mejor labranza. En vascuence se dice *equintza* obrage: *equinteguia* obrador, ú oficina: *quiñoneria* compañía: *quenua* gesto.

R

727 *Renco*, *Errenco*, de *erren*, *errená* cojo: *errenco* algo cojo: *errencura* cojito: *errenera* cojera. Del vascuence *errenco* proviene la palabra española *renquear*.

Ribera, *Ribero*, de *erriberá* tierra baxa que en el dialecto navarro se dice *riberá*, y conviene al ribazo de los rios, porque el ribazo es tierra baxa.

Risco, de *arrisco*, ú *arriscoa* risco, en labortano: en vascuence se dice *arrizco*, *arrizcoa* pedregal, de donde provienen los apellidos *Aricun*, *Ariscun*: su radical es *arri*, ú *arriá* piedra.

Los vascongados usan pocas palabras que empiezan con la consonante *r*; por lo que, á las palabras españolas que empiezan con *r*, y se han introducido en el vascuence, los vascongados anteponen una vocal á la *r*. Por exemplo: los vascongados dicen las

palabras españolas	*en vascuence*
Rabia	arrabia.
refrescar	orrefrescatu.
regalar	erregalatu.
regar	errecatu.
reyna	erreina.
reynar	erreguinatu.

En la lengua española por lo contrario se ha quitado la vocal inicial á las palabras *errenco*, *erriberá*, *arrisco*, y se dice *renco*, *ribera*, *risco*.

S

Sala, *Salas*, *Salazar*. Estos nombres pueden provenir de diversas radicales. En vascuence se dice *salo*, *soló* cortijo : *zar* viejo : *salozar* cortijo-viejo : *salatu* acusar, revelar : *salatuó* acusado : *sala-zallea* acusador. La diccion *sala* es radical de todos estos nombres.

Sanchez, nombre patronímico que significa hijo de *Sanco* ó *Sanzo*, que proviene de *sanza* ó *santza* ebra de hilo, ó de estambre.

Sandoval, de *sandó* fuerte, que es radical del apellido *Sandoval*.

Savedra: véase el número 717.

Segada, *Segado*, de *segadá* lazo.

Soria, *Soriano*, de *soriá* tabanillo, tumor; lícito. Se dice *sorá hechizo* : *sorguiña* hechicera, bruja : *soreztatu* hechizar. En labortano se dice *sorguina* hechicero.

Soto, de *soto* ó *sotoá* portal. *Soto-mayor* es apellido que se debió dar al hermano mayor de la familia llamada *Soto*.

Suarez, *Xuarez* son nombres patronímicos que significan el hijo de *Sua*, y no *Xua*, porque en el vascuence es extrangero el uso arábigo de la letra *x*. *Sua* significa el fuego : y el hijo de *Sua* se debia llamar *Suaez*, y por quitar la cacofonia se introduxo *r*, y resultó *Suarez* de *Sua*, como *Alvarez* de *Alva* (714).

T

729 *Tacon*, de *tacoá* que, en vascuence y en labortano, significa lo que hace levantar los zapatos.
Trilla, *Trillo*, de *trillá* parral.
Trinca, *Trincado*, de *trincá* prensa: *trincatu* cortar.

U

730 *Urena*, de *urená* casera.
Ureña, de *oreña* lunar, ó señal en el rostro.
Ustariz, *Uztariz*, hijo de *Uztari*, que proviene de *uztarri* ó *uztarrea* yugo.

V

731 *Valencia*: véase el número 153. *Valenzuela* es diminutivo de Valencia.
Vargas, de *vargoá* lechon.
Vasco, *Basco*. *Vaso*, *Vasoco*, *Vasquez*, *Vazquez*. Los nombres *Vasquez*, *Vazquez* son patronímicos que significan el hijo de *Vasco* y de *Vazco*. En vascuence se dice *vazca* vianda, manjar, alimento: *vaso* ó *vasoa* monte. La palabra *vasco* es contraccion de *vasoco* que propiamente significa *monte-del*, y se usa para significar montes, ó gente de montes: y parece que de *vasco* provienen *vascuence*, *vascongado*, *Vasquez* ó *Vazquez*.

Vela, *Velilla*, *Velon*, *Velez*, *Velasco*, *Vlasco* ó *Blasco*, *Blasquez*. Es patronímico el nombre *Velez* que significa hijo de *Vela* ó *Vele*, y proveniente de *vele* ó *veleá* cuervo: *Velon*, esto es, *vele-on* cuervo-bueno. *Velecho*, *velechoa* cuervecito: *velasco*, esto es, *vele-asco* cuervo-mucho. *Vlasco* es contraccion de *Velasco*: *Vlasquez* ó *Blasquez* es patronímico que significa el hijo de *Vlasco* ó *Blasco*. *Velilla* es diminutivo español de *Vela*.

Veragua, de *veragoa* cosa baxa ú honda: por contraccion se dice *vergo* ú *vergoa*.

Varela, *Verela*, de *verealá* pronto, al instante, sin dilacion.

Villa, *Billa*, de *billá* inquisicion, busca en vascuence y labortano.

Villarta, de *villartá* carril.

Ulloa: véase *Olloa*.

Z

732 *Zabala*, *Zavala*, de *zabalia* extension, campo.

Zapata, de *zapatu* pisar; y porque se pisa con los pies, su cubierta, ó sus guantes se llamáron zapatos, que en vascuence se llaman *zapatac*; y se dice *zapataguia* pisada: *zapaldia* pisamiento.

Zarico, *Zarco*, de *zarica* sauce, árbol. *Zarco* es contraccion de *Zarico*.

Zaro, *Zarillo*, de *zaro* ó *zaroa* noche. *Zarillo* es diminutivo español de *Zaro*.

Zayas, de *zayá* salvado.

ÍNDICE

DE NOMBRES TOPOGRÁFICOS DE LOS PAISES VASCONGADOS DE ESPAÑA.

733 Del grandísimo número de noticias y observaciones expuestas en el presente volúmen, se infiere claramente que á la lengua vascuence deben pertenecer los nombres topográficos, ó de poblaciones, montes, rios, &c. de los paises vascongados de España; pues sus naturales que hasta ahora usan la dicha lengua, han sido tenaces en conservar sus nombres topográficos, aunque mudados por naciones forasteras, y ninguna de estas se ha establecido en sus paises. Los dichos nombres se deben considerar como palabras puras del antiguo vascuence; por lo que, á este pertenecerán los apellidos españoles que se asemejen á dichos nombres topográficos. Entre ellos desde luego advertirá el lector hallarse muchos apellidos españoles de familias esparcidas por todos los dominios de España: por exemplo, en la letra *A* del índice de dichos nombres que pongo con órden alfabético, leerá los apellidos españoles no poco comunes *Acedo*, *Aedo*, *Aguilar*, *Alcedo*, *Alegría*, *Aro*, *Arana*, *Arce*, *Areso*, *Argandoña*, *Argote*, *Arroyo*, *Ayala*, &c. y así respectivamente en otras letras hallará muchos apellidos comunes. La semejanza de estos con los nombres topográficos hace conocer que aquellos son vascuences, sin que haya necesidad de darse prueba etimológica.

En el presente índice no uso la letra inicial *h*; por lo que, los apellidos que con esta se suelen escribir, deben corresponder á las mismas palabras sin *h* inicial. Siendo en las palabras españolas tan vario y arbitrario el uso tanto de las letras *b*, *v* como de las letras *j*, *x*, los nombres que con una de estas letras no se encuentren, se hallarán con la de equivalente sonido. El lector advertirá que con los nombres topográficos se ponen estas letras A, G, N, V, las quales sirven para significar las provincias de *Alava*, *Guipúzcoa*, *Navarra* y *Vizcaya*: por lo que, por medio de dichas letras conocerá qual sea la provincia á que pertenece cada nombre geográfico.

A

Arinico. A.
Arismendi. V.
Ariva. N.
Arizcuren. N.
Arluca. A.
Armentia. A.
Aro (confin con A.).
Aroztegui. N.
Arqueviaga. A.
Arquisasu. N.
Arraiz. N.
Arrale (sitio). G.
Arranguez (sitio). V.
Arrazola. V.
Arrazua. A.
Arre. N.
Arreo. A.
Arriaga. A.
Arriano. A.
Arriaran. G.
Arrieta. A.
Arrincano. N.
Arriola (rio). V.
Arriola. A.
Arristiria. A.
Arriva. N.
Arrizola. A.
Arronz. N.
Arroña. G.
Arroña (rio). G.
Arroqui. N.
Arroyo (confin con A.).
Arruiz. N.
Artabon. A.
Artacegui. V.
Artadi. G.
Artaxo. N.
Artaza. A.
Artazua. V.
Arteaga. V.
Arteiz. N.
Arteia, Arteja (montaña) A.
Arteta. V.
Artibai (rio). V.
Artiz N.
Arton. N.
Arza (confin de V.).
Arzabiaga. A.
Arzomendi. N.
Arztondo (sitio). G.
Ascarote. N.
Ascarza. A.
Asguereta. N.
Asiain. N.
Aspa N.
Aspe (monte). V.
Aspe-de bustena. V.
Asperregua. A.
Aspiros. N.
Asteguita. A.
Astigarraga. G.
Astigarrivia. G.
Astobiza. A.
Astulez. A.
Asua. G.
Atale. N.
Atatu. A.
Ataun. G.
Ataun (rio). G.
Atauri. A.

Bedayo. G.
Bedia. V.
Beduao. G.
Bedzama. G.
Begoña. V.
Belandia. A.
Belate. N.
Beldoña. G.
Belloquin. A.
Beniatua. V.
Beortegui. N.
Beovia. G.
Berando. V.
Berastegui (rio). G.
Berberaña. A.
Berbiquez. V.
Berganza. V.
Berganzo. A.
Bergara. G.
Berguenda. A.
Bermeo. V.
Berna. V.
Bernagoitia. V.
Bernales. V.
Berneda. A.
Bernedo. A.
Berostigueta. A.
Berriatua. V.
Berriatun.
Berricando. A.
Berriz. V.
Berroci. A.
Berrovi. G.
Betelu. N.
Betola. A.
Bidangoiz. N.
Bidania. G.
Bidasoa (rio). G.
Bidaurre. N.
Bilbao. V.
Blague. N.
Blanca. A.
Bodozcain. N.
Bolivar. V.
Bovedá. V.
Bran. V.
Brava. A.
Briñas } (confin de N.).
Briones }
Burcena. V.
Burgoa (montaña). V.
Burgueta. A.
Burguete. N.
Burguí. N.
Burguillos. A.
Buruaga. A.
Burunda (rio). A.
Burutain. N.
Bustaria. A.
Buste. N.
Busteria, aspe de. A.
Butron. V.

C

Cabredo. N.
Cadagua. N. V.
Caguriá. N.
Caia. N.
Caicedo. A.

Cuvaldica. N.
Cuvalegui. N.
Cuvieta. N.
Cuviri. N.

D

Dallo. A.
Derendano. A.
Derio. V.
Desiera. V.
Desoio. N.
Destera. V.
Deva (rio). G.
Deva (el pueblo Monreal). G.
Deusto. V.
Deza, Urbina de. A.
Dinia (montaña). A.
Domaiquia. A.
Doroño. A.
Dueso. A.
Duna. V.
Durana. A.
Durando. V.
Durando (rio). V.

E.

Ea. V.
Echarri. N.
Echalar N.
Echariar-anas. N.
Echarana. N.
Echavarri. A. N. V.
Echaguen. A.
Echegoya. A.
Echevarría. V.
Edillo (confin de N.).
Ega (rio). A.
Ego (monte). V.
Eguenda. N.
Eguilaz. A.
Eguileta. A.
Eguilor. A.
Eguinoa. A.
Eguiza. G.
Eibar. G.
Eichauri. G.
Eisco. N.
Eizmendi. G.
Elalsar. V.
Elcana. G.
Elcano. A.
Eldueing. G.
Eldue. G.
Elejabeitia. G.
Elgoriava. N.
Elgriva. Véase Marquina. G.
Elgua. A.
Elgueta. G.
Eliorraga (valle). G.
Elizalde. G.
Elo (Monreal de N.).
Elosu. A.
Eluete. N.
Elura. A.
Emerando. V.
Encia (monte). A.

H

Los nombres, ó apellidos que en español se escriben con *h* inicial, se buscarán en la letra que á la *h* inicial se siga.

I

LL

M

Madoria. A.
Maestu. A.
Maimela. G.
Mallavia. V.
Mamariga. V.
Mambliga (sitio). A.
Mandojana. A.
Manera. N.
Manzaneda. V.
Mañaria. V.
Mañaria (rio). V.
Marañon. N.
Marauri. A.
Mardine, villa. A.
Mardones A.
Maribi. V.
Marieta. A.
Marin. A.
Marquelain. N.
Marquijana. A.
Marquina. A. G. V.
Marquinez.
Martiola. A.
Marubai. A.
Maruri. V.
Marzaña. V.
Maseda, Val de. V.
Matauco. A.
Matienzo. V.
Maturrana. V.
Maya. N.
Mecauri. V.
Meder. A.
Melgar. N.
Melledes. A.
Membredo (sitio). A.
Mena, valle (confin con V.).
Mendaro. G.
Mendarozgueta. A.
Mendavia. N.
Mendeica. V.
Mendesa. V.
Mendibil. A.
Mendibil (monte). V.
Mendieca. A.
Mendieta. A.
Mendigruen. A.
Mendiola. A.
Mendizaval. N.
Mendola. G.
Mendoza. A.
Meñaca. V.
Menoyo. A.
Meoz. N.
Mesanza. A.
Metouten. N.
Mezquia. A.
Miama. A.
Miñano. A.
Miranda (confin con A.).
Miravalles. V.
Molenilla. A.
Molina. V.
Mollinedo. V.
Momario (sitio). A.
Mondragon. G.

N

O

Obecuri. A.
Obidea. A.
Oca. A. V.
Ocaranza. A.
Ocariz. A.
Ochagarra. N.
Ochandiano. A. V.
Ochandoa (monte).
Ocharan. V.
Ocilla. A.
Ocon. A.
Ogoño (sitio). V.
Ogueila (sitio). V.
Oiz. N.
Oiz (sitio). V.
Oja. A.
Ojevar. N.
Olaeta. A.
Olane. A.
Olas (valle). G.
Olave. N.
Olavenga. V.
Olaverri. N.
Olaverria. G.
Olavezar. A.
Olaza. A.
Olazaval. G.
Olcoz. N.
Olea. N. V.
Olite. N.
Olmisa. N.
Ollaburre. A.
Ollegaten.
Olloqui. N.
Omecillo (rio). A.
Oncella (rio). N.
Ondarroa. V.
Ondarribaya. } Fuenterrabía. G.
Onderribia. }
Ondátegui. A.
Ondes. V.
Onibetela. N.
Onton.
Onzo. N.
Oñate. G.
Opagua. A.
Oquendo. A. N.
Oquina. A. G.
Orbaizela. N.
Orbaiz. N.
Orbara. N.
Orbion (confin con A.).
Orbiso. A.
Ordeñana. A.
Orduña. A. V.
Oreitia A.
Orendain. G.
Orenin. A.
Oria (rio). G.
Oriñon (confin con A.).
Orio. A. G. V.
Ormaistegui. G.
Ormensa (sitio). V.
Ormijana. A.
Oronoz. N.
Ororbia. N.
Orozco. V.

T

U

Urdanozo. N.
Urdanu. N.
Urdiales. N.
Urdulis. V.
Uribi (rio). V.
Urioste. V.
Urizar. A.
Urnieta. G.
Urola (rio). G.
Urquiola. V.
Urquiola (rio). V.
Urra. N.
Urrestilla. G.
Urrizola. N.
Urroz. N.
Urrunaga. A.
Urtazun. N.
Urtipiña. A.
Urtiti. A.
Uruate (puente). V.
Urumea (rio). G.
Uscarez. N.
Usi. N.
Ustegui. N.
Ustez. N.
Usture (monte). G.
Usun. N.
Usurbil. G.
Uxcuata. N.
Uzar. N.
Uzquiano. A.

V

Val de Maseda (sitio). V.
Valeu. N.
Veasain. G.
Veasaya. G.
Veinca. N.
Velascoin. N.
Vengacha. V.
Vera. N.
Veraiz. N.
Veramendi. N.
Veratoaiz. N.
Veruete. N.
Veruza. N.
Verrio. N.
Vetaroz. N.
Vetelis. N.
Vetunza. A.
Veunza. N.
Viana. N.
Viandiz (monte). G.
Vicuña. G.
Viguesal. N.
Villa-lengue. A.
Villa-mardine. A.
Villa-nañe. A.
Villaro (rio). V.
Villodos. A.
Villorio. N.
Viñaspre. A.
Virgala. A.
Viscareti. N,
Viscargui. V.
Volain. V.

X

Xavier. N.

FIN DEL TOMO V.

ÍNDICE

de lo contenido en este quinto volúmen.



